



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD: XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
DOCTORADO

Conformación de redes sociotécnicas *desde la mata hasta la taza de Mistly* para la continuación de un proyecto agroecológico en el marco de la crisis cafetalera

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN DESARROLLO RURAL
P R E S E N T A:

ALMA ADRIANA ZÁRATE ARROYO

ASESORA DE TESIS:

Dra. Yolanda Castañeda Zavala

SINODALES:

Dr. Alfonso Barquin Cendejas

Dra. Yolanda Cristina Massieu Trigo

Dr. José Francisco Avila Castañeda

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2024

RESUMEN DE LA TESIS

En las siguientes páginas se habla de Mistly, un grupo de cafecultores y campesinos que reemplazaron su trabajo individual a un colectivo, el cual surgió a partir de la iniciativa de dos técnicos y de una investigación académica. Esta organización nace en el municipio de Xicotepec de Juárez, donde la existencia de colectivos es mínima o nula. Dicho municipio se encuentra incrustado en la Sierra Norte de Puebla, una región sumamente diversa en cuanto a aspectos socio-culturales y ambientales, rasgos que crean relaciones complejas entre los diferentes grupos sociales.

A lo largo de los capítulos se narrará de qué forma Mistly ha podido enfrentar la crisis cafetalera a partir de la creación de alianzas y redes sociotécnicas que los han posicionado como una organización pionera del café de especialidad en la región. Pero también de los desafíos y dificultades que enfrentan ante un mercado que es desigual y poco justo con los pequeños productores.

La crisis del café se hace evidente en distintos aspectos que se desarrollan a lo largo de este trabajo como el cambio climático que se deriva de la crisis ambiental y que promueve las enfermedades en los cafetos; los precios poco regulados que responden principalmente a las necesidades de las empresas trasnacionales y la falta de organizaciones sociales que permiten hacer frente a esto.

Las familias cafecultoras y campesinas que pertenecen a Mistly, se han capacitado para poder dar un valor agregado al grano y convertirlo en café de especialidad, incorporándose así, en un mercado diferente, el cual implica más trabajo, pero promete ser redituable y más justo. Para el colectivo, las redes de conocimiento han sido un pilar que los ha mantenido, porque buscan transformar algunas prácticas academicistas y generar diálogos más horizontales con diferentes actores como técnicos, dependencias gubernamentales, académicos, especialistas del café y consumidores. Esto, ha fortalecido sus cimientos y les han permitido continuar a pesar de haber enfrentado el confinamiento causado por el SARS-Cov 2.

Esta investigación quiso visibilizar a todos y todas los que han sido parte del proceso de Mistly, con la intención de probar que la unificación de toda la cadena del café

genera beneficios, no solo para los pequeños productores, también para el resto de los eslabones, es decir, tostadores, comercializadores, dueños de cafeterías, baristas y consumidores. La historia de Mistly es un ejemplo de que las organizaciones mestizas campesinas, son una vía que fortalece a los pequeños productores y los ayuda a enfrentar la crisis antes mencionada.

Palabras clave: Organización social, café de especialidad, Xicotepec de Juárez, redes sociotécnicas, crisis del café, Mistly.

AGRADECIMIENTOS

En este camino, siempre nos respaldan personas que nos impulsan, consuelan, animan y escuchan. Es complicado expresar individualmente mi gratitud hacia todos, ya que he contado con numerosos pilares que me han acompañado y apoyado en este proceso, lo que me hace sentir inmensamente afortunada y agradecida.

Sin embargo, quisiera dividir este espacio para expresar mi gratitud a quienes contribuyeron a esta investigación y me brindaron un apoyo invaluable a lo largo de estos años. Asimismo, deseo reconocer a mi familia, amigos/as y maestros, quienes me han impulsado hasta este punto.

En primer lugar, expreso mi más sincero reconocimiento a todas y todos los integrantes de Mistly, gracias infinitas por recibirme en sus casas, por las charlas enriquecedoras y por todos los conocimientos adquiridos. Sin su generosidad y colaboración, este proyecto no habría sido posible. Estoy convencida de que la organización seguirá expandiéndose a nuevos horizontes gracias a su ejemplo de dedicación, compromiso y, sobre todo, pasión por el café.

De corazón muchas gracias, Juan Carlos, Julio, Don Jacinto, Tomás, Poli, Adán, Josué, Don Ausencio, Doña Rufina, Adelina, Lalo, Marcos, Yazmin, Roberto, Ruth, Rafa, Andreina, Karla, Gama, Iván, Roxana, Alfredo y Lukas, por compartirme sus experiencias con el café, su amor por él. Gracias por enseñarme sobre el cultivo, el procesamiento, el tostado, la comercialización, preparación, y el disfrute de una buena taza de café.

Como se señala en la tesis, la familia desempeña un papel fundamental en nuestros caminos y desarrollo, por ello, quiero agradecer principalmente a mis padres por inculcarme valores, fortaleza y compromiso. Gracias papi por ser mi cómplice en todo, por darme las herramientas para siempre salir adelante. Eres mi ejemplo de lucha y trabajo, te admiro y te agradezco infinito todas tus enseñanzas.

Gracias a mi hermana Ibi por salvarme en muchos momentos, eres una mujer admirable y siempre has sido un ejemplo para mí, te quiero profundamente. Gracias

a mis sobrinos (Ibi y Santi) por darme la oportunidad de verlos crecer y ser parte de sus vidas.

También quiero agradecer a mi tía Rocío y mis primas Chio y Cristi que me han procurado desde muy pequeña y siguen haciéndolo. Gracias Mimí, por ser una tía para mí, por escucharme siempre y ser una inspiración.

Gracias a todos mis amigos y mis amigas que me han acompañado durante muchos años, con quienes he crecido y compartido parte de mis experiencias en este trabajo. Jorge, Berta, Kari, Alfredo, Rox, Humberto, Paty, Iratzio, Javi, Viri, Aura... espero que la vida nos mantenga unidos por mucho tiempo.

Por último, quiero mencionar a quienes han sido parte de mi crecimiento profesional y académico y que me han acompañado desde que inicié este camino en la ENAH: Gracias, muchas gracias, Rolando, por ser mi mentor y permitirme aprender de ti, te admiro muchísimo.

Alfonso, te agradezco infinito por haber estado conmigo en los posgrados, leyendo y aportando sustancialmente a mis investigaciones, gracias por los desayunos que se convertían en cátedras y por tu compromiso con la Antropología y con los estudiantes, eres grande y admirable.

Quiero agradecer a todos mis maestros que me contagiaron su pasión por la Antropología y sobre todo a mis alumnos y alumnas, que me motivan y, con su carácter crítico, me impulsan para seguir aprendiendo y renovándome.

Gracias a mis maestros del CIEMAD-IPN que me mostraron que la interdisciplina es posible cuando tenemos objetivos en común. Agradezco a la UAM - X por brindarme la oportunidad de cursar este posgrado, y quiero expresar mi especial gratitud a la Dra. Yolanda Castañeda. Su apoyo y orientación fueron fundamentales para llevar a cabo esta investigación. Agradezco sinceramente sus enseñanzas y por haberme guiado hacia temas tan fascinantes como las redes sociotécnicas. Su lectura y comentarios fueron muy importantes para este trabajo.

¡Gracias!

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
La tesis que le dio vida a Mistly	2
Mi acercamiento con Mistly	3
Planteamiento del problema: ¿A qué se enfrentan los cafecultores mexicanos?.....	5
Justificación del tema de investigación.....	8
Preguntas de investigación	9
Objetivo General	10
Metodología	11
Contenido de los capítulos	14
Mistly ante la pandemia	20
La cafecultura mexicana.....	24
CAPÍTULO 1.....	29
DESARROLLO Y ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS SERRANOS QUE HABITAN EN EL NORTE DE PUEBLA	29
1.1 El discurso desarrollista que dividió al mundo	30
1.1.1 Antropología para el Desarrollo y Antropología del Desarrollo	35
1.1.2 El desarrollo rural.....	42
1.2 La organización social serrana como respuesta al desarrollismo	47
1.3 Xicotepec de Juárez.....	56
1.4 Mistly, familias campesinas organizadas en Xicotepec.....	65
Juan Carlos Campos Benhumea	68
Jacinto Colin	72
CAPÍTULO 2.....	77
MISTLY Y EL CAFÉ DE ESPECIALIDAD. HACIA UNA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA	
2.1 El café de especialidad y su definición	78
Roberto Espinoza	82
2.2 Desde la mata	88
Doña Mary	90
Doña Rufina García y Adelina Hernández	93
2.3 El discurso de la sustentabilidad	96
2.3.1 De la crisis a la ruptura, las consecuencias de la no acción.....	100
2.3.2 El cambio climático y el café	107
2.4 Mistly ante los modelos agroecológicos y su transición	115

2.4.1 De la agricultura campesina, al salto industrial: La Revolución Verde.....	115
2.4.2. El suelo agrícola como ente vivo en degradación constante	117
2.4.3 La agroecología, un camino de solución	126
Tomás Hernández	128
2.5 Sembrando Vida en Xicotepec	130
Yazmin Campos Ortíz.....	133
2.5.1 La organización dentro de la CAC Las Abejitas	136
2.5.2 Mistly rumbo a la soberanía alimentaria.....	140
CAPÍTULO 3.....	143
LA CONFORMACIÓN DE REDES EN MISTLY	143
Don Ausencio Vargas	144
3.1 La Ciencia que nos hizo creer.....	154
3.2 Mistly y su red tecnológica	161
3.2.1 El Laboratorio Mistly	164
3.3 La interdisciplina y transdisciplina en la sociedad del conocimiento	168
3.4 Las redes de conocimiento de Mistly	174
3.4.1 De la desconfianza técnico- científica, al acompañamiento y compromiso en el café de especialidad	183
Ing. Julio Leyva.....	185
3.5 Impacto de las alianzas y redes de Mistly.....	188
3.5.1 Conflictos y redes de poder	189
CAPÍTULO 4.....	196
<i>UN ESPRESSO DOBLE DE MISTLY: MERCADO, DISTRIBUCIÓN Y CONSUMO DEL CAFÉ DE ESPECIALIDAD</i>	196
Hipólita Colin o “Poli”	197
4.1 El mercado del café: desde el emporio internacional hasta lo local	198
4.1.1. El desconocimiento como alimento de los “coyotes”	203
4.1.2 De los coyotes a los emporios internacionales.....	205
4.1.3 El salto hacia el mercado local y otras formas de mercado ¿es el comercio justo es una de ellas?.....	209
4.1.4. El mercado del café de especialidad.....	216
4.2 La comercialización y distribución de los granos de Mistly	218
Eduardo Vargas.....	220
4.2.1 Otras ventanas de comercialización: “los coyotes buena onda”	223
Ruth Terán.....	224

4.3 Entre ferias gastronómicas, cafeterías y barras de especialidad	227
Marcos Hernández	229
4.3.1 Las cafeterías desde su prohibición a su extensión por el mundo y el nacimiento de las barras de especialidad	230
Andreina y Rafael	233
4.3.2 La última mano de la cadena	235
4.4 El consumo como último eslabón	239
Roxana Rojas Linares.....	243
Alfredo Rodríguez Aguirre	244
Lukas Kälin	245
CONCLUSIONES	248
REFERENCIAS	255

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Primera reunión de Mistly	5
Fotografía 2. Cerezas de café.....	23
Fotografía 3. Oficinas de TOSEPAN en Cuetzalan	55
Fotografía 4. Ofrendas en la Xochipila.....	59
Fotografía 5. Sincretismo xicotpense	60
Fotografía 6. Plaza central de Xicotepec.....	62
Fotografía 7: Murales en las calles de Xicotepec.....	64
Fotografía 8. Bancos de nubes desde el Tescmol en casa de Don Jacinto	65
Fotografía 9. Mtro. Juan Carlos Campos presentando el proyecto de Mistly.....	70
Fotografía 10. Don Jacinto.....	75
Fotografía 11. Erna Knusten	79
Fotografía 12 y 13. Roberto Espinoza capacitando en Xicotepec	83
Fotografías 14 y 15. Miembros de Mistly catando cafés de especialidad	86
Fotografía 16. Josué y Adán juntando cempasúchil en los cafetales	89
Fotografía 17. Doña Mary con Don Jacinto y conmigo en la ofrenda	91
Fotografía 18. Doña Rufina en la cosecha	94
Fotografía 19. Adelina con su hermano Tomás y Poli	95
Fotografía 20. Fincas de monocultivo en Xicotepec	121

Fotografía 21. Tiradero a cielo abierto “El Zoquital” desde la carretera México, Tuxpan .	123
Fotografía 22. Cafetal bajo sombra.....	127
Fotografía 23. Tomás preparando un Chemex.....	129
Fotografía 24. Yazmin sentada al centro con los productores de Sembrando Vida.....	134
Fotografía 25. Lista de plantas sembradas en el vivero “Las abejitas”	137
Fotografía 26. El vivero de la CAC Las Abejitas.....	138
Fotografía 27. Vista de casa de Don Ausencio	146
Fotografía 28. Don Ausencio en su cafetal	147
Fotografías 29 y 30. Seleccionadoras de café	165
Fotografía 31. Tomás y su hermana Adelina tostando café	166
Fotografía 32. Roberto Espinoza capacitando sobre tostado.....	166
Fotografía 33. Miembros de Mistly en Naupan.....	177
Fotografía 34 y 35. Julio dando capacitación a productores.....	186
Fotografía 36. Poli seleccionando café con su hijo Adán	198
Fotografía 37. Lalo cortando café, bourbon amarillo	222
Fotografía 40. Marcos con su hija en un evento en Xicotepec	229
Fotografía 41. Andreina y Rafael en entrevista vía Zoom	234
Fotografía 42. Juan Carlos capacitando a baristas de Amín	235
Fotografía 43. Baristas trabajando con café Mistly.....	238

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Producción de café en cereza en México (miles de toneladas).....	26
Figura 2. Regiones de Puebla.....	48
Figura 3. Mapa de Xicotepec de Juárez y su ubicación	57
Figura 4. Organigrama de Mistly	72
Figura 5. Atributos del café	80
Figura 6: Rueda de sabores de café	85
Figura 7. Índice de Integridad de la Biodiversidad.....	104
Figura 8. Posiciones de penetración de la broca en frutos de café	108
Figura 9. Afectación de la roya en México	109
Figura 10. Procesos de infección en la hoja de café por roya	110
Figura 11. Cambios de uso de suelo en la SNP.....	120
Figura 12. Primer logotipo de Mistly.....	149
Figura 13. Clasificación de las ciencias.....	156

Figura 14. Red Tecnológica de Mistly	163
Figura 15. Múltiples disciplinas en Mistly	169
Figura 16. Características del café robusta y arábica.....	206

ÍNDICE DE REDES SOCIOTÉCNICAS

Red Sociotécnica 1 de Mistly. Sus antecedentes.....	149
Red Sociotécnica 2. Engranajes conectados que le dan sentido a Mistly	153
Red sociotécnica 3: Mistly, generación de alianzas	162
Red sociotécnica 4. Redes y alianzas de Mistly hasta el 2022.....	172
Red sociotécnica 5. Red de fortalecimiento local	179

TABLA DE ACRÓNIMOS

IPN	Instituto Politécnico Nacional
CDMX	Ciudad de México
SNP	Sierra Norte de Puebla
CARTT	Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske
INMECAFÉ	Instituto Mexicano del café
OIC	Organización Internacional del Café
Ha.	Hectáreas
CONANP	Comisión Nacional de Áreas Protegidas
CAFECOL	Centro Agroecológico del Café
SCA	Speciality Coffee Association
RSU	Residuos sólidos urbanos
CAC	Comunidades de Aprendizaje Campesino
SAF	Sistema Agroforestal
MIAF	Milpa intercalada con árboles frutales
CONAHCYT	Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías

COLABORADORES ENTREVISTADOS	
Mtro. Juan Carlos Campos	Técnico
Ing. Julio Leyva	Técnico
Don Jacinto Colin	Cafeticultor
Roberto Espinoza	Tostador y catador
Jaime Rentería	Barista James
Tomás Hernández	Cafeticultor
Hipólita Colin	Cafeticultora
Rufina García	Cafeticultora
Adelina Hernández	Cafeticultora
Eduardo Vargas	Cafeticultor
Yazmin Campos	Becaria Sembrando Vida
Marcos Hernández	Cafeticultor
Ausencio Vargas	Cafeticultor
Ruth Terán	Comercializadora
Rafael Orgaz	Dueño de cafetería
Andreina Mendez	Dueña de cafetería
Karla	Barista
Gamaliel	Barista
Iván	Barista
Roxana Linares	Consumidora
Alfredo Rodríguez	Consumidor
Lukas Kälin	Consumidor

INTRODUCCIÓN

El café es una de las bebidas más populares que existen en el mundo, para algunos es indispensable tomar una taza por la mañana, para otros es un pretexto para reunirse con amigos y charlar por las tardes. Si caminamos por las ciudades o pueblos, siempre vamos a encontrar un lugar que nos aproxime a él, ya sea en una cafetería local o en las franquicias más conocidas. Es un elemento de la vida cotidiana, y ya seas consumidor o no, siempre vas a conocer a alguien a quien le gusta. Pero ¿realmente sabemos de dónde viene el café?

Cuando compramos una bolsa o nos entregan una taza preparada, vemos el producto final de múltiples y diversas historias que rodean a los granos o la bebida. Esta investigación quiere contar una de esas historias desde la mirada de quienes son parte de Mistly, una organización de pequeños productores que surge en la Sierra Norte de Puebla y que a través de alianzas y redes han podido destinar su producción al café de especialidad.

Mistly, al igual que muchas organizaciones sociales que existen en el país, nace en un contexto rural complejo con múltiples problemáticas y desigualdades. Estas asociaciones buscan mejores condiciones de vida y revalorizar sus productos mediante la especialización, capacitación y aprendizaje constante. Los campesinos y campesinas se enfrentan constantemente a las condiciones de un sistema económico que no los favorece y que no va acorde con sus formas de vida y cosmovisión, sin embargo, han sabido utilizar elementos del sistema para crear grupos de trabajo más fuertes y así, enfrentarse de forma conjunta a las constantes presiones de las agroindustrias, conservando sus formas internas de organización.

En general, las organizaciones y cooperativas de familias campesinas sean indígenas o mestizas, nacen de forma autogestiva, por medio de reflexiones internas, resistencias y trabajo comunitario. Pero Mistly no se formó así, este colectivo se gestionó a partir de una investigación de maestría que dio cuenta del

potencial del café, de la organización social y de la importancia de llevar a la práctica los trabajos académicos.

La tesis que le dio vida a Mistly

Las tesis son el resultado de muchos años de investigación que se desarrollan en diferentes áreas, tanto de ciencias naturales, como de ciencias sociales, su objetivo es generar avances científicos y conocimiento que deriven en un beneficio social. El trabajo del Mtro. Juan Carlos Campos, cumplió con este objetivo, su tesis: “Usos de sistemas de teledetección e información geográfica en el diagnóstico participativo del territorio rural cafetalero en localidades del municipio de Xicotepec, Puebla”, fue el parteaguas para que algunos cafeticultores de este municipio cambiaran algunos hábitos y mejoraran su forma de producir café.

Juan Carlos trabajó durante dos años en diferentes localidades del municipio, abarcando 37 parcelas de Las Pilas, Los Naranjos, Ejido Nactanca, Mecatlán de las Flores, Nactanca Grande, San Pedro Itztla y San Agustín Atlihuacan, con la intención de utilizar sistemas de información geográfica para obtener datos sobre fertilidad, vegetación, producción y características del café. La investigación la realizó en conjunto con los productores y productoras que querían participar, con esto pudieron ubicar espacialmente sus terrenos, también, obtener información sobre fertilidad del suelo y por lo tanto discutir sistemas de fertilización más adecuados para sus cultivos, pero el interés central fue con respecto al café:

Conocer los valores obtenidos en la clasificación de su café fue el factor de mayor importancia que los productores consideraron haber obtenido de la información y consideraron que la organización y el apoyo técnico son necesarios para incursionar al mercado de café de especialidad que consideran como una mejor oportunidad de venta (Campos, 2017, p. xiv).

A partir de este momento se habló sobre crear una organización para poder mejorar los procesos relacionados con el café y tener mejores oportunidades de venta, así, con el compromiso, apoyo y acompañamiento de Juan Carlos y del Ing. Julio Leyva. Julio es agrónomo de profesión y ha trabajado arduamente en diferentes comunidades serranas, principalmente de Puebla y Veracruz, apoyando en

capacitaciones para los pequeños productores. Ambos, dialogaron con las familias cafecultoras de distintas comunidades de Xicotepec y crearon Mistly.

Esto comprueba que no importa en qué disciplinas o áreas se desarrolle una investigación, cuando ésta es participativa, pueden llegar muy lejos y coadyuvan para transformar ciertas prácticas academicistas donde las únicas voces que valen son las de los investigadores.

Mi acercamiento con Mistly

Mi experiencia con Mistly se remonta a mis años de maestría en el Instituto Politécnico Nacional (IPN), un instituto donde predomina la educación técnica. Decidí estudiar en dicho espacio porque para mí, la Antropología puede proporcionar más elementos que solo descripciones de algún tema y las problemáticas ambientales requieren del trabajo de múltiples áreas que busquen soluciones de forma conjunta. El Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CIEMAD) brindaba eso, discusiones de problemas socio-ambientales que se abordaban principalmente desde las ingenierías y las ciencias sociales, pero con la intención de proporcionar alternativas. Ahí me di cuenta de que hay investigadores que no están abiertos al diálogo (desafortunadamente, esto ocurre en todas las áreas, ya sean técnicas o sociales), pero que eran las nuevas generaciones las que percibíamos la emergencia de dar propuestas en conjunto.

Todas las tesis fueron muy diferentes y la de Juan Carlos logró unificarnos porque un día después de clases, entramos al aula de estudiantes y todas las mesas estaban en fila con tazas y cucharas, agua caliente, y mucho café molido, Juan Carlos nos dijo: ¿me ayudan a probar café? Voy a hacer una cata, esto es parte de los resultados de mi tesis, necesitamos comprobar la calidad de café que tiene Xicotepec. La mayoría nos preguntamos ¿qué es una cata de café? Después de una breve explicación sobre cómo debíamos probar, sorber, e ir identificando los sabores, nos dimos cuenta de que varios no habíamos percibido nunca tantas cosas

tomando café. Al menos para mí, por primera vez los colores tenían sabor y la bebida se convirtió en algo más que un despertador.

A los pocos meses, Juan Carlos me invitó a Xicotepec y conocí a la familia de Don Jacinto, a Julio y a otros productores y productoras que empezaban este proyecto, me contaron algunas historias, caminé por los cafetales y observé las transformaciones agroecológicas que estaban haciendo y, sobre todo, me transmitieron el amor que tienen por el café. En ese viaje me di cuenta de lo importante que era contar la historia de Mistly y analizar no solo a la organización, sino, también su vinculación con los técnicos y con el resto de los eslabones de la cadena, sus cambios de hábitos y la forma en que estar organizados los ha beneficiado en otros proyectos.

Paralelamente, Juan Carlos se fue involucrando en diferentes eventos de café, yo ya había trabajado en una cafetería y me invitó para apoyarlo en la preparación y servicio. Recuerdo que el primer evento (2017) fue en una casa antigua en la colonia Roma de la CDMX, hubo mucha gente y además de tener buenas ventas, tuvimos la oportunidad de hablar sobre quienes eran Mistly. En ese momento reparé en las funciones y responsabilidades de todos los eslabones.

Una de las experiencias que logró acercarme mucho más al café fue cuando los productores ya habían recibido capacitaciones y tenían una nueva cosecha. Juan Carlos y yo fuimos a la cafetería del tostador Roberto Espinoza, "Inka Yani" y pedí el café de Don Jacinto, cuando lo probé, me transporté a los cafetales y sentí el sabor ácido, pero con toque de naranja y demás cítricos. Recordé el café del año anterior y reparé en el gran trabajo que estaban haciendo, en lo mucho que habían avanzado y la experiencia de disfrutar una bebida bien preparada.

Estos momentos me motivaron para estar en constante aprendizaje sobre lo que es el mundo del café y la cantidad de personas que intervienen para que podamos disfrutar de una taza. Así comencé el doctorado, con un conocimiento de Mistly y con la intención de contar su historia e involucrarme más en la vida y experiencias

de quienes conforman al grupo, para poder generar un diálogo entre todos los eslabones y que conociéramos la importancia, retos y conocimientos de cada uno.

Fotografía 1. Primera reunión de Mistly



Fuente: Mistly, 2017

Planteamiento del problema: ¿A qué se enfrentan los cafecultores mexicanos?

Los productores y las productoras de café afrontan constantemente diferentes problemáticas, una de ellas es la falta de organizaciones sociales que existe en muchos de los municipios en donde predomina la población mestiza, la individualización del trabajo provoca que, para algunos cafecultores, la siembra de este grano no sea redituable porque están expuestos a engaños y abusos por parte de acaparadores.

De acuerdo con Yáñez y Santos (2007), en la región de Huachinango – Xicotepec no hay presencia de organizaciones indígenas o no indígenas relevantes y la información recuperada en campo testifica que cuando han intentado formarlas, éstas han fracasado, una de las razones principales, es que tanto los productores, como los académicos o técnicos con los que han trabajado no se comprometen o no están familiarizados con los procesos administrativos que deben implementar.

Lo anterior indica que un proyecto sin acompañamiento, comunicación, planeación en conjunto con las comunidades o que no tenga una retribución, genera desconfianza en la población, esto implica a los trabajos académicos, al sector privado o gubernamental, quien a su vez ha intentado aplicar programas que no son compatibles con las formas de vida de los productores. Igualmente, es importante recalcar que, en muchas ocasiones, los técnicos o investigadores de cualquier sector, se acercan imponiendo protocolos o formas específicas de aplicación, sin considerar los conocimientos locales o la opinión de los pobladores. Esto no solamente genera descontento, si no que puede augurar el fracaso de algún proyecto, un posible conflicto social y la negativa a la llegada de uno nuevo.

En suma, dado que casi siempre los productores venden el café en cereza (tal y como lo cortan, sin darle un valor agregado), es normal que padezcan la variabilidad en los precios, ya que el aromático, en su mayoría depende de la oferta, demanda y del comportamiento económico de nuevos países productores (Rivadeneira y Ramírez, 2006). Este mercado ha provocado durante muchos años se reciba un precio muy bajo por el grano, de hecho, en el 2019 se habló de los precios más bajos en 15 años (CNOOC, 2019).

No obstante, para la cosecha del 2021 – 2022, la situación cambió, ya que el precio del café aumentó considerablemente debido a las afectaciones climáticas en dos de los principales países productores que son Colombia y Brasil (Murphy, 2021), repercutiendo en otros países consumidores y dando un golpe a las grandes empresas transnacionales como Starbucks y Nestlé. Si bien esto fue un beneficio directo para los productores, la variación en los precios genera mucha inseguridad, y como la baja en los precios es más común y la producción es muy cara, los productores optan por migrar, abandonar cafetos o cambiar el uso de suelo (Pensado *et al.* 2015).

En este tenor, se suma la problemática ambiental, causada principalmente por el cambio climático que genera un ambiente más propicio para el desarrollo de enfermedades como la roya, un hongo que está presente en todas las regiones del mundo donde se cultiva café (Zambolim, 2015). Además, los impactos por

fenómenos naturales como sequías, heladas, huracanes, lluvias extremas, etc. son cada vez más constantes y generan mucha inseguridad en los cafecultores.

Por último, la falta de consumo nacional también se considera un problema, México se reconoce como un país principalmente productor, pero no consumidor, por lo que “ha sufrido grandes pérdidas sobre todo en los grupos más vulnerables como son los pequeños productores de café y los jornaleros de la tierra” (Ortega *et.al.*, 2010, p.152). Esto puede deberse a múltiples factores, entre ellos, la gran influencia que tiene el café soluble en la mayor parte del país y lo asequible que resulta con respecto a su precio. En este sentido, es probable, que el café sea una bebida de difícil acceso para muchos y que se vea como un producto de venta, pero no para el autoconsumo.

Mistly nace en este contexto, y todos y todas al estar conscientes de las problemáticas antes mencionadas, consideran que es mejor hacerles frente en conjunto y pensar en alternativas para poder superarlas, por lo que se han abierto paso al mercado del café de especialidad¹, sembrando bajo sombra y con la intención de conservar los suelos y los policultivos, buscan mejores precios y se suman al resto de la cadena productiva.

Asimismo, el grupo está buscando cambiar las formas academicistas y verticales ya mencionadas, partiendo de que el conocimiento es algo que se tiene y se reproduce en toda la cadena de café, y la unificación de los eslabones desde el productor, hasta el consumidor, puede ser un punto de partida para fomentar el consumo nacional. Bajo la premisa de que todos los actores que interfieren en dicha cadena son sumamente importantes e indispensables, es que se propuso esta investigación que busca ahondar en las problemáticas del sector cafetalero, pero también analizar desde el nacimiento de Mistly todos los eslabones, para lograrlo, se trabajó directamente con los diferentes actores, conociendo sus realidades, experiencias, incongruencias y evidenciando la forma en la que el conocimiento se transmite en toda la red.

¹ Este se vende en conjunto con el café comercial.

Justificación del tema de investigación

Para poder demostrar la importancia de este trabajo de investigación retomo las ideas de quienes reconocen a las organizaciones sociales y a los proyectos bien aplicados como vías para hacer frente a diversas problemáticas. De acuerdo con Rivadeneyra y Ramírez (2006), es indispensable generar modelos de desarrollo rural participativos porque, según Juan Carlos Campos, técnico de Mistly (2017) en las diferentes localidades de Xicotepec, los procesos de participación y organización social son muy escasos y a pesar de ser el mayor productor del estado y de tener potencial para una excelente calidad, el municipio no es del todo reconocido.

Se ha comprobado que los procesos de organización bien aplicados han favorecido a las localidades y que “(...) han fructificado en avances internos – diversificación en la estructura de ingresos, ampliación del capital físico, social y humano-, y externos [...]: capacidad de gestión, formación de redes de productores, vinculación con mercados externos” (Montoya *et.al.*, 2011, p. 79-80). Por esto, buscar proyectos de alcance local – regional en la Sierra Norte de Puebla, puede fortalecer los ya existentes y dar nuevas oportunidades de desarrollo a otras localidades. Es importante recalcar la idea de intercambio de conocimientos, que considere las necesidades y elementos culturales de una comunidad que se unan a la heterogeneidad de otras disciplinas y conocimientos.

Rodrigo Riestra Piña (2018), quien fue titular de la Secretaría de Desarrollo Rural, Sustentabilidad y Ordenamiento Territorial de Puebla, afirmó durante la Cumbre Latinoamericana del Café, que la iniciativa gubernamental y el apoyo técnico son vitales para mejorar los programas sociales de los pequeños productores y que “(...) se necesita mejorar la calidad del producto y aumentar su producción en todo el estado, para así poder lograr el posicionamiento del café en los mercados regionales, nacionales e internacionales” (Vera, 2018).

En este sentido, debe existir un dialogo entre los conocimientos locales con los técnicos. Mistly coincide en esto y en que se requiere “(...) una organización fuerte

de los productores de café para que luchen por superar los problemas específicos de esta actividad” (Guido y Castro, 2006, p. 21). Además:

Para que la organización funcione debemos acatarnos a las decisiones que se tomen en mayoría, pagarnos capacitaciones y comprometernos a ser parte de todo el proceso, aprender de todo, hasta servir el café (Entrevista a Don Jacinto, Xicotepec, 2020).

Dicho lo anterior, se obtienen las siguientes conjeturas: Teniendo una base de organización social, los pequeños productores, podrán tener beneficios económicos, ambientales y acceso a la competencia. De forma paralela, fomentando la participación y trabajo, con técnicos y con los diferentes especialistas del café, se pueden recuperar los productos locales y seguir mejorando la calidad del grano, así llegarían a cimentarse en el municipio estrategias para la independencia económica, que contribuyan a la soberanía y seguridad alimentaria.

Empero, la siembra de café bajo sombra, indispensable para obtener la especialidad, funge como una alternativa a la crisis ambiental y a los efectos del cambio climático. Este camino conduce a los productores a encontrar soluciones locales para enfrentar dichos problemas. Por último, visibilizando la importancia de todos los miembros de la cadena productiva, y mejorando el vínculo entre el productor y los consumidores, también se beneficia a la producción nacional y se promueve el consumo de café mexicano, artesanal y de especialidad. Con base en esto, es que se establecen las siguientes preguntas de investigación.

Preguntas de investigación

- ¿Quiénes son Mistly y cómo ha conformado sus redes y alianzas?
- ¿Cuáles redes y alianzas deben fortalecerse para posicionar su café en el mercado de especialidad y lograr los objetivos que tienen como organización?
- ¿Quiénes integran las redes socio - productivas, ambientales, tecnológicas y económicas que ha construido y con las que se ha vinculado Mistly?
- ¿Cuáles son las causas que no permiten una mayor integración y compromiso de los cafecultores en Mistly para fortalecer su organización?

- ¿De qué manera la vinculación y dialogo de todos los eslabones de la cadena productiva, impulsan el éxito del café de especialidad?
- ¿Cómo afecta a los productores las debilidades del resto de la cadena productiva?

A partir de estas preguntas, se delimitaron los objetivos que dieron sentido y guiaron esta investigación.

Objetivo General

Identificar las redes sociotécnicas y de conocimiento con las que surgió Mistly para analizar su evolución organizativa y determinar cuáles deben fortalecerse para continuar con el proyecto de café de especialidad.

Objetivos Específicos

- Conocer la complejidad socioambiental del territorio y la resistencia de los cafecultores mestizos ante las crisis cafetaleras.
- Comprobar que el diálogo e intercambio de conocimientos entre productores, técnicos y especialistas del café genera confianza, éxito y aceptación social en los proyectos productivos.
- Analizar las redes sociales, económicas, productivas, ambientales, tecnológicas que han construido los miembros de la Organización Mistly.
- Identificar las causas que dificultan la integración y el compromiso de más productores en Mistly para que continúen con el proyecto de café de especialidad.
- Visibilizar el trabajo y experiencias de tostadores, comercializadores, baristas y consumidores, así como las dificultades que enfrentan y la importancia de sus conocimientos en la consolidación de los cafés especiales.

Metodología

Esta investigación busca contribuir al estudio de las organizaciones sociales al presentar un ejemplo de un colectivo que está innovando en la forma de crear alianzas que rebasan los límites de los cafetales y se vinculan con toda la cadena productiva del café. Mistly quiere demostrar que el dialogo, la confianza y los conocimientos compartidos son una vía para transformar algunas prácticas científicas y mediante estas alianzas quieren posicionarse como un grupo de trabajo referente en Xicotepec de Juárez en la Sierra Norte de Puebla.

En este sentido y con la intención de conocer a profundidad todos estos procesos es que se apostó por una metodología con la que Mistly ha trabajado desde su nacimiento, la investigación – acción – participativa (IAP), esta, aunque no se haya denominado así, se refleja en que el aprendizaje de sus integrantes es colectivo y dinámico, además de que integran un vaivén de reflexiones teóricas, pero siempre llevadas a lo aplicado (Cortez, 2014) en donde se buscan los siguientes objetivos:

- El aprendizaje, el conocimiento y la comprensión de procesos complejos;
- diferentes formas de establecer relaciones entre los actores;
- procesos de revisión crítica de las experiencias, los propósitos y las acciones;
- toma de decisiones en diversos niveles como una forma de enfrentar la incertidumbre, y de resolver problemas;
- hoy definición de algunos métodos de acción para transformar relaciones que ofrezcan a los actores la posibilidad de ganar poder;
- resultados inesperados, hoy incluyendo la creatividad en el proceso de investigación;
- hoy expresión de emociones, valores y pensamientos diversos;
- necesidad de un nuevo proceso de reflexión, comprensión, decisión y acción (Cortez, 2014, p. 18).

Para continuar con dicha estructura, se consideran sujetos de estudio a la mayoría de los miembros de Mistly, entre los que se encuentran 5 cafecultores, 3 cafecultoras, 2 técnicos, 1 tostador y catador de café, 1 comercializadora, 1 becaria del programa Sembrando Vida, 4 baristas, 2 dueños de cafeterías y 3 consumidores, quienes se irán presentando a lo largo de los capítulos. Con ellos y ellas se realizaron entrevistas a profundidad, charlas, y se les acompañó y apoyó en sus diferentes procesos para poder conocerlos, analizarlos y narrar sus experiencias,

es decir que tuve una participación, desde la selección del café, hasta el barismo, laborando en una cafetería y una barra de especialidad. Esto quiere decir que se analizó a Mistly desde lo individual pero también, mediante las alianzas que ha construido, su dinamismo y conocimientos otorgados, usando como herramienta metodológica, las redes sociotécnicas.

La importancia de tener un acercamiento y colaboración con los actores mencionados es porque ellos, en conjunto, tienen una experiencia propia con el café y buscan, desde sus áreas, estrategias para minimizar la crisis cafetalera, por lo tanto, vieron en la creación y conformación de Mistly una vía para cambiar algunas prácticas y poder acceder a precios y mercados más justos. A quienes se entrevistó aportaron de forma sustancial a la comprensión del comportamiento de las redes de Mistly, es importante señalar que no todos son parte del colectivo, pero si lo conocen y han estado relacionados con algunas de sus actividades.

Este acercamiento permitió conocer desde dentro, las dificultades y retos que enfrenta cada uno de los eslabones y también, visibilizar la importancia que tienen todos aquellos que son parte de la cadena y como el trabajo colaborativo es una vía para lograr la especialidad. Las entrevistas se enfocan principalmente en su colaboración con Mistly, pero se indagó sobre aspectos de su vida y su acercamiento con el café.

Asimismo, mediante el uso del programa Atlas TI, se plasmaron y analizaron las alianzas y redes que se han conformado en Mistly desde su nacimiento hasta el día de hoy, tomando en cuenta que la pandemia del SARS-Cov 2, puso un freno al progreso del grupo. Durante estos años de aislamiento se adaptaron los métodos para poder continuar con las entrevistas vía ZOOM, plataformas digitales u otros medios de comunicación. Si bien el grupo desaceleró, nunca se detuvo ni dejó de trabajar, pero si generó impactos en algunas relaciones y vínculos que ya se habían establecido.

Para esta investigación se considera a la transdisciplina como una propuesta donde se busca colocar a Mistly por ser una organización innovadora que quiere reivindicar el valor al café mediante el valor agregado y el mercado de especialidad, aquí, no

solo se conjugan conocimientos académicos y técnicos, también se consideran indispensables, las experiencias y saberes de los productores y de los actores que no suelen ser muy reconocidos como: tostadores, comercializadores y baristas. Esta nueva forma de crear conocimiento se ha discutido en la teoría, sin embargo, sigue estando en construcción y se toman en cuenta los retos y desafíos que enfrenta en la práctica ya que, al estar buscando un vaivén dialéctico, visibiliza la complejidad de la realidad y las dificultades para realmente generar una articulación.

Es importante señalar que, para el marco teórico – conceptual de esta investigación, se partió del concepto de desarrollo y sus diferentes aristas, sin embargo, en todos los capítulos se discutieron algunas teorías y conceptos que iban acorde al tema de cada apartado. Esto porque no se podía contraer en una sola discusión teórica la complejidad Mistly ya que este colectivo integra temas de organización, ambientales, redes, alianzas y estrategias económicas y de mercado. Así, fue como se logró describir e incorporar información de toda la cadena *desde la mata, hasta la taza*, y la vinculación que tiene la organización en cada eslabón, sin encasillarlo en una sola teoría y acercando al lector a los conceptos que se consideraron los más importantes y que dan sentido al contexto del colectivo.

Comprendiendo la extensión del trabajo por dichas discusiones teórico – conceptuales, los datos, experiencias y resultados obtenidos, esta tesis se redactó describiendo el desarrollo de la organización y mostrando paralelamente el proceso del café, desde el crecimiento de la planta, hasta su preparación y consumo, dándole un sentido a toda la cadena. Es decir, cada capítulo se enfoca en uno de los ejes principales que atañen a Mistly donde se presentan los actores, las problemáticas y la realidad que enfrenta el colectivo y en conjunto la investigación da a conocer la historia de una organización cafeticultora que nace en un contexto particular y que se enfrenta constantemente a las presiones del mercado internacional y la crisis del café.

El trabajo de campo se realizó desde el 2018 hasta junio del 2022, permitiendo así, tomar distancia y poder analizar objetivamente los comportamientos dinámicos de las redes. Durante estos años fui parte de muchas actividades del colectivo, por

ejemplo, la asistencia a asambleas que me permitieron conocer y analizar a la organización desde su principal espacio de decisiones, visité productores y productoras, seleccioné café y observé los procesos de secado y fermentación; de igual manera, se tostó, transportó, envolvió, vendió y se preparó café. Esto se hizo con la intención de conocer a profundidad el proceso y entender que el mundo del café es sumamente complejo en todas sus fases.

Asumiendo la responsabilidad de las afirmaciones dichas en este trabajo, se buscó evidenciar las problemáticas que afectan al sector cafetalero, desde lo social, lo ambiental y lo económico y se proponen estrategias que pueden fortalecer al colectivo para que siga creciendo y cumplan todos sus objetivos. Además, se quiso exponer el nacimiento de una organización de forma objetiva y analítica, tomando en cuenta sus logros y beneficios, pero también visibilizando, las incongruencias, retos y asimetrías, que, aunque parezcan elementos negativos, son normales en todos los colectivos, y en este caso, les dan la oportunidad a las y los socios de Mistly de reflexionar sobre sus acciones y decisiones para poder implementar planes que les ayuden a seguir creciendo como organización.

Contenido de los capítulos

Para poder presentar a las familias cafecultoras de Mistly y al resto de actores que conforman la organización, es necesario comprender el contexto que orilló al colectivo a unirse, las desigualdades sociales, los proyectos de desarrollo impuestos, las problemáticas del campo y el tejido social de la Sierra Norte de Puebla, particularmente de Xicotepec, es por esto que, el primer capítulo tiene una estructura más clásica, es decir, comienza con una reflexión teórica sobre el desarrollo, un concepto muy interiorizado en la población, pero que tiene connotaciones muy diferentes en cada grupo social.

La intención es mostrar las diferentes posturas que existen sobre este tema y ahondar en lo que significa ser un *país desarrollado* que presiona e impone

constantemente ciertas formas a los *países en vías de desarrollo*. Este proceder se ha impuesto principalmente desde Estados Unidos y Europa con la finalidad de homogeneizar a los países de América Latina y África que son sumamente diversos social, cultural y ambientalmente.

La Antropología ha cuestionado este concepto y se ha subdividido en dos ramas, la Antropología del Desarrollo y la Antropología para el Desarrollo, ambas objetan las estructuras desarrollistas, sin embargo, separan su postura, la primera se mantiene únicamente en una crítica teórica, la segunda se complementa con la Antropología Aplicada para buscar desde lo práctico, transformar dichas imposiciones. La finalidad de hablar sobre estas subramas es porque esta ciencia, tiene una estructura y metodología lo suficientemente fuerte para poder comprender a los grupos sociales, colaborar con otras disciplinas e incidir en la solución de problemas.

Posterior a estas ideas se da paso a la comprensión de los objetivos actuales del desarrollo rural, tomando en cuenta que las comunidades campesinas conciben este concepto de una forma diferente y han logrado resistir y buscar estrategias organizativas para coexistir con un sistema que los orilla constantemente a cambiar. También se quiere hacer visible que estas comunidades no son estáticas y que están constantemente adaptándose y apropiándose de nuevos elementos.

A partir de este análisis se exponen las características de la Sierra Norte y Sierra Nororiental del Estado de Puebla, su regionalización y división social. Se muestra que a pesar de ser una región sumamente con gran diversidad socio-cultural y ambiental, también son territorios muy vulnerables por lo que parte de la población ha optado por crear organizaciones sociales con beneficio comunitario, pero existen algunos municipios que no han logrado generar este tipo de alianzas, tal es el caso de Xicotepec de Juárez, donde predomina la población mestiza que migra constantemente a otras ciudades para tener mejores ingresos.

Algunas localidades de este municipio incrustado en la sierra le dieron vida a Mistly, un grupo de familias campesinas y cafecultoras que están mejorando sus procesos para poder insertarse en el mercado de café de especialidad. Para ellos y ellas el

trabajo familiar es la base de cualquier trabajo exitoso y las alianzas que han construido fuera de sus tierras han sido esenciales para poder lograr sus objetivos.

Las últimas líneas describen lo que es el café de especialidad, si bien en el capítulo 4 se retoman algunos puntos sobre el mercado, en este apartado se manifiesta que el proceso de especialidad comienza desde la mata, con las manos, saberes, experiencia y amor de los cafecultores y cafecultoras. Se habla también de las especificaciones que debe tener el café especial y quienes son los encargados de valorarlo; este es un nicho de mercado nuevo en países productores latinoamericanos, pero es una forma en que los productores están constantemente capacitándose para mejorar sus procesos, tener información sobre su grano y obtener precios más justos dándole un valor agregado.

Este capítulo cierra enalteciendo a las organizaciones sociales y revalorizando el trabajo de los cafecultores que han cambiado hábitos para poder acceder a este nuevo mercado y abre paso al siguiente capítulo donde comienza el proceso, es decir, las matas de café y cómo están resistiendo los estragos del cambio climático.

El Capítulo 2 hace referencia al proceso del café desde sus inicios, los cuidados que debe tener desde la mata y cómo éstos están relacionados con los lazos familiares. Los miembros de Mistly comparten líneas de parentesco y compadrazgo muy fuertes, lo que ayuda al funcionamiento del grupo en el cual existen valores como el respeto, la solidaridad y el sentido colectivo.

Para lograr la especialidad es necesario comenzar en las huertas y en las matas, pero el cambio climático está siendo un factor de riesgo e incertidumbre, ante ello, los productores transitan hacia prácticas más sustentables, pero este concepto se analiza y se cuestiona en estas líneas, puesto que se asume como decisiones desde los tomadores de decisiones que poco están familiarizados con la realidad rural.

El café bajo sombra es considerado como una alternativa agrícola más sustentable que promueve, en conjunto con los policultivos, la conservación de los suelos y la soberanía alimentaria. Desafortunadamente es uno de los productos que más reciente los efectos de la crisis ambiental, esto lo posiciona en la mira de los

gobiernos estatales y municipales que son productores y, aunque se buscan estrategias, no han sido suficientes y estos impactos se suman a otros factores de contaminación que no están siendo atendidos.

Durante el capítulo se hablará no solamente de cómo enfrentan los productores de Mistly el cambio climático, transformando sus prácticas y adhiriéndose a programas que aportan en este tema como “Sembrando Vida”, también como encuentran alternativas y como lidian con la contaminación del municipio. En este tenor, se realiza un análisis sobre cómo ha sido aplicado dicho programa en las Pilas, Xicotepec, con la intención de conocerlo desde dentro y tener un panorama amplio sobre lo que sí está funcionando y los retos que requieren de atención en caso de una continuación, así como sus incongruencias y las dificultades sociales que tiene.

Por último, de forma transversal en este apartado, se quiso visibilizar la labor de las mujeres, ellas son quienes más se esfuerzan por generar estos lazos de unidad y son más comprometidas cuando se trata de procesos y trabajo, pero que aún enfrentan algunos rasgos sociales estructurales que las invisibilizan.

El Capítulo 3 se asocia con todos los elementos que se deben sumar para que el café pueda tener muy buena calidad, por ende, en estas líneas se analiza el proceso de Mistly en la creación de sus alianzas, cuáles fueron las primeras y como han ido creciendo a lo largo de los años. La intención fue detectar y estudiar los nodos individuales que conforman las redes y mostrar la influencia que cada uno tiene en el colectivo. Estos vínculos son dinámicos, por lo que algunos se fortalecen y otros se suspenden, aunque el grupo mantiene vigente el aprendizaje.

Como Mistly es una organización que nace a partir de una investigación de maestría que posteriormente se convirtió en una idea aplicada de dos técnicos, se reflexiona sobre cómo la ciencia ha impactado en las comunidades rurales y en la sociedad en general. Aunado a esto, se analiza la forma en que el positivismo y las metodologías academicistas han relegado durante siglos los otros tipos de conocimiento y han impuesto programas poco acordes con el estilo de vida de las comunidades, provocando molestia y desconfianza en los campesinos.

En estas líneas se explica cómo es que algunos de los gremios intelectuales trabajan de forma aislada y desvinculados de la sociedad, pese a que la Ciencia busca beneficios sociales. También se habla sobre las propuestas ante avances científicos que han fallado y que no han podido observar los fenómenos de forma integral, en este tenor, la inter y transdisciplina se vuelven necesarias en la búsqueda de soluciones holísticas, en donde los saberes tradicionales y la sociedad se vuelven parte de estas alternativas.

Organizaciones como Mistly son conscientes de las consecuencias de la segmentación de la ciencia y de la imposición del conocimiento por parte de los técnicos, por lo tanto, al ser un grupo que ha padecido directamente estos impactos es que se vuelve una red sociotécnica que crea constantemente redes de conocimiento y que busca establecer prácticas horizontales y abrir paso al dialogo inter y transdisciplinario. Sus alianzas rebasan los límites de su comunidad y se vinculan con otros grupos campesinos, sectores gubernamentales y especialistas de café con los que han dialogado para lograr los objetivos.

Como todos los grupos sociales, Mistly también enfrenta diferencias entre sus miembros, es indiscutible que cada individuo que es parte del colectivo tiene intereses particulares que se integran a algo colectivo, no obstante, en ocasiones estos intereses crean relaciones de poder que desbalancean al grupo. Además, el nivel de compromiso que muestran los actores es diferente, lo que provoca diferencias y asimetrías, en este apartado se entiende el conflicto como un hecho social natural en las organizaciones y un momento coyuntural para poder observar, reconocer errores, replantear normas y objetivos, que les ayuden a continuar con un proyecto que hasta hoy ha tenido más éxitos que momentos negativos.

Por último, el Capítulo 4 comienza con el desarrollo del grano fuera de las comunidades, es decir su proceso de distribución y comercialización. Aquí se quiere invitar al lector a conocer cómo funciona el mercado cafetalero a partir de las grandes empresas y de qué manera los acaparadores son parte de este. Se hace evidente el desconocimiento que existe por parte de muchos cafeticultores sobre

las formas globalizadas y neoliberales en las que el grano entra y como se juega con su precio de acuerdo con la oferta y la demanda.

El objetivo es que los productores sean conscientes de los precios y la calidad para que puedan exigir mejores precios por su producto y evitar los engaños por parte de los “coyotes”. Con relación a ellos, también se revela la función de estos actores en Mistly y como han empezado a negociar con ellos vendiéndoles el café que ya no pueden destinar a la especialidad.

Gran parte de los estudios sobre el café enfatizan los desafíos que tienen las organizaciones con respecto a la comercialización y lo mismo ocurre con Mistly, en estas líneas se hablará de los principales actores que la llevan a cabo, los retos que tienen y como enfrentaron el confinamiento. De igual manera, se discute si la actividad que realizan es semejante o diferente a la de los acaparadores.

Por último, el capítulo quiere darle voz a aquellos que no han sido muy visibles en las investigaciones pero que se tornan nodos muy importantes en las redes de un colectivo como lo es Mistly, los dueños de las cafeterías y los baristas son los últimos que manipulan el café antes de llegar al consumidor. Al igual que el resto, ellos cumplen una función importante dentro de la cadena y son los encargados de mostrar las características y calidad del grano en una bebida.

El capítulo se cierra reflexionando sobre el consumo, quienes están adquiriendo el café de especialidad y las razones por las que lo hacen. Este nicho es relativamente nuevo en países como México y aunque difícilmente puede competir con las transnacionales, si es una forma de resistencia y una vía para obtener más ganancias. Los consumidores son un de los nodos más importantes porque se encargan de reiniciar el ciclo y darle más sentido a Mistly.

Esta investigación concluye retomando los resultados obtenidos, la experiencia de acompañar a quienes conforman a Mistly y sobre la metodología utilizada para llevar a cabo este estudio. Durante muchos años el café se volvió parte importante de mi vida y este trabajo me permitió conocer a todos los actores que le dan vida a la cadena, por lo que me resultaba muy importante visibilizar a la mayoría de ellos.

Mistly ante la pandemia

Esta investigación es una de muchas que se vieron afectadas por un evento histórico, la pandemia generada por el SARS-Cov 2, o como la mayoría le dijimos, el COVID-19. El mundo comenzó a cimbrar a partir del 1º de noviembre del 2019 cuando se dio el primer contagio de un nuevo coronavirus en Wuhan, una provincia de Hubei en China, esta neumonía ya había estado siendo considerable para finales de diciembre y se expandió por Asia y Europa, provocando que el 30 de enero del 2020 se reconociera como una ESPII (Emergencia de salud pública de importancia internacional) (OMS, 2020).

Siguiendo la línea del tiempo, el 28 de febrero del 2020 en la conferencia matutina del aún presidente Andrés Manuel López Obrador, se confirmó el primer contagio en México y aún recuerdo que estábamos en una sesión de seminario durante la semana de concentración del doctorado cuando el 11 de marzo del 2020 se declaró pandemia; el 12 de marzo hicimos una visita a las chinampas de Xochimilco y no volvimos a vernos, ni a asistir a la escuela. Para el 20 de marzo ya se habían suspendido las clases presenciales y comenzó el confinamiento, todos pensamos que el encierro duraría 15 días y así fueron avanzando los meses, hasta el 10 de octubre del 2022 que se puso fin a la cuarentena.

Previo a este hecho, Mistly ya estaba trabajando y creciendo, incluso resuena mucho uno de los comentarios hechos por Tomás Hernández: “Vamos, muy rápido, parece que nos vamos a estrellar” (2019). Poco después, las asistencias a los eventos, las visitas a Xicotepec y la comercialización y venta de café tuvo que frenar, para repensar y reorganizarse. Desde ese momento los miembros del colectivo tuvieron claro “(...) si Mistly sale de esto, va a poder con cualquier cosa” (Testimonio de Marcos Hernández, productor, 2020).

Xicotepec de Juárez declaró su primer contagio hasta el 16 de abril del 2020, pero en una visita realizada en octubre de ese año, no se percibía el mismo miedo que azotaba en las capitales como Puebla o CDMX. Las personas todavía paseaban por la plaza y aunque existía la recomendación del uso de mascarillas, muchos no las usaban. Tiempo después, todo cambió, los contagios aumentaron, todos los

comercios cerraron y comenzó el miedo porque la atención médica era en Zacatlán o Huachinango, a dos horas de camino, ya que el municipio no contaba con la infraestructura necesaria. En este momento, las personas comenzaron a *quedarse en casa* y a evitar tener reuniones e invitados.

Fue aquí cuando las dinámicas sociales se trastocaron modificando principalmente las actividades de la casa. Las madres ahora también eran maestras y los niños estudiaban desde un celular, algunos con tablets, pero pocos tenían acceso a computadoras. Además, se sumaba la inestabilidad en la señal de internet, debido al clima y el pago extra de estos servicios, lo que evidenció la desigualdad tecnológica que existe en el sector rural.

Durante los años de confinamiento Mistly desaceleró, pero nunca se detuvo, conforme pasaban las semanas se iban haciendo ajustes en la forma de trabajar, vender y transportar el café fuera de Xicotepec. Las actividades agrícolas continuaron, porque “el campo no descansa nunca, aunque exista una amenaza como una pandemia” (Zárate, 2022, p. 54), los productores y productoras seguían trabajando el café especial, aunque con la falta de reuniones lo complicada que es la comunicación con los que viven más alejados, se temía que muchos ya no regresaran al grupo cuando todo hubiera pasado. Tal fue el caso de Don Ausencio, con quien se perdió comunicación varios años, pero cuando se le visitó nuevamente dijo: “(...) me pone muy feliz que hayan vuelto, yo pensé que ya no iba a verlos otra vez” (Testimonio de Don Ausencio, 2021).

Los comercializadores por su parte, buscaron nuevas formas de transportar y entregar el café, sin embargo, los estragos negativos se hicieron muy visibles al perder casi el 50% de los clientes, lo que tuvo repercusiones económicas en toda la cadena y los obligó a postergar algunas actividades que ya tenían planeadas. Cabe señalar que las cafeterías fueron de los sectores más afectados en toda la cadena del café y pese a que se buscaron estrategias para vender a domicilio o repartir, muchas ya no pudieron recuperarse. Esto hizo aún más visible la importancia de fortalecer a todos los eslabones, porque cuando uno falla, impacta al resto.

Misty tuvo que reajustarse, resistir y buscar vías para no perder lo que tanto trabajo había costado lograr. Cuando todo se restableció, gran parte de las actividades volvieron, pero no a ser normales, más bien, con un aprendizaje, con algunas alianzas desaparecidas y con otras mucho más fuertes. Quienes pertenecen al grupo están conscientes que estos fenómenos atípicos pueden volver a ocurrir, por lo que siguen encaminados a cimentarse mucho más, para enfrentar en conjunto cualquier otro obstáculo.

A lo largo de la tesis se irán mostrando los impactos que tuvo esta crisis sanitaria en toda la cadena y cuales estrategias encontraron para hacerle frente, si bien no era el tema central si es un hecho histórico que se expresa y está presente de forma transversal, porque este evento nos cambió la vida a todos y todas, incluso la investigación tenía otros planes que no se pudieron llevar a cabo y se tuvieron que adaptar las metodologías a la “nueva normalidad”, una donde la tecnología se volvió parte fundamental de la vida cotidiana, la cual permanece y permanecerá.

Desde mi punto de vista, las investigaciones sociales tienen un antes y un después de la pandemia, un antes y después del cubrebocas y son momentos que difícilmente olvidaremos, pero antes de eso el mundo ya estaba enfrentándose a cuestionamientos y la población estaba buscando nuevas formas ante un mundo desigual y lleno de crisis, la gente estaba enojada y lo estaba expresando y de un día para otro, nos encerraron, nos asustamos, nos enfermamos y se modificó toda nuestra vida y la de nuestros seres queridos.

En este posgrado nos inclinamos por investigaciones donde predominaban las visitas a campo, las cuales se desarrollaron en gran medida sin poder ir, manteniendo sana distancia y cambiando muchas formas de comunicación. Plasmar esto en los trabajos es importante, porque seguramente seguirán aquellos que nos hablen de las consecuencias socio-emocionales del aislamiento; el SARS-Cov 2 puede ser ya parte de nosotros y de nuestra vida cotidiana, pero aún nos falta mucho por hablar sobre sus impactos.

ANTECEDENTES

El café es uno de los productos más comercializados del mundo y también uno muy estudiado en el sector rural mexicano. Su historia se remonta aproximadamente al año 850 d.C. a la región de Kaffa en Etiopía, donde a un pastor llamado Kaldi o Khaldi le asombró el animado comportamiento que tenían las cabras después de haber mascado las bayas rojas de café, con esto, el café entró al mundo islámico y posteriormente al resto del mundo (ICO, 2019).

Esta leyenda es el punto de partida de la travesía de los granos, los cuales se han convertido en uno de los productos más codiciados en el planeta. Esta planta se abrió camino hacia Arabia entre el año 575 y 850 y en un principio, se mascaban por sus efectos estimulantes, hasta que poco a poco se descubrieron formas de crear vinos o brebajes.

Fotografía 2. Cerezas de café



Fuente: Mistly, 2018

El aromático ha atravesado por muchos procesos durante su historia en la sociedad, como uso ceremonial, medicinal o estimulante, hasta convertirse en un producto indispensable en el comercio de diferentes países de medio oriente y Europa (Banks, *et.al.*, 2001, p. 10). Con el paso del tiempo y hasta llegar a la actualidad, se han realizado innovaciones en la adaptabilidad de los granos al suelo e investigaciones genéticas para obtener variedades resistentes a las enfermedades como la roya (FAO, 2015).

Los principales países que comercializan este producto son Brasil, Vietnam, Colombia, Indonesia y Etiopía; México se encuentra en la posición número once (FIRA, 2019), se resalta que en 1987 fue el cuarto productor a nivel mundial, pero el poco apoyo que ha recibido este cultivo, ha provocado que muchos campesinos abandonen los cafetales.

La cafeticultura mexicana

Durante mucho tiempo, se han narrado diversas historias sobre la llegada del café a América, una de las más populares afirma que fue el famoso escritor inglés John Smith quien trajo el cafeto al continente a principios del siglo XVIII, y que los navegantes europeos difundieron la semilla conforme se establecían en tierras americanas (Bartra, *et.al.* 2011). En el caso específico de México, fueron principalmente los españoles quienes se encargaron de distribuirlo en diferentes regiones, por ejemplo: Veracruz, Morelos, Michoacán, Colima, Chiapas, etc. (*Ídem*).

Existe una leyenda que registra un cafeto nativo de tierras mexicanas, denominado *acoxcapolli* (sin sueño), esto queda solamente en una suposición, pero lo que es un hecho es que el café comenzó a extenderse por México en los inicios del siglo XIX. “El primer cafetalero en forma pudo ser el español Jaime Salvet, vecindado en las pródigas tierras de Morelos” (Paz, 2008). Este plantío se utilizó para la salud y fue inducido como alimento de primera necesidad (Ríos, 1944 en: Paz, 2008).

Hacia 1847 el café mexicano tuvo su aceptación en el mercado nacional e internacional sobre todo en Estados Unidos y Europa, fue entonces cuando los empresarios cafetaleros que no eran indígenas, si no mestizos consideraron que

introducir la planta traería beneficios y transformaría la economía local, (Rojas 1984: 9, en: Ruvalcaba, 1996, 132). Y aunque, si existió un progreso, no se aclaró que esto no traería beneficios para todos por igual:

Este progreso era nada más para ellos, para los de la clase pudiente local, puesto que las autoridades, a través de las leyes de colonización, les cedieron grandes territorios de los indígenas, éstos les sirvieron de peones para establecer la plantación, y los finqueros obtuvieron diversos créditos para subsistir los cinco años que requieren los cafetos para empezar a producir. Entre otras cosas, las comunidades perdieron tierras y parte de su diversidad productiva con las plantaciones (Ruvalcaba, 1996, p.132).

Esto demuestra que el cultivo de café representó para los indígenas una competencia territorial y un campo de exterminio (Bartra, 1999). El aromático ha atravesado por muchos cambios, y con la Revolución en conjunto con la fiebre cafetalera de los años cincuenta surge un “importante sector de pequeños y medianos productores, de carácter ejidal, comunal o minifundista privado” (Bartra, *et.al.* 2011, p.117). Estos cambios se siguen haciendo visibles en la actualidad, ya que el mercado busca diversas vías para acceder a la población y establecer nuevas formas de consumo, entre estas transformaciones, siguen siendo principalmente los productores de pequeña escala los que padecen las vicisitudes mercantiles y las dificultades que este conlleva.

Tal como lo reconocen los autores antes mencionados, el café es una planta que trajo consigo esclavitud y cambios en los sembradíos de cientos de indígenas del país, además no fue una planta con la que los campesinos se sintieran identificados, como es el caso del maíz, por el contrario, fue un cultivo poco querido, lleno de hostilidades y desigualdades. No obstante, como argumenta Armando Bartra y tal como se puede ver con las organizaciones de cafeticultores actuales, “(...) algunos campesinos han ido aprendiendo a confraternizar con el *enemigo* e incluso están empezando a tomar auténtico café” (Bartra, *et.al.* 2011, p. 14).

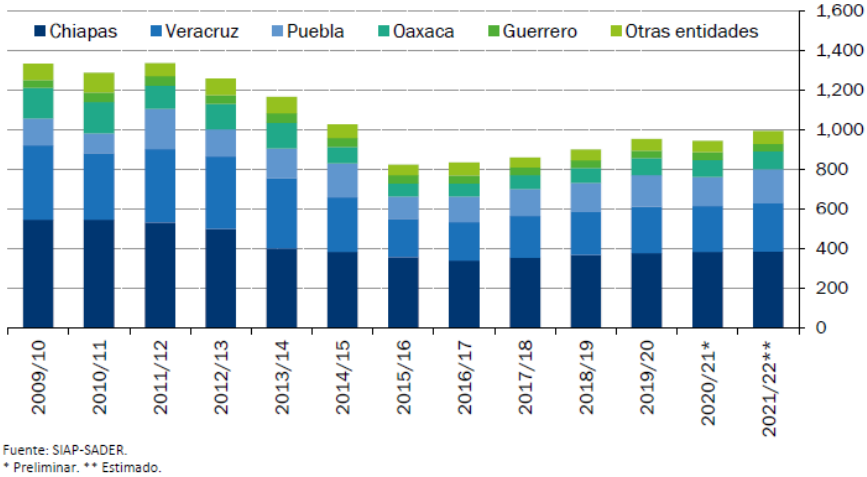
Un momento relevante en la cafeticultura mexicana fue cuando el gobierno impulsó al aromático para que entrara al mercado internacional, así el 1958 se creó el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ). Esto derivó en una ampliación de huertas cafetaleras de monocultivo y aumento de productores que tenían estabilidad en los

precios y ventas seguras, ellos lo vendían principalmente en cereza dejando el proceso y beneficio al Instituto. Durante tres décadas esta actividad fue muy redituable para los productores, pero la hiperinflación y la crisis económica provocaron que se rompieran los acuerdos entre México y la Organización Internacional del Café (OIC), por lo que se dismanteló el instituto en 1993, abriendo camino a un periodo de incertidumbre e inestabilidad en los precios, problema que continua vigente (Rojas – Herrera & Olguín – Pérez, 2018).

Como respuesta a esto, durante la década de 1990 se fundaron organizaciones independientes como Tosepan, Majomut, la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) que a su vez consolidaron la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC)². Estas asociaciones abrieron paso a decenas de pequeñas cooperativas y uniones de pequeños productores y productoras que buscan mejores condiciones para el grano que producen.

Actualmente el café es un producto básico en la agricultura y alimentación de México que enfrenta diferentes crisis y, por lo tanto, variaciones en la producción total. A continuación, se muestra una gráfica que ejemplifica esta situación.

Figura 1. Producción de café en cereza en México (miles de toneladas)



Fuente: FIRA, 2022 tomado de SIAP – SADER.

² Información obtenida de: Fernando Celis Callejas (2015). “La CNOC; una organización cafetalera independiente”. En: La Jornada del Campo, número 95.

Dichas diferenciaciones en la producción se deben principalmente al abandono o remplazo del cultivo, que se deriva sobre todo por el tipo de mercado al que pertenece el aromático, las vicisitudes climáticas y las pocas oportunidades comerciales que tienen los pequeños productores; a lo largo de estos capítulos se hablará sobre cada uno de estos escenarios.

En el país existen aproximadamente 500 mil cafecultores en 14 estados productores, de los cuales Chiapas, encabeza la lista con el 37.1% del volumen nacional, seguido por Veracruz que provee el 24 % y en tercer lugar Puebla, que aporta el 21.1%. En el cierre preliminar de mayo del 2023 se habían sembrado 698 mil 36 hectáreas (ha), obteniendo 56 mil 388 toneladas (ton) de café cereza, de las cuales se exportaron 55 mil 227 ton. Además, se importaron 35 mil 835 ton. principalmente de Vietnam (SADER-SIAP, 2023), estos datos son importantes porque muestran el bajo consumo de café nacional que existe en el país.

Como ya se mencionó, Puebla se encuentra en el tercer lugar productivo y en el cuarto lugar nacional en superficie sembrada y de los 55 municipios que se dedican a esta actividad, Xicotepec de Juárez es el que tiene más superficie destinada al cultivo con 9, 114 hectáreas (SAGARPA, *et. al.* 2017). A pesar de que el municipio también conocido como Villa Juárez³ es el mayor productor de café en el estado, los pequeños productores no han logrado que sea un producto completamente redituable para sus familias, caso contrario a las grandes fincas.

La cafecultura es una actividad que ya no solamente pertenece a las grandes fincas de hecho, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, la producción a pequeña escala ha dominado esta actividad compartiendo lazos históricos, una tradición productiva y demás elementos socioculturales y políticos (Aguilar y González, 2009) (Durán, 2015). Se puede considerar a la cafecultura como el arte de producir café, transformarlo y darle un valor agregado. Los pequeños productores impregnan al aromático de su esfuerzo, dedicación y sus

³ De acuerdo con una narración, el nombre oficial era Villa Juárez, puesto que se consideraba una villa, no obstante, con el crecimiento poblacional y al ser decretada ciudad, se le cambió el nombre a Xicotepec de Juárez, haciendo alusión al paso del ex presidente Benito Juárez por estas tierras durante su mandato y lucha.

conocimientos; se les denomina de esta forma, porque las extensiones de tierra que dedican a la agricultura no sobrepasan las 10 hectáreas, por lo que la producción no es suficiente para que puedan satisfacer sus necesidades básicas (Campos, 2017). Este trabajo también tiene la intención de escuchar de viva voz que significa ser cafecultor, por lo tanto, a lo largo de los capítulos se narrarán historias de algunos de ellos o ellas.

Dichos productores en su mayoría tienen sus cafetales sembrados bajo sombra, lo que implica que existe una serie de policultivos que fomentan una relación más armónica con el territorio. Esta es una de las principales diferencias que tienen con respecto a las grandes empresas, pues la cantidad y la calidad en la producción distan mucho de los procesos que desarrollan las transnacionales.

A pesar de que los cafecultores suelen ser quienes tienen mejores prácticas productivas, también son quienes se enfrentan y han padecido la mayor parte de las crisis y problemáticas que ha tenido el café, por ejemplo, la crisis de los precios, las enfermedades y la dificultad de acceder a un mercado más justo. Ante esto, muchos productores y productoras mexicanas han formado colectivos para poder enfrentar estas problemáticas y Mistly es un ejemplo de ello.

CAPÍTULO 1

DESARROLLO Y ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LOS SERRANOS QUE HABITAN EN EL NORTE DE PUEBLA

La conformación de organizaciones cafeticultoras en México ha estado impulsada principalmente por los pueblos indígenas y campesinos del país, como una respuesta a las crisis globales que se derivaron de las políticas y acciones desarrollistas que fueron promovidas por los países considerados de “primer mundo”. Los mercados globales han insistido en homogeneizar económica y culturalmente a la población y pese a sus contradicciones, prejuicios y simplificaciones, el neoliberalismo⁴ se ha insertado prácticamente en todo el mundo, bajo el rótulo de desarrollo.

El inicio de este capítulo tiene como objetivo reflexionar sobre el concepto del desarrollo mediante una perspectiva antropológica, desde que éste buscó interferir en las administraciones de los pueblos colonizados y resolver los problemas socio-culturales que se generaron por la modernización en los países en vías de desarrollo (Quintero, 2012); hasta la postura actual, donde se analizan las prácticas y consecuencias de las instituciones de desarrollo.

Dicha discusión tiene la intención de conocer el panorama en el que las organizaciones campesinas indígenas o no indígenas han encontrado alternativas al desarrollo impuesto, cuáles características de este les han sido útiles y cómo se han adaptado a un sistema económico conservando gran parte de sus usos y costumbres. Los siguientes subapartados presentan la creación de una organización de familias cafeticultoras mestizas que comenzó a trabajar en el 2016 en Xicotepec de Juárez, en el Estado de Puebla. Los productores, acompañados en todo momento de los técnicos, ingenieros y especialistas del café, han logrado darle un valor agregado al aromático y trabajarlo en la modalidad de especialidad. De esta

⁴ Esta teoría económica y política, que tiene como objetivo principal, reducir la intervención del estado para dar prioridad al sector privado, se desarrolla más ampliamente en el Capítulo 4.

manera acceden a otro mercado y reciben un pago más justo por su café. Esto muestra que los productores, se vinculan con un sistema hegemónico, pero no acogen todas sus particularidades, un ejemplo de esto, sería la acumulación.

Mistly surge en un municipio predominantemente mestizo donde, a diferencia de otras zonas de la región, la existencia de organizaciones sociales es prácticamente nula, así que para entender esto, en las siguientes páginas se contextualiza la pluralidad de la Sierra Norte de Puebla, a los grupos mestizos y la historia de los colectivos más representativos.

Los cafeticultores de Mistly se han enfrentado individualmente a las problemáticas originarias de la idea de desarrollo homogeneizador, por lo que buscan, en conjunto crear nuevas formas de obtener una mejor calidad de vida, a través del “conocimiento, el esfuerzo y el trabajo” (Tomás Hernández, Las Pilas, Xicotepec, 2022). Al igual que ellos, las organizaciones campesinas, indígenas y mestizas nos muestran que lo más importante es que “(...) sean los actores protagónicos de la intervención efectuada en sus territorios y que se tenga en cuenta, de forma prioritaria, su experiencia y su relación con el medio en el cual se han desenvuelto a lo largo de su existencia” (Durán, 2018, p. 106).

Es común que en las comunidades rurales se apliquen proyectos estatales o federales que buscan el “desarrollo” poblacional, sin embargo, en muchas ocasiones, la ejecución de dichos planes no es bien recibida por las comunidades, ya que no se toman en cuenta sus conocimientos, experiencias, historia, cultura o estilo de vida. El inminente fracaso de estos planes es lo que nos invita a discutir sobre el desarrollo, como lo interpreta cada grupo social y como son los mismos pueblos los que encuentran las opciones para salir adelante.

1.1 El discurso desarrollista que dividió al mundo

En estas líneas se reflexionará sobre el desarrollo desde la visión de la Antropología, una disciplina que, si bien ha estado históricamente ligada al control epistemológico de los países occidentales, también ha cuestionado lo que dicha

cultura establece y da por sentado (Escobar, 2010, p. 29). Esta paradoja ha generado una crítica y análisis profundo de la disciplina misma y de su metodología, “tanto como lo ha hecho el proceso de desarrollo” (*Ídem*). Dicha ciencia social, ha evolucionado y reparado en la importancia de priorizar la mirada de lo local, haciendo estudios *en la aldea* y no *de la aldea* (Geertz, 1973, p. 33).

El trabajo etnográfico de la Antropología permite dar cuenta de las transformaciones sociales y se “(...) propone reconocer la particularidad de los procesos y la intervención de los sujetos en ellos a través de sus prácticas” (Feito, 2005, p. 3), por lo que se busca entender el desarrollo desde dentro del grupo social, partiendo de las experiencias que los actores sociales han vivido y que los han llevado a tomar diferentes decisiones para mejorar su estilo de vida.

Diversos estudios analizan de qué forma las características del modelo económico desarrollista que se impuso principalmente por Estados Unidos y países europeos, hacia países latinoamericanos, africanos y asiáticos, no tuvo éxito. Para comprender los estragos y la desigualdad que ha generado dicho modelo, es necesario recapitular sobre el concepto, su historia y su aplicación.

Durante décadas se ha considerado que el desarrollo “(...) constituye toda una visión del mundo, en la medida en que presupone una determinada concepción de la historia y de la humanidad y de las relaciones entre el hombre y la naturaleza” (Viola, 2000, p. 12). Sus antecedentes están asociados con la modernidad, nació con la metamorfosis técnica y social que trajeron consigo las revoluciones copernicana e industrial y se expandió en conjunto con el capitalismo, la colonización europea y con el conocimiento científico europeo, que se posicionó como universal y capaz de dominar y manipular la naturaleza, relegando los conocimientos empíricos milenarios y augurando un progreso global (Feito, 2005), (Unceta, 2012).

Antes de que se utilizara el concepto de desarrollo en la esfera social, éste se encontraba íntimamente relacionado a la biología, en donde las especies debían evolucionar hasta alcanzar su potencial genético. Si el ser vivo no completaba su proceso era considerado una anomalía, en este sentido, las especies debían

encaminarse hacia algo más perfecto, por lo que evolución y desarrollo se utilizaron indistintamente entre los científicos del siglo XVIII (Esteva, 1996, p. 53). Con el paso de los años, el término desarrollo se aplicó en diferentes áreas de la literatura, poesía, política y urbanismo, cuando la producción industrial obligó a crear espacios urbanos e instalaciones especializadas (*Ídem*) y, a mediados del siglo XIX, comenzó a ser utilizado para referirse a los procesos económicos.

Fue hasta finales de la Segunda Guerra Mundial cuando la idea de desarrollo adquirió características más específicas y se “(...) convirtió en un complejo dispositivo instrumental de clasificación geo-cultural de alcance global” (Quintero, 2012, p. 133). Posteriormente, el presidente estadounidense Harry Truman, le dio un sentido muy diferente y el 20 de enero de 1949 “(...) se aceptó universalmente un vocablo el día mismo en que había sido políticamente acuñado” (Esteva, 2000, p. 68).

Más de la mitad de la población mundial vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada. Son víctimas de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y estancada. Su pobreza es una desventaja y una amenaza tanto para ellos como para las zonas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la habilidad para aliviar el sufrimiento de estas personas.

Debemos embarcarnos en un programa nuevo y audaz para hacer que los beneficios de nuestros avances científicos y el progreso industrial estén disponibles para la mejora y el crecimiento de las áreas subdesarrolladas (Truman, 1949).

Es innegable el crecimiento que tuvo Estados Unidos después de la guerra, las instituciones que se habían creado lo reconocían y los estadounidenses buscaban que este poderío se hiciera visible en todo el mundo, por lo que su campaña política tenía una escala hegemónica global (Esteva, 2000).

Las palabras de Truman abrieron paso a una nueva era donde aquellas naciones (principalmente Estados Unidos y países de Europa) que crecían tenazmente en conocimientos científicos y tecnológicos, debían ver por el futuro de aquellas regiones “menos afortunadas” o subdesarrolladas, así, en el contexto de la Guerra Fría nació el tercer mundo; países sumamente ricos en biodiversidad y con identidades propias, pero incapaces de acceder individualmente al progreso y a la

modernización. Así, 200 millones de personas de África, Asia y América Latina se convertirían en subdesarrolladas y comenzarían a ser transformadas y reorganizadas basándose principalmente en los esquemas estadounidenses.

“Este discurso que inevitablemente contiene una imaginación geopolítica y que ha dominado el significado de desarrollo durante más de cuatro décadas” (Escobar, 2012, p. 79) se volvió omnipresente y provocó que muchas organizaciones se enfocaran en crear proyectos que las naciones implementarían, así podrían escapar de la condición indigna del subdesarrollo (Esteva, 1996). Para los Estados, las industrias occidentales y las agencias, esto fue muy rentable, ya que comenzaron a recibir apoyos y financiamientos para poder llevar a cabo sus planes (Hobart, 2012).

El campo del modelo desarrollista que plantean está saturado con, prejuicios morales, retórica ideológica, declaraciones ruidosas, clichés y buenas intenciones (Olivier, 2005, p. 26), estos puntos de vista normativos fueron aplicados uniformemente en países heterogéneos y plurales. Incluso se plantearon dos tesis para comparar a las sociedades industrializadas desarrolladas de aquellas que no lo eran, planteando en la primera que el subdesarrollo es una etapa y proceso lineal previo a la plenitud del capitalismo y la segunda es determinista porque considera parámetros formales que indican si un país es desarrollado o no como, niveles de pobreza, nutrición, educación, natalidad, etc. (Soto, 2005). Para evadir el subdesarrollo, los países tendrían que:

Modernizar la sociedad y permitir que el capitalismo transforme las relaciones económicas y sociales atrasadas, y al mismo tiempo, generar una estructura de país *plenamente* capitalista, con sus correspondientes relaciones sociales y jurídicas de este tipo: propiedad privada, impulso a las fuerzas productivas y sistemas políticos avanzados (Soto, 2005, p. 51).

Con el tiempo se hicieron visibles las condiciones decadentes de la población y quienes estaban “(...) insatisfechos con este estado de cosas tenían que luchar dentro del mismo espacio discursivo por porciones de libertad, con la esperanza de que en el camino pudieran construirse una realidad diferente” (Escobar, 2012, p. 74). El subdesarrollo comenzó a entrar en los índices cuantitativos, pero era evidente que mostraba aspectos cualitativos (Unceta, 2012, p. 46).

Actualmente hay muchas voces que discrepan del llamado pensamiento oficial sobre el desarrollo y de las acciones que se llevan a cabo bajo su nombre, afirman que éste:

Ha dado muestras de algunas limitaciones teóricas y metodológicas para interiorizar algunos de los retos más importantes que en la actualidad condicionan el bienestar de los seres humanos y la proyección del mismo hacia las futuras generaciones, sin que la incorporación de algunas variables haya alterado la raíz del discurso (Unceta, 2012, p. 40).

Los disidentes del discurso, al observar los resultados que ha tenido, reconocen la estrecha relación que existe con el sistema económico, asegurando que el capitalismo y el imperialismo son los responsables de la dependencia de los países subdesarrollados y que las relaciones de poder son las que impiden el desarrollo de los países periféricos (Quintero, 2014) además afirman que, “(...) sigue siendo un proceso de transformación de la sociedad fundado en la acumulación de capital, lo cual no necesariamente conduce ni ha conducido a una mayor equidad o bienestar social” (Rappo, 2013, p. 111), además, la búsqueda de homogeneización, impacta la diversidad socio-cultural, lo que promueve también desigualdades visibles.

Las asimetrías, lo unilineal y las dificultades para optar por un desarrollo en igual de condiciones fueron la causa de un debate que, hasta hoy, sigue cuestionando y buscando alternativas para optar por avances que no perjudiquen a otros, porque esta forma de entender el desarrollo choca con la diversidad social, cultural y estilo de vida de cientos de comunidades, principalmente rurales y la presión para homogeneizar a países tan diversos es constante. Cada vez hay más voces que discuten sobre el desarrollo y generan resistencias locales, como las organizaciones sociales que buscan la forma de desmontarlo, yendo en contra del individualismo, para reivindicar lo colaborativo (Escobar, 2012).

En este tenor, desde la Antropología han surgido dos vertientes que iniciaron en la década de los setenta, cuando se retó a la disciplina a que aportara estudios sobre el cambio social y el mundo moderno y no solo sobre grupos tribales. Por lo que un enfoque del desarrollo políticamente comprometido y teóricamente desafiante tenía

un atractivo considerable, en esos años “para los antropólogos el “subdesarrollo” se convertía en un tema cada vez más interesante” (Ferguson, 2005, p.147).

1.1.1 Antropología para el Desarrollo y Antropología del Desarrollo

Para muchos antropólogos, hay pocas cosas más alarmantes que la Antropología Aplicada (Glynn Cochrane, en Ferguson, 2005, p.148).

Una de las vertientes fue la Antropología para el Desarrollo, en donde los antropólogos y antropólogas participan activamente desde dentro de las instituciones para el fomento del desarrollo con el objetivo de transformar sus prácticas (Escobar, 1999), además, tienen la idea de relacionar la cultura con el desarrollo, pero reconociendo que las estrategias desarrollistas son econocéntricas, tecnocéntricas y perjudiciales para la sociedad, por lo que buscan corregirlas (Cernea, 1995).

Este punto de vista ha estado vinculado directamente con la Antropología Aplicada, que, según George Foster (1974) es la aplicación de los datos y la teoría de la antropología teórica a los fines prácticos, esta también hace sus contribuciones al entendimiento del comportamiento humano y de sus motivaciones subyacentes. Esta rama antropológica no posee el nivel de abstracción de las teorías clásicas (funcionalismo, estructuralismo, etc.), más bien se ha conformado con la experiencia de antropólogos y antropólogas que se han incorporado en diferentes sectores como el médico, proyectos gubernamentales, empresas o agencias de desarrollo, lo que busca en realidad es continuar con una “tradición disciplinaria que conecta al conocimiento académico con problemas sociales que existen en el entorno” (Cadenas, 2005, p. 2).

En la investigación pura es el antropólogo quien define el problema, y en la teoría aplicada, hay una organización innovadora encargada de solucionar problemas, puede ser una universidad, el gobierno o alguna dependencia privada. Pese a que estas instituciones suelen patrocinar la investigación con fondos económicos, el antropólogo es quien conserva el control total de los datos y es quien decide a quien otorgárselos o las limitaciones de su uso (Foster, 1974, p. 73-76).

La Antropología Aplicada apunta su mirada a los problemas sociales como pobreza, migración, educación, entre otros y buscan dar solución a las diferentes dicotomías como: “desarrollado/subdesarrollado, moderno/tradicional, urbano/rural, ricos/pobres, dominantes/dominados” (Cadenas, 2005, p. 3), el papel de los antropólogos aplicados es no quedarse únicamente en la descripción de los hechos, más bien trabajar de forma interdisciplinaria con aportes específicos, como la metodología, la teoría y la perspectiva sensible ante los fenómenos culturales (*Ídem*). Es decir, los antropólogos se involucran directamente, utilizando los conocimientos y prácticas antropológicas en conjunto con los saberes de otras disciplinas para conocer un problema social, intervenir, analizar profundamente, proponer planes de acción y promover un cambio social positivo.

La Antropología Aplicada junto con la Antropología para el Desarrollo son el resultado de los cambios que trajo consigo el avance acelerado del capitalismo, en donde los antropólogos y antropólogas generan nuevas preguntas sobre la disciplina, su relación con el desarrollo en diversos temas como economía, educación, género, salud, medio ambiente, etc. y la capacidad que tiene para incidir y generar cambios sociales.

Ambas subdisciplinas comienzan a buscar la práctica e interactuar con otras entidades e insertarse en los procesos de cambio social, estos investigadores/as dejaron de lado los datos descriptivos y la teoría clásica para trabajar en programas de cambio cultural dirigido y sus objetivos tienen relación con problemas sociales y económicos de la vida contemporánea (Foster, 1974). Esto no significa que se acepten los estatutos desarrollistas, más bien, cuestionan aquellos elementos que no funcionan y buscan la forma de adaptarlo, tomando en cuenta las necesidades, conocimientos y experiencias de la gente.

Esta rama antropológica se centra especialmente:

En el análisis de interacciones entre actores sociales pertenecientes a diferentes culturas o subculturas. Intenta inventariar las respectivas limitaciones que se presentan en todos los grupos sociales y busca decodificar las estrategias que los actores emplean de acuerdo al margen de maniobra que tienen para actuar. Describen las concepciones y sentidos movilizados por los grupos en interacción,

y estudia las dinámicas de transformación de estas concepciones y el sentido de los sistemas (Olivier, 2005, p. 24).

Aunado a esto, buscan estrategias que puedan ser aplicadas para resolver problemas específicos. Pese a los objetivos e intenciones de los que se dedican al desarrollo, para (Gow, 1993) son investigadores que han sido desacreditados y criticados, no solo por los teóricos quienes los consideran antropólogos cínicos o de segunda categoría, si no también, por los profesionales del desarrollo, quienes los ven como representantes locales de una disciplina romántica, tonta y obstruccionista (p. 380). Incluso teóricos importantes como Edmund Leach (1982), han criticado fuertemente esta rama antropológica, afirmando que es una especie de neo-colonialismo, a pesar de que los problemas multifacéticos que enfrentamos sean principalmente de índole social.

El reto de esta línea es encontrar procedimientos acordes que sean críticas y que realmente tengan un impacto positivo en el grupo social, siendo intermediarios y considerando como protagonistas a las comunidades. Han participado en proyectos agrícolas, gestión de recursos, repoblamiento, etc. Quienes se dedican a esto consideran que su participación tiene alcances significativos, a saber:

Su papel se justifica por su capacidad de ofrecer análisis detallados de la organización social que circunscribe los proyectos y que subyace a las actuaciones de la población local; lo cual resulta imprescindible para la investigación aplicada. Al actuar así, trascienden la dicotomía entre la investigación teórica y aplicada, y mientras que la mayor parte del trabajo continúa sometido a las necesidades perentorias de los proyectos en curso, han conseguido a veces, ser tenidos en cuenta para realizar investigaciones a más largo plazo (Escobar, 1999, p. 49).

El dilema que surge para implicarse o no, resultan casi siempre en la implicación (*Idem*), porque se considera que el castigo por no considerar los aspectos sociales en un proyecto es cuantioso, por lo que el antropólogo o el científico social debe involucrarse en todos los pasos operativos, definiendo claramente con qué tipo de aportes desean contribuir (Cernea, 1995). El riesgo de la participación aplicada es considerable, pero si se mantienen al margen es más probable que se perpetúen las desventajas de los proyectos, y aunque sus intenciones sean interceder de

forma ética conservando la integridad cultural, su participación también podría incidir en la pérdida de la identidad étnica (Gow, 1993),

Para (Olivier, 2005) el desarrollo es una forma de cambio social que no puede ser entendido de forma aislada, él reconoce el constante fracaso de las interposiciones del desarrollo y asegura que son un debate interminable, por eso defiende la participación de la Antropología, en conjunto con la Sociología y demás instituciones, con la intención de comprender los procesos y de mejorarlos. La interdisciplina es indispensable y la participación, presencia e incidencia de estos investigadores es lo que ayuda a mantener la teoría y la política empíricamente fundamentadas (Gow, 1993).

Para los antropólogos, los proyectos de desarrollo no son problemas conceptuales abstractos, sino prácticas situadas (Hobart, 2012, p.95) y cada una de ellas necesita un estudio específico, formas puntuales de intervención y aunque se parte de herramientas metodologías específicas, se deben ajustar al tipo de intervención.

Teniendo claro que existen infinidad de buenos consejos y nuevas ideas sobre el impacto desarrollista en las comunidades, se debería enfatizar en comprender y analizar profundamente las dinámicas e intercambios sociales que están en juego (Olivier, 2005), por lo que la metodología debe ser más rigurosa y con objetivos que sobrepasen las descripciones clásicas, es necesario:

Realizar etnografías de las formaciones culturales y los procesos sociales locales. Pero no como clásicas monografías que procuran la reificación de lo local o la comunidad como un todo integrado y homogéneo. Por el contrario, deben formularse como ventanas de observación sobre las complejas relaciones que impulsan las políticas públicas entre agentes locales, el estado nacional y el mundo global (Rodríguez, 2011, p.136).

Siguiendo esta línea, entre las propuestas metodológicas que existen para realizar un estudio de los comportamientos sociales endógenos y su interconexión con los procesos externos, están las de Gow (1993), que refieren a una “investigación sólida utilizando material primario o secundario para producir teoría o formular políticas, o preferiblemente ambos” (p, 393). También enfatiza la participación del investigador, quien debe estar presente en el transcurso de la investigación y la intervención, proporcionando herramientas antropológicas que ayuden a los actores sociales a

comprender las relaciones de poder, saber cómo se pueden alterar y cómo lograr más seguridad en los medios de subsistencia (*Ídem*). Otra estrategia de trabajo indispensable en la intervención por parte de los antropólogos es considerar “primero a la gente”, es decir, tomar en cuenta todos los elementos socio-culturales y ambientales de una comunidad, así como escuchar las voces de quienes son parte del proyecto y considerar sus necesidades reales (Cernea, 1995).

Como ya se mencionó, la colaboración de los antropólogos en los proyectos de desarrollo es muy cuestionada, por ejemplo, Escobar (1991) sostiene que estos investigadores están obligados a aceptar el discurso y metodologías de quienes los están contratando, lo que indicaría que su participación es una forma de continuar con el discurso y sus formas totalizadoras. Es cierto que romper con los parámetros del capitalismo es muy complicado, sobre todo porque gran parte de la población está inmersa en él, ante esto, la idea es respetar las formas de los grupos sociales, tomando en cuenta que muchos de ellos se adhieren y aceptan algunos lineamientos de dicho sistema.

Empero, para Escobar (1991) es necesario tener una mirada más crítica a los modelos de desarrollo dominantes, él reconoce que esto es más sencillo decirlo que llevarlo a la práctica, porque el discurso desarrollista busca homogeneizar, por eso, propone continuar un debate que se encamine a las alternativas al desarrollo en lugar de las alternativas del desarrollo. En concordancia con esta línea crítica, surge la Antropología del Desarrollo, con Arturo Escobar como uno de sus principales representantes, esta vertiente se enfocó en cuestionar radicalmente la noción economicista de occidente y a la Antropología para el Desarrollo, igual: “profundiza en el entendimiento del desarrollo y sus concomitantes” (Quintero, 2014, p. 9).

Arturo Escobar, es uno de sus principales representantes. Esta tendencia nació “con el advenimiento del posestructuralismo⁵, y particularmente con los impulsos teóricos de Michel Foucault” (Quintero, 2014, p. 9). Este subcampo de crítica radical al

⁵ Según el postestructuralismo el lenguaje y el discurso no se consideran como un reflejo de la realidad social, sino parte de la misma, defendiendo que es a través del lenguaje y del discurso que la realidad social inevitablemente se construye (Escobar, 1999, p. 51).

desarrollo ha crecido considerablemente en la antropología. De acuerdo con Feito (2005) esta perspectiva reprueba los enunciados y prácticas del discurso del desarrollo y promueve que los grupos sociales vean y entiendan su realidad desde otra perspectiva. La Antropología del Desarrollo tiene características propias y:

Se relaciona y se inspira con otros subcampos como la economía política, el cambio cultural u otros marcos de referencia, aparecidos en los últimos años. Aplica teorías y métodos desarrollados fundamentalmente en el ámbito de las humanidades, y que han sido considerados problemas de las ciencias sociales (desarrollo, economía, sociedad); la antropología del desarrollo ha permitido a los investigadores situarse en otros espacios distintos, contemplar la realidad de un modo diferente (Escobar, 1999, p. 55).

Este enfoque profundiza en el cuestionamiento y debate epistémico, alejando al desarrollo de una constante histórica, igualmente, busca antropologizar los procesos de colonización y descolonización y relacionar sus discursos y prácticas con los meta-relatos de la modernidad, por lo que también la enjuicia severamente (Quintero, 2014).

Los antropólogos del desarrollo se diferencian de los antropólogos para el desarrollo en que buscan contribuir en proyectos políticos de los desfavorecidos, analizan mediante etnografías los vínculos y las relaciones de poder, mientras que los segundos, hacen “uso del conocimiento para elaborar proyectos a la medida de la situación y de la cultura de sus beneficiarios, así como la posibilidad de paliar las necesidades de los pobres (*Ídem*, p. 57).

Los teóricos del desarrollo defienden que los discursos, al igual que los grupos sociales, son dinámicos y pueden cambiar, por lo que, buscan por medio del cuestionamiento, generar nuevas ideas. Asimismo, reconocen la importancia de examinar a profundidad los conceptos clave con los que nació este discurso, por ejemplo, pobreza, Estado, producción, éstos han construido una idea lo que tiene que ser la realidad de acuerdo con occidente (Sachs, 1996, p. 10). En esta línea también es necesario reflexionar sobre aquellos conceptos que tienen una interpretación muy diferente para occidente que, para otras culturas, como mercado, tiempo, naturaleza y conocimiento.

Aunque es indispensable llegar a los más profundo de la epistemología desarrollista y cuestionar desde lo más interno el impacto que ha tenido la influencia occidental en todo el mundo, los antropólogos para el desarrollo sugieren que no ven mucho valor en simplemente ser críticos sin pretender ofrecer alternativas creativas (Gardner y Lewis, 1995), sin dejar de lado la ética y la opinión del grupo social.

Ambas perspectivas consideran que el desarrollo debe estudiarse y cuestionarse desde diferentes ámbitos, por ejemplo: en el sistema económico, en la salud, género, medio ambiente y tecnología (Viola, 2000). Pese a que las consecuencias desarrollistas han impactado globalmente e incluso ha dejado huellas negativas en el llamado “primer mundo”, los estragos han sido más visibles en los países subdesarrollados, afectando principalmente al sector rural. Ante esto, desde estos escenarios se buscan nuevas estrategias integrales que realmente beneficien a la población. Es esencial que las antropólogas y antropólogos se involucren en las discusiones sobre el desarrollo, ya que, de acuerdo con Escobar (2012) aún existen prácticas y consideraciones del “tercer mundo” a través del desarrollo que siguen siendo semejantes al colonialismo o incluso sean más incisivas (p, 85).

La Antropología es una disciplina dinámica y el contexto social que vivimos ha motivado a las nuevas generaciones a interesarse en temas diferentes a los clásicos, ahora ya no solo hacen estudio de comunidades indígenas, campesinado o sociedades rurales, incluso ya rebasaron los límites de la antropología urbana y médica, hoy los antropólogos y antropólogas reflexionan sobre tecnología, neurociencias, e impactos y análisis del crimen; ante esto, las descripciones siguen siendo sumamente pertinentes, pero esta ciencia tiene el potencial para influir en los problemas sociales porque basa su trabajo y metodología en la “investigación y apreciación crítica, combinada con la autoridad de desarrollo propia, basada y legitimada por la participación práctica continua” (Gow, 1993, p. 393).

Aunque ambos subcampos (del y para el desarrollo) y representantes de estos tienen elementos cuestionables, también han proporcionado grandes aportes, por lo tanto, es necesario discutir propuestas más sólidas no solo en lo teórico, sino

también, que puedan llevarse a lo práctico, mediando la participación en el sistema con base en la postura crítica y las prácticas aprendidas.

1.1.2 El desarrollo rural

La intención principal de analizar y reflexionar sobre el concepto de desarrollo es poder aterrizarlo en los impactos que ha tenido dicho discurso en el sector rural mexicano y de qué forma ha invadido y transformado gran parte de la agricultura tradicional, generando consecuencias principalmente adversas en aspectos económicos, sociales y ambientales. El desarrollismo penetró en el mundo rural con la intención de que los agricultores y campesinos se adhirieran a las nuevas tecnologías y que se integraran plenamente en el mercado capitalista; los gobiernos fomentaron estas acciones comerciales a través de subsidios en forma de créditos y asistencia técnica, beneficiando principalmente a quienes poseían cuantiosas cantidades de tierra (Kay, 2002).

Partimos de unos breves pero importantes antecedentes sobre el tema, uno de ellos se llevó a cabo en la década de 1960 cuando se puso en marcha la Revolución Verde, en estos años se buscó diferenciar “lo rural” de “lo agrícola” y los gobiernos comenzaron a invertir en la agricultura, considerando a los productores como instrumentos clave para poder fortalecer a la agricultura (Trivelli, *et.al.*, 2009, p. 23). Ésta comenzó a modernizarse y accediendo a nuevas tecnologías de forma unidireccional, basándose en el conocimiento científico, dejando fuera la pluralidad de los conocimientos de los pueblos y considerándolos obstáculos al progreso nacional (Hobart, 2012, p.93).

Posteriormente, en la década de 1980, cuando el mundo ya se había articulado totalmente con el discurso desarrollista, la sociedad rural de América Latina transitó a políticas neoliberales, provocando diversas crisis en el campo, a saber:

Según este enfoque la desaparición de ciertos productores campesinos se justifica en nombre de lograr una mayor eficiencia productiva y por tanto crecimiento agrícola, ya que el sector campesino considerado inviable debería dedicarse a otras actividades, principalmente asalariadas (Kay, 2002, p. 20).

Con las explotaciones agropecuarias y el aumento en las exportaciones los pequeños productores que se dedicaban exclusivamente al campo sufrieron las consecuencias de la competencia que se generó a raíz del crecimiento de importaciones; muchos de ellos no pudieron enfrentar las nuevas reglas del mercado y tuvieron que abandonar sus tierras, beneficiando a los grandes terratenientes que ayudaron a la transformación de la composición de la fuerza de trabajo agrícola, donde el productor se vuelve un empleado más de esas fincas y tierras (*Ídem*, 2002). Esto se sumó con las políticas nacionales que fomentaron esto hasta la reforma agraria.

Posteriormente, durante la década de 1990 existieron estudios sobre una *nueva ruralidad* que tenía como objetivo analizar las consecuencias del neoliberalismo en el campo, estos trabajos tuvieron dos vertientes que están estrechamente relacionadas con el caso de estudio de esta investigación. Por un lado, algunos nuevos ruralistas analizan las actividades sustentables y orgánicas que surgen desde las comunidades y que favorecen su producción. Otros, se enfocan en examinar las diversas actividades que realizan los hogares campesinos y que no tienen nada que ver con el sector agropecuario, son más bien oficios, artesanías, comercio, turismo, etc. También, la forma en la que mujeres y niños se integran a estas tareas para obtener mejores ingresos (Kay, 2007).

Estos investigadores cuestionan las políticas públicas que se empeñan en desarrollar proyectos productivos, en lugar de fortalecer las nuevas actividades, sin considerar que dichas acciones se llevan a cabo por la falta de apoyos que existen al sector rural, incluso aseguran que el desarrollo rural, ya debería ser multifuncional y diversificado (Kay, 2007; Gómez, 2001).

Ya para el nuevo siglo, cambiaron nuevamente las investigaciones en el sector rural y se incorporaron a la discusión nuevas disciplinas, en este tenor, desde la Geografía se propuso un nuevo concepto que englobara mejor los temas rurales y que reemplazara a “mundo rural”: *espacio rural* que se refiere “tanto a las relaciones e interconexiones de las actividades rurales que sobrepasan las fronteras estrictas del espacio rural, como a los comportamientos de una nueva sociedad o la

organización del espacio local y su integración en el territorio” (Bonnamour, 2001, p.23). Esto ayuda a entender que lo rural está conformado por múltiples factores sociales, políticos, económicos, culturales y geográficos que se entrelazan e interactúan mucho más allá de las fronteras geográficas “del campo” y que son variables interdependientes que forman un todo complejo; todas las experiencias de los productores y productoras pueden ser aplicadas en proyectos o estrategias que mejoren su calidad de vida.

El desarrollo rural ha tenido principalmente dos significados, dependiendo de la óptica de quien los analiza, por ejemplo, para los planificadores y analistas, ha estado concebido como un hecho meramente económico y ligado al sistema capitalista, que busca equipar al sector con tecnologías modernas para aumentar la productividad agrícola. Y, por el contrario, para los campesinos y productores el desarrollo rural se refiere a mejorar su calidad de vida mediante su autonomía, es decir, que buscan estrategias para cimentar su poder económico, social y cultural (Martínez, 1991). No obstante, estas acciones se ven eclipsadas por los programas asistencialistas que evitan la autogestión de las comunidades.

Actualmente existe un consenso sobre los efectos negativos de los programas de modernización, los cuales dejaron secuelas como:

La descapitalización del sector campesino, profundizando las desigualdades entre el campo y la ciudad, así como entre la pequeña propiedad campesina y las grandes explotaciones agroindustriales; la creciente dependencia de las unidades domésticas campesinas respecto a sus proveedores de insumos agroquímicos y créditos, respecto a la obtención de ingresos no agropecuarios, y, respecto al mercado y sus fluctuaciones de precios (Feito, 2005, p. 8).

Por lo tanto, las consecuencias del neoliberalismo que tenía como objetivo crear marcos y reglas económicas que fueran aplicables para todos los sectores económicos por igual, desde la agricultura, industria y servicios (Kay, 2002) solo generó relaciones irregulares y propició grandes índices de desigualdad en el sector productivo y agrario.

Buscando transformar estas irregularidades, actualmente el desarrollo rural es entendido como un proceso de transformación social que intenta descentralizar las

decisiones políticas y económicas, fomentando la creación de proyectos principalmente productivos donde se priorice la participación social durante todas las etapas de los programas. En otros términos, busca fusionar los aspectos socioculturales, económicos y territoriales, con la intención de mejorar la calidad de vida de los grupos sociales (Trivelli, et.al., 2009 y Feito, 2005).

Con respecto al ejercicio del poder de los campesinos, en la práctica están conscientes de que necesitan la tierra para su ser campesino pero su desarrollo en tanto actor político – social va a depender también del control y apropiación efectiva de su proceso productivo [...] en pocas palabras, de su capacidad para organizarse y convertirse en una fuerza social y políticamente autónoma (Martínez, 1991, p. 15). De ahí que sea tan importante fomentar los colectivos y organizaciones, además de la vinculación horizontal con otros sectores como universidades, técnicos, especialistas y autoridades gubernamentales.

Hasta aquí se realizó una discusión entre las principales propuestas de autores e investigadores que han marcado referentes en el campo del desarrollo, no obstante, es necesario considerar estas reflexiones como elementos que fortalecen los aportes teóricos, pero que solo son válidas si se contraponen con la realidad social, con la praxis de las organizaciones y con las transformaciones dinámicas que surgen en las comunidades. Esta teoría es un complemento que ayuda en la interpretación de los hechos, pero no definen en su totalidad el comportamiento social. El intercambio y debate entre las hipótesis teóricas y las variaciones sociales está inacabado y debe ser constante, partiendo de fundamentos clásicos, pero comprendiendo la evolución, adaptación, necesidades y contradicciones de los individuos que conforman un grupo social.

A modo de cierre de este apartado, los problemas multifacéticos que enfrentamos deben buscar soluciones prácticas y acordes a la sociedad con la que trabajamos, en este aspecto, la Antropología podría retomar las ideas de ambos paradigmas (del desarrollo y para el desarrollo) tomando en cuenta que hay elementos de este discurso con los que las comunidades han empatizado, como los ingresos económicos que son resultado de su esfuerzo y la tecnología aplicada en formas de

producción, aunque sus prácticas sigan siendo tradicionales. Si estas subdisciplinas integran los conocimientos de otras ciencias sociales, pueden incidir con ojo crítico y ética en las decisiones sobre proyectos.

Se entiende que desarrollo en el campo es el producto final de múltiples interacciones y es imposible predecir sus impactos en un laboratorio, la esencia de las alternativas está con los grupos sociales con los que se colabora, y desde donde la Antropología describe, intenta interpretar y proponer (Olivier, 2005, p. 28).

La respuesta más efectiva ante las irregularidades desarrollistas es la creación y conformación de organizaciones sociales, con las que los actores sociales tratan de enfrentar las imposiciones externas y al modelo hegemónico, pero también adoptan algunas de sus características porque les son útiles para mejorar su calidad de vida. Vale la pena conocer las estrategias de cada organización, observando como a pesar de las contradicciones que todo grupo tiene, logran resistir a las presiones externas y a adaptarse a un modelo que siempre los ha dejado en desventaja.

Más que considerar una crisis del desarrollo, se reconoce que el desarrollismo es un paradigma que ha fracasado constantemente, al no contemplar la diversidad sociocultural de los diferentes países, por lo que debe reinventarse. Una nueva definición del desarrollo debe partir desde lo metodológico y requiere de la adopción de un enfoque pluridisciplinar, frente al sesgo economicista (Unceta, 2012).

No se propone formar otra teoría unificadora, más bien, definir con base en los saberes y acciones locales en donde los colectivos son partícipes de la construcción de una mejor calidad de vida. Pese a las generalidades que se pudieran erigir, es necesario evidenciar que lo heterogéneo es sinónimo de riqueza y no de atraso y que considerar la diversidad y las múltiples realidades, es una forma de resolver.

En las siguientes páginas se dará un ejemplo de cómo estos discursos desarrollistas han sido contraproducentes para quienes habitan en Puebla y como las decisiones se toman sobre todo por intereses políticos disfrazados de beneficio social. Puebla tiene el 64.5% de su población en pobreza, ocupando el cuarto lugar a nivel nacional

después de Chiapas, Oaxaca y Guerrero. La Sierra Norte y Nororiental son regiones donde se concentra la mayor cantidad de personas en pobreza extrema, ante esto, han nacido organizaciones indígenas y no indígenas que han contribuido para mejorar la calidad de vida de sus habitantes (Forbes, 2017), (Domínguez, 2022).

1.2 La organización social serrana como respuesta al desarrollismo

La organización social de la Sierra Norte de Puebla (SNP) nos obliga a aproximarnos a la complejidad socio – política, geográfica y ambiental de la región. Su diversidad ha sido protagonista de investigaciones de varias disciplinas y actualmente es escenario de acciones en defensa del territorio, esto, porque también es una zona con gran cantidad de recursos naturales. Es importante señalar que, pese a que existe una gran heterogeneidad dentro de los grupos sociales, los serranos y las serranas, sienten un gran apego a su tierra y territorio.

Para comprender mejor la complejidad social, es necesario contextualizar brevemente la región. El estado de Puebla tiene una población de 6,583,278 habitantes albergando 217 municipios. Es uno de los estados donde más de la mitad de la población se encuentra en pobreza (62.4%) o pobreza extrema (12.7%) de acuerdo con los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2022). Según el mismo organismo, las carencias sociales más graves son el rezago educativo, el acceso a servicios de salud, seguridad y vivienda.

Actualmente, Puebla se subdivide en 32 regiones de acuerdo con el Plan Estatal de Desarrollo 2019-2024. Esta distribución territorial, “privilegia la eficiencia económica con justicia social, igualdad de condiciones y oportunidades, así como una distribución equitativa de la riqueza, del conocimiento y del poder de decisión” (PED,2019). La intención del Gobierno Estatal es poder organizar mejor la distribución de recursos e incentivar un desarrollo regional. En esta nueva segmentación, al menos en un nivel de ordenamiento territorial, ya no se hace una identificación puntual de la *Sierra Norte de Puebla*.

Esta área surgió en 1974, cuando el senador Alfredo Toxqui, propuso la división en siete zonas (Aguilar de la Peña, 2008), las cuales se basaron en un estudio en Economía de la Universidad Autónoma de Puebla, titulado: “El diagnóstico Socioeconómico del Estado de Puebla”, escrita por Carlos Barrientos de la Rosa y Héctor Morales Ibarra. Aquí, se planteó realizar un diagnóstico socio – económico, pero al ser difícil el estudio simultaneo de todos los municipios, los agruparon por coincidencias económicas, históricas y geográficas (Sánchez, 2012).

Esta propuesta siguió durante la siguiente administración a cargo del gobernador Guillermo Jiménez (1982), quien planteó homogeneizar las regiones poblanas por sus características históricas, geográficas y económicas. Según Aguilar de la Peña (2008), la información se encuentra en: “Apuntes para un desarrollo socioeconómico en el estado de Puebla, 1975 -1981” en el Archivo General del Estado.

Figura 2. Regiones de Puebla



Fuente: Sánchez, 2012.

De acuerdo con Lauro Sánchez (2012) esta división se mantuvo inalterada hasta 1986, cuando se realizaron modificaciones ligeras, por ejemplo, quitar a San Pedro Cholula como cabecera y asignar a Puebla capital, dejando el nombre de Angelópolis. Sánchez, considera:

Necesario y factible un esfuerzo mayor, y elaborar una regionalización sustentada en un detallado estudio técnico y científico, que nos permita determinar mejor las regiones y promover su desarrollo tomando en cuenta sus similitudes y características propias (2012).

En este tenor, el antropólogo Manilo Barbosa Cano, realizó un estudio durante tres décadas por todo el estado, concluyendo que la regionalización había sido consecuencia de las subjetividades de los gobiernos en turno. Él por su parte propone 10 regiones en donde, las condiciones étnicas (que no habían sido tomadas en cuenta), fueron una de las variables con más relevancia (Carrizosa, 2012). Como ya se dijo, al presente se consideran 32 zonas económicas, aunque, la población se sigue considerando parte de las regiones antes propuestas.

Desde aquí se percibe lo difícil que ha sido regionalizar al estado y lo compleja que es la situación sobre todo social. Dentro de todos los cambios que se han propuesto, la Sierra Norte también ha tenido modificaciones, ya que, la información antes mencionada, plantea una diferencia entre la Sierra Norte y a la Sierra Nororiental, pero históricamente eran una misma región.

La división entre ambas ha sido motivo de análisis y observación para este estudio, porque además de la nomenclatura y de las coincidencias naturales, en la zona existen algunas problemáticas que se han vuelto temas principales, y la mayoría de las miradas académicas, noticieros, proyectos de investigación y de activismo social que se encuentran ahí, aseguran que “toda la Sierra Norte”, está en constante riesgo por megaproyectos principalmente minas e hidroeléctricas.

En relación con lo anterior, se enfatiza que la mayoría de los municipios de la sierra norte y la sierra nororiental enfrentan diversas problemáticas y crisis como las del café, la degradación del suelo por influencia de monocultivos y uso de agroquímicos, la falta de comercialización y bajos precios de los productos agrícolas, migración y las ya inminentes consecuencias del cambio climático, pero estas vicisitudes están

siendo eclipsadas por lo que denominan “proyectos de muerte”, los cuales se encuentran en puntos muy específicos sobre todo de la región nororiental.

Con base en lo anterior, el presente trabajo tiene la finalidad de visibilizar dichas problemáticas, centrándose en la crisis cafetalera y las alternativas que surgen para hacerles frente en municipios donde no hay minería ni proyectos energéticos, pero si otro tipo de fenómenos sociales delicados como el huachicol. Esto se desarrollará sin dejar de lado, el contexto regional y las características ambientales, económicas y sociales que coexisten en la Sierra Norte.

1.2.1 La Sierra Norte de Puebla: serranos mestizos y serranos indígenas

La historia de la SNP se encuentra vinculada con dos culturas que, ubicadas en diferentes contextos y en distintos momentos, jugaron un papel determinante en su configuración: Teotihuacán y El Tajín. Ambas, en sus respectivas épocas de apogeo, influyeron en la reorientación de la región, dibujando en cada etapa “un nuevo mapa regional”. Entre estas dos culturas, aparentemente contrastantes, se estableció un lazo de unión con la región que hoy conocemos y nombramos como Sierra Norte de Puebla. (García, 1987; en: Báez, 2004, p. 5).

Sin profundizar a gran escala en la historia prehispánica de la región, se afirma que, desde su conformación socioterritorial, la Sierra Norte de Puebla, ha estado vinculada a procesos dinámicos y constantes cambios sociales. Al ser tan diversa, se dividió en tres subregiones en función de sus relaciones con otros grupos:

La occidental, que es mayoritariamente totonaca y surgió por función del espacio teotihuacano; la oriental que tuvo influencia de los olmecas-xicalancas, y que su consolidación se extendió a lo largo de una ruta de intercambio que siguió la del Alto Apulco y la septentrional también totonaca pero definida por su proximidad con el Tajín (García 1987, p. 123).

Asimismo, se subdivide en cuatro regiones geográfico-ecológicas relacionadas con los cultivos y climas y son: la región del Altiplano (1,500 -2,500 msnm), la zona cafetalera (200 – 1,500 msnm), la zona baja (menos de 200 msnm) y la zona del declive austral, que es sumamente árida (*Ídem*). Es una región predominantemente rural, sumamente heterogénea, con múltiples agrosistemas y con una composición social, política y económica muy compleja.

La mayoría la población, en algunas localidades es indígena, perteneciendo a los grupos nahuas y totonacas principalmente y, en menor cantidad de habitantes, otomíes y tepehuas, también hay una población considerable de mestizos, lo que vuelve a la sierra una región multicultural.

Los pueblos indígenas que han habitado estas montañas aisladas lograron controlar la tierra y producción, adaptándose a las dificultades climáticas y geográficas, lo que se vio afectado por la llegada de italianos con cultivo de café a finales del S. XIX, este grano reemplazó gran parte de la producción de autoconsumo (Milanezi, 2016). Desde entonces, los pobladores han sufrido cambios y transformaciones, pero, sería un error pensar que éstos se dieron únicamente durante la época de la colonia, más bien son comunidades que se siguen transformando (García, 1987).

Con el paso de los años, el crecimiento urbano, el auge cafetalero, la conectividad por medio de carreteras y la llegada de foráneos comerciantes, los pueblos indígenas se fragmentaron y ante las presiones y modificaciones de nuevos colectivos o comunidades campesinas, han tratado de defender sobre todo su cosmovisión y su organización política y social.

La separación entre Sierra Norte y Sierra Nororiental se dio a partir del Plan de Desarrollo de 1999 al 2005, posiblemente por cuestiones de estudio o atención, aquí se propuso reagrupar a varios municipios indígenas que fueron parte de la Región Sierra Norte; dicho territorio incluía 63 municipios y con la división quedó definida con 35. Ambas regiones tienen presencia considerable de grupos indígenas, por lo que Murillo - Licea, et.al. (2010), afirman que la nueva clasificación “limita las matrices culturales y la región, respecto de la manera en que tradicionalmente era conocida” (p. 16)⁶.

A pesar de estas divisiones, en la SNP “el aspecto que los identifica en primer lugar como originarios de esa región es el *ser serranos*, incluso anteponiéndolo a la identidad “poblana”” (Baez, 2004, p. 8), pero es importante resaltar que existe una

⁶ En este trabajo se tomará en cuenta la regionalización que divide a la Sierra Norte de la Sierra Nororiental, con la intención de conocer las diferencias organizativas que existen y también profundizar en el contexto social de Xicotepec de Juárez, municipio donde nace Mistly.

marcada diferencia entre los que son indígenas y aquellos que han perdido algunos rasgos étnicos, pero que han habitado la región por varias generaciones. Si bien, la forma en que los *mestizos* se relacionan con el espacio natural es distinta, esto no implica que no sientan apego y respeto por su tierra. Como ya se mencionó, el orgullo serrano, va más allá de las cuestiones étnicas, se relaciona directamente con el espacio que les provee los alimentos y la vida.

Algunos grupos campesinos mestizos se han enfrentado a políticas de *desindianización*, escasez, pobreza y vulnerabilidad, condiciones que permean en gran parte de las comunidades rurales del país. Como respuesta a esto, muchos habitantes, sobre todo varones, tienen la necesidad de migrar a otras ciudades; de esta manera alternan sus actividades en el campo, con otras que les permiten tener más ingresos. Esto promueve una fusión de rasgos culturales (Robichaux, 2007), pero no quiere decir que hayan perdido su identidad como pueblo y su conexión con el territorio, entendiendo este como un lugar donde se desarrollan todo tipo de relaciones sociales, económicas, políticas (Chamoux, 2006, 35). Pero que también funciona como un recurso y como un refugio (Santos, 2000).

El territorio es una categoría muy compleja y abstracta que se ha estudiado desde diversos enfoques, tanto biológicos, políticos, geográficos y antropológicos. Este último explica la relación que crean los grupos sociales con el entorno. Para las poblaciones serranas, sobre todo las que conservan población indígena, en el territorio se forjan una serie de símbolos que explican la sólida conexión que existe entre el espacio natural y su identidad cultural, elementos que cambian en las poblaciones mestizas. Para los pueblos de ambas regiones, el vínculo que crean con el territorio tiene una doble dimensión:

Como apropiación material (producción de bienes) y como apropiación intelectual (producción de símbolos). Se trata de los procesos mediante los cuales las sociedades logran su reproducción material (agrícola, ganadera, pesquera forestal, extractiva) e intelectual (mitos, conocimientos, ensoñaciones, ideas, percepciones, cosmovisiones). El resultado final de esta doble interacción con la naturaleza, es decir, la diversidad biológica y ecológica, es la gran variedad de culturas que han existido y aún existen en México (López-Bárceñas, 2017, p. 28).

En suma, con lo anterior y siguiendo a Haesbaert (2011), en esta región son tantos los elementos que constituyen el territorio, que este debe analizarse y observarse con una visión integradora de todos ellos, puesto que es un espacio donde convergen múltiples visiones y territorialidades, además no es algo inamovible, más bien, está conformado por hilos que se adhieren a los cambios sociales y que demuestran que la identidad no debería estar en conflicto con el intercambio.

Los serranos se apropian de su territorio y representa uno de los elementos centrales para la reproducción de su forma de vida, por lo que su defensa no es solo por el espacio geográfico, si no por la continuidad histórica que tienen y porque durante años, las dinámicas sociales lo han transformado y a muchos los ha desplazado. Como respuesta, los pobladores se unen para hacerse más fuertes ante proyectos que no los favorecen y para poder seguir llenando de símbolos culturales dicho espacio.

1.2.2 El inicio de las organizaciones serranas

De acuerdo con Martínez (1991, p. 130 - 133), las organizaciones campesinas y cooperativas que existen actualmente en la sierra tienen sus antecedentes en dos proyectos estatales que no fueron exitosos. El primero fue el Plan Puebla, aplicado en 1971 por la Fundación Rockefeller y el Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y del Trigo (CIMMYT) en el altiplano poblano, este buscaba aumentar el rendimiento del maíz y sistematizar información que más adelante pudiera ser útil para futuros proyectos. El segundo fue el Plan Zacapoaxtla implementado en 1974, este se crea con fondos del Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (PIDER); en este se buscó aumentar la productividad de cítricos. Cabe mencionar que estos planes se gestionaron en regiones "(...) donde el movimiento campesino se encontraba para entonces en franco apogeo" (Martínez, 1991, p.135).

De forma general, ambos proyectos contemplaron únicamente a la población campesina minifundista (con no más de tres hectáreas), pero se implementaron sin tomar en cuenta a los campesinos como actores tomadores de decisiones y dando

mucho poder a los técnicos e instituciones que no consideraron el contexto socio-cultural y económico de las regiones (*Ídem*). Este tipo de proyectos verticales genera descontento en las comunidades, provocan pérdidas a los productores y no promueven un beneficio equitativo.

Hacia finales de 1970, en un escenario donde los indígenas campesinos más pobres habían sido relegados de los *beneficios* organizativos, se crea en Cuetzalan la Cooperativa Agropecuaria Regional Tosepan Titataniske (CARTT), nace de forma autogestiva y autónoma, con la iniciativa de un grupo de campesinos nahuas, dicha organización estuvo encaminada principalmente a la producción y abasto de productos básicos como la pimienta y el café.

Sin ahondar en el surgimiento e historia de TOSEPAN, se puede decir que con el paso del tiempo ha crecido considerablemente, unificando diversas cooperativas regionales. Hoy “(...) tiene un centro de capacitación, experimenta con tecnologías alternativas, ha desarrollado cultivos orgánicos y tiene una caja de préstamos” (Murillo - Licea, et.al. 2010, p. 59), además durante una breve estancia en Cuetzalan, se identificó que existen otras áreas que han desarrollado como turismo sustentable, incorporación de mujeres a actividades productivas, proyectos para la crianza de abejas sin aguijón, comercialización de miel melipona y producción de cosméticos derivados de la miel. Se hace hincapié que en el centro de Cuetzalan se encuentra su cafetería donde se puede encontrar el café orgánico que producen.

Las distintas cooperativas de Tosepan, están integradas por miles de familias serranas y es considerada un caso emblemático de organización comunitaria, no obstante, hay que señalar que hoy en día actúa un poco desvinculada de su proyecto original (Murillo, et.al. 2010), sin embargo, se coincide con los autores en que su crecimiento y diversificación de actividades la ha posicionado como la organización más representativa y con más poder político en la región. Actualmente, es uno de los colectivos con más representación en las acciones enfocadas en la defensa del territorio, acompañados de diferentes actores externos como investigadores y activistas buscan detener los proyectos extractivistas.

Fotografía 3. Oficinas de TOSEPAN en Cuetzalan



Fuente: Zárate, 2022

Además de TOSEPAN, en la región nororiental y sobre todo en el municipio de Cuetzalan existen otras organizaciones conformadas principalmente por grupos indígenas que buscan recuperar su memoria y reivindicar su identidad étnica (Báez, 2004, p. 9). Desde los inicios de la CARTT y como consecuencia de las enseñanzas que dejaron los proyectos estatales se tuvo la necesidad de seleccionar a quienes formarían parte dicha agrupación, quienes debían pertenecer a grupos de bajos ingresos y no podían ser comerciantes o acaparadores, de esta forma:

Se definieron los actores del proceso organizativo en torno a la identificación de intereses y enemigos comunes. Dentro de estos últimos quedaron englobados tanto mestizos como aquellos indígenas que habían alcanzado un cierto nivel de acumulación con base en la explotación de miembros de su etnia y que al igual que a los no indios se les denomina “coyotes” o “coyotillos” (Martínez, 1991, p.142).

Este tipo de organización social que se enfrentó a programas que nunca consideraron a los grupos más vulnerables, es la que ha fortalecido esta parte de la sierra y a los habitantes que siguen resistiendo a políticas neoliberales, aunado a esto, han generado frentes de lucha significativos ante los proyectos extractivistas y la falta de proyectos que benefician al sector agropecuario.

No obstante, la mayoría de las organizaciones se establecieron en la Sierra Nororiental, dejando un escenario más desafortunado en la Sierra Norte, donde hay gran cantidad de grupos mestizos que actualmente (al igual que todo el sector rural), afrontan las políticas neoliberales, pero aquí, la presencia de agrupaciones sociales es básicamente nula, por lo que resulta difícil hacerles frente. La región Huauchinango – Xicotepec es un ejemplo de lo ya dicho, aquí todavía prevalece población indígena, pero es mínima a comparación de la mestiza.

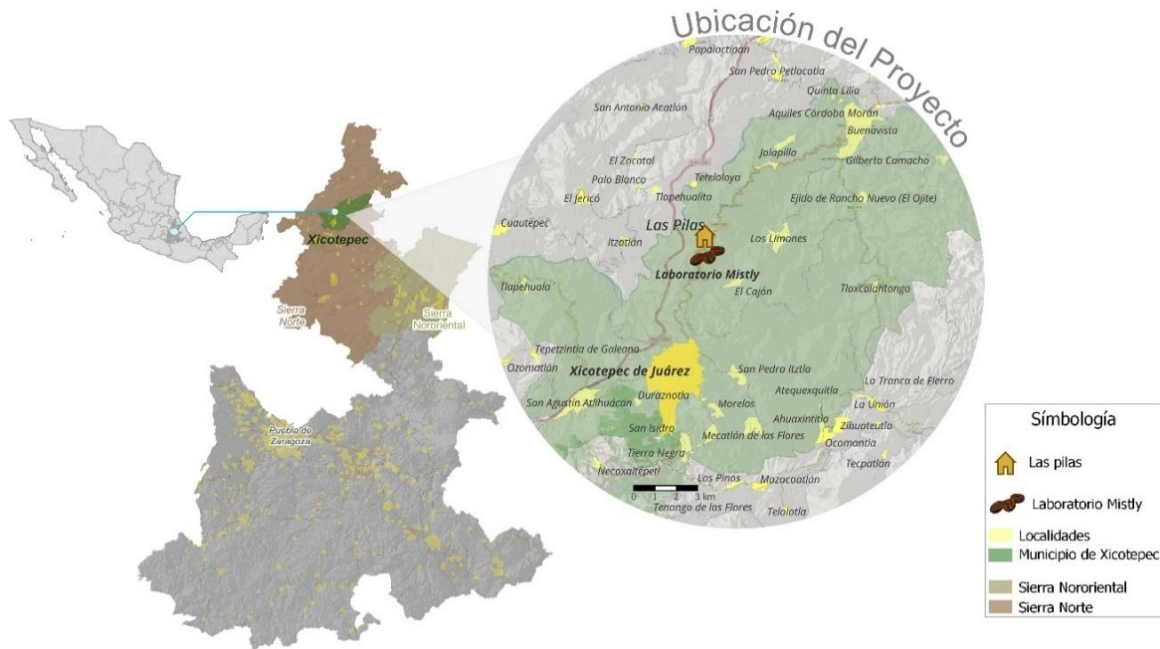
1.3 Xicotepec de Juárez

En 1862, cuando estaba por suceder la Batalla de Puebla, un puñado de serranos, al mando de Miguel Negrete, acudió a esta justa victoriosa en la historia de México. A su regreso a Xicotepec decidieron que, si el orden constitucional marcaba que debía ascenderse a Villa, a ésta debía anexarse el apellido del ilustre presidente Benito Juárez, de aquí proviene el nombre de Villa Juárez (SECTUR, 2014).

Xicotepec de Juárez o Villa Juárez, está en la Sierra Madre Oriental y se ubica en la zona cafetalera de la subregión occidental de la SNP. Su nombre en náhuatl proviene de *xicotli*, 'jicote' y se traduce como "lugar de jicotes⁷". Anteriormente, los totonacos llamaban a este pueblo, *Kga'kgolun*, que quiere decir 'lugar de ancianos'. De acuerdo con (Masferrer, *et.al.*, 2010), en la época prehispánica, la mayoría de la población hablaba totonaco, su aristocracia era bilingüe: nahua-tononaco y en algunos pueblos, se llegó a hablar otomí. Hoy, los idiomas que predominan después del español son náhuatl, totonaco y otomí. El siguiente mapa muestra la ubicación del municipio y la localidad de Las Pilas, donde comienza Mistly.

⁷ El jicote es un abejerro grande, por lo que también se le conoce como "lugar de abejorros".

Figura 3. Mapa de Xicotepec de Juárez y su ubicación



Fuente: Romero - Valderrábano, 2024⁸.

Xicotepec tiene 80,521 habitantes y solamente el 4.28% de la población habla una lengua indígena (Data México, 2024), por esto se considera un municipio predominantemente mestizo, aunque todavía hay presencia de “los antiguos”, como denominan a los indígenas actualmente, es relevante decir que hay quienes hablan otra lengua, pero no se consideran indígenas si no, mestizos. Ya se ha hablado de las diferencias visibles entre ambos grupos, para Báez (2004, p.9), los elementos que las detonan son el racismo y las relaciones inequitativas entre aquellos que tienen mayor poder económico y los indígenas.

Es importante indicar que, efectivamente durante algunas décadas, en el municipio se han asentado familias mestizas que han permanecido en distintos cargos públicos y políticos e incluso han acaparado el desarrollo económico de la zona, no obstante, también llegaron familias con antecedentes indígenas que se dedicaron al café y que posteriormente tuvieron la posibilidad de comprar tierras. Son grupos que, si bien son de otros lugares y buscan constantemente mejores oportunidades

⁸ Elaborado por Romero - Valderrábano, Javier; para efectos de esta investigación.

de empleo fuera del municipio, también han generado arraigo a su territorio y apego a sus tierras, por eso, siempre regresan.

Desafortunadamente en estas localidades hay personas que, por la discriminación y presiones sociales han dejado de lado sus raíces indígenas, empero, se resalta que hay núcleos familiares que intentan mantener su identidad por medio de su lengua; principalmente el náhuatl, la cual sigue presente y resiste, aunque ya se consideran mestizos. Esto muestra un antecedente indígena que se ha visto difuminado por los intercambios culturales y las influencias externas. En este sentido, son sobre todo los abuelos quienes motivan a las nuevas generaciones a aprenderlo, de hecho, durante el trabajo de campo, se percibió lo común que es hablar español y náhuatl en reuniones familiares, en conversaciones o en saludos.

Actualmente, en el municipio todavía existen ceremonias prehispánicas como la fiesta en la Xochipila, un centro dedicado al dios mexica Xochipilli y actualmente a San Juan Techachalco. Es una peña de cinco metros de altura con una construcción de piedra de casi siete metros; una escalinata es la que permite llegar hasta su cima donde hay una cruz. Durante la festividad, se colocan ofrendas tanto en la parte alta como en la base, en estos días, el *teponaztli*, es un elemento musical esencial que acompaña a las 23 danzas, ofrendas y saludos a los cuatro puntos cardinales.

Según (Masferrer, *et.al.*, 2010, p. 299) el centro era mucho más grande y se encontraba fuera de la ciudad, pero el crecimiento urbano “encerró al centro sagrado”. La fiesta comienza el 23 de junio por la noche; luego, el 24 de junio es el día más importante y concluye el 25. A este centro ceremonial acuden habitantes de distintas edades y de diversas comunidades y pueblos vecinos a “cumplir promesas”, se colocan ofrendas, como flores, frutas o animales en la parte alta de la peña y rezan por un buen año de cosechas. Uno de los relatos del lugar dice:

Algunas personas aseguran que cada año, antes de la fiesta, se aparece la sombra de un pez que atraviesa el arroyo, la gente dice que es la representación de San Juan y eso les indica que van a comenzar las lluvias. Por eso, viene mucha gente cada año, a pedir por buen tiempo y buenas cosechas. (Relato del Ing. Julio Leyva, Xicotepec, 2019).

Este festejo se suspendió por el confinamiento del COVID-19, pero el 24 de junio del 2022, los pobladores de las diferentes juntas auxiliares se dirigieron nuevamente a la plaza central, donde realizaron 23 danzas hacia los cuatro puntos cardinales y posteriormente el mayordomo hizo sonar el *teponaztlí*⁹, para dirigirse a la Xochipila.

Fotografía 4. Ofrendas en la Xochipila



Fuente: Zárate, 2022.

Esta es una de las fiestas y tradiciones más importantes del municipio, donde convergen el pasado prehispánico con la sociedad contemporánea y junto con la fiesta de la primavera y el 12 de diciembre, son los momentos donde se unifican la mayoría de las localidades con otros municipios, indígenas o no indígenas. La presidencia municipal, tiene la intención de que la fiesta de la Xochipila sea un evento donde se unan los pueblos originarios de la región y motiva a todos los habitantes del municipio a asistir.

Durante el trabajo de campo, se observó que la población celebra estos días de tres formas, diferentes: en primer lugar, están quienes se aproximan únicamente al monolito a rezar y dejar ofrendas para pedir por lluvias y buenas cosechas. Otros participan en las actividades organizadas por el municipio, como las danzas y peregrinaciones y, por último, algunos celebran la fiesta patronal en la Parroquia que está dedicada a San Juan Bautista. En este espacio se hace evidente el

⁹ Un elemento musical de percusión. Básico en la ceremonia y que acompaña a los danzantes.

sincretismo entre la población indígena y mestiza, ya que previo a la misa católica, se colocan ofrendas tradicionales de todos los pueblos y al comienzo de la ceremonia religiosa, se forman dos filas de niñas y niños, unos vestidos con la indumentaria indígena y otros con ropa eclesiástica.

Fotografía 5. Sincretismo xicotpense



Fuente: Zárate, 2022.

Los xicotepenses cohabitan en un espacio diverso y multicultural, donde existe respeto por los que aún conservan sus rasgos identitarios y donde se busca acercar a las nuevas generaciones al reconocimiento de su historia, sobre todo por parte del ayuntamiento que intenta rescatar las tradiciones y las fiestas, especialmente por el nombramiento de Pueblo Mágico que tiene el municipio desde el 2012 y aunque el esfuerzo es loable, hay generaciones que están perdiendo el interés, sobre todo los más jóvenes quienes se aproximan cada vez más a los temas de tecnología y a la influencia externa que llega mediante las redes sociales.

A pesar de las nuevas dinámicas sociales, la agricultura a pequeña escala sigue siendo una constante que integra a las familias, ya que cada miembro tiene una responsabilidad y hay momentos de colaboración, sobre todo en las épocas de

siembra y cosecha, que es justo cuando gran parte de los varones que migran a otras ciudades, vuelven para dedicarse a sus huertas.

Dentro de las actividades agrícolas más importantes del municipio, está la producción de café. Como se indicó previamente, éste se introdujo a mediados del siglo XIX (Báez, 2004) y si bien no es un producto prehispánico, si es un elemento identitario en la región que intenta ser el sustento muchas familias. De acuerdo con Masferrer (2006) en el municipio “existen dos tipos de fincas cafetaleras, las que tienen de 10 a 25 hectáreas y las que poseen más de 50 hectáreas” (p. 139), esto ocasiona que Xicotepec tenga una población flotante, sobre todo en noviembre, diciembre y enero, cuando es la temporada de corte (*Ídem*, p.137).

El aromático ha atravesado diferentes momentos importantes en dicho territorio, desde la época del INMECAFÉ, hasta la llegada de empresas trasnacionales como Starbucks, Nestlé y AMSA¹⁰. Se destaca que la mayor parte de los cafés emblemáticos del municipio provienen de fincas privadas y no de los pequeños productores, por lo que este mercado los ha encontrado solos y sin organizaciones locales, esto propicia abusos por parte de intermediarios y provoca que, en ocasiones, ya no sea una actividad redituable, favoreciendo la migración, el cambio de uso de suelo, la venta o abandono de las huertas.

Como ya se dijo, Xicotepec aporta la mayor cantidad de café en el estado, según datos del SIAP¹¹, en el año 2022 se registraron 7,195 Ha. plantadas, considerando esto, el ayuntamiento busca exaltar la importancia que tiene no solo para el consumo y venta, si no también, para la elaboración de artesanías y bisutería con los granos. De hecho, en la cabecera municipal hay múltiples esculturas y murales que elogian la actividad cafetalera y lo vuelven su símbolo más representativo.

¹⁰ Agroindustrias Unidas de México (AMSA)

¹¹ Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. Disponible en: https://nube.siap.gob.mx/avance_agricola/

Fotografía 6. Plaza central de Xicotepec



Fuente: Zárate, 2019.

Pese a esto, la producción del municipio no es tan reconocida en el estado como ocurre con Cuetzalan o Tlacuilotepec. Esto se manifestó durante el trabajo de campo en la Ciudad de Puebla, donde se visitaron diferentes cafeterías de especialidad y comerciales como: Zaranda, Gospel, Atelier, Nubal, entre otras y ninguna ha considerado el café de Xicotepec, incluso la presencia del café poblano está por debajo del de Veracruz y Oaxaca, además, los establecimientos dedicados al café de especialidad fomentan principalmente los granos de otros países como Etiopía y Colombia, este tema se abordará con más amplitud en el capítulo 4.

Hay quienes aseveran que esto se debe a que la mayor parte del producto se vende en cereza, sin darle un valor agregado, de esta forma, los acaparadores o *coyotes* lo revenden a las grandes empresas y varios productores afirman que lo hacen pasar como café de Veracruz:

Aquí somos una zona cafetalera y ¿qué es lo que hacen?, vienen y se llevan el café a Veracruz y les dicen que es de Coatepec, cuando realmente el buen café está en Puebla. También hay muy buenos cafés de altura en Veracruz, pero no tanto como los de Puebla (Testimonio de Tomás Hernández, Xicotepec, 2021).

Se detectó que una de las razones por las que esto ocurre es porque la sierra es un escenario polifacético que, por un lado, tiene caminos muy transitados y casas a orilla de carretera, pero también, tiene población que vive en lugares remotos donde

el camino es muy complicado y el acceso a las comunidades debe ser a pie o por medio de un automóvil particular porque no hay transporte cercano. Esta situación, es un aliciente para que muchos productores tengan que vender su café a los acaparadores, puesto que para ellos resulta muy difícil transportarlo o comercializarlo fuera de sus comunidades.

Los productores consideran que otra de las razones por las que el café poblano y xicotepense todavía no es tan reconocido, es porque no se le ha dado suficiente difusión, si bien el municipio ha avanzado mucho en este tema, el gobierno estatal apenas lo implementó. En este tenor, la Secretaría de Desarrollo Rural de Puebla por orden del ex gobernador Miguel Barbosa¹², impulsó el programa: “Recuperación de la Cafeticultura Poblana”, e instaló una política específica para el café, que se considera única en el país, porque destina 200 millones de pesos en apoyos directos a los productores y atienden todos los eslabones de la cadena. El objetivo es mejorar el rendimiento y lograr que Puebla sea uno de los generadores más importantes del café de especialidad (Gobierno de Puebla, 2022).

El gobierno municipal se suma al reconocimiento de la excelente calidad del café de Xicotepec y aunque sigue respaldando a las grandes fincas productoras, busca ser congruente con el compromiso de posicionar su café como uno de los más importantes del estado, por lo que ha comenzado a apoyar también a los pequeños productores. Siguiendo esta línea, el ayuntamiento implementó la Bioruta del café, circuito Sierra Norte, un programa que busca consolidar el agroturismo que se da en 7 municipios de la región que son: Xicotepec, Huauchinango, Zacatlán, Pahuatlán, Naupan, Tlacuilotepec y Zihuateutla.

Esta ruta tiene la intención de acercar a turistas a los productores quienes comparten sus experiencias, el trabajo de las fincas y los procesos del café. Mistly, es parte de esta conexión y ha tenido diferentes visitantes, pero cabe aclarar que, el colectivo ha promovido esta actividad desde antes de integrarse a la BioRuta, lo que les ha permitido abrir puertas hacia visitantes tanto nacionales como extranjeros, quienes pasan algunos días compartiendo y viviendo de primera mano

¹² El ex gobernador de MORENA, Miguel Barbosa Huerta murió el 13 de diciembre del año 2022.

todas las actividades relacionadas con el grano, desde el cuidado de la mata, hasta la preparación de diferentes bebidas. Además, se les ofrece comida tradicional como molotes y en algunos casos, hospedaje. Esto ha sido exitoso, puesto que quienes los visitan, aprenden del café de la viva voz de quienes lo producen.

Otra de las acciones que ha hecho la Secretaría de Turismo de Xicotepec para favorecer la cafecultura es el festival CAFETZIN, que el 2023 cumplió con cinco ediciones, (la del año 2021 fue virtual debido al confinamiento por el SARS-Cov2) y el objetivo es dar a conocer la variedad del café de altura. Este evento está relacionado con dos elementos importantes, en primer lugar, la Virgen de la Candelaria por lo que se realiza el fin de semana más cercano y en segundo lugar al cierre de la temporada de café.

Durante los días del evento hay diversas actividades como conciertos, muestras gastronómicas y culturales, venta de café de diferentes municipios y talleres relacionados con la cafecultura donde se muestran los diferentes procesos. Es una feria dedicada a mostrar que Xicotepec tiene café de excelente calidad (Cruz, 2022), esto se complementa con los murales que se encuentran en las calles aledañas al centro, que buscan enaltecer al municipio cafetalero.

Fotografía 7: Murales en las calles de Xicotepec



Fuente: Zárate, 2018.

Es importante mencionar, que, a pesar de estas acciones, muchas veces los productores son quienes se niegan a darle un valor agregado al café y prefieren venderlo directamente al acaparador, sin embargo, ante el escenario de crisis, la organización social es una alternativa. Pero las iniciativas organizativas se han enfrentado a diferentes retos, ya sea por hábitos y costumbres de los productores y más recientemente por la pandemia que causó el SARS-Cov 2. Empero, hay algunas familias que le han apostado a este camino y confrontan las dificultades que conlleva la creación de un colectivo, tal es el caso de Mistly.

1.4 Mistly, familias campesinas organizadas en Xicotepec

Mistly proviene de la composición en náhuatl *Mixtli* que significa “nube” y la palabra en inglés *misty* que significa “brumoso”. Este juego de palabras lo seleccionaron los productores junto con los técnicos con quienes se inició el proyecto y la finalidad era transportar al consumidor y plasmar en una palabra las características más distintivas de Xicotepec: el clima¹³ y las zonas montañosas que en donde es común que se formen extensos bancos de nubes y neblina.

Fotografía 8. Bancos de nubes desde el Tesmol en casa de Don Jacinto



Fuente: Mistly, 2022.

¹³ El clima cambia tan rápido que en la entrada al municipio por la carretera hay un letrero que dice: “Bienvenidos a Xicotepec, si no le gusta el clima, regrese en 10 minutos”. Algunos entrevistados coincidieron que esto es una de las singularidades que identifican al municipio; estos cambios se pudieron comprobar varias veces durante el trabajo de campo. A pesar de esto, generalmente el clima es semicálido subhúmedo y con lluvias todo el año.

Con la intención de no afrontar individualmente las condiciones de escasez y las diversas crisis del sector agrícola y cafetalero, es que se conformó Mistly. Una unión de familias campesinas cafecultoras que a lo largo de seis años ha logrado establecerse como un referente municipal en el trabajo del café de especialidad. Durante estos años, el colectivo ha sumado fortalezas y se ha coordinado para acceder a otro tipo de mercado, buscando mejores precios y dándole un valor agregado al aromático. En conjunto, se han integrado a programas gubernamentales, colaborando con órganos descentralizados como la Comisión Natural de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) y han buscado apoyos que benefician al sector agrícola y a organizaciones sociales.

Lo que hace tan diferente a Mistly de otras organizaciones, es que no nace de forma autogestiva, sino con la influencia y motivación de técnicos que han acompañado todo el proceso; pero, al igual que el resto de las organizaciones campesinas, basa su trabajo y economía en una raíz muy importante, la familia.

Esta la institución social más loable que existe, y nace a partir de un matrimonio compuesto por un esposo, una esposa e hijos (y demás parientes que van ampliando al grupo) que están atados por vía legal y por normas sociales y económicas (Gómez - García, 2008). Este grupo social es sumamente complejo y dinámico y se expresa de forma distinta en el sector rural y en el urbano, además, se ha transformado mucho a lo largo de los años, como explica Levi-Strauss:

La relación entre el grupo social como un todo y las familias restringidas de las que parece estar formado no es una relación estática [...] Se trata más bien de un proceso dinámico de tensión y oposición con un punto de equilibrio que es extremadamente difícil de alcanza, dado que su posición exacta está sometida a infinitas variaciones de una época a otra.

La sociedad pertenece al reino de la cultura, mientras que la familia es la emanación, al nivel social, de aquellos requisitos naturales sin los cuales no podría existir la sociedad y, en consecuencia, tampoco la humanidad (1974, p. 47 - 48).

Esta institución cumple con funciones esenciales para la supervivencia del grupo, en Mistly se refleja en la forma en que está estructurado el colectivo: familias nucleares, extensas y compadrazgos. Aquí y en sus respectivos núcleos, todos y todas tienen una responsabilidad que los ayuda a sostener su economía.

La primera característica fundamental de la economía del campesino consiste en que es una economía familiar. Toda su organización está determinada por la composición de la familia del campesino, el número de miembros que integra, su coordinación, sus demandas de consumo, y el número de trabajadores con que cuenta. (Chayanov, 1931, p. 144 -145 en Wolf, 1974, p. 271).

No se puede estudiar una organización campesina, sin tener en cuenta la importancia de los grupos domésticos y de la organización familiar, que es el cimiento de la estructura social (Wolf, 1974). Estas alianzas de acuerdo con Meillassoux (1975) representan la célula básica para la producción, suministran el conocimiento agrícola, la fuerza de trabajo y, pese a que están insertas en una economía capitalista, subsisten por medio de la cooperación y la solidaridad, buscando en primera instancia, el bienestar para su casa.

Otra característica importante en las familias campesinas es que produce principalmente para su abasto, pero también para el mercado (Chayanov, 1974), no obstante, en Mistly, se coincide con esta afirmación en la mayor parte de los productos que cultivan los productores y productoras como: frutas, jengibre, hortalizas y verduras; pero el café no responde totalmente a esta lógica, porque, aunque se considera un producto de autoconsumo, se procesa principalmente para su comercialización. De esta manera buscan tener más ingresos que beneficien directamente al núcleo familiar. En este sentido, las familias cafeticultoras de Mistly:

No buscan maximizar la rentabilidad como cualquier empresa capitalista, sino mejorar su calidad de vida presente y futura, todo en condiciones de escasez [...] y bajo la presión de relaciones asimétricas con un sistema social- mercantil adverso, que las contiene, las somete y las subordina a la valorización del capital por la mediación del mercado (Paz, 2015, p. 63).

Siguiendo esta línea, en Mistly, actualmente hay cinco familias que han colaborado desde el inicio del proyecto y algunas más que tienen una presencia intermitente. Además de las familias nucleares, también existen líneas de parentesco, que son el círculo de los parientes y allegados que pertenecen a un sistema más intrincado de relaciones sociales donde cada miembro tiene una función y cuando se modifica, provoca un cambio en el resto del sistema (Levi-Strauss, 1969)

Los aliados y aliadas de Mistly rebasan los límites biológicos y los actores externos que se integran al grupo, generan lazos simbólicos que lo fortalecen, proporcionan

confianza, compromiso y sus acciones constantes benefician directamente en el trabajo productivo y en la economía familiar. Se han vuelto miembros tan importantes que los han considerado como parte de sus familias, esto ocurrió principalmente con Juan Carlos, que llegó siendo un alumno de maestría y después de estos años es parte fundamental del colectivo.

Juan Carlos Campos Benhumea

Un día regresaré acá... y regresé y regresé bien (Juan Carlos, 2021).

Para poder hablar de los inicios del colectivo, es necesario contar un poco de Juan Carlos Campos, un ingeniero ambiental que desde niño estuvo involucrado en el mundo del café. Su tío, un ex trabajador del INMECAFÉ, lo llevaba a recolectar granos a los diferentes estados productores, fue así que en sus estudios de ingeniería ambiental se mantuvo en esta línea de investigación, enfocando su trabajo en el tratamiento de aguas residuales en los beneficios cafetaleros. Durante estos años conoció los procesos de transformación de la cereza al grano verde y se enfocó en la búsqueda de soluciones a la contaminación y uso excesivo de agua que generan dichos procesos.

Posteriormente, en la maestría¹⁴ conserva el mismo tema, pero lo aborda en Xicotepec, ahora, su investigación tenía como objetivo analizar los procesos de la producción de café y como algunos buscan la conservación y preservación de las condiciones ambientales de su territorio, básicamente la producción de café bajo sombra. Trabajando en conjunto con los productores, la finalidad era conocer:

Cómo eran las parcelas, las condiciones del suelo, qué plantas tenían, para qué servían, qué variedades de café tenían y desde cuándo, quién las sembró, si fueron heredadas, cómo las trabajan, cuánto producían en su mejor momento y cuánto ahora, y, sobre todo, qué valores de ser productor de café y qué te duele de ser productor de café (Relato de Juan Carlos Campos, CDMX, 2021).

¹⁴ La maestría fue en Ciencias en Estudios Ambientales y de la Sustentabilidad en el Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo del IPN.

A partir de este estudio, a los productores, a Juan Carlos y al Ingeniero Agrónomo Julio Leyva, quien lo apoyó para poder llegar a la comunidad (y desde ese momento los ha acompañado), les nace la inquietud de saber si el café que están produciendo en la zona es de buena calidad. Por lo que se ponen en contacto con el Centro Agroecológico del Café (CAFECOL) en Xalapa, Veracruz, quienes recibieron muestras para catarlas. Dichas evaluaciones dieron cuenta de que, los cafés de esta zona, bien trabajados tenían muy buenos puntajes, por lo que podían considerarse de especialidad.

Quando se hicieron esas pruebas, la gente empezó a revalorar su café y a conocerlo, aún me acuerdo sobre todo de dos personas: Doña Candelaria y Doña Vero. Ellas habían tenido una mala experiencia con un ingeniero que no las había apoyado, pero cuando se hizo el evento para mostrar las pruebas, llegó ese ingeniero y al ver los resultados, se dio cuenta que a las que bateó fueron las que obtuvieron la puntuación más alta. Primero fueron ellas dos y luego Don Celso. "En algún lado nos desprecian, pero en otro nos valoran": eso les dijeron a los técnicos (Entrevista a Julio Leyva, Xicotepec, 2021).

Tanto este evento, como los resultados obtenidos, dieron cuenta de que la investigación de maestría tenía que llegar más lejos, así que cuando terminó la parte académica, el grupo de productores que habían mandado muestras y los técnicos quisieron darle un uso práctico a la investigación y algunos comenzaron a capacitarse en lo que implicaba el café de especialidad, porque: "¿Qué se hace con una investigación para aumentar el tamaño del estudio o para llevarlo a fuera de las ciencias? Buscar un uso práctico de esa información, ser más pragmático y lograr un beneficio" (Testimonio de Juan Carlos, 2021)".

Fue a partir de este momento que Juan Carlos se quedó en Xicotepec, pero no solo como un investigador, se convirtió en un amigo y un miembro más de algunas familias. Él ha sabido ganarse la confianza de los productores y su compromiso y acompañamiento ha sido esencial en el éxito de la organización, al igual que su visión y búsqueda de la excelencia son una motivación para los cafecultores.

Fotografía 9. Mtro. Juan Carlos Campos presentando el proyecto de Mistly



Fuente, Mistly, 2018.

Las organizaciones sociales son estructuras con reglas internas que promueven la cooperación y responsabilidad de todos sus miembros, también son un mecanismo que le permite a los campesinos acceder a otros mercados nacionales e internacionales (Flores y Rello, 2002), tienen esquemas particulares y surgen en diferentes lugares utilizando sus propios medios. Dentro de ellas se desarrollan relaciones sociales complejas donde cada individuo actúa por intereses propios, pero trabajando por objetivos colectivos.

De acuerdo con Juan Carlos (2021), para conformar una organización es necesario “generar un grupo semilla con 4 o 5 personas, que tengan en común el gusto y el orgullo por el café y que sientan pertenencia a su tierra”. En consecuencia, Mistly se identifica con la siguiente definición:

La organización social es un instrumento para establecer finalidades, para constituirse como sujeto colectivo y para juntar fuerzas o poderes individuales para formar un poder mayor, suficiente para relacionarse positiva y exitosamente con otros sujetos en el camino hacia la realización de las finalidades establecidas por los campesinos mismos. (Hernández- Romero, *et.al.*, 2017, p. 3829).

El compromiso colectivo y los cambios de hábitos siguen siendo uno de los retos más grandes que tienen en Xicotepec, esto se hizo visible cuando se iba a iniciar el

proyecto y se convocó a la primera asamblea que tuvo como finalidad explicar qué querían que fuera Mistly, ahí ocurrió lo siguiente:

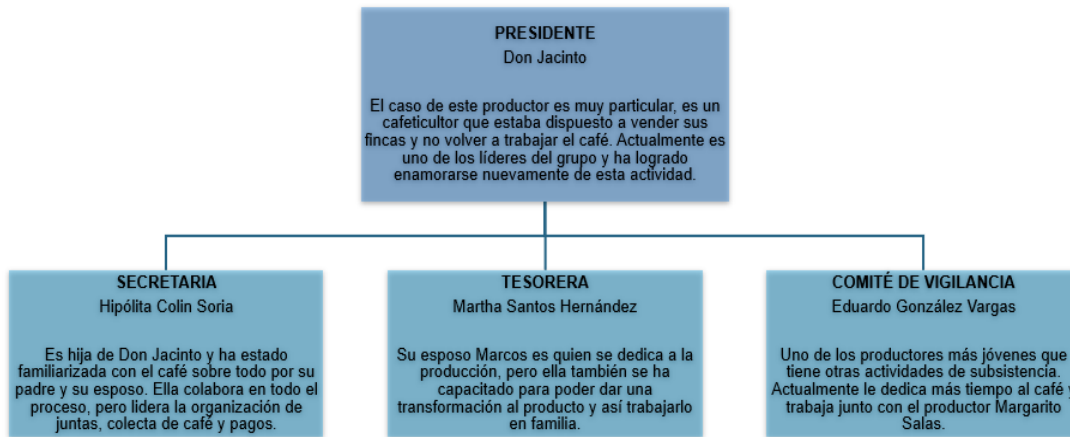
Ese día llegaron como 40 o 45 productores de la comunidad porque la convocatoria fue abierta. Pero no estaban dispuestos a trabajar como debe ser, porque a muchos les gusta tener su cafetal, pero vender en cereza, aunque no es costoso; la segunda vez vinieron 25 y la tercera nada más llegaron 12. Los ingenieros vieron que no había mucha participación, pero nos preguntaron si nosotros estábamos dispuestos a trabajar con el proyecto y como yo estaba interesado, me comprometí a unir a la gente de mi confianza (Entrevista a Don Jacinto, productor, 2021).

Así, con una primera colaboración entre Don Jacinto, Don Ausencio y el acompañamiento técnico, surgió Mistly. De forma casi simultánea, se integraron las familias de Tomás, Marcos, Doña Rufina y Don Fidel González, dando paso a una nueva organización campesina cafetalera en Xicotepec

En este grupo, la producción de café es una actividad donde cada familia actúa con su núcleo de forma individual, sin embargo, el trasfondo es colectivo porque, además de que existen momentos de trabajo en conjunto como las capacitaciones, asambleas o algunos eventos, saben que trabajan para una marca y un posicionamiento grupal, en donde una mala acción puede repercutir en todos, empero, como todo grupo social, tiene incongruencias que se resuelven en la práctica y que se irán visibilizando a lo largo de estos capítulos.

Una de ellas es la representación que decidieron cuando se conformó Mistly, en ese momento todas y todos votaron para nombrar a quienes liderarían la sociedad y mediante una asamblea acordaron que se estableciera de la siguiente manera:

Figura 4. Organigrama de Mistly



Fuente: Elaboración propia con datos de Mistly, 2020.

El análisis mostró que, aunque se tiene una estructura organizativa, no siempre se cumplen las actividades tal y como lo marcan, incluso hay personas mucho más involucradas que otras, por ejemplo, Hipólita es quien se encarga de recolectar el café, pagarles a los productores y llevar una bitácora. Ella es una de las líderes más fuertes del grupo que asumió este compromiso. Se reconoce que el trabajo se logra, pero es necesario que el resto de los representantes se impliquen en estas diligencias de tal manera que el trabajo sea más equitativo.

Siguiendo esta línea, se celebra que el presidente, ha sido un pilar fundamental que ha motivado a los productores para trabajar *en pos* de un beneficio grupal.

Jacinto Colin

Don Jacinto, se relacionó con el café desde que era muy pequeño, porque su papá fue el encargado de una finca en 1952, “(...) *el vivero era una maravilla, yo cortaba cafecito y de ahí me nació la inquietud de que algún día podría tener mi terreno*”, esto lo logró, pero no sin antes tener algunas vivencias que le sirvieron de

aprendizaje, por ejemplo: a los 12 años trabajaba en una finca, su labor era quitar la basura y las hierbitas que salían de los chapeos. Cuando cumplió 18 años el encargado de esa finca se fue y él se quedó en su lugar, pero eso concluyó porque los dueños vendieron la finca, posteriormente:

Trabajé con unos españoles que compraron el terreno de Loma Larga, antes había naranja, pero lo tumbaron y sembraron café. Solo estuve dos años porque me explotaban, yo trabajaba desde las 6 de la mañana para darles costales a los cortadores y luego en la tarde tenía que coser los bultos, salía casi a las 11 de la noche, esto durante los meses de corte. Cuando les pedí una gratificación me dijeron que no se podía ese año, que me aguantara para el otro año.

Yo me aguanté al otro año y les volví a decir, pero me dijeron que aguantara porque no había utilidades. Yo me esperé porque ya era temporada de chapeo y me dieron un horario fijo de 7 a 5; pero ya no duré mucho, les dije que tenía otro compromiso, me pidieron que le dejara a alguien de mi confianza, porque ellos no conocían a nadie. Ellos sabían que yo era responsable porque también les pagaba a los peones, a veces eran 70 y se les pagaba de 20 a 35 centavos el kilo de corte (Entrevista a Don Jacinto, Las Pilas, Xicotepec, 2021).

El relato hace evidente el acercamiento que se tiene con el aromático desde que son niños, pero desafortunadamente, la historia muestra las condiciones laborales de muchos productores que trabajaron en fincas privadas de extranjeros donde no se les garantizaba el pago, aunque fueran jornadas de trabajo muy largas, sobre todo en la temporada de corte. Esto ha cambiado y actualmente los que trabajan en fincas que no son propias, (considerados peones) si reciben un pago por su jornada.

Don Jacinto se fue a la Ciudad de México a trabajar un tiempo y luego volvió con su esposa Doña Mary. El amor que sentía por el café lo motivó para comprar un terreno pequeño y así comenzar su propio cafetal. Con el paso del tiempo fue teniendo posibilidades y compró las hectáreas que tiene actualmente.

Él es uno de tantos productores que había perdido la confianza en las organizaciones y en los técnicos. Cuando ya tenía su propia finca fue cuando se enfrentó a las malas gestiones y engaños de quienes impulsaban las sociedades:

En 1981 entré a una sociedad que se llamaba Bodsanga, éramos 83 socios de varias comunidades de Xicotepec. Al principio todo estaba muy bonito, yo con la emoción pagué \$1000 para entrar. Así me igualé con ellos y podía tener las mismas prestaciones. En el grupo había vigilante, secretario y contador que recibían un sueldo.

No duró mucho esto porque como el banco se dio cuenta que trabajábamos bien, nos ofrecían créditos. Algunos pedimos algo de dinero, pero nuestros representantes pidieron mucho y nos endrogamos con más de un millón de pesos. Después vino la nevada en el año 85 que quemó la mitad de las plantas y en el 89 otra nevada nos dio el tiro de gracia porque quemó todos los cafetales.

Como teníamos la deuda en el banco caímos en cartera vencida, nos embargaron nuestros terrenos porque había algunos que debían mucho. Yo quise pagar lo que yo debía, me habían dado \$12, 000, pero como hicieron la cuenta por todos, eran como \$70,000 y como la deuda era de todos se tenía que pagar en proporción.

A mí ya me habían embargado aquí, ya no podía hacer nada, dos abogados tampoco pudieron y después Don Bertín nos presentó a un amigo suyo del INMECAFÉ. A él le platicamos toda la historia y nos defendió. A los tres meses nos contó que ya había ganado el juicio, solamente tuvimos que dejar el beneficio, pero liberaron nuestros terrenos (Entrevista a Don Jacinto, Las Pilas, Xicotepec, 2021).

Este relato es relevante porque muestra diversos engaños por parte de quienes buscaban crear grupos de productores. La mala administración de dinero y la falta de información hacia los productores con respecto a los lineamientos financieros son factores que han debilitado la formación de colectivos. A esto se suma una lista de malas prácticas gubernamentales que han desprotegido a los campesinos.

Esto ayuda a hacer visible que no solo los grupos indígenas han sido afectados por la mala gestión de recursos y por la corrupción dentro de las sociedades, los pueblos mestizos también han sido engañados y han tenido pérdidas. Tristemente esta historia la comparten varios de los cafecultores y cafecultoras de Mistly, por lo que se entiende que en un principio no sentían la confianza suficiente para incorporarse.

Tiempo después, cuando Don Jacinto fue testigo del trabajo realizado, accedió a ser presidente del grupo, siempre y cuando las decisiones se tomaran de forma equitativa y las responsabilidades fueran de todos. Con los años se ha mostrado como uno de los líderes más respetados del colectivo y se ha comprometido con todas las actividades que han surgido. Es uno de los productores que transmite sus conocimientos a las nuevas generaciones, lo que se hace muy visible con sus nietos, sobre todo con Josué, quien lo acompaña constantemente a cuidar a sus animales o a las huertas.

Fotografía 10. Don Jacinto



Fuente, Mistly, 2020.

Estela Martínez, define a las organizaciones campesinas como: “(...) un proceso social cualitativo cuyo objetivo y fin en sí mismo es el desarrollo económico y social del campesinado como base del desarrollo rural (Martínez, 1991, p. 12). Siguiendo a la autora, los miembros de estos colectivos deben coincidir en intereses económicos, políticos e ideológico – culturales (*Ídem*, 1991) y aunque Mistly es una organización campesina y coincide con estos factores, los miembros se han agrupado principalmente por un interés económico, donde todos participan de forma voluntaria, defendiéndose de un sistema que los ha dominado durante décadas y aceptando las condiciones de un nuevo mercado que implica apropiarse del proceso productivo y de esto manera darle al aromático un valor agregado.

Para (Sánchez, 2015) una organización de cafeticultores campesinos se refiere a productores de café “organizados bajo una figura jurídica con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida, a través de la comercialización del aromático en mejores condiciones, y también mediante el acceso a proyectos sociales y productivos” (p.

55). En este marco, Mistly se ajusta a estas características, pero también se constituye como una organización campesina cafeticultora, que se fortalece mediante alianzas internas y externas, donde el productor o la productora se involucra en todo el proceso del aromático, desde la mata, hasta su última transformación, sin dejar de lado la diversificación de productos y la multiactividad que son estrategias familiares del sector campesino (Paz, 2015, p. 58).

Asimismo, es una organización dinámica que busca revalorizar el trabajo de la familia campesina que conserva sus cultivos básicos y sus huertos de traspatio para el autoconsumo, y que se esfuerza por resguardar su identidad cafeticultora mediante una acción colectiva, visibilizando el trabajo que cada miembro debe plasmar en un café que se inserta en un mercado de especialidad. Este nicho tiene como objetivo darles un valor agregado a los granos y conectar a toda la cadena. El siguiente capítulo comienza con el inicio del proceso del café: el trabajo en la mata, es decir, los cuidados que deben darle los cafeticultores al café desde su nacimiento y que es fundamental para poder tener granos de buena calidad.

CAPÍTULO 2

MISTLY Y EL CAFÉ DE ESPECIALIDAD. HACIA UNA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA

Ya se dijo que una de las características más importantes del café de especialidad son los cuidados que se desarrollan durante todo el proceso, el cual comienza en la mata y continua hasta su venta o incluso la preparación de las bebidas. Este esfuerzo recae principalmente en el compromiso de los productores y productoras, ya que, sin ellos, el resto del proceso no tendría sentido. El café de especialidad cumple con parámetros específicos y debe ser calificado por catadores expertos, pero ¿cómo se determinan estas particularidades? Estas respuestas son parte de este capítulo que se enfocará en los cafetales, en el cambio climático, la sustentabilidad y la transición agroecológica, además de como los cafecultores de Mistly velan por sus parcelas y sobre todo del café.

Desde los inicios de Mistly, las capacitaciones y los cuidados específicos de las matas de café, han sido parte fundamental de sus acciones y responsabilidades, y, a pesar de que han tenido que hacer cambios en sus hábitos, la mayoría cumple con estas condiciones, cabe mencionar, que esta transformación son un proceso complicado, ya que existen costumbres productivas muy arraigadas, difíciles de cambiar, no obstante, el esfuerzo ha sido constante y sumamente valioso para lograr los objetivos y los resultados son una motivación para que otros productores y productoras realicen cambios en sus procesos.

De esta forma, han aprovechado algunos programas gubernamentales y apoyos de otras dependencias para trabajar arduamente y construir estrategias más sustentables en la agricultura, es decir, transitar hacia la agroecología. De igual forma, están recuperando prácticas que fueron sustituidas en pro de las agroindustrias. Mistly busca cuidar el suelo, priorizar la calidad e ir suprimiendo las técnicas más contaminantes, de esta manera es que logran “la especialidad”, es así como inicia el proceso del café de especialidad, pero ¿cómo se define este café?

2.1 El café de especialidad y su definición

El precio internacional del café se determina en función de las condiciones de la oferta y la demanda, por lo que se encuentra en la categoría de commodity, esto quiere decir que es un producto que se comercializa sin diferenciación cualitativa en operaciones de compra y venta, a pesar de su complejidad, esto se retomará en el capítulo 4 cuando se hable específicamente del mercado. Como ya se mencionó, la oferta y la demanda provocan que los pequeños productores sean los más afectados cuando los precios caen, lo que incita a los institutos, organizaciones de productores, cooperativas y demás miembros de la cadena a buscar soluciones y abrirse camino en las nuevas formas de mercado y de consumo y una de ellas es la producción de café de especialidad.

El término “café especial” se le acuña a, Erna Knusten, nació en Noruega en 1921 y desde muy pequeña compartía con sus padres el gusto por el café. Erna se mudó con ellos desde muy pequeña a Estados Unidos donde trabajó como secretaria durante varias décadas. Fue en 1968 cuando trabajó en una empresa llamada Bert Fulmer Irlanda, que era una casa importadora de cafés, ella fue una precursora del conocimiento del café y se esforzó por mostrar las diferentes variedades y la calidad de los granos pese a que este era un terreno exclusivo de los hombres.

Las cafeterías de la época buscaban una estandarización tal de café, que todos sabían igual, sin embargo, Erna descubrió los “lotes o café rotos”, que son pequeñas cantidades de café con sabores, olores y vistas especiales y diferentes, que difícilmente se pueden colocar en alguna empresa grande y que no podían combinarse con el resto, porque arruinaban la bebida. Erna los tostó y supo que no solamente eran granos que daban energía, también podían deleitar un paladar y fue así como se nombró “café especialidad”.

Después, viajó para conocer a los productores de café y darle nombre y apellido al café que comercializaría, supo que la altitud, el clima, la tierra y la forma tradicional de producción eran sustanciales, y que la venta de estos granos tendría que ser en

pequeñas cantidades. Erna convocó a tostadores, también de pequeña escala para enfocarse en estas pequeñas cosechas. En 1974 en una entrevista que le hizo la Tea and Coffee Trade Journal, Erna definió a los cafés especiales como aquellos que provienen de microclimas especiales que le proporcionan al grano un sabor con características únicas (Forum Café, 2022), (Syra Coffee, 2022).

Fotografía 11. Erna Knusten

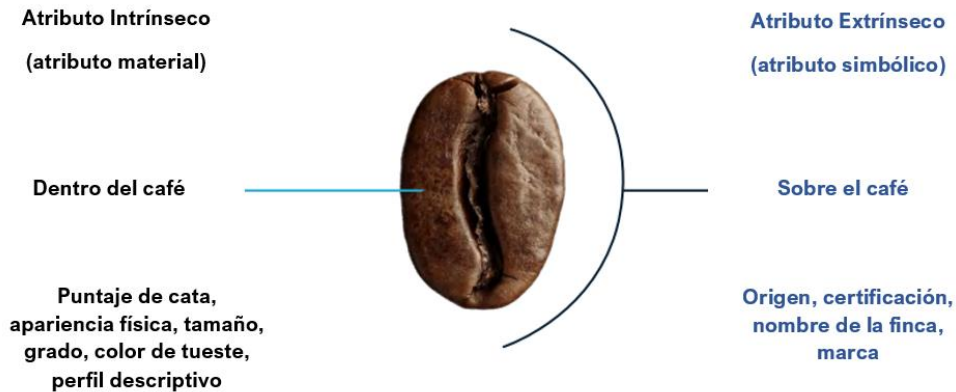


Fuente: Syra Coffee, 2022.

La definición ha estado en constante transformación por lo que para este estudio se consideran de especialidad a aquellos granos que se tratan con cuidados específicos desde que se siembran y están en la mata, durante la cosecha, se elige un proceso adecuado para ellos y un tostado que realce su sabor, en conjunto, la preparación debe ser acorde al trabajo realizado, permitiéndole al consumidor tener una experiencia completa. Estos cafés se miden por sus características organolépticas, o sea, que conservan una consistencia en sus características físicas (forma, tamaño, humedad, apariencia y defectos), sensoriales (olfativas, visuales y gustativas), prácticas culturales (recolección, lavado, secado) y en sus procesos finales (tostión, molienda y preparación) (Farfán, 2007), (Ojeda, 2018).

Los atributos del café se pueden agrupar de diversas formas, una de ellas es dividirlos en dos grupos importantes: intrínsecos o extrínsecos (SCA, 2021).

Figura 5. Atributos del café



Fuente: SCA, 2021. (Traducción propia).

Para la Speciality Coffee Association (SCA)¹⁵ el café de especialidad solo es posible si todos los que están en el trabajo de la cadena de valor trabajan en armonía y mantienen los estándares de excelencia desde el inicio hasta el final, enfatizando que el grano en verde debe encontrarse libre de fallas primarios y de *quakers*¹⁶, tiene que estar debidamente seco, seleccionado y se presenta en la taza libre de fallas. Además, un catador certificado, debe otorgarle más de 80 puntos en una escala sobre 100; en esta evaluación, también se considera la trazabilidad del grano, que se fundamenta bajo tres criterios precisos que son: el sistema productivo, la calidad que se evalúa con base a su rendimiento físico y al origen, este último hace referencia al espacio geográfico y al grupo social o étnico que lo haya producido (Léger, 2010).

Estas condiciones han marcado pautas específicas en toda la cadena de producción y transformación del café y en la definición que da la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, el consumidor también juega un papel importante, ya que son ellos quienes encontrarán las características que los diferencian de los demás

¹⁵ La SCA nació en 2017 mediante la fusión de la Speciality Coffee Association of Europe (SCAE) y la Speciality Coffee Association of America (SCAAA).

¹⁶ Granos de cereza que no se han madurado y que difícilmente se perciben en la selección manual. Es hasta después del tostado que pueden identificarse.

café y por ende estarán dispuestos a pagar un precio superior, principalmente en el sector urbano.

Esta nueva tendencia de mercado se introduce en prácticamente todos los países productores de café. En México, comenzó en la década de los noventa cuando se abrió camino a políticas neoliberales que promovieron la introducción de empresas transnacionales, enfocadas especialmente en la exportación del producto nacional. Con este escenario comenzó un auge de mostrar en las etiquetas la pureza del café, a pesar de que contenían otros aditivos. En este contexto se organiza la primera competición de baristas en la Ciudad de México en el año 2000. Así comienza la revolución del café de especialidad, en donde ahora el microclima, la calidad, la selección y el proceso se vuelven esenciales (Granados,2018).

La especialidad en México ha comenzado a tener más impulso en los últimos años, debido a que los institutos o centros regionales han optado por introducir estas nuevas prácticas e incentivar a los pequeños productores para que mejoren la calidad de los granos. Por ejemplo, el CAFECOL a cargo del Dr. Gerardo Hernández Martínez (2019) se ha enfocado en la capacitación de productores para que puedan darle un valor agregado a su producto, según él, la organización de pequeños productores, la alianza productiva-industrial – comercial y una política pública acorde, es la manera en que se puede competir con las grandes empresas transnacionales.

Es importante remarcar que, para lograr estas características, es necesario que los productores reciban asesoría técnica y que esta se conjugue con sus conocimientos, como dice Ruth Terán, comercializadora de Mistly: “(...) no se les va a enseñar a producir café, ellos han estado ahí toda la vida” (2021), la intención es unificar sus saberes con los técnicos. Si bien esto implica mucho más trabajo y esfuerzo para obtener una excelente taza, es una oportunidad para apoyar a todos los actores que son parte de la cadena de valor, haciendo nuevamente protagonistas de ésta a los pequeños productores.

En consecuencia, en Mistly se han capacitado para que la producción de café cumpla con los requisitos, comenzando por el cuidado de la mata, la selección de

cerezas y el proceso que le dará el valor agregado. Para poder aprender todo lo referente a los procesos, la organización se ha reforzado con la experiencia, conocimientos y acompañamiento de Roberto Espinoza, un tostador de la CDMX, que ha dedicado gran parte de su vida a fomentar el café de especialidad.

Roberto Espinoza

Cuando evalúas un café, tienes que ser muy transparente. Las escalas están hechas para que tú le puedas decir al productor cuáles son los defectos que tiene su café, estas no se inventaron para los baristas, se hicieron para que tú puedas tener una comunicación directa con el productor. A mí de nada me sirve saber las normas como tostador, si los productores no lo saben. A un productor informado, que sepa todo este proceso, no lo puedes engañar.

La entrevista con Roberto fue de las más fructíferas, ya que, a pesar del confinamiento, tuve la oportunidad de que fuera presencial respetando las medidas sanitarias; se realizó en su cafetería Inka Yani, en el sur de la CDMX, donde la máquina de espresso, la lanceta y el molino fueron el fondo, con el que me compartió su experiencia por casi cuatro horas.

Roberto es originario de Tlaxiaco, Oaxaca, su primera intención fue dar a conocer el aromático de su estado, pero se enfrentó a diversas situaciones que lo desilusionaron, primero, las fallas que tenían algunas organizaciones cafetaleras de la mixteca, la desconfianza de algunos productores porque ya les habían robado y, sobre todo, lo difícil que es mover el café fuera de la región.

Con el tiempo, se concentró en su cafetería y en capacitarse como tostador profesional y catador. Así, ha tenido la oportunidad de conocer varios estados y países productores y, sobre todo, diversas fincas cafetaleras, además ha sido jurado en diferentes competencias. Roberto comparte que lo que le gusta del café especial es: “(...) catar, los formatos, evaluar y poder decirle a un productor exactamente qué tiene su café”, este gusto y talento lo llevaron a ser campeón nacional de tostado en el año 2016. A pesar de las virtudes que encuentra en la especialidad del aromático, cuando habla de cómo se está manejando internamente, no está muy convencido, considera que “(...) ahora todo es especialidad, premium y orgánico”. Con esta

afirmación reconoce que en México no se está llevando a cabo el proceso de “especialidad” de forma correcta.

Fotografía 12 y 13. Roberto Espinoza capacitando en Xicotepec



Fuente: Mistly, 2021.

Estas nuevas formas de producción tienen varios objetivos, uno de ellos es: “Dar satisfacción y mejorar la calidad de vida de aquellos involucrados en el cultivo, en la preparación y degustación” (Hernández, 2019) y esto debe reflejarse principalmente en los cafecultores. No obstante, siguiendo la postura de Roberto, actualmente existen críticas sobre los alcances que tiene el café de especialidad en esta nueva ola¹⁷, una de ellas es que no está consiguiendo ese acercamiento entre los consumidores y los cafecultores, siendo esto lo que marca la diferencia con un café comercial. Asimismo, la definición “especialidad” está considerando cada vez más factores que dejan de lado las normas y que, en muchas ocasiones este término se utiliza únicamente como estrategia de mercado (PDG, 2022).

Para poder determinar la calidad de los granos se realizan catas, que son prácticas donde se concentran y se degustan varios tipos de café para poder analizar y calificar sus características. Los cafés especiales son evaluados mediante puntajes,

¹⁷ Se considera “primera ola”, cuando surgió el café comercial y tuvo una producción masiva. La “segunda ola”, se dio en el siglo XX y se le adjudica a innovación en bebidas preparadas a base de un espresso, siendo Starbucks una pionera en esto. La “tercera ola” busca alejarse de la mercantilización y de lo comercial (PDG, 2022)

es decir cada uno de los atributos que tiene se puntúan del 1 al 10¹⁸, los defectos leves restan 2 puntos y los graves 4. El objetivo es que la suma de todos estos puntos esté igual o por arriba de los 80 puntos. En caso de no alcanzar dicho puntaje, se considera café comercial. Para la (SCA) el 95% de los cafés del mundo son comerciales y el solo el 5% se denomina especial (Café de Autor, 2022).

A continuación, se muestra una rueda en donde se describen la mayoría de los sabores y aromas que se pueden encontrar en el café, este ejercicio requiere mucha práctica y conocimiento, “(...) actualmente, se han identificado unos 850 componentes del aroma – de cerca de 1000 detectados- algunos de los cuales solo existen en concentraciones mínimas, pero que son capaces de dar al café toques amargos, ácidos y dulces distintivos” (Forumcafé, s/f, p. 22). Quienes se dedican a esto, deben entrenar mucho para poder hacer una identificación lo más veraz posible, es cierto que ésta es subjetiva, pero el objetivo central de estas cataciones es que los expertos unifiquen la calidad del grano.

La rueda de los sabores ayuda de forma intuitiva a la evaluación sensorial, de esta manera, el catador o quien esté evaluando el café tiene un complemento que le ayuda a describir con mayor detalle las particularidades del grano, de igual manera, agrupa los aromas por similitud y va de lo general hacia lo más específico. La rueda tiene un carácter universal, pero es una herramienta dinámica que se actualiza constantemente.

¹⁸ Los atributos son: aroma, sabor, postgusto, acidez, cuerpo, uniformidad, balance, limpieza, dulzor, global.

la llegada de cualquier café para experimentar, degustar y relacionarse con otros procesos, países y productores.

Fotografías 14 y 15. Miembros de Mistly catando cafés de especialidad



Fuente: Mistly, 2018 y 2021.

Estos ejercicios son constantes entre los miembros del grupo y actualmente, muchos de ellos realizan degustaciones caseras con diferentes métodos de preparación; de esta manera perciben los cambios anuales en sus cosechas y procesos, así mejoran constantemente la calidad. Cabe mencionar que estas prácticas benefician también en el consumo de sus propios cafés, ya que, era común que los productores vendieran gran parte de su cosecha, conservando un pequeño lote de mala calidad para uso doméstico. “Primero tenemos que conocer nuestro café, luego tomar buen café y luego venderlo.” (Relato de Doña Rufina, Las Pilas, Xicotepec. Octubre, 2021). Fomentar el consumo local es otro de los propósitos de la organización y parten de la premisa de que un productor debe consumir la calidad que vende.

Aunque la especialidad en el café comienza a ser popular, en México todavía no se ha posicionado como un mercado muy importante, pese a que es un país con un alto potencial. En las entrevistas realizadas se determinó que se necesitan crear canales de comercialización y fortalecer los ya existentes, esto motivaría a los

productores a seguir trabajando. También, y tomando en cuenta que muchos de los cafés especiales provienen de fincas privadas, se reitera que las políticas públicas en el sector no son suficientes y no han generado grandes impactos en los pequeños productores.

México tiene una gran ventaja sobre muchos países productores de café. Hay 14 estados que producen café, dentro de esos estados hay 7 u 8 zonas donde se produce, a diferentes alturas, diferentes climas, diferentes cosas; una muy buena oportunidad que lamentablemente hay muchas trabas en el camino, faltan instituciones, conceptos de acaparamiento, de coyotaje, que ya están demasiado amainados en México, porque llevan 20 años operando así (Entrevista al Barista James, 2021, CDMX).

Si bien sería muy difícil romper con todos los vicios que existen en el sector cafetalero, es necesario seguir impulsando un mercado que puede beneficiar no solo en lo económico, si no, también en lo ambiental. Anteriormente se habló sobre los lineamientos y estándares que se han desarrollado a nivel internacional para delimitar la calidad del café. Sin embargo, existen otros elementos que le dan sentido a estas prácticas, como la sustentabilidad y la responsabilidad social:

Fuera de lo que son los aspectos técnicos hay diferentes aspectos a considerar, la primera es que el café cumpla con la normatividad, la otra parte es la que justamente lo hace especial y diferente del comercial es un aspecto social, ambiental, que incluye la responsabilidad del productor y el consumidor con respecto a su entorno (Entrevista al Mtro. Juan Carlos Campos, 2021, CDMX).

Para poder cumplir con las exigencias del mercado de especialidad, Mistly estableció sus propias reglas. Haciendo énfasis en que una de las más importantes sería que todos debían trabajar siendo responsables de la calidad de su café, por lo que, si no se cumplen con los parámetros establecidos, no podrán ser parte del colectivo y se sancionará al productor en el precio de su aromático. “Aquí no importa que seamos familia, tenemos la obligación de trabajar bien y las decisiones las tomamos como miembros de una organización y no como hijos o compadres” (Entrevista a Hipólita Colin, Las Pilas, 2021).

Esto se acordó porque los primeros años, el colectivo se enfrentó a algunas desafortunadas experiencias, la primera sucedió después de las capacitaciones que se dieron para conocer los procesos, en esa cosecha algunos productores entregaron cafés de mala calidad y mal trabajados, a pesar de esto, se respetó el

acuerdo y se les pagó con el precio de especialidad, por lo que hubo pérdidas económicas ese año.

Otra experiencia ocurrió con una productora que había comprado el café que estaba entregando. Cuando Juan Carlos (recordemos que es el técnico que asesora a la organización) le preguntó sobre cómo había trabajado y el proceso, la productora no supo responder, por lo que se dieron cuenta que lo había comprado. Esto fue el parteaguas de una nueva regla, trabajar con honestidad y valores en el grupo, porque también son los objetivos del café de especialidad.

Estas vivencias son aprendizajes que les permiten crecer como grupo y establecer límites. Han tomado en cuenta esos errores para evitarlos consolidar su marca como un café de excelente calidad, cabe mencionar que la mayoría tienen antecedentes con organizaciones que no los beneficiaron, así que ahora ven en Mistly una oportunidad para mejorar sus procesos y hacer del aromático un producto rentable, por lo que están comprometidos y comprometidas a darle las atenciones necesarias desde el inicio.

2.2 Desde la mata

La producción de café, tal como afirma Marx (1974), es posible por la apropiación que se tiene de la naturaleza, esta requiere de un instrumento para poder llevarla a cabo, que, en el caso de los pequeños productores, son sus manos. A diferencia de los cafés comerciales, el de especialidad está íntimamente relacionado con el cuidado y atención que los cafeticultores le proveen al aromático y con las emociones, historias y experiencias que se desenvuelven alrededor de él, y también, con una larga tradición de recolección de granos que ha pasado de generación en generación.

Al ser una actividad principalmente familiar, la cosecha o también llamado, corte, es uno de los momentos más importante en todo el proceso, puesto que se involucran

todos los miembros de la familia. Es justo la época en que los más pequeños, se conectan con esta actividad y aprenden a seleccionar los granos.

Fotografía 16. Josué y Adán juntando cempasúchil en los cafetales



Fuente: Zárate, 2020.

Según Tomás Hernández, el trabajo de los niños en las huertas, es un factor mal visto para empresas como Starbucks, que, cuando les ofrecen comprar su café, les indican que no puede haber menores trabajando, porque se consideraría explotación infantil, sin embargo, los productores defienden este punto, asegurando que los niños trabajan de acuerdo a su edad y sus capacidades, pero que es esencial que se familiaricen con el proceso, con las actividades del campo y con la diversidad de cultivos desde pequeños, porque es una forma de asegurar, transmitir el conocimiento y fomentarles el amor y respeto al campo (Relato de Tomás Hernández, productor. Las Pilas, Xicotepec, 2022). Esto hace evidente que las empresas no están familiarizadas con las costumbres propias de las localidades.

Los menores se involucran en diferentes momentos de siembras o cosechas de diferentes productos, pero también van a la escuela y hacen sus deberes. En estos años de investigación se comprobó el acercamiento que tienen muchos niños con

la tierra y la biodiversidad, por ejemplo: Josué es capaz de identificar a todos los pájaros que viven en la zona mediante su canto y Adán identifica las plantas y las diferentes especies que tienen sembradas en las huertas. Los niños y niñas de las comunidades aprenden a relacionarse con su entorno y a cuidar la naturaleza de sus madres y padres, pero se percibió que los abuelos y abuelas generan una relación muy especial con los niños y ayudan a transmitir estos conocimientos.

Al igual que en estas localidades, en Mistly, las personas mayores son los pilares del grupo, porque no solo comparten sus saberes y experiencias a sus nietos, también son quienes más cariño sienten por sus huertas, por los animales, las plantas y la familia. En este colectivo Doña Mary, abuela de Adán y Josué, es un ejemplo de lo ya mencionado, además es uno de los cimientos más importantes.

Doña Mary

Cuando se habla de las redes de Mistly, se hace énfasis en quienes se dedican al cultivo del café, pero hay una mujer que ya no tiene un papel tan activo dentro de las fases productivas, pero si en la recolección y proceso, es, además, la base que sostiene a toda la cadena de Mistly. Doña Mary nació en Querétaro y conoció a Don Jacinto en la CDMX mientras trabajaba con unos italianos, ayudando a las labores del hogar. Con los años, se establecieron en Xicotepec donde se dedicaron de lleno al café y otros cultivos. Poco a poco construyeron su casa y creció la familia.

Actualmente es quien da soporte a la organización, recibe invitados en su casa y logra la unión de todos y todas en la mesa: “(...) primero coman y luego todo lo demás”, es una de las frases más emblemáticas que se combina con alimentos exquisitos que le brinda a todos los que de alguna manera han colaborado con Mistly. Ella asegura que la buena alimentación es indispensable para poder cumplir con todas las tareas y es un excelente momento para impulsar la unión familiar.

Doña Mary siempre tiene un remedio o un consejo y sus experiencias fortalecen a todos, su hospitalidad y cariño generan que el grupo tenga un lugar ameno donde pueden llevarse a cabo las reuniones. Ella nos demuestra que el café no es

solamente la corte, selección, proceso o el comercio justo, también, el cúmulo de valores como la confianza, lealtad, respeto, amor, la escucha y el conocimiento, se vuelven indispensables en la red y en la consolidación del grupo.

Fotografía 17. Doña Mary con Don Jacinto y conmigo en la ofrenda



Fuente: Zárate, 2021.

Doña Mary ha querido transmitir sobre todo la importancia de la protección y los cuidados y aunque para el resto del grupo, esto no es ajeno, hay algunas prácticas que tuvieron que ser reemplazadas para poder cumplir con los lineamientos establecidos, por ejemplo, estar más atentos a las matas y a su crecimiento, mantener el espacio limpio, hacer cortes con selecciones específicas y continuar con el proceso de secado, fermentación y selección acordes a la especialidad.

Otra de estas es sustituir el uso de herbicidas o fertilizantes, se observó que esto ha sido algo muy complicado, ya que la mayoría de los productores los utilizan para tener mejores cosechas y evitar enfermedades, pero no tienen la intención de dañar el suelo. Además de que por muchos años han sido apoyos gubernamentales, porque se creía que solucionarían problemas productivos. En este tenor, otro de los

factores que ha influido en los productores y que Mistly quiere desarraigar, son los programas asistencialistas o paternalistas, que, si bien son un derecho para los sectores más vulnerables, en ocasiones han generado rutinas negativas en sus beneficiarios, como “(...) desmotivación de superación, pereza, falta de interés, entre otros [...] además estos programas deben ir a la par de programas de educación, salud de calidad e inclusión laboral” (Romero y Quispe, 2021, p. 118-119). Actualmente son parte del programa “Sembrando Vida” que busca motivar a los productores para regresar a sus tierras y trabajarlas.

Esta evolución y cambio de prácticas que se están llevando a cabo, principalmente en el café, son un proceso complejo y paulatino porque se refiere a modificar costumbres muy arraigadas. Por ejemplo, previo al proyecto, era común que los productores vendieran casi todo su producto a los acaparadores, por lo que el valor agregado resulta algo novedoso. Empero, el esfuerzo y trabajo han sido constantes y los resultados son una motivación para que otros cafecultores se encaminen a prácticas más sustentables. Hoy, las huertas están más controladas y atendidas y las matas de café crecen en ambientes más saludables.

En este sentido, es importante reconocer que mientras se realizaba el trabajo de campo se detectó que, así como los cafecultores procuran el cuidado de las huertas, buscan tener el mismo cuidado con sus familias. Esto nos lleva a entender el café de especialidad como algo más que un mercado alternativo, es una forma de vida que conlleva a fortalecer los lazos familiares y el cuidado de la naturaleza.

Ejemplificando lo anterior, se identificó que son especialmente las mujeres, las que se empeñan un poco más en los detalles y cuidados que implica la especialidad, sobre todo, durante el proceso. La paciencia, el compromiso y el amor que le impregnan a la selección y el secado de los granos, ha mantenido la excelencia en la marca. Una de las mujeres productoras que se ha caracterizado por ser de las mejores seleccionadoras es Doña Rufina, ella ha sacado adelante su huerta en compañía principalmente de mujeres, como sus hijas o sus nietos.

Doña Rufina García y Adelina Hernández

“A mí siempre me ha seguido el café”, esta frase es importante para Doña Rufina, porque al ser hija de productores, aprendió desde muy chiquita todo lo relacionado con su producción. Cuando creció, comenzó a vivir en Xicotepec con su esposo, que, de igual forma se dedica al café. Él viaja constantemente fuera del municipio para trabajar en otras ciudades, por lo que ella y su hija Adelina son las principales responsables de los cafetales.

Ellas son un claro ejemplo del esfuerzo y el amor que se le puede impregnar al café, su cuidado en la selección ha sido muy importante en la organización. Doña Rufina impone su talento a una actividad donde los hombres han sido protagonistas y muestra la importancia de tenerle cariño y paciencia a los granos. Además, considera que este proyecto se ha basado en aprender nuevas formas tanto en la producción como en el consumo, afirma: “antes no sabíamos elegir el café y ahora que nos enseñaron, ya sabemos cómo hacerlo. Esta experiencia me ha gustado mucho porque nos han enseñado a tomar café, así que ahora me tomo mi propio café y sin azúcar”.

Ella narra que antes el café lo cortaba cuando todavía no estaba maduro y ahora sabe que la cereza debe estar completamente roja:

Me gusta recibir un mejor pago por mi trabajo, implica más esfuerzo, pero vale la pena todo lo que nos han enseñado. Antes todo se lo vendíamos al coyote y ahora la mayor parte es para especialidad, luego el café comercial y luego el coyote, ya no se desperdicia nada y lo más importante es que ahora primero probamos nuestro café y es el que tomamos.

Algunos miembros de Mistly han reconocido el trabajo, esfuerzo, dedicación y talento de Doña Rufina quien siempre da lo mejor y no solo al cuidado de su huerta, durante el corte y selección, también es sumamente comprometida con los tiempos y las reuniones a las que son convocados.

Fotografía 18. Doña Rufina en la cosecha



Fuente: Mistly, 2019

Adelina quien es hija de Doña Rufina, se ha involucrado mucho en los procesos y selección de los granos, considera que es una actividad que la motiva mucho y a la que le gustaría dedicar su vida. Aunque no es miembro oficial de la organización, está presente en diversos momentos apoyando a su mamá. Ella percibe que en Mistly todas las mujeres pueden tomar decisiones y que el esfuerzo que hacen se está reflejando en sus ventas. Igualmente, asegura que “(...) los jóvenes aprendemos de los más grandes, pero tenemos nuevas ideas y con eso aprovechamos otros conocimientos”. Reconoce que la organización ha logrado que cambien algunas prácticas, por ejemplo:

Antes no nos tomábamos nuestro café, ahora, seleccionamos uno para nosotros y otra parte para Mistly; y lo que no está bonito es lo que le damos a los coyotes, ellos saben que ya no nos pueden engañar porque ya sabemos el valor de nuestro café y de nuestro trabajo.

Es importante resaltar que ahora los acaparadores les hacen comentarios sarcásticos sobre lo “que es para Mistly” y lo feo que les toca a ellos, esto quiere decir que la organización ha demostrado que la venta a los coyotes cumple una función, de la cual se hablará en capítulos posteriores.

Para Adelina el momento más importante es la fermentación, porque hace uso de todos sus sentidos para lograr el objetivo, es justo cuando se conecta con el proceso

ya que: “lo huele, lo siente, lo observa y lo prueba”. Esto puede tardar 24 horas, y aunque le gusta trabajar sola, sabe que necesita del apoyo familiar. Ella aprende constantemente de las capacitaciones, la práctica, la observación y del gusto.

Fotografía 19. Adelina con su hermano Tomás y Poli



Fuente: Zárate, 2018.

Estas dos experiencias nos hacen ver que las familias productoras de Mistly se han esforzado por cambiar hábitos, por cuidar mejor del café y mediante un esfuerzo extra buscan cumplir con los lineamientos de la especialidad, esto inicia en el cuidado de la planta, posteriormente en la cosecha, durante la selección, procesos, fermentación e incluso en la limpieza de los granos.

Como parte del análisis se identificó que son las mujeres quienes se responsabilizan mucho más, son más ordenadas y se implican con más entusiasmo en estas nuevas prácticas, pero aún enfrentan algunos retos:

Me ha costado mucho trabajo sobre todo con mi papá, porque yo soy muy ordenada y sigo las instrucciones que me dieron en las capacitaciones, a mí me gusta tener muy bien separadas las bolsas donde se guarda el café y me gusta seleccionarlo con mucho cuidado, mi papá quiere hacerlo a su modo, aunque luego hablamos y ya cede (Entrevista a Adelina, Las Pilas, 2021).

Estas diferencias evidencian que sigue siendo una actividad predominantemente masculina y es común encontrar todavía algunas conductas machistas. Cambiar

estos hábitos ha sido uno de los factores más complicados dentro de la organización y a pesar de que han tratado de que sean las mujeres las que tomen decisiones, aún es necesario hacer énfasis y reflexionar sobre dichos comportamientos o frases que pueden irse desvaneciendo para que se pueda hablar de equidad dentro del colectivo. Enaltecer más el trabajo de las mujeres sería un cambio trascendental en la organización que podría ayudarlos a crecer, fortalecerse más, encaminarse a la sustentabilidad y lograr uno de sus principios que es “revalorizar su café y su actividad como cafecultores”.

Siguiendo esta línea, todo este cuidado que se le da a las huertas y específicamente a las matas de café y los policultivos, tienen otro objetivo que es minimizar los impactos causados por las incidencias climáticas que son cada vez más constantes, entre estas, se destacan, lluvias tardías o en exceso, heladas, huracanes o demás fenómenos naturales que se le atañen a una de las consecuencias de la crisis ambiental, el cambio climático. Ante la incertidumbre, la iniciativa de recuperar costumbres productivas más amigables con el entorno no solamente es un beneficio para la naturaleza, también es una forma en que los campesinos puedan tener una seguridad alimentaria.

2.3 El discurso de la sustentabilidad

Como se mencionó en un párrafo anterior, el cultivo de café (al igual que la mayoría de los cultivos nacionales) se ven constantemente afectados por crisis de diferentes índoles, una de ellas es la ambiental que en este producto se refleja principalmente en enfermedades que atacan los granos, ante esto, muchas dependencias como el CAFECOL, CONANP y Gobiernos Federal y locales, han intentado, aunque de forma tardía, crear planes para transitar hacia una forma más sustentable de producción, en donde los productores obtengan mejores ganancias y no se vea afectado el entorno natural.

Las disparidades climáticas son un hecho innegable que ha sido motivo de múltiples discusiones teóricas que buscan darle explicación a los acontecimientos que se

viven ya de forma cotidiana en el campo (y también en las ciudades), uno de los conceptos más analizados es el de sustentabilidad, que surge como una vía de respuestas ante el aumento poco controlado e invasivos de los esquemas productivos, al consumo de múltiples productos y a la desigualdad social, patrones que pertenecen a un sistema económico global determinado.

Este concepto se ha abordado desde los organismos internacionales, que lo complementan con el concepto de desarrollo, (que se abordó en un capítulo anterior), hoy el “desarrollo sustentable” es la panacea y el camino que todos los países deben establecer como prioridad. Para la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, “(...) es la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (ONU, 2023). Esto los establecieron en 1987 en un informe titulado “Nuestro futuro común”.

Dicho concepto al estar enmarcado dentro de las propuestas de las Naciones Unidas, obligan a los países miembros a cumplir con 17 objetivos que buscan poner fin a la pobreza y proteger a la naturaleza, para garantizar que en el 2030 todas las personas disfruten de paz y tranquilidad (PNUD, 2023). Es preciso decir que, en el siglo XXI, dichas instancias internacionales:

Incorporaron de manera implícita la idea de -desarrollo sustentable- en las iniciativas de “Crecimiento verde” y la “Economía Verde” [...] estas estrategias pretenden expandir más el modelo neoliberal y supeditar el bienestar social la protección ambiental al crecimiento económico ilimitado, lo cual pone de nueva cuenta en una situación de desventaja los ámbitos locales y en especial los rurales (Carrillo, *et.al.*, 2019, p. 13).

En este trabajo se quiere recuperar el concepto de sostenible y/o sustentable¹⁹, para corroborar sus alcances y analizar de qué forma las comunidades rurales y específicamente Xicotepec de Juárez, se han visto afectadas por estas iniciativas internacionales, además, evidenciar si las comunidades aún reproducen prácticas que, aunque no sean consideradas sustentables para el discurso político y

¹⁹ Utilizados de forma indistinta en esta investigación.

académico, en esencia, si lo son y aportan más para el escenario de crisis climática que vivimos.

Para Toledo (2015) la sustentabilidad se refiere al “mantenimiento de un trébol vital formado por el equilibrio ecológico en todas sus escalas, un adecuado nivel de vida o bienestar social y la eficacia económica” (p.36). Para (Carrillo, *et. al.*, 2019), es la armonía y funcionamiento natural que tienen los ecosistemas que aún no han sido alterados por el ser humano. En el contexto actual, es difícil encontrar este tipo de espacios, así que se propone una transformación asociada a una buena gestión de recursos, remplazo de los combustibles fósiles y esquemas agrícolas armoniosos con la naturaleza (*ídem*).

Siguiendo estas definiciones, nos damos cuenta de que el concepto de sustentabilidad está completamente desvinculado de nuestra realidad, no es congruente con el sistema económico predominante y tampoco existe responsabilidad social hacia una buena gestión de recursos. En este sentido se retoma a Boff (2015) quien afirma que no podemos ser congruentes con las características mencionadas sobre sustentabilidad, porque las formas actuales de orden social son insustentables, por ejemplo:

- 1) El sistema económico financiero: el cual entró en crisis desde el desarrollo exponencial industrializado y a lo largo de sus diferentes fases, ha llegado actualmente a un punto en el que se gana más especulando que produciendo.
- 2) La injusticia social: se enfoca en las desigualdades sociales, la marginación y la individualidad.
- 3) La disminución de la biodiversidad o el Antropoceno: Esta se da por la expansión sin límite de actividades como la minería o la extracción de gas y combustibles, asimismo, el uso intensivo de agrotóxicos o pesticidas. Estas acciones pertenecientes al Antropoceno aceleran los procesos naturales de la tierra, impactando directamente en las especies vivas.
- 4) La huella ecológica: Esto tiene que ver con el punto anterior, donde el consumo es tan exacerbado que las estadísticas apuntan que, para poder satisfacer las necesidades humanas en el 2030, se necesitarán de los recursos de tres planetas tierras.
- 5) El calentamiento global o el riesgo del fin de la especie: En este lo más relevante son los fenómenos naturales extremos, los cuales ya están siendo evidentes (Boff, 2015, p. 17 -28).

Ante esta reflexión sobre acciones “insustentables”, se ultima que dichos componentes son inseparables y que la crisis ambiental actual es social, por lo que depende enteramente de la sociedad y de los tomadores de decisiones resolverla o agravarla. Si bien son un cúmulo de temáticas que se encuentran fracturadas y generan impactos negativos en la población, la que corresponde a la problemática ambiental, resulta la más grave, puesto que los recursos y espacios que tenemos para subsistir se encuentran en riesgo y prácticamente en un punto de no retorno.

Una de las propuestas para dar solución a dichas problemáticas fue la división del concepto de sustentabilidad, esto para poder abarcar todos los temas de forma integral y equilibrada, por ejemplo, se habla de sustentabilidad ecológica, social y económica; pero, esta propuesta resulta un sin propósito ya que desde sus raíces etimológicas son incompatibles (Torres-Carral, 2012). Además, de que no existe comunicación entre los diferentes tomadores de decisiones, la sociedad y organismos autónomos, lo que genera que sea difícil la unificación de las áreas.

Se coincide con Toledo (2015) en que todo lo que lleva el concepto sustentabilidad se ha utilizado excesivamente y desde diferentes áreas, lo que genera que el objetivo central se haya vuelto incongruente, inviable y superficial “en nombre de la sustentabilidad se han armado programas de gobierno demagógicos o fraudulentos o campañas de lavado de imagen por buena parte de las grandes corporaciones que hoy dominan al mundo” (p.36).

Para Carrillo *et.al.* (2019), el camino hacia la sustentabilidad permea en el discurso y pensamientos a distintos niveles, “(...) se instala como tema prioritario en la agenda internacional, para posteriormente adoptarse en los niveles nacional, regional y local” (p. 12). No se concuerda con este punto de vista, porque, aunque existan discusiones en los niveles más altos y organismos internacionales, éstas no derivan en acciones visibles, y no consideran las prácticas y la forma de vida de miles de personas que habitan el sector rural y que aún con sus contradicciones, siempre han tenido prácticas que podrían considerarse sustentables, es decir, no se están replicando acciones que realmente funcionan.

Más bien, alrededor del concepto se han creado múltiples discursos, principalmente en las élites, que nos invitan a realizar acciones en beneficio de la naturaleza. Estas proclamaciones nos colocan en el mismo nivel de responsabilidad a la sociedad, a las grandes empresas y a los países que más contaminan. Lamentablemente, ningún discurso ha aterrizado o ha mostrado efectos positivos, ya que las consecuencias del deterioro ambiental son notorias y en el sector rural, que suele ser el más vulnerable, dichos efectos son más que evidentes. Esto solo se puede cambiar con adopción de nuevos paradigmas sociales y un cambio profundo del sistema económico.

2.3.1 De la crisis a la ruptura, las consecuencias de la no acción

Actualmente la palabra crisis ha tenido muchos usos y se escucha en diferentes ámbitos, es recurrente, contemporánea y se asume que todos hemos estado inmersos en alguna. El concepto se ha abordado desde la filosofía, la psicología, la economía, etc. y ha tenido momentos de auge y momentos donde pareciera que no existe (Beinstein, 2005). En el contexto actual, está presente en noticieros, reflexiones, investigaciones, análisis e incluso en la vida cotidiana.

Una crisis se refiere a cambios y variaciones de una situación determinada, la crisis debe ser objetiva, por lo tanto, la podemos medir y analizar, debe ser inesperada y, sobre todo, es momentánea (Bustos, 2005). Ésta se percibe como algo negativo e incómodo, pero puede entenderse como un momento de cambio y de introspección que nos permite avanzar y reformular nuestras acciones.

Existen diferentes tipos de crisis, están:

Las de baja intensidad y las que sacuden profundamente a la estructura. También podemos distinguir a las causadas por la propia dinámica del sistema involucrado, es decir con causas endógenas, de las provocadas por factores externos al mismo (causas exógenas), ejemplo de las segundas es la crisis catastrófica producida en América a raíz de la conquista europea, ejemplo de las primeras son las crisis clásicas de sobreproducción del capitalismo industrial que se insinúan desde comienzos del siglo XIX pero que se expresan plenamente desde mediados del mismo (Beinstein, 2005, p. 3).

En prácticamente todas las áreas existen crisis, las cuales, se reitera que se analizan y se exponen con datos duros, no obstante, la parte subjetiva de dichos momentos exterioriza el comportamiento social, aquel que debería ser prioritario, ya que, de estas acciones, se podrían resolver o no, dichas vicisitudes. Para (Bustos, 2005), la percepción de dichos momentos es fundamental en los estudios y análisis “si una ciudad se siente en crisis, su comportamiento será consecuente con esta autopercepción, provocando que ciertos indicadores objetivos la validen (índices de producción, calidad de vida, etc.)” (p. 55). Enfatizando las crisis que viven los diferentes países, el autor expone que estas situaciones siempre tienen una estrecha relación con el Estado, es decir, para las personas, la toma de decisiones gubernamentales influye directamente en las problemáticas que tienen como ciudadanía y por lo tanto en cómo reaccionan ante esto (*Idem*).

Por otro lado, la cultura al ser dinámica también encuentra formas propias de resolución ante una desgracia, los comportamientos pueden dirigirse hacia acciones creativas y revolucionarias o espacios cerrados y conservadores (Beinstein, 2005). Sin embargo, hoy en día, atravesamos un punto de no retorno de una crisis multifacética que nos dirige a un desplome, una falla estructural que solo se va a resolver con medidas rigurosas. Esta crisis de civilización moderna requiere de una transformación civilizatoria (Toledo, 2016).

Aunque las problemáticas actuales deben estudiarse desde una perspectiva integral, este subapartado tiene la intención de centrar la mirada en la crisis que se considera la más grave de todas, ya que, si no se desarrollan acciones realmente útiles en la producción y consumo, el colapso será inminente, la crisis ambiental tiene efectos que estamos viviendo y que se anunciaron desde hace décadas, pero se dejaron pasar, porque se priorizó un sistema económico devastador por encima del cuidado y la relación con la naturaleza.

Dicha crisis es un tema ampliamente discutido, hablado y estudiado desde múltiples espacios como los académicos, las agendas políticas y movimientos sociales, lamentablemente, la mayoría de estas discusiones se han quedado en teorías,

políticas públicas no aplicadas, movimientos apagados o incluso muy riesgosos²⁰, las respuestas que se generan, no están siendo escuchadas y mucho menos aplicadas por los tomadores de decisiones y las sociedad tampoco se están tomando acciones para resarcir daños, la mayoría no estamos enfrentando estos problemas, ni estamos aplicando alternativas funcionales.

Ya se discutió que las crisis son temporales, pero en el sentido ambiental, hay una postura que afirma que no estamos atravesando una crisis, más bien, nos encontramos en un punto de quiebre y una falta de responsabilidad con el entorno: “Desgraciadamente, hablar de “crisis” sería otra manera de tranquilizarse diciéndose que “ya pasará”; que la crisis “muy pronto quedará atrás”. ¡Si tan sólo fuese una crisis! ¡Si hubiese sido una crisis!” (Latour, 2017, p.22).

Bruno Latour reconoce, al igual que los autores anteriores, que hablar de una crisis sería un proceso con un fin, cuando en realidad lo que ocurre actualmente es una fragmentación: “una profunda mutación de nuestra relación con el mundo” (*Ídem*, p. 28). Esto quiere decir que los grupos sociales nos hemos desentendido de “lo ecológico”, y las consecuencias nos están afectando como humanidad en un nivel muy profundo. Ya se habló sobre los diferentes niveles de responsabilidad, las cuales son evidentes, ya que, los impactos generados desde las grandes potencias o empresas trasnacionales o desde las ciudades, no es el mismo que causan los países “en vías de desarrollo” o el sector rural.

Cientos de propuestas han surgido con la intención de solucionar el caos y son alternativas que nacen desde lo teórico y también lo práctico. Como ejemplo del primero, el filósofo Slavoj Žižek propone que la humanidad “(...) está amenazada y entrará a un estado de emergencia belicoso que durará al menos varias décadas” (2021), para dicho autor, la única manera en la que se puede enfrentar esta catástrofe (donde miles de especies son afectadas) es tomando medidas radicales, como limitar libertades y aumentar el control, tal y como se dio con la pandemia del

²⁰ El informe de la organización Global Witness, muestra que en el año 2022 al menos 1733 activistas ambientales fueron asesinados. Brasil, Colombia, Filipinas y México encabezan la lista de países donde ocurren estos hechos y se tiene el dato de que la defensa de bosques, ríos y ecosistemas se cobra una vida cada dos días (Fresnada, 2022).

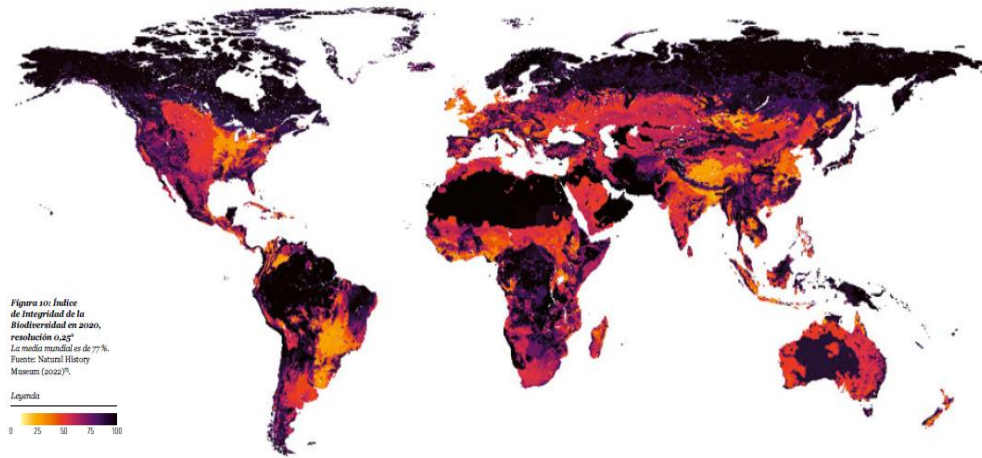
Covid 19. Igualmente, el ser humano debe asumir la responsabilidad de tomar acciones basándose en tres puntos básicos según (Žižek, 2021, párr. 20):

- El voluntarismo: partiendo de que los cambios que necesitamos “deberán realizarse en contra de la tendencia espontánea de la historia”.
- El igualitarismo: bajo el supuesto de la recuperación de valores como la “solidaridad global, atención sanitaria y un mínimo de dignidad para todo el mundo”.
- La confianza en la gente: participación activa de quienes somos los más afectados”

Se coincide con el autor en algunos puntos, por ejemplo: como especie debemos dejar de percibirnos como el centro de la naturaleza y comprender que somos parte de ella (*Ídem*); asimismo, las medidas radicales serían sumamente necesarias, pero aplicadas a aquellos países e industrias que generan la mayor cantidad de contaminación. También, se cuestionaría la sugerencia de restringir libertades y aumentar el control; su aseveración es arriesgada, puesto que aquellos que tienen control y poder, no muestran interés real en solucionar los problemas ambientales que nos aquejan, porque hacerlo arriesgaría sus intereses económicos y políticos, por ende, dejar en manos de ellos el control social, podría ser contraproducente.

Argumentando la falta de medidas en la resolución del problema ambiental, las actividades humanas han causado daños irreversibles en la pérdida del hábitat y, por consiguiente, en la extinción de especies. Las investigaciones muestran que estos daños avanzan cada año, esto lo ejemplifica el Índice de Integridad de la Biodiversidad (IIB) del World Wildlife Fund (WWF), que muestra un mapa que va del 100% a 0%, donde 100 representa un entorno natural sin alteraciones o con menor huella humana, en la imagen a continuación podemos observar que gran parte de las áreas con recursos en el mundo han tenido alteraciones y en algunas, el ecosistema ya puede estar en riesgo de desintegración (WWF, 2022).

Figura 7. Índice de Integridad de la Biodiversidad



Informe del Planeta Vivo – WWF (2022).

La biodiversidad se refiere “a todas las formas en que la vida se manifiesta en la Tierra” (Martínez-Meyer, *et.al.*, 2014, p. 2), hoy en día, la pérdida acelerada de ecosistemas causada por actividades antrópicas, también se encuentra en una crisis profunda, ya que, la extinción actual estimada a partir de especies extintas es 6,500 más acelerada que hace 100 años (*Ídem*), de hecho, para el año 2022 se registraron 41,459 especies en riesgo de extinción (CONABIO, 2023).

El 70% de esta pérdida está vinculada a las actividades agrícolas, al comercio ilegal, sobreexplotación, actividades industriales, cambios de uso de suelo, entre otros. Los más vulnerables son los países y comunidades más pobres, porque son quienes hacen uso de los recursos para sobrevivir. Ante esto se apuesta por la restauración de servicios ecosistémicos y por prácticas agrícolas más amigables con el entorno, cabe mencionar, que son justamente los pueblos más afectados, quienes están creando alternativas para enfrentar esta crisis (CEPAL 2023).

En México el escenario tampoco es muy alentador, pese a que es uno de los 17 países con más biodiversidad en el mundo, albergando entre el 65 %y 70% de la riqueza mundial de especies, la transformación de selvas, matorrales, bosques, manglares, etc. ha cobrado el deterioro de aproximadamente el 50% de los ecosistemas naturales, todo a causa de actividades antropogénicas (CONABIO, 2022). Si bien es muy complicado estimar la pérdida de áreas naturales, diversos

esfuerzos estimaron que “la tasa de deforestación en el país arroja cifras que van de 75 mil a cerca de 2 millones de ha/año, en distintos periodos” (Martínez-Meyer, *et.al.*, 2014, p. 6).

Los datos duros dan cuenta de que es una sola crisis, que integra problemáticas ambientales, bélicas, políticas, económicas, migratorias, sanitarias y alimentarias, es una emergencia polimorfa, pero unitaria (Bartra, 2013). No obstante, esta información debe comprenderse y analizarse desde todas las aristas, pero la percepción de los habitantes de las regiones más afectadas es la protagonista, dado que son ellos quienes padecen constantemente las variaciones climáticas y las afectaciones por la pérdida de la biodiversidad.

Todo lo dicho ejemplifica que la situación actual es más que una crisis, efectivamente es una emergencia y un quiebre en nuestro vínculo con el entorno, que solo podría tener fin si se toman acciones inmediatas y se fomenta una profunda transformación en nuestra relación con la naturaleza. Tristemente parte de la población no considera esto como un impedimento en el desarrollo de sus actividades, otro tanto no parece querer tomar acción, y algunos podrían estar conscientes de la emergencia climática porque las consecuencias ya son visibles y comienzan a afectar nuestra cotidianeidad, pero no hay una disposición real en cambiar el estilo de vida.

Anteriormente se analizó el concepto de sustentabilidad y se identificó que éste tiene la intención de encontrar nuevas formas de vinculación con el medio natural, sin tomar en cuenta que, durante siglos, las comunidades rurales han tenido prácticas mucho más amigables con el entorno y, aunque muchas de sus actividades han sido interceptadas y transformadas por factores externos, aún podrían proporcionarnos algunas respuestas sobre la relación hombre – naturaleza.

No obstante, también son comunidades que están siendo impactadas por las inclemencias climáticas y en México, los programas que se han creado para mitigar dichos impactos han sido bienintencionados, pero en la práctica, es común ver incongruencias y falta de seguimiento. Las instituciones o dependencias que deberían encargarse de integrar lo eco-social, carecen de interés, recursos,

coordinación, capacitación de diferentes actores o sanciones en caso de no cumplir con las leyes ambientales sustentables; para Guillermo Torres Carral:

Sagarpa²¹ tiene acciones productivistas, Sedesol²², son asistencialistas y Semarnat²³, conservacionistas (ambientalistas). En consecuencia, los programas de cada dependencia actúan los unos contra los otros; y eso que proclaman los tres alcanzas un desarrollo humano sustentable (PND) vía la *transversalidad* (2012, p. 28).

La falta de sinergia y coordinación entre las diferentes instituciones nos muestran que los campesinos y campesinas del país enfrentan estas dificultades multifactoriales solos y que, pese a los distintos esfuerzos, no logran el amplio sentido de la sustentabilidad. Igualmente, siguen reproduciendo acciones que en algún momento parecían ser una solución, por ejemplo, el uso de agroquímicos y fertilizantes han impactado de forma severa el suelo, sin embargo, son “acciones” que se llevaron a cabo por una presión externa que incentivó a los productores a tener cantidad en lugar de calidad (Carral, 2012).

La situación en Xicotepec de Juárez no difiere de lo antes citado, de hecho, es una zona vulnerable, a tal grado que cada año se enfrentan a condiciones climatológicas que varían y que mantienen a los pobladores bajo mucha incertidumbre, en este sentido, siendo el café la actividad más importante, los productores externan que cada año el clima es diferente, llueve en meses donde antes no llovía, o llueve menos de lo que acostumbra a llover. Esto quiere decir que están resintiendo ampliamente una de las consecuencias de la crisis antes mencionada, que es el cambio climático.

²¹ La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), hoy es la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER).

²² La Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), hoy Secretaría del Bienestar.

²³ Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

2.3.2 El cambio climático y el café

Hasta el momento se ha hablado sobre las consecuencias de la denominada crisis ambiental, la que nos pone en constante riesgo debido a la incertidumbre que provocan los fenómenos naturales. En este sentido, el café, es uno de los productos agrícolas más vulnerables y que ha estado expuesto a diferentes problemáticas socioambientales que no son actuales y que responden a contextos diferentes, pero que se acentúan con lo antes mencionado. En este subapartado se enunciarán los impactos ambientales que ha sufrido el aromático a lo largo de los años, mismos que motivan a los productores a transformar constantemente sus prácticas, sus cultivos y buscar estrategias que les permitan resistir e irse adaptando a un entorno incierto y cada vez más complejo.

Históricamente se habla de la presencia del INMECAFÉ, espacio que surge a raíz de un aumento sustancial en la producción cafetalera, esto como respuesta a las heladas que azotaron Brasil. Si bien, dicha instancia es un parteaguas en el crecimiento económico del grano, para Valdez (2014), este instituto fue el encargado de transformar la cafecultura en monocultivo, desplazando la forma tradicional e incentivando el uso de semillas híbridas y fertilizantes químicos.

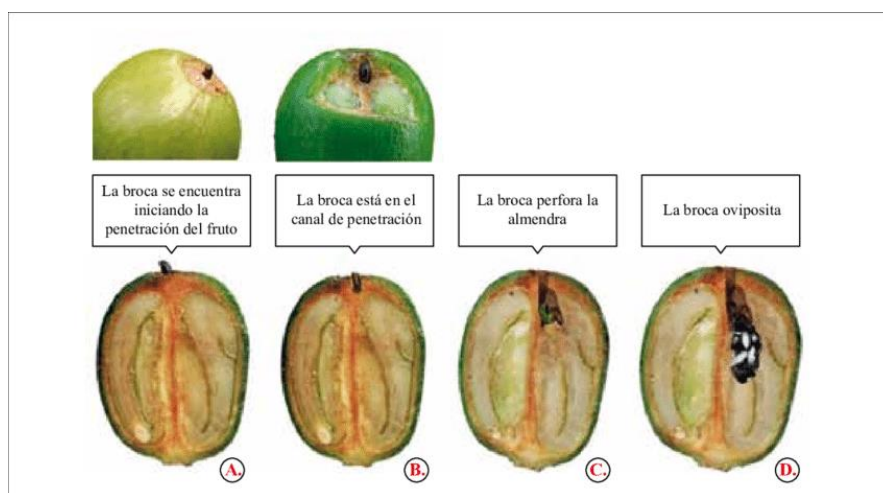
Pese a dichas acciones, existió un antes y un después en la cafecultura mexicana a partir del INMECAFÉ, puesto que en 1989, su desaparición provocó el descuido y/o abandono de los cafetales y transformó el modelo de desarrollo, de uno interno y con apoyo estatal, hacia un modelo orientado al libre mercado y la globalización; los pequeños productores al no poder competir buscaron diversificar sus productos o cambiar de actividad, esto debilitó considerablemente al suelo y a los cafetos (Henderson, 2019).

De forma conjunta al deterioro generado por el cambio de uso de suelo, se integran las consecuencias por las variaciones de temperatura y la intensificación de los fenómenos naturales, como secas o exceso de lluvias. Esto provoca un ambiente propicio para enfermedades y hongos que se reproducen fácilmente en los cafetales y que dañan la producción, ejemplo de esto sería la broca y la roya.

La primera *Hypothenemus hampei* (Ferrari), mejor conocida como broca, es un insecto que disminuye la rentabilidad del cultivo, eleva sus costos de producción y afecta a la bebida, generándole la presencia de *ochratoxina* o micotoxina, es decir, un compuesto tóxico que puede afectar a largo plazo la salud (Olvera – Vargas, *et.al.*, 2021). Esta plaga está presente en prácticamente todos los estados productores de café.

Su primera aparición en México fue en 1991 en Oaxaca y para 1994, ya estaba presente en 97 municipios de los estados de Veracruz, Puebla, Oaxaca, Chiapas y Guerrero. Desde el primer momento, se han desarrollado programas de detección y control para evitar su propagación, por lo que sus niveles de infestación no rebasan el 8%, además, el manejo agroecológico de las huertas se suma a estas medidas, evitando su propagación (*Ídem*).

Figura 8. Posiciones de penetración de la broca en frutos de café



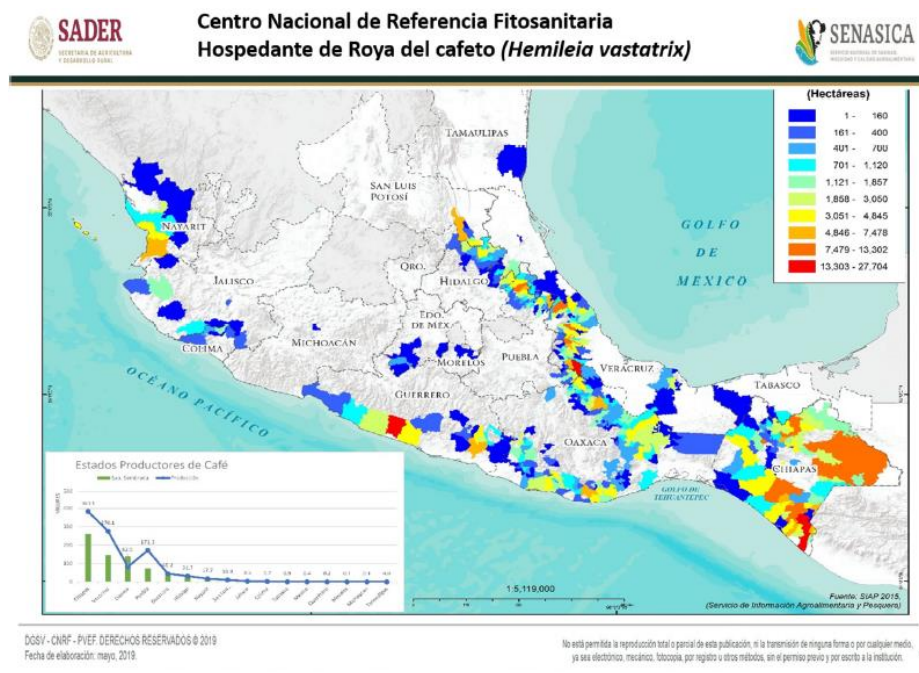
Fuente: Zuluaga, *et.al*, 2017.

La otra afectación grave y mucho más conocida que impacta en las matas de café es la roya, causada por el hongo *Hemileia vastatrix*. La primera vez que se reportó la existencia y desarrollo de este hongo fue en Sri Lanka en 1968, posteriormente, atravesó el mundo hasta llegar a Brasil en 1970, se extendió por centroamérica y llegó a México en 1981, entrando por Tapachula, Chiapas (Henderson, 2019). Desafortunadamente, esta enfermedad se encuentra en todas las regiones del

mundo donde se cultiva café y ha impactado negativamente en aspectos sociales, económicos, políticos y ambientales (Zambolim, en FAO, 2015: 6-7).

En México se ha asentado en mayor o menor medida en todos los estados productores, tal como lo muestra el siguiente mapa realizado por SADER con información del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) y es una de las causas por las que los productores tienen que innovar constantemente en las variaciones de café para que sean más resistentes a esta enfermedad. Sin embargo, todos los productores y productoras que se entrevistaron para esta investigación tienen o han tenido afectaciones por roya a pesar de las múltiples estrategias que aplican en los cafetales.

Figura 9. Afectación de la roya en México



Fuente: SIAP – SADER, 2019.

Este hongo afecta las diferentes especies de café como la *arabica*, *canephora* y *iberica*, así como las variedades derivadas de *Typica* y *Bourbon*, éste se hospeda principalmente en las hojas, generándole manchas pálidas que con el tiempo y con la temperatura adecuada, aumentan al grado de debilitar por completo todo el follaje; al perder las hojas, la planta no puede realizar la fotosíntesis, lo que implica

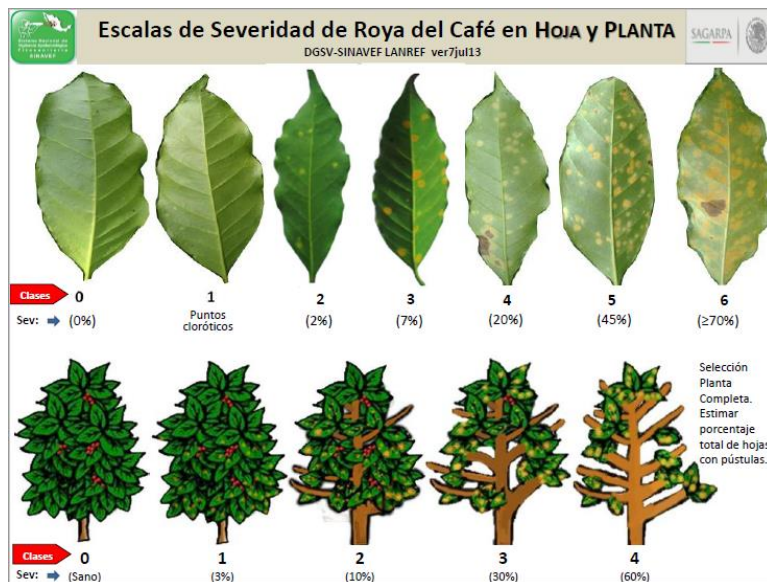
que no se desarrolle el fruto. Cuando la infección se desarrolla en una planta joven, esta afecta su producción, pero cuando la mata ya tiene varios años, el hongo afecta el amarre del fruto de la siguiente cosecha (SADER-SENASICA, 2019) (Perfect Daily Grind, 2021).

Los productores están conscientes de la volatilidad de las esporas de la roya y de la facilidad con la que se puede transmitir de una planta a otra, por eso es necesario renovar cafetales y fertilizar de forma adecuada (*Ídem*).

En una capacitación nos dijeron: “las abuelitas son más fáciles de que les agarre una gripa, cuando una chiquilla de 15 años anda bien feliz, se moja, brinca, salta en el agua y no le pasa nada, por la edad, se vuelven más vulnerables a las enfermedades”. Y nos decían: “dile a una abuelita que te de hijos, pues no se puede, a lo mejor si lo va a tener, pero todo desnutrido y enfermo”. Por eso sabemos que hay que renovar los cafetales, porque las resistentes a la roya viven solo 8 años, lo hemos hecho y si se han visto bastantes cambios. Nosotros cancelamos la planta vieja pero ya tenemos una nueva, nosotros sembramos y ya cuando la otra dice que ya no puede, se quita, no nos esperamos a que se muera para sembrar otra vez (Entrevista a Tomás Hernández, Las Pilas, 2021).

Cuando la roya se reproduce y no existe un control, la defoliación puede ser tan grave que puede llegar a perder prácticamente todas las hojas. En la siguiente imagen se muestran los procesos y afectaciones del hongo en la hoja y en la mata.

Figura 10. Procesos de infección en la hoja de café por roya



Fuente: SADER - SENASICA, 2019.

Desde la primera aparición del hongo, se han realizado múltiples investigaciones y se desarrollaron diferentes estrategias que tuvieron como objetivo evitar el contagio y su propagación, incluso, en momentos críticos se pensó en tomar medidas radicales como:

El derribo de los árboles de sombra a fin de reducir la humedad a nivel de los cafetos e incluso eliminar la vegetación circundante para cambiar al uso de cafetos que no requieren sombra, aunque sus cualidades suelen ser menos apreciadas por el consumidor, pero que genera al pequeño productor mayor rendimiento y reducir las pérdidas del ataque del hongo (Campos, 2017, 2).

Estas acciones pueden solucionar temporalmente el problema, pero no están considerando los impactos ambientales, los cuales se perciben principalmente en el uso excesivo de agroquímicos que son necesarios para fortalecer las plantas, esto a la larga deriva en la degradación del suelo. Actualmente, al ser conscientes de dichos daños, se apuesta nuevamente por la implementación de sistemas productivos diversificados (Palacios-Reyes, *et.al.* 2022).

Es cierto que hasta hoy no existen suficientes datos o investigaciones que puedan dar respuesta de cómo atacar totalmente la enfermedad, pero se ha comprobado que las prácticas agroecológicas son muy eficientes para su reducción. “Un factor muy importante es mantener nutridos a los cafetales, todos los trabajos que se hacen en términos de agroecología son importantes” (Hernández-Martínez en Sandoval, 2023). De acuerdo con el Dr. Gerardo Martínez, estas prácticas han logrado controlar al hongo y no poner en riesgo la calidad del grano (Sandoval, 2023). Asimismo, el conocimiento local aplicado, el aumento en la diversidad de productos agrícolas y acompañamiento técnico, son estrategias que pueden ayudar a mitigar los daños (Palacios-Reyes, *et.al.* 2022).

Uno de los factores que ayuda a la reproducción y dispersión de la roya es el cambio climático, un concepto que es ampliamente discutido y estudiado. Su complejidad nos ha proporcionado diferentes posturas sobre lo que es, por ejemplo: es un “(...) fenómeno local, pero es el resultado de una perturbación que afecta a varios parámetros a nivel mundial y depende claramente de las intervenciones humanas en los ciclos naturales” (Žižek, 2021, párr.4).

Otros académicos reconocen y afirman que es una cuestión natural, pero que las actividades antrópicas lo aceleran, de tal manera que los fenómenos meteorológicos se vuelven mucho más drásticos y la variación en las temperaturas vuelven a los seres vivos, mucho más vulnerables (Lucatello y Garza, 2017). Hay quienes lo perciben como una consecuencia de la crisis civilizatoria (Leff, 2006), otros que los ven como una oportunidad para construir una nueva forma de relacionarnos con el entorno natural (Latour, 2017) y algunos (cada vez menos) afirman que no existe. Si bien el análisis enriquece las discusiones, es necesario reconocer el problema desde la percepción de quienes lo están padeciendo, es este caso, los cafecultores y no dejarlo únicamente en una discusión académica:

Contrario a la creencia que el cambio climático es un tema exclusivo de científicos y ambientalistas, las personas que dependen directamente de su entorno para su sobrevivencia tienen muy presente los riesgos que cambios drásticos en el entorno representan para su estilo de vida (Libert, 2017, p. 7).

Ante dicha aseveración y coincidiendo totalmente con ella, es que se propone que las alternativas para afrontar las consecuencias climáticas en el sector cafetalero sean conscientes de las necesidades y procesos de cada comunidad. De igual manera, se considera la idea de Kaltemier (2012), quien suscribe que se deben multiplicar los relatos desde diferentes interpretaciones, esto porque, cada actor, resiente la transformación climática de diferente manera, y, en el caso del café, cada uno de ellos, se ve afectado de forma distinta.

Nosotros dependemos del café, pero a veces no podemos apostarle todo y menos ahora que hay cambios como que se viene el huracán, se vienen las lluvias, que se viene el calor, hace dos años hizo tanto calor que las tierras hasta partieron de tanto sol porque no llovía y no quería llover nada. Ahorita si ha ido lloviendo, hay buen tiempo, pero igual que se vienen los huracanes, nos afecta bastante, pero así es el campo y nosotros sin el campo no somos nada, porque es lo que produce (Entrevista a Eduardo Vargas, Las Pilas, Xicotepec, 2021).

Esto muestra que, las soluciones no deben venir únicamente de la academia o las voces de los creadores de dichos conceptos, más bien, se buscan métodos horizontales basados en la reciprocidad y el diálogo (Kaltemier, 2012, p. 30), así, en conjunto será más fácil enfrentar y responder a las variaciones climatológicas, reconociendo que los conocimientos locales son esenciales.

Es vital aceptar la magnitud de este problema para América Latina, pues, según Imbach *et.al.* (2017), se prevé que para el 2050 las áreas aptas para la producción de café se reducirán entre el 73 y 88%, lo que representa una disminución del 46 al 76% mayor a la estimada por las evaluaciones globales. Estos mismos autores afirman que el número de polinizadores, como las abejas también se verán afectados y disminuirán más de un 18%.

Esto se complementa con la idea de Chemura *et.al.* (2021) quienes secundan que los perfiles de los cafetos dependen de las condiciones climáticas y biofísicas y que la principal consecuencia del calentamiento global se hace evidente en la maduración de la cereza, que acelera el desarrollo del grano, dando lugar a bayas más ligeras y de menor calidad; sin embargo, afirman que los estudios específicos por cada variedad de café son limitados, lo que dificulta tener análisis y evaluaciones sobre el impacto socioeconómico que esto generaría. Ellos realizaron una propuesta que busca ser replicada y es proveer estrategias de mitigación acordes a las condiciones de los cafetos en Etiopía, lo que motiva a realizar los mismos estudios para cada país productor, quienes ya resienten los efectos de la incertidumbre climática.

Estos diálogos transversales deben ser capaces de comprender la teoría y los datos duros y poder aterrizarlos en los impactos ambientales notables como la pérdida de diversidad vegetal que no solo amenaza a las propias plantas y a sus ecosistemas, sino a la enorme variedad de servicios ambientales que prestan a las personas y al planeta. Y el daño que están sufriendo los cafetales, principalmente la variedad arábica, la cual, se ha incorporado a la lista de riesgo de extinción y se ha clasificado como “en peligro”, con una pérdida predecible de más de la mitad de su población natural para 2088 (WWF, 2020).

En Mistly el cambio climático se resiente constantemente, como ya se hizo mención, los productores perciben que cada año el clima es diferente, llueve en meses donde antes no llovía, o llueve menos de lo que acostumbra a llover. En el año 2019, en algunas parcelas, las cerezas maduraron antes de tiempo, afectando la recolección de café de calidad. La cosecha del 2021 se vio afectada por el paso del huracán

Grace en agosto, evento que sumó aproximadamente 400 mil damnificados y que afectó mucho más por la situación que se vivía con el SARS-COV 2.

Por otro lado, para la cosecha 2021-2022, el precio del aromático se incrementó debido a las heladas e incendios que se suscitaron en países como Brasil y Colombia; si bien esto trae beneficios económicos durante un año a algunos productores, la inquietud que genera la incertidumbre sobre las adversidades climáticas es constante: “El clima está cambiando, las plantas están cambiando, si el café no se nos da bien, ¿qué es lo que vamos a hacer? ¿qué otras opciones tenemos?” (Entrevista a Hipólita Colin, Las Pilas, 2020).

Por ende, los cafecultores se mantienen a favor de conservar los cafetales bajo sombra, y diversificar sus productos con la intención de solventar la autosuficiencia alimentaria en caso de que el café sufra graves impactos o no resulte redituable. Está comprobado que este tipo de siembra tiene beneficios considerables para la biodiversidad ya que coadyuva a preservar miles de variedades de plantas, insectos, vertebrados, invertebrados, hongos, etc. además, benefician a especies endémicas de México y “(...)ofrecen valiosos servicios ecosistémicos como la captación y retención de agua de lluvia, el secuestro de carbono, la producción de oxígeno y la conservación de la biodiversidad, potencial indispensable para la diversidad productiva” (Sosa, s/f. párr. 8).

Actualmente se apuesta por las prácticas agroecológicas en el café, ya que traen consigo beneficios sociales y ambientales a diferencia de los cafetales bajo sol, donde las tierras están fragmentadas y promueven la disminución de especies de flora y fauna. Pero, dichas prácticas también se enfrentan a incongruencias y a una historia que pareciera inexistente debido al discurso que se ha desenvuelto a su alrededor.

2.4 Mistly ante los modelos agroecológicos y su transición

Actualmente el concepto agroecología se usa como una solución práctica sumamente eficiente de los problemas del campo, sin embargo, éstas se han desarrollado desde hace ya algunas décadas. Es prudente aplaudir los esfuerzos por recuperar una agricultura más amena y menos expansiva, sobre todo después de la pandemia del COVID-19 que trastocó el estilo de vida de gran parte de la población mundial y nos puso a reflexionar sobre la importancia de la seguridad alimentaria, diversificación de productos y la recuperación de los saberes tradicionales.

Antes de abordar el camino hacia la agroecología en Mistly que se acentuó con los efectos de la pandemia, es necesario recuperar un poco de la historia para tener un panorama mucho más amplio de como se ha transformado la agricultura en México y como todavía enfrenta muchos retos e incongruencias, pero, se postula como una vía que cada vez toma más fuerza y que al final, puede darle respuesta principalmente a cientos de comunidades rurales mexicanas.

2.4.1 De la agricultura campesina, al salto industrial: La Revolución Verde

Mesoamérica era una de las regiones más ricas en cuanto a recursos y alimentos, aquí sus habitantes hacían uso de ellos mediante técnicas sencillas pero efectivas, se utilizaban materiales naturales para fabricar herramientas y se construían presas, canales o acueductos para tener un mejor control del agua. Estas prácticas se transformaron ligeramente con la incorporación de la tecnología agrícola española, pero fueron evolucionando mucho en los siglos subsecuentes, siendo en el XIX cuando comenzó la agricultura expansiva y en el siglo XX se desarrolló un proceso de modernización en el campo denominado “revolución verde”, esta desarrollada en la década de 1940 (Martínez, *et.al.*, 2019).

La Revolución Verde se estableció a partir de investigaciones científicas impulsadas por Norman E. Borlaug miembro de la Fundación Rockefeller²⁴ (FR), enfocadas en mejorar las condiciones de algunos productos agrícolas y semillas como el maíz y el trigo, esto con el objetivo de aumentar el rendimiento y abastecer a los países industrializados, sobre todo después de la segunda guerra mundial en 1944. (Huerta-Sobalvarro, *et.al.* 2018).

Estas investigaciones se presentaron como una solución a los problemas de alimentación y se basaron en la modificación del medio ambiente para crear condiciones aptas para dichas actividades (FAO, 1996), a saber:

Si el clima es seco, se emplea, el riego; si la fertilidad del suelo es baja, se aplican fertilizantes; si las plagas y las malas hierbas invaden los cultivos, se pulveriza; si las enfermedades amenazan al ganado, se administran vacunas y medicamentos, o, si se necesita más energía para roturar la tierra, se recurre a la mecanización y al uso de combustibles fósiles (*Idem*).

En un primer momento, estas nuevas estrategias tecnológicas trajeron consigo beneficios, principalmente económicos, además de que aumentaron los rendimientos de los productos, se mejoraron semillas, se dio paso al uso de agroquímicos y comenzó la asistencia técnica. En México, a esta época se le conoció como *El Milagro Mexicano* y fue en este periodo de 1940 a 1970 cuando “la agricultura cumplió con los objetivos de satisfacer la demanda interna de alimentos, abasteció e impulsó el crecimiento de la industria nacional y generó divisas vía exportaciones” (Martínez-Castro, 2019, p. 105).

Empero, los efectos negativos se hicieron visibles en poco tiempo, ya que, la dependencia al mercado de importación, el encarecimiento de los tractores (símbolo moderno de dicha revolución), las desigualdades que existían en el sector rural y las diferencias climáticas impactaron directamente a los pequeños productores, generando la separación entre una agricultura comercial y otra campesina,

²⁴ John D. Rockefeller y su familia fundaron diversos organismos a partir de 1901 en Nueva York. Se destacaron por financiar proyectos científicos, financieros y operativos vinculados principalmente al desarrollo rural, ciencias agrícolas y medicina, bajo la preocupación e intención de debilitar las desigualdades visibles entre los países desarrollados y los que se encontraban en vías de desarrollo. Sus ideas se concibieron en el marco del liberalismo económico, la filosofía individualista y el capitalismo expansivo. Se convirtió en un ejemplo de desarrollo en Estados Unidos y ha tenido mucha influencia en países de América Latina, principalmente México (Jiménez, 1990).

provocando desequilibrios ambientales en pro del crecimiento y beneficio de la industria (Martínez-Castro, *et.al.*, 2019) (Huerta-Sovalbarro, *et.al.*, 2018).

Durante este proceso de industrialización se hicieron visibles resistencias y controversias donde algunos investigadores dejaron claro el riesgo que corrían los campesinos al adoptar semillas híbridas y los efectos que eso podría causar en el suelo. Entre los principales opositores estuvieron el geógrafo Carl Sauer, quien fue el primero en cuestionar la intervención de la FR en la agricultura mexicana. Posteriormente, los agrónomos Edmundo Taboada, Edmundo Limón y Pandurang Khankhoje alertaron sobre estas mismas problemáticas y en conjunto se buscaron alternativas agroecológicas (Rosado-May, *et.al.*, 2015).

Aquí se abre un capítulo importante en la agricultura mexicana, puesto que la transición hacia un campo industrializado trajo consecuencias que seguimos costeadando hoy en día, esto no solo se ve reflejado en el deterioro del suelo agrícola, también, en los hábitos que adoptaron campesinos y fincas, estas acciones representan un problema más grave, puesto que hay que cambiar nuevamente la mentalidad, demostrando que gran parte de las salidas se encuentran en las prácticas agroecológicas.

2.4.2. El suelo agrícola como ente vivo en degradación constante

Cuando hablamos de agricultura no podemos enfocarnos únicamente en los productos que consumimos, puesto que ellos dependen de la calidad y nutrientes del suelo, un ente vivo al que deberíamos darle un mayor reconocimiento. Su uso y aprovechamiento ha sido parte de la historia de la humanidad, y este subapartado quiere visibilizar su importancia y los daños que ha sufrido, en primer lugar:

Un suelo ideal contiene cuatro componentes en proporciones bien definidas: material mineral (45%), materia orgánica (5%), aire (25%) y agua (25%) [...] No podemos considerar al suelo como un objeto inanimado que es fácil reponer cuando se pierde; es el producto de miles de años de acciones conjuntas entre todos sus elementos, por lo que con el paso del tiempo los suelos se mantienen como un grupo especial de seres vivos (Acosta, 2007, p. 55- 59).

Los modelos de agricultura se transformaron durante el Siglo XIX y estuvieron enfocados en ser intensivos y expansivos, estas prácticas fueron agotando poco a poco los suelos vírgenes. Durante la década de 1880 la iniciativa privada y las instituciones públicas promovieron la implementación de tecnologías que ayudaran a incrementar la productividad de los suelos, por lo tanto, el uso de químicos fue aumentando cada vez más (Gutiérrez-Núñez, 2020).

Ya hacia 1940 -1970 con la revolución verde, las formas tradicionales del manejo ecológico comenzaron a ser consideradas atrasadas y poco útiles, se ignoraron los procesos ecosistémicos naturales y se aumentó el uso de pesticidas y abonos sintéticos. Si bien es cierto que estos avances tecnológicos basados en el mejoramiento genético ayudaron en un primer momento a evitar el hambre en el mundo, los efectos han sido indeseables, puesto que la disponibilidad del suelo actualmente ya es muy escasa, la mayoría presentan un alto grado de erosión y se perdieron muchos conocimientos tradicionales que estaban más bien dirigidos al cuidado (Huerta-Sovalbarro, *et.al.*, 2018), (Monje, 2010).

Con el paso de los años, la agricultura y la ganadería han modificado gran parte de los suelos del mundo, la FAO (2022) considera que cada cinco segundos se erosiona el equivalente a un campo de fútbol y que a este paso para el 2050 el 90% de todos los suelos estarán degradados. Hoy las miradas, las investigaciones y los esfuerzos dieron un giro completamente diferente al de hace más de medio siglo, ahora se busca revertir el daño mediante la recarbonización de los suelos y con la adopción de estrategias como el uso de cultivos de cobertura, la rotación de cultivos, agroforestería, etc. (*Ídem*).

Como respuesta a los deterioros de la instalación de la pseudoagricultura de los modelos económicos, se inicia un cambio en la forma de ver nuestra relación con la naturaleza, los complejos sistemas sociales y los límites que debía tener el desarrollo. Entonces, se da la retoma de los conocimientos históricos campesinos, indígenas y comunitarios, que se sostuvieron en muchos de los casos (Monje, 2011, p.130).

Como se puede ver, la degradación de los suelos ha sido a causa de priorizar actividades expansivas e industriales que responden a un aumento poblacional, a necesidades alimentarias y al desarrollo tecnológico; pero también al descuido y

falta de interés de autoridades, empresas e incluso de la sociedad en general; la desvinculación que existe con el elemento más importante de subsistencia, ha provocado que el tiempo para mitigar los daños y resolver el problema de alimentación en el mundo, sea muy limitado.

La erosión es “(...) la eliminación acelerada de la capa superior del suelo de la superficie de la tierra por agua, el viento o la labranza y está estrechamente vinculada con la desertificación y el cambio climático” (Bolaños, *et.al.*, 2016, p. 271). Esta afectación recurrente, se acelera estimulando que la productividad del suelo disminuya y se vuelva más vulnerable a los efectos del clima. La pérdida de carbono orgánico afecta sus niveles nutricionales y limita su capacidad de retención de agua.

En quienes recae la mayor parte de estas afectaciones, es en los pequeños productores que dependen de sus cosechas para alimentarse (Cotler, *et.al.*, 2020). En México “los principales tipos de degradación de suelo son: erosión hídrica (37%), erosión eólica (14.9%) y degradación química; en tanto que el 36% se encuentra en algún tipo de degradación” (Bolaños, *et.al.*, 2016, p.272).

En la erosión hídrica es el agua el agente que provoca dicha afectación, mediante el escurrimiento, desgaste, arrastre y deposición de partículas de masa que forman el suelo o fragmentos más grandes como las rocas, estas dañan por golpeteo de las gotas de lluvia o por la escorrentía natural de ríos o arroyos, esto puede afectar la vegetación natural del suelo (SEMARNAT, 2023). La degradación eólica es semejante a la hídrica, sin embargo, su presencia está relacionada con la cubierta vegetal como protección del suelo y a la destrucción de su estructura y por último la degradación química es la que más afecta al territorio nacional y está estrechamente relacionada al agotamiento de los nutrientes del suelo o por malas prácticas de manejo de este (*Ídem*).

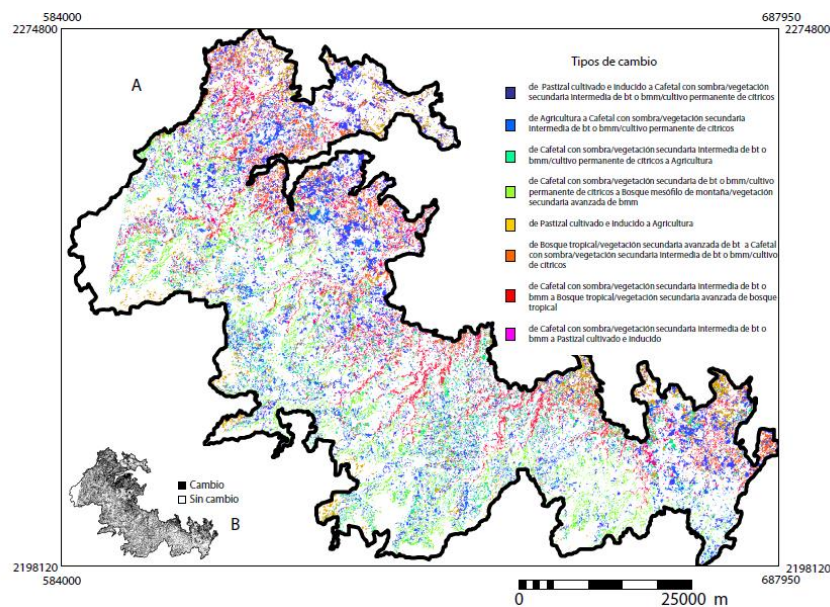
Aterrizando esta situación en el lugar de estudio, en el estado de Puebla el 76.6% del territorio está afectado por erosión hídrica y simultáneamente es el primer lugar en deformación del territorio con el 43.3% de la tierra o más de 280 mil hectáreas (Llaven, 2022). El cambio de uso de suelo responde principalmente a necesidades de la población y pese a que es una afectación directa al suelo, es necesario analizar

con mayor profundidad las causas socioeconómicas y culturales que llevan a los habitantes de las diferentes regiones del estado a tomar esas decisiones.

En este sentido, el tipo de cambio de suelo más frecuente en municipios como Xicotepec, Hueytamalco, Jalpan, Tlacuilotepec, Jopala y Zihuateutla es de pastizal (cultivado e inducido) a cafetal con sombra. Esto coincide con los censos agropecuarios y se justifica por el Tratado de Libre Comercio, en el rubro de productos pecuarios; en la disminución de producción de res y el abandono de pastizales (Evangelista, *et.al.*, 2010). También, es necesario reconocer la alza y baja en los precios de productos del campo, dichas condiciones precarias, en muchas ocasiones, fomentan la venta o parcelación de terrenos y, por lo tanto, también cambios en las actividades que se desarrollan en ellos.

Xicotepec es uno de los municipios que más padece el cambio de uso de suelo, muchos de ellos son por abandono de las fincas o cambio en la producción; esta situación también impacta a toda la Sierra Norte de Puebla. A continuación, se muestra un mapa donde se especifican las principales actividades ligadas a dichos cambios, cabe mencionar que actualmente se estima que más del 90% del suelo de la SNP ya se ha transformado (Evangelista, *et.al.*, 2010).

Figura 11. Cambios de uso de suelo en la SNP



Mapa recuperado de Evangelista, *et.al.*, 2010, p. 33.

Durante el trabajo de campo, se comprobó el cambio constante de actividades productivas, el abandono de fincas y la transformación del suelo; en algunas entrevistas los productores afirman que cambian de cultivos dependiendo el precio del mercado, de esta manera aseguran una cosecha y dinero para subsistir, quienes son pequeños productores siempre tienen diversidad de productos de autoconsumo y utilizan el café como una actividad complementaria, muy importante, pero que busca solamente ser redituable económicamente. Aún en este cultivo existen diferencias, ya se mencionó de la importancia del café bajo sombra que beneficia al resto de los productos, pero en este territorio también existen fincas de monocultivo que afectan el comportamiento y los nutrientes del suelo.

Fotografía 20. Fincas de monocultivo en Xicotepec, algunas son abandonadas después



Fuente: Mistly, 2018.

A lo largo de los años de estudio se observó que una finca de monocultivo que es vecina de la de Don Jacinto, fue abandonada y ahora está completamente cubierta de vegetación, el Ing. Juan Carlos Campos (2022) aseveró que reestablecer el suelo y nutrirlo nuevamente sería muy costoso y complicado, puesto que ha estado expuesto a muchos elementos químicos, degradación y falta de cuidados.

Desafortunadamente el suelo es algo que se encuentra en constante riesgo y lo antes mencionado se enlaza, con otra actividad que también lo está perjudicando los residuos sólidos urbanos (RSU).

La gestión y disposición integral de los RSU es un tema de participación social y gubernamental que debería estar en las líneas más importantes de la toma de decisiones, ya que en el país “(...) se generan diariamente 102,895.00 toneladas de residuos, de los cuales se recolectan el 83.93% y se disponen en sitios de disposición final el 78.54%, reciclando únicamente el 9.63% de los residuos generados” (SEMARNAT, 2017). Debido a la preocupación de este tema, se creó la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de Residuos (LPGIR) en el 2015, ésta se enmarca en los compromisos internacionales de la Agenda 21 y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y aunque comprende una amplia discusión y análisis sobre residuos, componentes y disposición, todavía no logra llevarse a la práctica totalmente (Islas, 2016).

Es importante señalar que las cantidades generadas y la composición de los residuos dependen del tamaño y población de las localidades (Islas, 2016) y cada estado tiene su propia regulación sobre los mismos. Por ejemplo, Puebla es de los estados con mayor cantidad de rellenos sanitarios y desafortunadamente, la mayoría tienen irregularidades en su cumplimiento, además, “(...) la disposición final se realiza principalmente a tiraderos a cielo abierto” (*Ídem*, p. 18).

Esto se hace visible en Xicotepec, donde existe uno de ellos en la barranca de “El Zoquital”, éste se encuentra sobre la cuenca del río San Marcos que tiene una amplia importancia ecológica en la zona porque pertenece al Área Natural Protegida de la Cuenca Hidrográfica del Río Necaxa. La contaminación que se genera en el suelo, por lixiviados, emisión de gases y por descomposición o incineración es un problema que no se ha atendido en el municipio y que sigue afectando a la población y a la biodiversidad (Municipios, 2013).

“La cascada de la basura”, como también se le conoce es un problema que se ha visibilizado con mayor fuerza desde el 2013, pero que existe desde hace más de 15 años y recibe residuos de los municipios de Xicotepec, Huauchinango y Juan

Galindo, éstos pagan una cuota mensual al dueño del terreno para mantener el basurero (Municipios, 2013a). Los habitantes cercanos han expresado las afectaciones que tienen por los lixiviados que son arrastrados hasta los poblados en la temporada de lluvias, pero reconocen que al dueño le conviene que se mantenga en ese espacio (Islas, 2016).

Fotografía 21. Tiradero a cielo abierto “El Zoquital” desde la carretera México, Tuxpan



Fuente: Zárate, 2021.

Este problema es grave y aunque el objetivo de este trabajo no es el análisis de la gestión de residuos, se considera importante mencionarlo, porque no parece existir intención por parte del gobierno municipal (ni estatal) para que disminuya la llegada de más residuos al lugar; el olor en esa zona es fuerte, y se sabe que los lixiviados están afectando al suelo, al agua y probablemente, también estén generando afectaciones a la fauna local.

Por otro lado, los agroquímicos se suman a los elementos contaminantes del suelo; actualmente la política pública se encamina en hallar alternativas para su reemplazo, sin embargo, en la práctica, es muy difícil evitarlo. Su uso ha generado discusiones desde 1930, cuando ya existía una preocupación genuina por las

previsibles consecuencias que tendría el modelo agroindustrial que fomentaba y colaboraba con el uso de químicos en el suelo (Rosado-May, *et.al.*, 2015). Este es un problema que sigue presente en la Sierra Norte de Puebla, donde existe una campaña para reemplazarlos, sobre todo el glifosato.

El glifosato es un herbicida de amplio espectro desarrollado para la eliminación de hierbas y arbustos. Durante muchas décadas, estos productos, se han utilizado para facilitar el trabajo de siembra y mantenimiento del terreno, sin reparar en los daños futuros y los impactos que generan en la producción agrícola y en la salud. Ante esta situación, la CONANP está incentivando un programa para que los pequeños productores busquen alternativas naturales que ayuden al crecimiento de las plantas, como composta, lombricomposta o demás fertilizantes naturales. Esto se adhiere al decreto presidencial donde se promueve la sustitución gradual del glifosato para lograr su prohibición total en el 2024 y la transición a una agricultura sostenible y culturalmente adecuada²⁵.

Durante una charla que proporcionó parte del equipo de CONANP en Huauchinango en el 2020, reconocieron que, entre las enfermedades que causa dicho agroquímico se encuentran el cáncer, problemas respiratorios, desordenes gastrointestinales, párkinson, etc. Con respecto a este último, en las diferentes visitas realizadas a las comunidades, se observó que algunos adultos mayores padecen temblores en sus manos, esto va cobrando sentido y hoy los productores sospechan que se debe al uso prolongado de esta sustancia, donde no existió ningún tipo de control, ni protección adecuada.

La CONANP difundió esta información con la intención de ir creando conciencia sobre los impactos que tiene en el medio ambiente, por ejemplo, daña a los polinizadores, a las lombrices, perturba la actividad microbiana del suelo, afecta la respiración de algunos peces, crea resistencia a algunas plantas y contamina en el agua. La contaminación del suelo es una de las más difíciles de remediar, porque implica reestablecer en su totalidad, modificar gran parte de las actividades

²⁵ Secretaría de Gobernación, 31-12-2020. Diario Oficial de la Federación. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5609365&fecha=31/12/2020

productivas, perder espacios de cultivo y fortalecer al suelo con nutrientes constantemente.

Pese a los esfuerzos de dicha comisión y la presión gubernamental, todavía es común la venta de estos productos en la cabecera municipal, en general siguen siendo de fácil acceso y los productores los aprovechan para evitar actividades como el chapeo o la preparación de fertilizantes naturales, asimismo, se enfatizan los hábitos y costumbres que son difíciles de reemplazar.

La intención de CONANP es válida, muy importante y necesaria, pero el mensaje no está llegando de forma homogénea, cabe mencionar, que su uso, no está prohibido, por lo tanto, algunos programas gubernamentales, siguen dando este tipo de productos como apoyo al campo. Además, muchos productores y dueños de fincas no quieren sacrificar tiempo o esfuerzo buscando otras opciones y aún no existe una presión rigurosa ni por parte del gobierno municipal, ni del estatal, a esto se suma las costumbres productivas y los mitos sobre mejores cosechas, lo que dificulta la disminución en su uso.

Cabe mencionar, que estos químicos se utilizan como una alternativa a la roya; los productores reconocen que, en un primer momento, estas prácticas les ayudan, pero a largo plazo, el hongo se vuelve más resistente y es más difícil controlarlo lo que contribuye con deterioro de los cafetos y su contaminación, por lo tanto, si se quiere transitar hacia prácticas sustentables, es indispensable, continuar sensibilizando a la población aumentando los lugares donde se difunde la información, regular su venta y proveer a los productores de soluciones o capacitaciones para tener estrategias más naturales.

La reflexión sobre el uso de pesticidas y agroquímicos no es actual, ha avanzado durante años, pero a lo largo de la década de 1960 existió una oposición más rigurosa al modelo agroindustrial, se detonó una etapa en donde los conocimientos campesinos tradicionales e indígenas se revalorizaron. Uno de los principales representantes de estas discusiones fue Efraím Hernández Xolocotzi, él, junto con otros investigadores enfatizaron que dichos saberes no solo eran benéficos de forma local, también, tenían implicaciones culturales y económicas importantes.

2.4.3 La agroecología, un camino de solución

En la siguiente década, estos investigadores continuaron los estudios sobre conocimiento indígena y agrosistemas campesinos y hacia finales de los ochenta se abren los primeros programas de agroecología para licenciatura, que comienzan a desarrollarse formalmente hasta inicio de los noventa (Rosado-May, *et.al.*, 2015). En México, los estudios campesinos, etnobotánicos y etnoecológicos, fueron decisivos y acumularon las fuerzas y los conocimientos necesarios, para transitar a un nuevo modelo agrícola, sin necesidad de llamarlo agroecología (*Ídem*), no obstante, hoy este cambio se impulsa desde el Gobierno Federal y a pesar de que es necesario, está enfrentando múltiples contradicciones y dificultades. A saber:

La agroecología surge como una ciencia multidisciplinar para enfrentar los problemas causados por la pseudoagroecología, y los conceptos de desarrollo económico aplicados a estos sistemas de producción, iniciando una construcción de los referentes conceptuales, integrados en definiciones desde la sociología, la antropología, la agronomía, la ecología y la política (Monje, 2011, p. 128).

Según Monje, este tipo de agricultura no nace de un nicho académico, si no de prácticas tradicionales y de los conocimientos indígenas, aunque no se desplaza el esfuerzo académico que ha existido para visualizar las problemáticas agrícolas y para dar cuenta de las consecuencias que han tenido las agroindustrias. La participación y el diálogo entre académicos y campesinos ayudará a encaminarse a las nuevas formas agrícolas e incentivará el cambio de hábitos que se han insertado en las localidades desde generaciones atrás, se reconoce que la agroecología:

Trata de crear un dialogo de saberes entendiendo que la generación de conocimientos no solamente proviene de las universidades y la investigación occidental, sino que también hay todo un acervo tradicional de conocimientos sobre la naturaleza y sobre las plantas que tienen las comunidades indígenas campesinas (Altieri y Nicholls, 2019).

Altieri (2012) afirma que estas prácticas agrícolas buscan resolver problemas de distribución de alimentos, se estima que aproximadamente mil millones de personas que sufren hambruna, además, asevera que los países que más padecen de hambre son en los que se encuentran excedentes productivos.

Aterrizando el fenómeno, México es un país que no ha podido solucionar el problema de hambre y Puebla es uno de los estados con mayor grado de pobreza alimentaria del país (Duché-García, *et.al.* 2017, p.265). La SNP tiene uno de los índices más altos de marginación y aunque en Xicotepec se promueve la diversidad de productos, la falta de apoyos para incentivar el campo es latente, además, la mayoría de los recursos que llegan por medio de programas se canalizan a las empresas de mediana a gran escala (Lanza-Valdivia y Rojas – Meza, 2010, p. 171).

Para dar sentido a esto, en el país se están desarrollando diversas formas agroecológicas que están cimentando un cambio paulatino en la agricultura nacional, dentro de estas acciones se encuentra la cafecultura, la cual tiene dos vertientes, ya que se puede enmarcar dentro de este nuevo modelo, o también puede ser tan invasiva como lo determina el modelo industrial. Por esto, la apuesta actual es la conservación de los cafetales bajo sombra que son: “Igual o más biodiversos que los bosques [...] y ayudan a la conservación de variedades nativas que son la fuente de variabilidad requerida para que los cultivos se puedan adaptar y resistir a plagas emergentes, así como a las condiciones cambiantes de los suelos y del clima” (Rosado – May, *et.al.*, 2015, p. 15).

Fotografía 22. Cafetal bajo sombra



Fuente: Zárate, 2021.

Pese a que el café fue uno de los productos por los que se realizaron cambios y transformaciones en el suelo, los beneficios que tiene el café bajo sombra son reconocidos e importantes, basta añadir que son un tipo de sistema agroforestal que puede ayudar a mitigar los daños ambientales, las plagas y las enfermedades, además, almacenan carbono, evitando que se acumule en la atmósfera como CO₂ y mantienen un equilibrio y resguardo de la agrobiodiversidad (Sosa, s/f). Este tipo de cafetales requiere de cuidados especiales y atención durante todo el año, en Mistly, hay un productor que se ha caracterizado por cuidar, fortalecer y buscar innovaciones que promuevan este tipo de cultivo:

Tomás Hernández

Yo no me quería meter en esto porque no era mi trabajo, a mí me gustaba echar chispas, me gustaba deshacer aceros y el café no me interesaba... pero poco a poco me fui enredando en el café y fui experimentando con Juan Carlos sobre fermentaciones y luego me llamó la atención lo de la preparación porque siempre me ha gustado estar en la cocina, y así fue como me fui enredando y ahora ya no me puedo salir (...) uno termina enamorado de él; ahora no me gusta el café, me encanta.

Tomás proviene de familia cafeticultora por lo que siempre ha estado vinculado al aromático, sin embargo, al principio de este proyecto, no mostró mucho interés, puesto que tenía trabajos fuera de la comunidad y un sueldo fijo. Afortunadamente, su suegro, lo invitó a trabajar la huerta con él: “Ahí fue cuando decidí echarle ganas y fue cuando comenzó el proyecto del café de especialidad... Don Jacinto tiene la experiencia y yo tengo la fuerza para trabajar, así es como se hizo un equipo”.

Hoy día, se ha caracterizado por ser uno de los productores más comprometidos con el proyecto de Mistly y se ha convertido en un representante del grupo en otros espacios tanto locales como fuera del estado. Tomás es de los pocos productores de la organización que se ha involucrado y se ha enamorado de todas las actividades que están más allá del cultivo. Constantemente está innovando en el cuidado de la planta, procesos o en las preparaciones, él afirma:

Las preparaciones me llamaron la atención porque es el mismo café, con el mismo puedes encontrar diferentes sabores y para mí es un lujo tomarme un café en diferente método o en la máquina de espresso, ahí juegas mucho con la leche o los sabores, a mí me gusta mucho jugar con los sabores.

Tomás tiene la habilidad de aprender todo observando y replicando, reconoce que lo que sabe lo ha aprendido solo y aunque tiene un maestro que nadie conoce, se esfuerza hasta lograr que las cosas le salgan bien. Es esta la actitud que lo ha llevado a ser uno de los pilares más importantes de la organización, puesto que es quien más ha aprendido de todo el proceso y el amor que le impregna a cada una de las fases del café lo refleja en cada bebida que prepara.

Una de sus más grandes fortalezas, es la capacidad que tiene para transmitir lo que aprende con otras personas, ya sean productores, consumidores, técnicos, etc. En este sentido, uno de sus objetivos dentro de Mistly es compartir lo que sabe, principalmente para ayudar a otros pequeños caficultores a revalorizar su trabajo y su café y que, de esta manera sepan vender su producto y ya no los engañen.

Fotografía 23. Tomás preparando un Chemex



Fuente: Zárate, 2021.

Otro de los grandes aportes de Tomás es generar vínculos con dependencias que están apoyando la creación de organizaciones sociales y la preservación del café bajo sombra. Entre estas alianzas se encuentra la CONANP, la Secretaría de Turismo de Xicotepec y también, su participación ha sido muy destacable en uno de los proyectos eje del Gobierno Federal de Andrés Manuel López Obrador, que es el Programa Sembrando Vida, que, en conjunto con otros miembros de la comunidad, han logrado establecer un vivero que comienza a ser redituable no solo ambientalmente, si no también, económicamente.

Es importante señalar que durante todo este camino andado siempre ha estado acompañado de su familia, Hipólita, su esposa y sus hijos Adán y Josué, quienes contribuyen con otras acciones que le ayudan a Tomás y que los vuelve parte indispensable de la organización; esta familia ha encontrado en el café un sustento y también una pasión y sin ellos, Mistly no tendría la fuerza que tiene hoy.

2.5 Sembrando Vida en Xicotepec

El 8 de octubre del 2018 como emblema de una nueva política de bienestar, el presidente Andrés Manuel López Obrador acompañado de miembros del gabinete y la futura Secretaría del Bienestar María Luisa Albores González presentaba en la Ciudad de México, uno de los programas más ambiciosos que ha tenido el sector agrícola: Sembrando Vida. Dicho plan nace con el objetivo de atacar dos problemas centrales del país, el abandono al campo y la degradación ambiental.

“Sembrar vida en nuestros ejidos y comunidades que han sido abandonadas durante muchos años (...)” Con esta frase, la secretaria María Luisa Albores, dio a conocer las finalidades de un programa que estaría presente en 19 estados del país, favoreciendo principalmente al sureste que tiene los índices más bajos o nulos de crecimiento anual (AMLO, 2018).

Este programa busca reactivar la economía de diferentes comunidades, mediante la siembra de un millón de hectáreas divididas en plantaciones agroforestales con

árboles maderables y frutales para recuperar la fertilidad de la tierra, e intercalar las milpas con los propios árboles frutales (*Ídem*). Los productores y productoras inscritos al programa tienen que ser propietarios o poseedores de predios de 2.5 hectáreas y recibirán mensualmente un apoyo directo de \$5,000 de los cuales deben destinar \$500 a un ahorro para el Fondo del Bienestar que administrarán ellos mismos (Gobierno de México, 2020).

Paralelamente plantea generar:

Una estrategia de formación y organización comunitaria que permita avanzar a recuperar el tejido social y promover las relaciones de cooperación y solidaridad comunitaria, así como lograr el empoderamiento de las comunidades mediante la toma de decisiones; en lo productivo y a través de poco más de medio millón de hectáreas del sistema agroforestal, se propone fortalecer el arraigo a la comunidad y lograr la soberanía alimentaria, mejorando el nivel de vida de las comunidades; y, finalmente en lo financiero, lograr el impulso de la cultura del ahorro y del fondo del bienestar para crear empresas cooperativas y motivar la inclusión y la soberanía financiera (González y Hernández, 2021, p. 61).

En la línea del fortalecimiento de las cooperativas, a partir del tercer año del programa, los sembradores y sembradoras pueden hacer uso de los beneficios del dinero ahorrado con la intención de invertirlo en la comercialización de sus cosechas. Adicionalmente, hasta el año 2020 se habían creado 17 mil Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), conformadas por 25 miembros. Estas comunidades se agrupaban en 6 para crear un “Binomio”, donde había un técnico social y un técnico productivo que los encaminaría. Estos espacios surgen para recuperar el conocimiento tradicional e intercambio de saberes y experiencias entre técnicos y productores para el incremento de sus productos y el fomento del autoconsumo sustentable (Gobierno de México, 2020).

De acuerdo con este plan, en este sexenio se está apostando por “una política pública hacia el bienestar social y el desarrollo comunitario para generar la existencia de vínculos sociales, la renovación del acuerdo social y la preservación de valores compartidos” (González y Hernández, 2021, p. 53). El programa ha estado vigente durante estos años y su análisis tiene diferentes aristas ya que, como plan estratégico, era necesario y se aplaude la revalorización del trabajo agrícola de

los pequeños productores, pero en la práctica, ha tenido algunos puntos cuestionables y algunas incongruencias visibles en las comunidades.

De acuerdo con cifras oficiales, para la implementación del programa, se contrataron 28 coordinadores territoriales y tres regionales, 419 facilitadores, 2115 técnicos productivos, 2093 técnicos sociales y más de 35 mil becarios del programa Jóvenes Construyendo el Futuro, con quienes se impulsa el relevo generacional en el campo y el arraigo a la tierra (Gobierno de México, 2020).

En la teoría e incluso en la planeación, este programa parece ser una solución a los problemas de antaño que han azotado al sector rural y que contribuye ampliamente con la reforestación, pero es necesario analizarlo de forma objetiva, considerando que, de tener una continuación en otro sexenio, podrían existir elementos en donde mejorar, se parte de que algunos comentarios de los productores lo catalogaban como un proyecto piloto que no tenía cimientos fuertes, ni estrategias muy claras.

Este programa contempla dos apoyos extra, independientes del pago a los sembradores, uno para herramienta y otro para un sistema de riego. En ambos se les dio una lista a cada CAC con las especificaciones de lo que debían y podían comprar, de esta manera el recurso iría directo al proveedor que ellos seleccionaran, una vez que fuera aprobado. Esto limitaba a los productores, porque debían acoplarse al tipo de herramientas que estuvieran autorizadas por los técnicos y todas las facturas debían cuadrar, porque era la forma de comprobar el recurso.

Las Pilas, junto con San Agustín, San Pedro, Tlapehuala, Los Limones y Nactancas, pertenecen al Binomio 2 de la región de Xicotepec, ahí se inscribieron cerca de 200 sembradores. Las oficinas centrales estaban en Xicotepec, en donde los becarios o productores debían resolver cualquier situación administrativa. Afortunadamente, se pudo obtener más información a partir de la experiencia de una becaria que fue parte de “Jóvenes construyendo el Futuro”, otro de los programas del gobierno Obradorista que tiene la intención de acercar a jóvenes de entre 18 y 29 años a espacios laborales con un apoyo mensual.

Yazmin Campos Ortíz

Yazmin es originaria de Las Pilas, Xic. tiene 28 años y es Licenciada en Terapia Física, pero cuando se tituló comenzaba el confinamiento por la pandemia, por lo que no pudo laborar en su área. Después de pasar un tiempo en casa, su tío le comentó sobre el programa y ella llevó su documentación a Xicotepec para poder entrar. El técnico responsable en ese momento le dijo que no estaban disponibles las vinculaciones, para acceder con Jóvenes Construyendo el Futuro, pero que podría hacerlo si los productores estaban de acuerdo en reconocerle económicamente su trabajo, esto le permitió trabajar tres años (uno con apoyo de los sembradores y dos con el gubernamental) conociendo y observando de cerca la aplicación del programa.

Yaz es una mujer que ha trabajado mucho y que busca constantemente mejorar su calidad de vida con esfuerzo y dedicación. Su vivencia en el proyecto la llenó de muchos aprendizajes y experiencias nuevas. Cabe mencionar que al principio le fue difícil incorporarse sobre todo por temas de género y porque no estaba muy relacionada con las actividades del campo ya que su familia, sobre todo su mamá, siempre la apoyaron para que continuara sus estudios, lo que la mantuvo alejada de esto. No obstante, con el paso de los meses se vinculó en prácticamente todas las actividades, comenzando con lo administrativo, el trabajo en los viveros, las revisiones en parcelas y la siembra de los diferentes productos.

Me dieron en el ego cuando me dijeron que no podía, pero demostré que, si pude y al final, tú trabajo habla por ti. En verdad yo nunca me imaginé estar sembrando café, pero ellos me enseñaron muy bien y a pesar de los malos momentos del principio, logré una buena comunicación con los sembradores y cuando me fui, me dijeron: "Felicidades" y ya luego hasta me buscaban.

Yazmin terminó su participación en el programa con una visión muy diferente de sus propios límites con respecto a la actividad agrícola. Poco después, salió de la comunidad para incorporarse a otro trabajo en Querétaro y posteriormente en Puebla, donde reside actualmente. Ella es un ejemplo de que todavía enfrentamos

comentarios o actitudes machistas que buscan frenar el desarrollo de las mujeres en diferentes ámbitos y sectores, pero también es uno de superación y admiración.

Fotografía 24. Yazmin sentada al centro con los productores de Sembrando Vida



Fuente: Yazmin Campos, 2021.

La aplicación del programa en las Pilas ha dado buenos resultados, pero también tiene contradicciones e incluso algunas diferencias entre los sembradores, técnicos y becarios, por ejemplo, entre los objetivos principales del programa está la reforestación; para llevarla a cabo se dividieron las especies que se sembrarían en dos vertientes: SAF (Sistema agroforestal) que incluye productos agroindustriales o que tienen una transformación, como el café, el acachul o la pimienta, y en el MIAF (Milpa intercalada con árboles maderables), los sembradores tienen que disponer 2.5 Ha. para ambas vertientes, divididas en 1 y 1.5 Ha.

De primer momento esto parece una buena planeación, no obstante, hubo complicaciones porque al igual que las herramientas, las plantas a sembrar no eran acordes con el lugar²⁶, lo que generó mucho choque con los técnicos:

Como por parte del programa mandaban los árboles del vivero forestal militar, pero los sembradores se enojaron porque ellos sabían qué sembrar, pero si o si tenían

²⁶ Algunas de las plantas enviadas que debían sembrarse pero que no eran acordes son la canela y la vainilla. Y algunos productos como el plátano o el jengibre que son muy comunes en la región, eran consideradas plantas de temporal, por lo que no entraban en ninguna vertiente.

que sembrar lo que enviaba. Les mandaron cedro, palo de rosa y liquidámbar, pero los señores principalmente de la CAC “Las Abejitas”, sabían que el palo de rosa no se da bien. Los productores saben lo que trabajan y lo que, si se les da o no, así que les dijeron a los técnicos que no era su culpa si los árboles no crecían bien, porque no era el hábitat adecuado (Entrevista a Yazmin Campos, Puebla, 2024).

En suma, se tenía que sembrar en un momento determinado, lo que chocaba con los usos y costumbres, los sembradores afirmaban que, si la luna no se encontraba en la fase correcta o no era el mes adecuado, los productos no se desarrollarían bien o crecerían sin frutos, ellos los sembraban por cumplir la meta y evitar sanciones, empero, los becarios tenían que caminar por todas las parcelas revisando que cada árbol o planta estuvieran sembradas en tiempo y forma.

En ocasiones, cuando había muchas mermas, les permitían a los productores cambiarla, pero debían reemplazarla por alguna que estuviera dada de alta en el sistema o núcleo porque todo debía coincidir y al final tenían una meta de árboles y plantas sembradas que cumplir, esta comenzó el primer año con 1000 plantas, para concluir con 4000 ya sembradas.

Otra complicación se dio con la vertiente MIAF, porque la región de Xicotepéc no es zona donde se cultive la milpa, ya que el terreno es muy irregular y por los animales:

En esa zona no se da la milpa, esto también generó enojo entre los sembradores con los técnicos porque ellos decían: "Hay muchos roedores que no me van a dejar sembrar eso, en ocasiones ni el maíz, por los pajaritos, yo no puedo estar sembrando esto porque va a ser una pérdida de tiempo y de planta" (Entrevista a Yazmin Campos, Puebla, 2024).

Estas historias se complementan con otro de los lineamientos que detallaba que las plantas debían estar sembradas juntas y con una forma específica, es decir, había que dividir la huerta y sembrar una línea de un producto agroindustrial y otra línea de árbol frutal, esto también incomodó a los productores porque no se consideró que las plantas pueden enfermarse y contaminarse más fácilmente, ni se tomó en cuenta la irregularidad de los terrenos.

Aunado a esto, al principio del programa una de las técnicas les pidió a los productores que tumbaran algunos de sus árboles para reemplazarlos por los nuevos, a lo que uno de ellos respondió: “Nadie va a venir a decirme como es mi

tierra, nadie la conoce mejor que yo, tampoco van a decirme como trabajarla mejor que yo” (Entrevista a Marcos, Xicotepec, 2020).

Reemplazar árboles sanos, sembrar plantas no acordes con al clima y tener lineamientos de siembra tan estrictos son acciones que no son congruentes con los objetivos centrales del proyecto, donde tendría que existir un dialogo y acompañamiento entre técnicos y productores y sobre todo un conocimiento de cada contexto donde se lleva a cabo la reforestación.

2.5.1 La organización dentro de la CAC Las Abejitas

En un primer momento, las acciones anteriores desmotivaron a los sembradores, puesto que son ellos quienes conocen mucho mejor sus huertas y tienen la experiencia sobre la siembra, sin embargo, al menos en la CAC Las Abejitas²⁷ de Las Pilas, han sabido sacar provecho del programa, han dado resultados muy productivos y poco a poco lograron generar dialogo con los técnicos para que los dejen trabajar más libremente.

En esta CAC hay 21 productores y productoras de la comunidad de Las Pilas, algunos no se dedicaban de lleno al campo e incluso volvieron a la comunidad para ser parte del proyecto. Al inicio, no se conocían muy bien y no había mucha integración, no obstante, conforme pasaron los meses, se fueron consolidando como un gran equipo. Los técnicos sociales²⁸ fueron parte importante del fortalecimiento de los grupos, de su organización, y de acompañarlos para que trabajaran en equipo. Ellos coordinaban talleres sociales, enfocados en el futuro de la CAC y en lo que querían hacer con lo que estaban sembrando.

²⁷ El nombre surgió porque cuando estaban inspeccionando el terreno para poner el vivero, unas abejas persiguieron y picaron a varios productores, esto resultó muy gracioso para ellos y de forma simbólica eligieron llamarlo así.

²⁸ De acuerdo con Yazmin, ninguno de los técnicos sociales de la región provenía de las ramas de Sociología, Antropología, Trabajo Social, etc. más bien eran administradores o ingenieros que tenían enfoques sociales. Lamentablemente, las áreas sociales no han podido posicionarse tampoco en estos programas a pesar de que incluso el CONACYT cambió de nombre a “Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), en donde supuestamente se le da un impulso más grande a las Ciencias Sociales.

Parte de las actividades sociales que había que llevar a cabo, estaban las convivencias en fechas importantes como día de Reyes, Navidad, 3 de mayo, Día de la Candelaria, etc. Estas reuniones fortalecieron mucho al grupo y lograron generar lazos de confianza y amistad entre ellos. Otro factor positivo fue la comunicación y el intercambio de saberes: "Cuando se echaba a perder una planta en el vivero, se platicaba entre nosotros para ver quien tenía mejor técnica y poder hacerlo igual" (Comentario de Yazmin, 2024). Con colaboración y trabajo en equipo han podido crear un vivero sumamente productivo.

En su vivero se están reproduciendo plantas forestales, endémicas, agroindustriales, medicinales y hortalizas; de igual manera, se están desarrollando fertilizantes naturales y lombricomposta. Existe tanto trabajo exitoso por parte de los sembradores y sembradoras que muchas de las plantas del vivero ya han sido utilizadas para renovar sus cafetales o para venderlas.

Fotografía 25. Lista de plantas sembradas en el vivero “Las abejas”

GRUPO	USOS PLANTA	USOS									TOTAL
		ALIMENTO	MEDICINA	TINTORERÍA	CONSTRUCCIÓN	LEÑA	SEMILLA	FIBRAS	TEJIDOS	ARTESANÍA	
Maderables	Panamorado	1	0	2	3	3	3	0	3	0	15
	Cedro	0	0	3	3	2	3	1	3	0	15
	Habo de Roso	0	0	2	3	2	3	3	3	0	16
	Zapalote	0	0	1	3	2	3	3	3	0	15
	Corona	0	0	2	3	3	3	2	3	0	16
	Naranjo	3	2	3	0	3	3	3	3	0	20
Frutales	Mandarina	3	2	3	0	3	3	3	3	0	20
	Mascaguala	3	0	3	0	0	3	3	3	0	15
	Platano	3	2	3	0	0	0	2	2	1	13
	Jakutrabal	1	1	2	0	2	3	2	1	0	12
	Susacaba	2	0	2	0	2	3	2	2	0	13
	Lima	3	1	2	0	3	3	0	3	0	15
Agroindustriales	Café	3	0	3	0	3	3	3	3	0	18
	Jenabore	2	3	2	0	0	2	3	3	0	15
	Vanilla	3	3	3	0	0	3	3	3	3	21
	Pisamoná	0	0	0	0	0	3	1	3	3	10
	Arachul	3	0	2	0	1	3	3	3	0	15
	Pesma	0	0	2	0	0	3	1	3	3	12
Endémicos	Misoptero	2	1	3	3	3	2	2	3	0	19
	Acaltoma	1	0	1	0	1	2	0	0	0	5
	Abel foñil	0	0	1	1	3	3	3	3	0	13
	Cusco zapalote	2	0	3	0	2	3	1	2	0	13
	Orillote	3	1	1	0	0	1	1	1	0	7
	Epañote	2	3	3	0	0	3	0	3	0	14
Invasivos	Apalo	3	2	2	0	0	3	0	3	0	13

Fuente: Zárate, 2020.

Con respecto a su organización financiera, al principio tuvieron algunos tropiezos, pero lograron utilizar sus ahorros para reinvertir en las plantas del vivero y posteriormente hicieron una cuenta mancomunada (que también solicitaba el programa) para continuar con esta práctica, durante estos años, han podido tener sus cuentas claras, lo que incide positivamente en la confianza y el compañerismo.

Fotografía 26. El vivero de la CAC Las Abejitas



Fuente: Zárate, 2021.

Esta CAC ha sido una de las más reconocidas en la región y en el municipio por su trabajo, dedicación y logros, cabe resaltar que son quienes más diferencias han tenido con los técnicos y quienes más se han opuesto a determinadas decisiones impuestas, son considerados como “los rebeldes”, pero siempre buscando un beneficio real para ellos y sus parcelas.

En este tenor, de acuerdo con Yazmin Campos (2024), otras CACs no funcionaron bien porque los productores habían perdido o no tenían tanto conocimiento de su tierra, además, seguían al pie de la letra el programa con la intención de cumplir las metas y seguir recibiendo el recurso, y pese a que esto, benefició en el segundo objetivo del plan que es el arraigo a la tierra, no se percibió un interés real. Esto indica que, si no hay dinero de por medio, muchos productores abandonarían nuevamente las tierras. Con “Las abejas” ocurrió lo contrario dado que la mayoría

viven ahí y se dedican de tiempo completo a su tierra, para ellos el programa resultó un apoyo y una forma de seguir invirtiendo, incluso aseguran que quieren continuar con estas actividades, aunque no tenga seguimiento.

Es importante señalar que el proyecto inició cuando Mistly ya estaba creciendo, solo tres miembros de la organización fueron aceptados en él y aunque no hicieron presencia como parte de dicho colectivo, si fungieron como los líderes para poder organizar todo. “Ya tenían la experiencia previa para poder hacerlo, eso fue lo que hizo que por parte de los técnicos los dejaran más libres” (Entrevista a Yazmin Campos, Puebla, 2024). Esto reafirma la importancia de las organizaciones sociales en el sector rural y de la seguridad que adquieren ante imposiciones externas.

Para cerrar este subapartado se evidenciará que otras de las dificultades que tienen los productores son los procesos de transformación y comercialización. Si bien hay talleres que los capacitan para mermeladas, licores, etc. no existen vías o rutas para que estos productos salgan de las comunidades para su venta, solamente pueden hacerlo de forma interna. El programa tiene la intención de fortalecer este punto e incluso financiar un proyecto de comercialización a las mejores CACs, pero esto no se ha llevado a cabo y es un freno para su continuación.

Todavía hay mucho que hablar sobre la aplicación de Sembrando Vida y ojalá se realicen estudios en los diferentes estados y contextos para analizar la forma en la que los técnicos están trabajando, cómo lo están recibiendo los productores y si realmente está siendo beneficioso, por ejemplo, en la región de Xicotepec ha funcionado a pesar de las contradicciones y hábitos productivos antes mencionados, porque se ha reforestado, inclusive algunos potreros dejaron de serlo para convertirse nuevamente en parcelas productivas.

Pero hay otras visiones sobre este programa, a saber: “(...) en Guerrero no está funcionando, el crimen organizado ha captado la mayor parte de las parcelas, dejando a los productores con el recurso, pero sin poder sembrar” (Donoso, 2024). Como ya se dijo, aún falta mucho por conocer acerca de los resultados de este programa, el cual tenía como tercer objetivo conducir a los pequeños productores hacia la soberanía alimentaria.

2.5.2 Mistly rumbo a la soberanía alimentaria

Para Mistly el programa Sembrando Vida fue un aliciente y un camino que los ayuda a dirigirse a otro de sus objetivos además del café de especialidad, que es la transición agroecológica que se deriva en una seguridad alimentaria. Este objetivo se fortaleció aún más durante la pandemia cuando comprendimos la emergencia de la alimentación y fuimos testigos de la crisis alimentaria que afecta a muchos países.

Esta es otra de las problemáticas graves que tampoco se han resuelto y aunque existen programas como el que detallamos anteriormente, estas estrategias no resultan suficientes. En México, según Rubio (2015) esta crisis está ligada a la crisis capitalista y comenzó en la década de 1970 con el neoliberalismo que benefició la agroindustria, desvalorizando los granos más importantes como el arroz, el maíz, el trigo y la soya.

En este momento la agricultura nacional estaba protegida con aranceles, pero con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio en 1994, éstos se liberaron, subieron los precios internacionales y se reemplazó a los granos internos, dando entrada a los externos. Al igual que con el café, esta fue una de las razones por las que se abandonaron miles de hectáreas porque los pequeños productores ya no podían competir (Escobedo, *et.al.*, 2022).

Ante esto y la escasa autosuficiencia alimentaria que existe en México es que nace el concepto y la acción hacia la soberanía alimentaria, éste se escuchó por primera vez en la década de los noventa y comenzó a tener auge sobre todo en los movimientos campesinos, se asume como:

El derecho de los pueblos a definir su propia alimentación y agricultura para proteger y regular la producción agrícola doméstica y comercializarla con la finalidad de alcanzar objetivos de desarrollo sostenible y así determinar el punto en el cual quieren ser autosuficientes para restringir el arribo de productos en sus mercados y proveer a las comunidades basadas en pesqueras locales la prioridad en el manejo del uso de y los derechos de los recursos acuáticos (Jongerden y Ruivenkamp, 2010, p. 33).

En México, el tema de soberanía alimentaria se podrá alcanzar cuando se fortalezca la seguridad alimentaria (Llanos – Hernández y Santacruz, 2018) que es entendida

como “La garantía para la población de disponer del alimento en cantidad suficiente, con fácil acceso y de manera estable para satisfacer sus necesidades básicas” (Camberos, 1999, p. 49). En el país existen dos principales factores que impiden que esta correlación sea exitosa, la primera es la agricultura industrializada y empresarial y la segunda la desigualdad que existe en la distribución de los recursos públicos, en donde se prioriza a las grandes empresas o productores, dejando de lado la producción a pequeña escala (Rodríguez, 2007)

Dicho lo anterior se percibe que la soberanía alimentaria está desafiando al actual sistema de producción y es además un proyecto de resistencia, que comprende:

Propuestas de alternativas concretas en múltiples escalas -desde lo doméstico, comunitario y local hasta lo regional, nacional y global-, representando una respuesta popular al actual cambio climático que vivimos y la necesidad de girar la agricultura industrializada hacia modelos más sustentables para el medio ambiente y las sociedades, democratizando, efectivamente, la producción y el acceso a los alimentos (Pinto, 2016, p. 529).

Con esto, se está buscando una nueva forma de desarrollo sobre todo en el sector agrícola en el “principio campesino”, esto enfatiza la importancia de las redes locales alimentarias, en oposición al concepto de las cadenas alimentarias (Jongerden y Ruivenkamp, 2010, p. 40).

Por esto, las organizaciones sociales en conjunto con programas como Sembrando Vida son tan importantes, pero falta una aplicación más rigurosa, que promueva cambios reales y estructurales. Lamentablemente las décadas malas gestiones han provocado algunos hábitos que se encuentran muy arraigados en las comunidades y que seguramente tardarán en cambiar. “A las personas mayores les cuesta más trabajo hacer cambios, las nuevas generaciones si quieren cambiar porque son inquietos” (Entrevista a Tomás, Las Pilas, 2021). Hoy la apuesta es fortalecer a las nuevas generaciones, para que dichas prácticas se desvanezcan.

En este tenor, Mistly incentiva a los más jóvenes a trabajar y hace visible que se pueden obtener beneficios con el café, no obstante, sigue siendo un reto con el que se trabaja todos los días, ya que desafortunadamente, las problemáticas del campo no pueden ser resueltas de forma rápida o en pocos años, menos si sumamos los

problemas de violencia que enfrentan muchos municipios rurales del país, no obstante, las organizaciones campesinas, son un ejemplo de que el sector rural, se está transformando y comienza a empoderarse.

Recapitulando, en este apartado se mencionaron los problemas ambientales que enfrenta el café y lo importante que es su siembra bajo sombra para enfrentar dichas vicisitudes, asimismo, se muestra la importancia de la relación que existe entre productores con respecto al cuidado de los cafetales y como la biodiversidad influye en la calidad del café. Se visibilizó la importancia del suelo como un ente vivo del que depende toda la producción y los problemas de contaminación que enfrenta.

De igual forma se evidenciaron los retos que afronta la sustentabilidad y la transición agroecológica que busca la soberanía alimentaria en un escenario donde se sigue dando prioridad a las agroindustrias y al comercio exterior por encima del nacional y como los programas gubernamentales pueden tener una excelente planeación, pero en la práctica se desarrollan con contradicciones, imposiciones y hábitos muy enclavados en la sociedad campesina.

A modo de cierre, se reitera que lo más relevante del café de especialidad es la conexión que se genera no solo entre el productor y la planta, si no, el resto de la cadena que le da sentido. Las redes que se tejen desde que se cosecha, hasta que se consume son muy complejas y todas cumplen con una función significativa para lograr los objetivos de la especialidad. A continuación, se hablará de las alianzas que Mistly ha logrado cimentar a lo largo de los años y que coadyuvan para que la organización rebase los límites de la producción y se vuelvan parte de toda la cadena, desde la mata, hasta la taza. Igualmente, ha logrado enaltecer los saberes y conocimientos locales, haciendo evidente que no solo las instituciones académicas son quienes pueden tenerlo y transmitirlo.

CAPÍTULO 3

LA CONFORMACIÓN DE REDES EN MISTLY

A lo largo de los capítulos, se han discutido diversos conceptos y teorías que tienen que ver con la conformación de una organización que está buscando dar respuestas a algunas de las problemáticas que más afectan al sector rural y específicamente, el café, Mistly ha crecido considerablemente en Xicotepec y se posiciona como un colectivo que visibiliza la importancia organizativa y promueve la unión de otros pequeños productores en la región. Durante estos años, ha creado alianzas y redes que son importantes en su desarrollo, asimismo, algunos de estos vínculos se han desvanecido con el paso del tiempo, pero dejaron una huella y un aprendizaje en el grupo, haciendo ver, que todas las relaciones dentro de las organizaciones son dinámicas, cíclicas y no siempre permanentes, pero todas, coadyuban al crecimiento y fortalecimiento de un grupo.

El objetivo de este capítulo es profundizar sobre las redes sociotécnicas y de conocimiento, cabe mencionar que, esta teoría, es una de las herramientas metodológicas utilizadas en esta investigación, las redes que se muestran a lo largo de este capítulo se construyeron a partir de un análisis cualitativo, es decir, son el resultado de la observación, el acompañamiento y entrevistas y charlas con los actores involucrados; para construir la red se hizo uso del programa Atlas TI, que auxilia en la elaboración de grafos y se delimitaron las relaciones de quienes participan con Mistly desde un inicio, esto se suma con una explicación sobre el tipo de alianza que tienen los colaboradores de Mistly y cómo es que sus conocimientos han aportado al colectivo.

En este sentido, el apartado también pretende reflexionar sobre las redes de conocimiento, ya que, durante el trabajo de campo, se hizo evidente que los saberes tradicionales han sido esenciales en la conformación y progreso del colectivo. Ante esto, se genera una crítica hacia como está concebido el conocimiento y las formas en las que nos acercamos a las comunidades rurales y campesinas, lo que tiene relación con el análisis del programa Sembrando Vida que se desarrolló en el

capítulo anterior. Aunado a esto, se estudió la dinámica de las redes en Mistly, plasmando que es una organización que ha logrado crecer a nivel local, pero también han tenido algunos desacuerdos, diferencias e incongruencias entre sus actores y sus acciones.

Asimismo, se hace evidente que han existido asimetrías durante estos años, pero a pesar de ello, el engranaje continúa, por lo que se mostrarán cuáles son las redes que fallaron, las que se fortalecieron y las que han permanecido aun cuando el colectivo se ha enfrentado a diferentes incidencias climáticas como un huracán y a una crisis sanitaria que prácticamente frenó todas sus actividades, aislando al grupo y dejándolos bajo mucha incertidumbre. Estudiar todos estos factores tiene como objetivo que los miembros de Mistly visibilicen todas las aristas que la influyen y pueda retomar todo aquello que la fortalece, seguir innovando en sus formas organizacionales y de procesos y también transformar y mejorar los elementos necesarios para seguir siendo una de las organizaciones pioneras en el café de especialidad en Xicotepec de Juárez.

En estas líneas se reconocen las ideas que llevaron a Juan Carlos y a Julio a platicar sobre la creación de una organización en una región donde los productores trabajan individualmente y en muchas ocasiones se encuentran aislados de ciudades o espacios comerciales, dichas ideas son la base de Mistly y una de ellas se encuentra en la historia de Don Ausencio, uno de los productores más comprometidos con su café y que también ha mostrado mucho interés y compromiso en el grupo.

Don Ausencio Vargas

El 10 de junio del 2021, Juan Carlos y yo fuimos al “Specialty Coffee Show”, de la exportadora de Café California, en la Colonia Roma, CDMX. Ya había un descenso en los casos activos de COVID- 19, lo que nos permitió ser parte de la cata de granos por grupos. En ese lugar había un señor alto, fornido, de camisa de cuadros y sombrero, cuando hablaba se jactaba de ser muy conocedor del café especial; al

hombre le gustaba llamar la atención y la mayoría de los presentes y organizadores lo conocían, esto me obligó a observarlo con más detenimiento, Juan Carlos me dijo: “ponle atención a ese señor”.

Cuando salimos del evento, comenzamos a hablar de él, le comenté que parecía un acaparador y Juan Carlos me respondió: “Lo es, gracias a él nació Mistly, él fue quien estafó a Don Ausencio, se llevó su café y nunca se lo pagó. Después de eso, nos dimos cuenta de la importancia que tiene estar organizados” y en mi caso, percibí la necesidad de darles voz a los productores y productoras que son parte de esta organización, que han sido engañados y que ahora apuestan y confían en un colectivo donde sean ellos y ellas quienes toman las decisiones y quienes tienen mucho más control de su producto.

Don Ausencio es uno de los productores con los que comenzó la historia de Mistly, él fue convocado por el Ing. Julio, quien al estar al tanto de las prácticas tan arraigadas que tienen muchos acaparadores, quiso apoyarlo y junto con el “inge” Juan Carlos, lo convencieron de integrarse a un proyecto de organización que quiere evitar los engaños y las estafas a los cafeticultores. Ambos técnicos sabían que la información y el trabajo en equipo es indispensable para evitar que siguieran ocurriendo abusos por parte de los “coyotes”.

Muchas veces el esfuerzo que implica para los productores asistir a alguna reunión, es muy grande y poco visible, ya que, en ocasiones viven muy alejados de alguna carretera o camino, lo que implica caminar algunas horas y posteriormente tomar algún medio de transporte, este es el caso de Don Ausencio. El acceso a su casa es muy complicado; desde Xicotepec son prácticamente dos horas en auto, pero cuando él asiste tiene que caminar 40 minutos para llegar a la carretera y tomar un autobús que lo lleva a Las Pilas, en hora y media. A pesar de esta dificultad, es uno de los miembros que siempre llega temprano y acude a todas las convocatorias.

Fotografía 27. Vista de casa de Don Ausencio



Fuente: Zárate, 2022.

Su café es uno de los que de forma natural son excelentes, ya que se encuentra sobre los 1,200 msnm, aunado a esto, el amor que imprime en la selección y el proceso lo han colocado como uno de los de mayor calidad. Desafortunadamente, durante la pandemia, la comunicación entre los miembros del colectivo se vio muy afectada y fue con él con quien hubo más distanciamiento, debido a la lejanía y la poca cobertura telefónica que hay. Esto generó una sensación de abandono, no obstante, para noviembre del 2021 se reestableció el contacto y la alianza, y en una de las visitas que se realizaron, comentó lo siguiente:

A mí me gusta mucho trabajar el café, le tengo mucho amor y me lo ha dado todo, por eso me da mucho gusto que hayan vuelto porque quiero seguir trabajando con Mistly, yo pensé que ya se habían olvidado de mí.

El gusto que le dio volver a ver a Julio y a algunos miembros de Mistly, hace evidente la responsabilidad que tiene la organización por fortalecer los canales de comunicación con todos los miembros y mantener el contacto y el comercio.

Fotografía 28. Don Ausencio en su cafetal



Fuente: Zárate, 2021.

Cuando lo visitamos, tuvimos oportunidad de platicar y comer con su esposa, quien lo ha apoyado durante muchos años y también se involucra en el proceso de café.

Don Ausencio me contó que para que le permitieran casarse, su suegro le exigió que le construyera una casa a su hija, y es tanto el amor que le tiene a su esposa que lo hizo solito, cargando las piedras y el material. Así trabaja todo, con mucho amor y respeto (Entrevista a Ing. Julio, Chiconcuautla, Pue. 2021).

Don Ausencio es uno de los fundadores más queridos y respetados de Mistly, por su calidad humana, compromiso, responsabilidad y el cariño con el que realiza su trabajo y como puede verse, también ha padecido las malas prácticas de personas externas que se acercan con los productores. Su historia se convirtió en una motivación para enfrentar estos actos, por lo que se convierte en parte esencial de las redes de Mistly.

Ya se mencionó que, la conformación de Mistly se explicaría desde las redes sociotécnicas, ya que, dicha teoría funge como una herramienta analítica que permite dar a conocer lo empírico que surge a partir de una realidad específica. La organización nace a partir de diversas necesidades y problemáticas que existen en

el municipio de Xicotepec de Juárez y en la región de la Sierra Norte de Puebla y a lo largo de los años, ha atravesado por diversas etapas que la obligan a adaptarse y a transformarse.

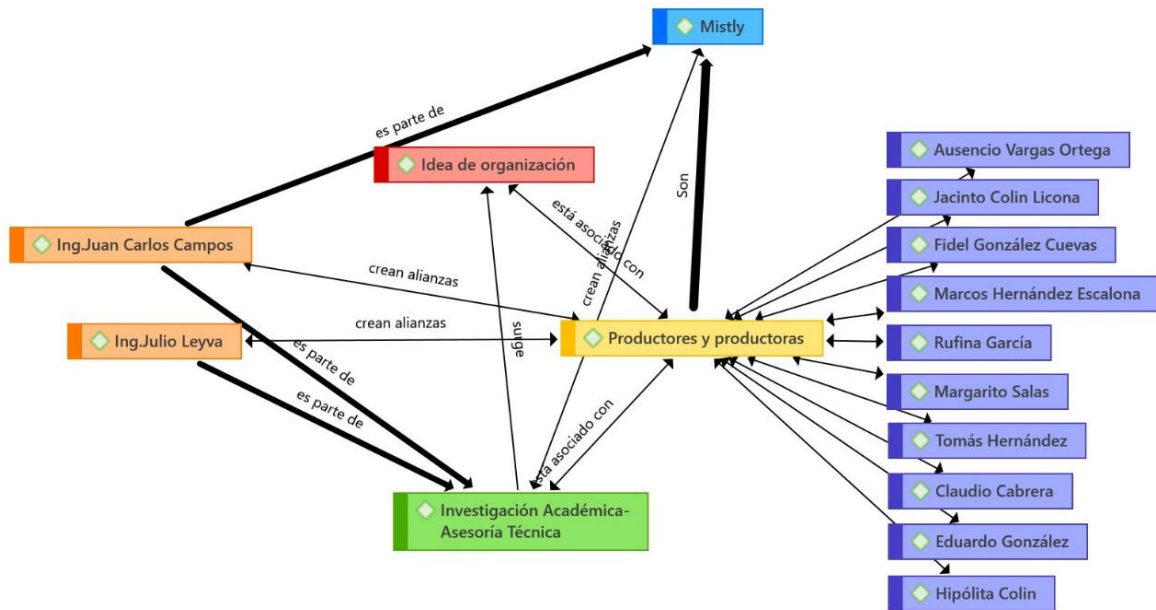
Se observó que los vínculos generados en Mistly son dinámicos y cada uno de los actores que ha estado presente, contribuyendo con su crecimiento y fortalecimiento, aunque su presencia haya sido temporal, no obstante, existen algunos lazos que son primordiales para el funcionamiento del grupo. Dentro de las redes también se observaron algunas diferencias, puesto que, aunque todos y todas tienen responsabilidades y compromisos, en ocasiones, el trabajo que realizan algunos de los miembros es más intenso, lo que provoca que la balanza se incline hacia determinadas personas, generando desacuerdos y a veces, relaciones de poder.

Estas uniones, esfuerzos, alianzas y asimetrías son muy relevantes en las organizaciones sociales y en su conformación puesto que nos permiten comprender el panorama de un colectivo, pero también conocer la parte humana e individual de los actores que le dan vida, de esta forma se enaltece el trabajo organizativo, pero no se romantiza y se observa de forma objetiva, siendo conscientes de los intereses colectivos, pero también, de los individuales.

La primera red de Mistly fue técnica, y buscó ser considerada “una acción o conjunto de acciones intencionales sistemáticas, conducidas por un conocimiento acerca de la construcción y/o uso de artefactos para producir o evitar ciertos cambios en la realidad material o simbólica” (Fisher, 2010, p. 40). Gracias a esta vinculación productiva y tecno-científica, Juan Carlos y Julio se familiarizaron con el proceso de especialidad y conjugaron conocimientos, para luego, dar un paso más allá de lo académico, motivar a los pequeños productores y crear una organización.

La siguiente red muestra cómo surge Mistly a partir de una investigación académica que se convierte en una idea organizativa y que es una iniciativa de los técnicos, quienes convocaron a productores interesados para capacitarse y darle un valor agregado a sus granos. Las flechas más gruesas indican que la relación se vuelve mucho más fuerte, cabe señalar que dichas relaciones, al ser dinámicas, cambiaron conforme pasó el tiempo.

Red Sociotécnica 1 de Mistly. Sus antecedentes



Elaboración propia, 2024.

A partir de que se concreta la idea de organización, un grupo pequeño de cafecultores asumieron una nueva forma de procesar el café y buscar un mercado alternativo que les trajera más beneficios ambientales y económicos, así se conformó Mistly, la cual nació con un logotipo que quería mostrar las montañas de donde provienen los granos.

Figura12. Primer logotipo de Mistly



Fuente: Mistly, 2018.

Actualmente el CONAHCYT está proponiendo que los estudios de posgrado tengan un beneficio e incidencia social, lo que muestra ampliamente los retos que tienen

las investigaciones científicas para poder trascender a lo práctico y lograrlo, sin embargo, Mistly comprueba que cuando existe compromiso, trabajo e interés, es posible llevarlo a cabo, pese a las dificultades que esto conlleva.

En capítulos anteriores se mencionó que cuando se convoca a los productores para comentar dicha idea, solamente 10 cafecultores del municipio accedieron a los lineamientos y reglas que se establecieron.

Mistly no era solamente de Las Pilas, había gente de San Agustín como Doña Josefa. Estaban los de Naupan, pero ellos no se integraron al 100, también hubo gente de las Nactancas como Doña Vero. Cuando se trabajó con ellos, Juan Carlos, les hizo mucho hincapié en la honestidad, porque parte de los valores de la especialidad es eso. (Entrevista al Ing. Julio Leyva, Xicotepac, 2021)

Si bien, la falta de compromiso de otros productores se adjudica a no querer darle el valor agregado, también es notoria la falta de confianza que existe hacia las organizaciones y los técnicos: “Yo al principio no confiaba porque ya han venido varios que compran café y luego se van y no nos pagan. Además, luego los proyectos no se llevan a cabo y uno nada más pierde tiempo.” (Entrevista a Marcos Hernández, Huauchinango, 2021).

Estas características no permitieron que el grupo naciera siendo muy numeroso, sin embargo, con el paso del tiempo, esto resultó benéfico, ya que quienes se comprometieron, tuvieron las reglas claras desde un inicio, han logrado una buena sinergia de trabajo y han obtenido buenos resultados. El crecimiento paulatino del colectivo ha generado que quienes se integran lo hagan sabiendo la responsabilidad que implica y compren la idea que tiene el proyecto.

Cuando se habla de Mistly no se pueden considerar únicamente a productores y productoras de café, ya que también comprende a otro grupo de personas, como técnicos, especialistas del café, académicos, baristas, consumidores. También están los componentes naturales como el territorio, los cafetos, la biodiversidad y clima. Aunado a esto, se integran al grupo elementos materiales y tecnológicos como despulpadoras, seleccionadoras, tostadores, molinos, métodos de extracción, etc. y por último todo esto se entrelaza con políticas públicas que derivan en programas gubernamentales.

Todos estos elementos funcionan de manera independiente, pero Mistly cobra sentido únicamente cuando están en interacción y en constante movimiento. Dicha autonomía les proporciona la capacidad de ayudar en la resolución de las problemáticas que llevaron a los productores a formar al grupo. Es decir, la organización es una red sociotécnica que surge como “una opción potencial para descifrar la problemática socioeconómica, productiva y tecnológica que se da en los territorios” (García, 2005, p. 8).

Esta categoría va de la mano de la discusión que existe sobre redes, es decir, según Castells (2004), son nodos interconectados y cada uno de ellos tiene diferente relevancia; cuando los nodos dejan de ser importantes para la red o se vuelven redundantes, esta se reconfigura borrando y añadiendo nuevos nodos, por lo tanto, la red es la unidad en sí misma.

Para Arellano y Ortega (2005) una red es “(...) un complejo que reúne entidades tan disímbolas como los aspectos materiales, naturales, simbólicos y sociales en un solo haz” (p, 263). En esta línea, Mistly constituye una red que se ha fortalecido por la interconexión de los elementos antes mencionados, de esta manera, sus nodos están incidiendo en la forma de organización social de la localidad, pero también en la transformación de prácticas que los conducen a vías productivas más sustentables y mejores condiciones económicas. De igual manera, los aspectos naturales y materiales que interfieren en el proceso del café son indispensables en la conformación de dicha red.

Para las ciencias sociales una red es una forma de explicar las estructuras y la interacción social, para las ingenierías son parte de un sistema complejo que se enfocan principalmente en áreas de comunicación, los economistas las interpretan como conexiones entre las empresas innovadoras y las redes cobran mucho sentido desde la revolución tecnológica (Casas, 2016). La tecnología es parte esencial de nuestra historia y vida cotidiana y se entiende que al “desarrollo tecnológico como “una sucesión de pasos que van desde una idea (invento) a su comercialización (innovación)” (Callon, 1998, p. 144).

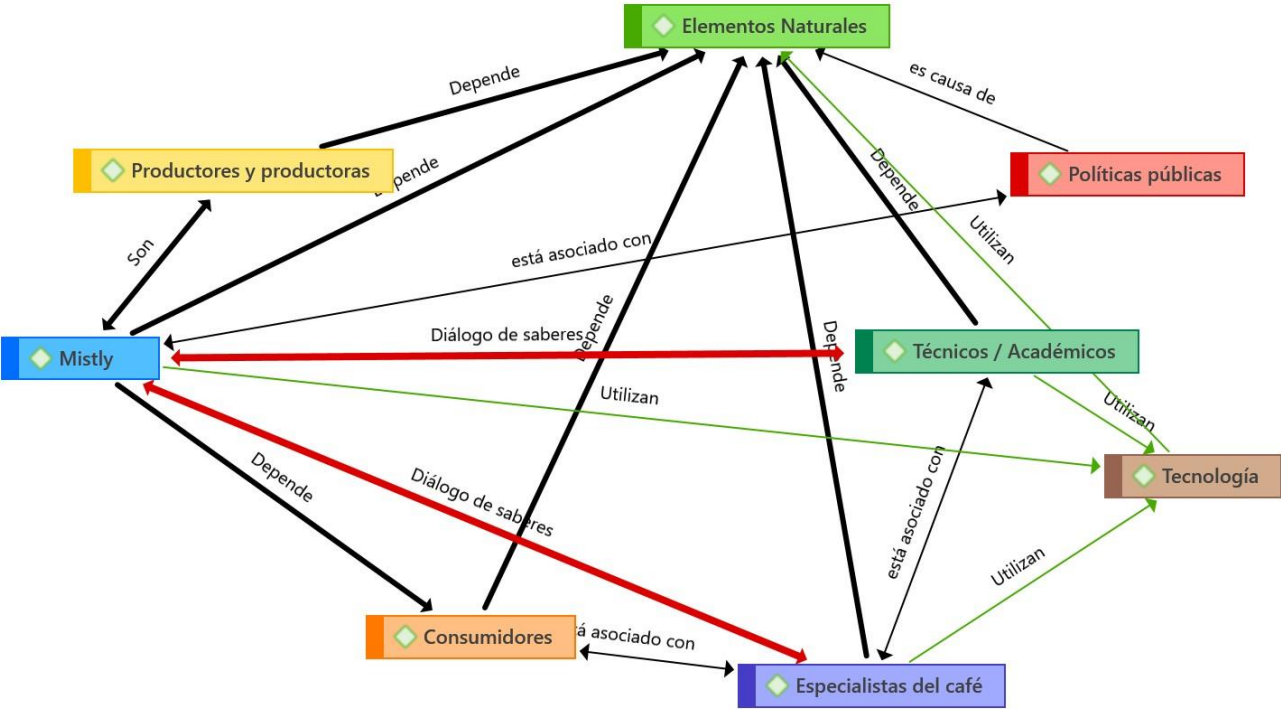
Este nuevo entorno tecnológico es el que acapara gran parte de los reflectores en cuanto a investigación y según Castells (2004), tiene tres características que provocaron que las redes se volvieran la forma organizativa más eficiente: la escalabilidad, la flexibilidad y la supervivencia. La primera se refiere a que pueden expandirse o encogerse de forma sutil. La segunda habla sobre la capacidad de las redes para reconfigurarse según los cambios que existan en el entorno, pero siempre manteniendo sus objetivos a pesar de los cambios en los componentes; estas redes se mueven alrededor de canales de comunicación para encontrar nuevas conexiones. Y por último la supervivencia reconoce que las redes no tienen un centro y pueden operar en un rango amplio de configuraciones, además, cada uno de los nodos tiene la capacidad de reproducir instrucciones y encontrar nuevas formas de realizarlas, por ende, solamente la capacidad física de destruir los puntos de conexión es lo que podría eliminar la red (Castells, 2004, p.6).

Si bien, cada área ha definido lo que representa una red, prácticamente para todos implica conexión, intercambio, colaboración o relación, es decir, que existe un vínculo entre dos o más engranes que conforman un todo, pero las dinámicas del engranaje es lo que hace existir y provee de sentido a ese conjunto. En este tenor, “las redes constituyen un patrón fundamental de vida, de todo tipo de vida” (*Ídem*, p. 4). Aquí es donde Mistly cobra relevancia, ya que la organización ha evolucionado y lo que en un principio fue una idea académica, ahora es una organización que pudo acceder al mercado de especialidad y poco a poco ha ido conformando redes que permiten su funcionamiento.

Ya se ha mencionado que Mistly son los productores y productoras que buscan ser parte de todo el proceso del café, desde la mata, hasta la taza, es un conglomerado de nodos que trabajan de forma autónoma y con objetivos particulares y específicos, pero, al momento de conectarse entre sí, se complementan y le dan vida a la organización, estos nodos son: los elementos naturales, las políticas públicas, los técnicos y académicos, la tecnología, los especialistas del café y los consumidores. Mistly no podría funcionar sin el intercambio de conocimientos y experiencias de todos los engranes, por lo que se considera una red sociotécnica que vincula al

sector agrícola, con los centros de investigación, personal técnico, científico y público consumidor que reconoce esta actividad (Arellano y Ortega, 2005). Según estos autores las redes “(...) no se pueden juzgar por su extensión, por la distancia entre sus elementos, ni por su interior o exterior, ya que todos los actores se mantienen en la red siempre y cuando la producción científica – técnica exitosa” (p. 273). A continuación, se muestran dichos nodos conectados, la relación que existe entre ellos y las alianzas más importantes, esta red se construyó con base en las necesidades de Mistly, es decir, los productores del colectivo, al aproximarse a un nuevo mercado y formas de producción diferentes, tuvieron que aliarse con otros sectores, artefactos y especialistas, sin dejar de considerar que dependen del medio natural para poder llevar a cabo todas sus actividades. De igual manera, el grosor de la flecha muestra una relación muy estrecha y el color rojo indica que es una relación dialéctica, o sea que intercambian conocimientos constantemente.

Red Sociotécnica 2. Engranajes conectados que le dan sentido a Mistly



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Uno de los retos más grandes que ha tenido la organización es colaborar con los científicos o técnicos que suelen llegar a las comunidades rurales imponiendo determinadas formas de trabajo, la institucionalización de su actividad y, en muchas ocasiones el ego académico deja de lado los conocimientos campesinos, provocando descontento y desconfianza por parte de los productores. Si bien en Mistly se busca un acercamiento con dialogo, donde se enaltezca el conocimiento de todos y todas quienes están involucrados, también se detectaron actitudes que siguen reproduciendo dichas prácticas, pero que se derivan de las formas positivistas y separaciones que han existido desde la Ciencia.

3.1 La Ciencia que nos hizo creer...

Este subapartado busca reflexionar sobre la forma en la que la aplicación de la ciencia y la tecnología han influido en la sociedad y principalmente, en las comunidades rurales. Desde capítulos anteriores, se ha hecho visible el intercambio de conocimientos de ciertos actores, lo que indica que Mistly tiene como objetivo ser una red que interconecta los saberes campesinos, técnicos y de otros especialistas del café, comprendiendo que cada uno cumple una función específica en espacios distintos, pero que su fusión conlleva a beneficios colectivos. Sin embargo, hay algunos modelos políticos que impactan en la ciencia y en su aplicación, éstos aún son difíciles de evadir y se siguen jerarquizando, haciendo del positivismo una verdad absoluta, ante esto, es necesario, reflexionar cómo ha influido el desarrollo científico en el conocimiento y en los proyectos rurales, marcando sus pautas y aislando muchos saberes ancestrales y tradicionales que se encuentran en las diferentes comunidades del país.

El conocimiento es algo inherente en los seres humanos “(...) es de naturaleza colectiva y, por tanto, se forma y se distribuye mediante procesos de interacción social” (Castro, *et.al.*, en Suárez, 2009, p. 248). Todos los grupos sociales han heredado saberes que contribuyen con el entendimiento del mundo y del entorno. Sin embargo, occidente fue avanzando en un determinado tipo de ciencia y fue

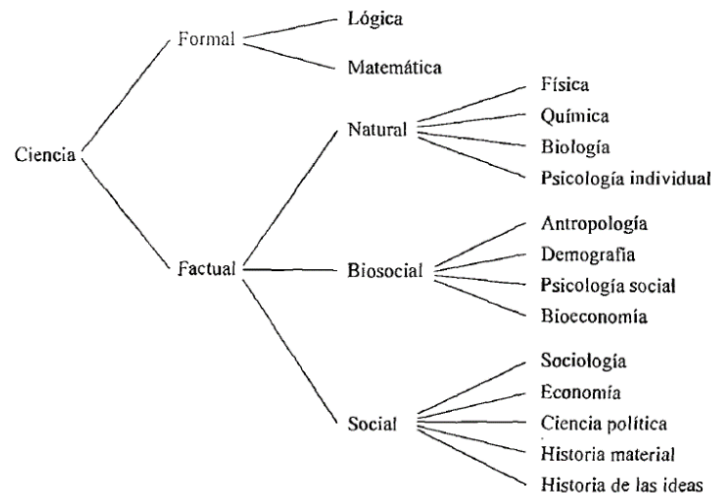
moldeando y delimitando pautas sobre lo que es o lo que no es conocimiento y, en consecuencia, quienes se han adherido a estos métodos, se consideran los dueños de la verdad, relegando de todo aquello que no se adscriba a sus principios o metodologías.

No ha sido fácil poder dar definiciones exactas sobre lo que es la ciencia, pero según (Linderberg, 2002) han existido una serie de consensos, por ejemplo: hay una propuesta que reconoce a la ciencia como un esquema de conducta que les permite a los humanos controlar su entorno, tomando en cuenta los avances y conocimientos prehistóricos; están quienes diferenciaron entre ciencia y tecnología, considerando a la primera como el conocimiento teórico y la segunda la aplicación práctica de dicho saber. En suma, algunos especialistas han discutido sobre los procedimientos que conducen a un determinado conocimiento, es decir, la ciencia está basada en una metodología específica, justificada y comprobable.

Este debate sobre la ciencia y el método científico, también se discutió en América Latina, Mario Bunge, fue un epistemólogo, filósofo y físico argentino que escribió sobre la idea de la Ciencia y reconoció que los avances pueden considerarse ciencia, únicamente bajo los lineamientos del método científico, el cuál es "(...) la estrategia de la investigación científica: afecta a todo ciclo completo de investigación y es independiente del tema de estudio" (Bunge, 2004, p. 12), este autor toma una postura radical y lo redujo la metodología a una forma específica (Méndez, 2000).

Igualmente, dividió a la ciencia en dos grandes ramas, la formal (o ideal) y la factual (o material), argumentando que "(...) mientras los enunciados formales consisten en relaciones entre signos, los enunciados de las ciencias fácticas se refieren, en su mayoría, a entes extracientíficos: a sucesos y procesos" (Bunge, 2001, p. 15). Las primeras buscan por medio del método demostrar rigurosamente sus teoremas, mientras que las segundas necesitan confirmar sus conjeturas mediante la observación y/o el experimento (*Ídem*). El autor propone un diagrama donde subdivide a las ciencias, se observa como las ciencias se apartan dependiendo de lo que se está estudiando, los objetivos y también de las metodologías de cada una de las disciplinas:

Figura 13. Clasificación de las ciencias



Bunge, 2004, p. 21.

Esta línea divisoria permea hasta nuestros días, generando caminos totalmente diferentes en la construcción del conocimiento, sin aclarar que todas las disciplinas científicas se encaminan hacia un fin y beneficio social. Empero, el método también se arbitró con el objetivo de alcanzar dos propósitos fundamentales: alcanzar nuevo conocimiento o para aplicarse, el primero tiene un fin cognitivo, el segundo es por un bien común y es extrínseco o utilitario (Bunge, 2004).

Esta oficialidad de la ciencia ha generado polémicas entre diferentes pensadores, entre ellos Lucke, Hume, Kant y Popper (Méndez, 2000), empero, se ultimó que aún las Ciencias Sociales deben adherirse al método establecido, a un reduccionismo ontológico y a considerar que “(...) no hay hecho aislado, todos [los fenómenos o campos] obedecen a una ley determinada. Desde entonces todo es homogéneo [...] y se concluyó que la verdad es simple, predecible” (*Ídem*, p. 515). Hoy en día, nos han “convencido” de que solamente esa ciencia es capaz de resolver los problemas:

La ciencia es una promesa y una garantía. Promesa de soluciones y garantía como oímos a menudo en nuestra vida cotidiana de racionalidad seriedad y previsibilidad si la calidad de un producto está “científicamente comprobada” y es que una persona con guardapolvo blanco sería y sonriente así lo afirme, podemos consumirlo tranquilos (Kreimer, 2009, p. 13).

La aplicación política de la ciencia se volvió un único camino capaz de dar respuesta a cualquier problema o situación que enfrentara la sociedad y algunos científicos son ahora las “deidades” capaces de alcanzar los objetivos, ¡los científicos se volvieron intocables! (Bush, 1999) y los avances tecnológicos que se adherían a la política, se volvieron sus herramientas más fieles para la solución de problemas. De acuerdo con Varsavsky (2018), los científicos son un gremio muy unido que defiende a su institución, “forman un grupo social homogéneo y casi monolítico, con estrictos rituales de ingreso y de ascenso y una lealtad completa” (p.20), y en ocasiones consideran que son los únicos capaces de tener la verdad o las formas/metodologías únicas para obtener conocimiento.

Estos lineamientos occidentales del conocimiento comprenden una única forma de pensar, sin tomar en cuenta que todas las sociedades han sobrevivido y han generado grandes avances a partir de sus propios procesos científicos que están en el mismo nivel de complejidad pero que se basan en observaciones, contacto y una comprensión profunda del entorno, a saber:

Para elaborar las técnicas, a menudo prolongadas y complejas, que permiten cultivar sin tierra, o bien sin agua, cambiar granos o raíces tóxicas en alimentos, o todavía más, utilizar esta toxicidad para la caza, hoy la guerra, el ritual, no nos quepa la menor duda de qué se requirió una actitud mental verdaderamente científica, una curiosidad asidua y perpetuamente despierta, un gusto del conocimiento por el placer de conocer, pues una pequeña fracción solamente de las observaciones y de las experiencias podían dar resultados prácticos e inmediatamente utilizables (Levi- Strauss, 1964, p. 32).

Con el paso del tiempo y la preponderancia de la ciencia occidental, nos hemos desvinculado de la idea de que todos los grupos creamos pensamientos científicos que coexisten entre sí y nos hemos convencido de que la única ciencia y tecnología válidas para la resolución de problemas, son aquellas que se desarrollan en universidades. Pero es necesario reflexionar sobre esto y visibilizar que la ciencia en la que está puesta la esperanza humana está fragmentada y no ha podido crear puentes de diálogo entre sus diferentes áreas (ciencias sociales y naturales), éstas tomaron caminos paralelos que parecen irreconciliables, además, en ambas ramas se crearon los mismos grupos intelectuales que concentraron sus realidades, metodologías y discursos epistémicos que muchas veces son incomprensibles para

otras áreas e incluso para quienes no se vinculan con la ciencia, creando una barrera entre la ciencia y la sociedad.

Esta división de las ciencias se argumenta a partir de las metodologías, objetos de estudio y resultados, por ejemplo: se discute que las ciencias formales (lo que consideraríamos ciencias duras) demuestran o prueban, mientras que las fácticas (o ciencias blandas) verifican, es decir que éstas son inagotables y dependen de las dinámicas sociales. “En consecuencia, si el estudio de las ciencias formales puede vigorizar el hábito del rigor, el estudio de las ciencias fácticas puede inducirnos a considerar el mundo como inagotable, y al hombre como una empresa inconclusa e interminable” (Bunge, 2001, p. 19).

Esta competencia en el mundo científico probablemente sea consecuencia del reduccionismo al que estamos atados, donde es difícil entablar discusiones sin anteponer un conocimiento sobre otro. Es cierto que esto se fomenta desde la educación básica y formal, ya que casi no existen planes educativos acordes a todo tipo de razonamientos, ésta siempre ha sido lineal y ha dividido y sectorizado entre quienes se encaminan por lo numérico o lo crítico social y desplazan a todo lo que no cabe en estas categorías. Hoy en día, se busca romper con estos paradigmas y los libros de texto se enfocan en una educación holística, de acuerdo con el Artículo 3ero de la Constitución Mexicana, los planes y programas de estudio:

Tendrán perspectiva de género y una orientación integral, por lo que se incluirá el conocimiento de las ciencias y humanidades: la enseñanza de las matemáticas, la lectoescritura, la literacidad, la historia, la geografía, el civismo, la filosofía, la tecnología, la innovación, las lenguas indígenas de nuestro país, las lenguas extranjeras, la educación física, el deporte, las artes, en especial la música, la promoción de estilos de vida saludables, la educación sexual y reproductiva y el cuidado al medio ambiente, entre otras.

De primer momento, esto parece una solución al quiebre científico mencionado anteriormente y aunque la intención es buena, la pregunta central es si los docentes están capacitados para llevarlo a cabo y si las escuelas rurales tienen las condiciones para aplicarlos. La transición hacia este tipo de educación es compleja y tomará tiempo y aunque se reconoce el esfuerzo, parece que se está dando un

paliativo a un sistema educativo obsoleto que tiene que transformarse desde múltiples áreas.

De acuerdo con Varsavsky (2018) nos han impuesto una forma cientificista de investigar y hacer ciencia, basada en la producción de los mejores resultados, en la dependencia económica y en el servicio de los tomadores de decisiones. Por lo que, cuando surgen investigadores que tratan de romper con las formas establecidas, no son reconocidos o no logran ser parte de la ciencia del consumo.

Pese a estrictas condiciones en las que se han llevado a cabo gran parte de los descubrimientos o hallazgos, los científicos aseguran con vehemencia que lo han hecho con la intención de impactar positivamente en la sociedad. Entonces es cuando caemos en una confusión, ya que hemos sido testigos de las finalidades tan radicales que han tenido los avances científicos y tecnológicos, puesto que han servido para hacer estallar las bombas más atroces, pero también para curar enfermedades e incluso para llevarnos (o, mejor dicho, acercarnos) a Marte. La ética de la ciencia es una discusión que han desarrollado las ciencias sociales y algunos especialistas como afirman que:

Aunque no podemos dudar de que nuestra tecnología ha aumentado los recursos del mundo, al mismo tiempo podemos afirmar con rotundidad que los beneficios netos están lejos de ser grandes como generalmente se ha estimado. Este mundo tecnológico contiene un factor constante de despilfarro absurdo de deteriorización orgánica y contaminación irreversible del medio ambiente, así como la muerte prematura producida por las guerras y el genocidio (Álvarez, *et.al.*, 1993).

Aquí es cuando se ponen en tela de juicio los alcances de la ciencia y tecnología y sobre todo se cuestiona el ¿para qué y mediante qué? Esta discusión se vuelve mucho más compleja cuando damos cuenta de que la tecnología, la economía e incluso la política y las relaciones de poder han ido de la mano de todo lo que implica el mundo científico. Desde la toma de decisiones en lo que resulta problemático o digno de ser estudiado e investigado (Callon, 2006), hasta los cambios tecnológicos que están íntimamente ligados con los precios y la economía (Heilbroner, 1994).

Se han realizado estudios sobre el impacto social de la ciencia y la tecnología con la intención de crear políticas públicas acordes a las necesidades tecnológicas de la sociedad. Estos han concluido que el desarrollo científico y tecnológico es una caja negra que incluye un sinnúmero de variables complejas interrelacionadas entre sí y que dependen de las formas en que las personas reciben, adoptan, entienden y utilizan los conocimientos (Albornoz, *et.al.*, 2005).

Kuhn (1971) fue uno de los primeros científicos que en los años setenta cuestionó el impacto de la ciencia y la tecnología en la sociedad, es notable que siendo físico se hiciera estas preguntas, él afirmaba que la “si la ciencia es la constelación de hechos, teorías y métodos recogidos en los textos al uso, entonces los científicos son las personas que, con éxito o sin él, han intentado aportar un elemento u otro de esa constelación concreta” (p. 102). Fue desde las ciencias duras que se comenzó esta reflexión y ha permanecido hasta el día de hoy, esto marca un punto en donde los que nos dedicamos a las ciencias sociales también podríamos abonar a estas tesis. Coincido en la idea romántica de la constelación, pero reconozco lo politizada que está la ciencia en la actualidad.

Pensar en poner un alto a los avances será muy difícil cuando la mayoría responden a los intereses de un sector con mucho poder. Ante esto, se tiene la opción de hacer uso de lo que sí resultaría benéfico para la sociedad y aplicar los conocimientos provenientes de todas las áreas y grupos para resolver algunos problemas. Es cierto que, pese a estos elementos negativos, las discusiones epistemológicas actuales, reconocen que las problemáticas sociales, políticas, económicas y sobre todo ambientales, propician el trabajo y el intercambio de saberes y conocimientos, por lo que ahora, se apuesta con más fuerza por la interdisciplina y la transdisciplina, quienes juegan un papel importante en la búsqueda de soluciones; a esta idea se suma, la lucha por el reconocimiento de los saberes locales y tradicionales.

3.2 Mistly y su red tecnológica

Gran parte de los avances científicos de los que se habló anteriormente se ven plasmados en la tecnología, la cual es el *por qué* y la acción de la técnica, es decir: “una instancia de la técnica cuando ésta es conducida de manera preponderante por el *conocimiento científico*” (Fisher, 2010, p. 40). Esto quiere decir que la tecnología es una de las formas aplicadas del conocimiento.

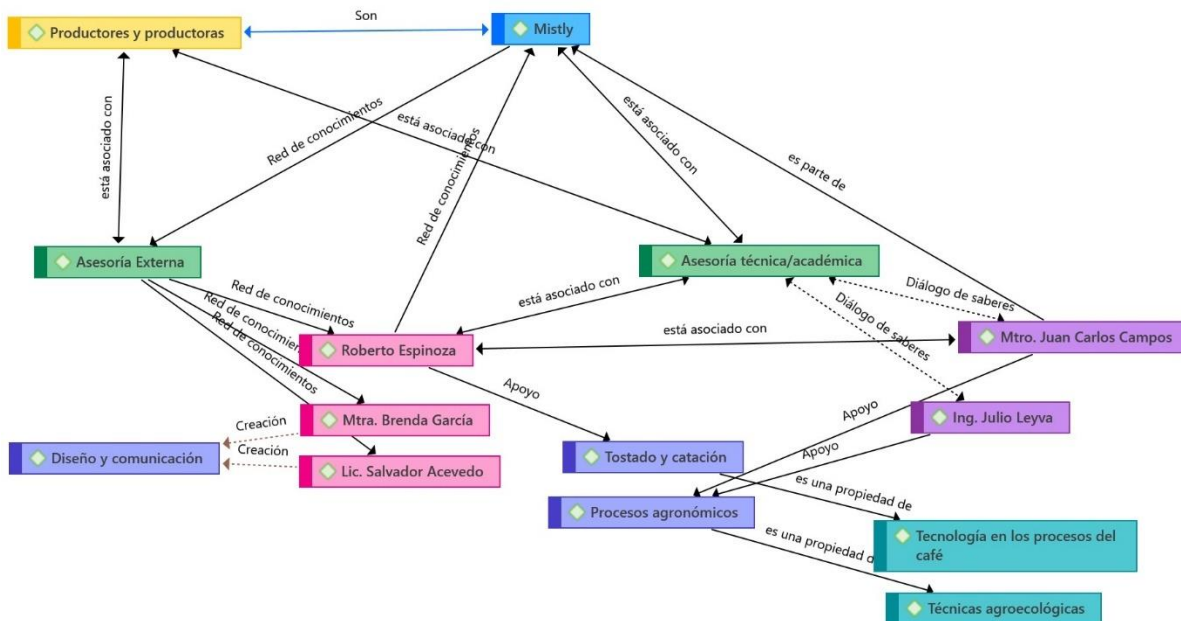
Para Mistly, la aplicación del conocimiento se volvió indispensable y quienes los han acompañado desde el entorno académico han rebasado las discusiones teóricas para aportar al colectivo saberes prácticos y útiles; esto da pie a la segunda red importante del grupo, en donde se integra Roberto Espinoza, quien los guía constantemente en el tostado, catación y procesos. La Mtra. Brenda y el Lic. Salvador, los apoyaron en la creación del logotipo con el que trabajan hasta el día de hoy, desafortunadamente esta red se disolvió, sin embargo, su aporte, que fue el logotipo actual del grupo sigue presente.

La red sociotécnica 2 muestra que el acompañamiento por parte de técnicos y académicos es continuo, horizontal y son ellos quienes colaboran en la distribución y reconocimiento del café Mistly. Al mismo tiempo, ejemplifica como se van integrando y formando algunas redes, cuales se mantienen constantes y cuales son muy fuertes. Otras alianzas se establecen como flechas punteadas, con estas se inició el proyecto, pero se detectó que, en ocasiones, los productores no realizan actividades o cambios a menos que estén avalados o sean consultadas con los técnicos, esto demuestra que, pese a los objetivos de independencia del grupo, la dependencia técnica aún es visible.

Cuando Mistly comenzó a crecer, sus socios comenzaron a vincularse con diferentes actores y estancias, esto con la intención de capacitarse y entrar de lleno al mundo del café de especialidad, la red que se muestra a continuación da cuenta de cómo se conformaron dichas alianzas, que son principalmente técnicas y tecnológicas. Al igual que el resto, éstas se han modificado con el paso de los años, pero las que se delimitan a continuación, fueron (y algunas siguen siendo)

indispensables en el funcionamiento y continuación del colectivo ya que abrieron paso al conocimiento de las características del café, sus procesos más allá de las huertas y la creación de un logotipo que mostraba el avance y crecimiento de la organización. Esta red confirma que un grupo se fortalece y cimenta a partir del conocimiento otorgado por diferentes disciplinas, algunas de ellas están fuera de la academia y otras son parte de. Asimismo, algunas uniones generan un diálogo más dialectico, como las capacitaciones que dan los técnicos y otras solo aportan al colectivo con algo en específico, como es el caso del logotipo.

Red sociotécnica 3: Mistly, generación de alianzas



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Si bien en esta organización se ejemplifica lo práctico y aplicado de la tecnología, ésta se ha analizado, llevándola a discusiones más profundas, por ejemplo, Thomas, *et.al.*, (2019), reconocen que es una serie de elementos mucho más complejos, que están relacionados con procesos sociales, económicos y de conocimiento de esta forma, definen a las tecnologías como:

Un conjunto de artefactos, procesos y formas de organización que se despliegan como acciones (cognitivas, materiales y prácticas) realizadas conscientemente por los humanos para alterar o prolongar el estado de las cosas con el objetivo de que

desempeñen un uso o función situado y constituido en forma particular dentro de las configuraciones socio-técnicas dadas (p. 5).

Para estos autores, la tecnología tiene diferentes funciones e implica una vinculación directa entre muchos actores sociales como productores, usuarios, financiadores, actores políticos, infraestructuras, elementos culturales, etc. todo esto le otorga dimensiones y simbolismos específicos, por ejemplo:

Un artefacto puede ser una mercancía o un bien social; un proceso puede ser una metodología productiva o una forma de aprendizaje; y una tecnología de organización puede ser una empresa privada, una cooperativa de trabajo, una feria de economía social o una estructura militar (*Ídem*, p. 3)

Esto es lo que consideran una red sociotécnica, las cuales ayudan al análisis de las interacciones entre la tecnología y la construcción social de la misma. Bajo estas características es que se está analizando a Mistly, porque quienes participan en dicho colectivo, interactúan constantemente con múltiples elementos tecnológicos durante todo el proceso, por ejemplo:

Figura 14. Red Tecnológica de Mistly



Elaboración propia, 2023.

En el capítulo anterior se discutió sobre el camino agroecológico que sigue la organización y sus innovaciones para una agricultura más sustentable. En este apartado se busca resaltar la importancia de los aparatos que se vuelven necesarios durante el proceso, principalmente aquellos en los que los productores se apoyan

para poder hacer el trabajo más fácil y ágil. Durante estos años, los conocimientos y experiencias previas de los productores se han plasmado en nuevas herramientas que contribuyen con el fortalecimiento y objetivos de la organización. Muchos de los artefactos que se utilizan en Mistly responden al determinismo tecnológico, es decir son las demandas sociales las que determinan la aparición de nuevos artefactos y técnicas (Thomas, 2015, p. 15) y son los conocimientos adquiridos de los productores, los que los llevan a la creación de herramientas que facilitan su trabajo.

3.2.1 El Laboratorio Mistly

Gran parte de los productores varones de Mistly han tenido que buscar oportunidades fuera del municipio, realizando trabajos en construcción, mejoramiento de carreteras o comercio. Durante estas experiencias adquieren múltiples conocimientos en herrería, carpintería, electricidad, entre otros oficios, dichas actividades les permiten tener un ingreso extra dadas las condiciones de incertidumbre que padece el campo mexicano: “(...) lo que más me gustaba de trabajar en obras, es que tenía más dinero” (Entrevista a Marcos, Xicotepec, 2021). Cuando nació la organización, algunos dejaron dichos empleos para dedicarse de lleno a la producción de café especial, mientras tanto otros productores regresan a estas labores cuando no es temporada de cosecha, esta es la razón por la que muchas mujeres se dedican al cuidado de las huertas o el proceso de la especialidad.

Una de las finalidades de la organización, es que todos estos conocimientos adquiridos, puedan ser aprovechados y sean útiles para crear y construir máquinas que ayudan en el proceso y selección del café especial, es así como nació el “Laboratorio Mistly”, un espacio, que construyeron en conjunto en la casa de la Familia Colin, este espacio está lleno de maquinaria y tecnologías, algunas, hechas por ellos mismos y otras que han sido adquiridas mediante apoyos gubernamentales, como el tostador y el tostador de pruebas, además, de molinos y métodos de extracción de café que les permiten preparar bebidas.

Desde la perspectiva socio-técnica el funcionamiento de un artefacto no es un fenómeno estático, ocurrido en un momento único, resultado de la inspiración de un tecnólogo o del talento natural de un *practitioner*. [...] Se produce como resultado de una secuencia: supone complejos procesos sucesivos de adecuación de soluciones tecnológicas a concretas y particulares articulaciones socio-técnicas, históricamente situadas (Thomas, *et. al.*, 2019, p.7)

Aquí comienzan a transformarse algunas aseveraciones científicas, ya que no necesitaron de técnicos que les dijeran cómo hacer las cosas, solamente su ingenio, necesidades, experiencias previas y conocimientos adquiridos. Este espacio puede ser utilizado por todos los que son miembros de la organización y ha sido un lugar de encuentro para capacitaciones, talleres y aprendizajes sobre selección, tostado y proceso. Una de las máquinas más interesantes fue la seleccionadora, la cual ayuda a separar los granos que tienen un tamaño y forma específica. Tomás, uno de los productores entrevistados, observó cómo son las que venden en las tiendas especializadas de café y con elementos accesibles que podían obtener en el municipio, fabricó la primera y poco tiempo después, construyó otra mejorando su calidad.

Fotografías 29 y 30. Seleccionadoras de café



Fuente: Zárate, 2021.

La evolución de Mistly no solamente es visible en las alianzas que ha generado, también en los cambios y mejoras de sus artefactos, incluso ha habido asistencia a ferias y exposiciones donde el objetivo es que sean los productores y productoras quienes preparen las bebidas, acercándolos así, a la máquina de espresso y otros métodos de extracción. Sin embargo, durante la investigación se obtuvieron las siguientes observaciones: en algunos productores todavía existe cierto rechazo, miedo o desconocimiento de estos avances y prefieren no involucrarse del todo, a pesar de que se les incentiva a ser parte de este progreso tecnológico; otros realizaron esta actividad por compromiso y prefieren mantenerse en la producción. Por último, siguen siendo principalmente varones los que asisten a estos eventos, resaltando que las actividades del hogar aún imperan en las mujeres.

Las máquinas resultan innovadoras en la comunidad, sobre todo para los productores y productoras que estaban acostumbradas a vender su café en cereza sin darle un valor agregado y sin necesidad de utilizar ninguna máquina. Aunque se han realizado capacitaciones o invitaciones para que todos se impliquen en esto, son, sobre todo, las personas mayores las que no logran generar una sinergia con ellas, otros simplemente no quieren comprometerse con los cuidados y responsabilidades que exigen y otros simplemente no muestran interés en ellas.

Fotografía 31. Tomás y su hermana Adelina tostando café



Fuente: Zárate, 2021.

Fotografía 32. Roberto Espinoza capacitando sobre tostado



Fuente: Zárate, 2021.

No obstante, aquellos que se han apropiado de estas tecnologías cuentan diferentes historias, por ejemplo, para Tomás (2020), hacer las máquinas y luego utilizarlas es algo apasionante y es visible el amor y compromiso con el que realiza todas estas actividades. Otro ejemplo serían Eduardo y Marcos (2021), quienes ya puede vender parte de su café tostado y tener mejores ganancias. Para Don Jacinto (2020) y el resto de su familia, la seleccionadora les ahorra tiempo en la selección de cada grano. De esta manera, todas las familias productoras de Mistly han estado vinculadas en mayor o menor medida con las máquinas, lo que les ayuda a tener conocimientos mucho más amplios del café y el proceso que requiere la especialidad.

En todos estos avances hay conocimiento aplicado que proviene de muchas experiencias y espacios de quienes forman parte de Mistly. Esta organización le ha apostado a la interdisciplina y transdisciplina, promoviendo, con todo y sus retos, un dialogo horizontal y tomando en cuenta que los conocimientos de todos/as son la base organizativa. Esta forma de constante aprendizaje es un desafío no solo para Mistly, también, para las nuevas formas de entender y aplicar el conocimiento. Aquí se expondrá la experiencia de esta organización que ha establecido referentes, pero también ha mostrado contradicciones, las cuales nos hacen ver que, a pesar de

buscar un beneficio para un colectivo, todos los seres humanos tenemos intereses individuales que, en ocasiones se anteponen a los objetivos grupales.

3.3 La interdisciplina y transdisciplina en la sociedad del conocimiento

El que aspire a una sociedad diferente no tendrá inconvenientes en imaginar una manera de hacer ciencia muy distinta de la actual. Más aún, no tendrá más remedio que desarrollar una ciencia diferente (Varsavsky, 2018, p. 64).

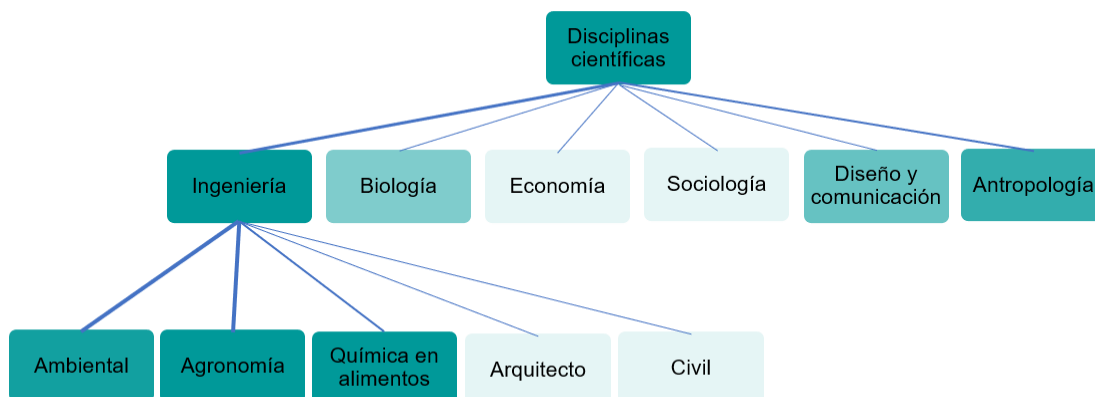
Actualmente nos estamos enfrentando a problemas multifacéticos que necesitan ser abordados desde un panorama más integral, es decir, se requiere en las tradiciones científicas que nos permitan entablar diálogos entre las diferentes disciplinas y sobre todo con la sociedad. Es indispensable que las aplicaciones científicas demuestren que trabaja por y para los grupos sociales, buscando realmente un beneficio y una transformación positiva. En este sentido, la multidisciplina, la interdisciplina y la transdisciplina comienzan a ser mucho más visibles en las investigaciones actuales.

El trabajo integral entre las diferentes áreas de conocimiento es un reto que implica reconocer que todas las ramas científicas poseen paradigmas, metodologías y han dado resultados útiles y que lejos de jerarquizar, se requiere de una colaboración. La multidisciplina integra los diferentes conocimientos para analizar y explicar un mismo tema, por ejemplo, la construcción de alguna obra requiere estudios de la física, las matemáticas, la economía, entre otras áreas para poder desarrollarlo y comprenderlo bien (Paoli, 2018).

Es cierto que todos interpretamos la realidad desde nuestras propias percepciones, experiencias e ideas, por lo que la integración de estos conocimientos, aunque es difícil, se espera que en la multidisciplina “(...) cada una de las disciplinas que concurre a explicar un fenómeno, lo enfoca e ilumina con sus propios conceptos y su propia estrategia de investigación y metodología” (*Ídem*, p. 347), por lo tanto, su intención es que se integren los conocimientos, pero se trabaje de forma independiente.

Esta forma de vincular las disciplinas es útil porque nos permite conocer posturas e ideas específicas que se pueden interpretar y aplicar con un mismo objetivo. En el caso de Mistly, se identificaron las diferentes ramas científicas que han contribuido en diferentes momentos a la conformación del grupo, algunos estuvieron presentes de forma indirecta, otros, permanecen acompañando a los productores durante todos estos años, dichas disciplinas son las siguientes:

Figura 15. Múltiples disciplinas en Mistly



Elaboración propia, 2023.

En este cuadro se marcan de color azul más claro, aquellas disciplinas que, aunque no estuvieron relacionadas directamente con la organización y su nacimiento, si fueron parte del trabajo de investigación del que surgió la idea. Asimismo, el color se va oscureciendo, siendo los más fuertes aquellos que continúan con Mistly y han estado involucrados durante todo el proceso. Todas estas áreas han aportado de forma transversal e integral al grupo, permeando de conocimientos específicos que se complementan entre sí, esto es lo que da paso a la interdisciplina.

Ésta se basa en que las disciplinas sí deben integrarse y lograr proponer algo en conjunto, busca diseñar y construir y ampliar sus teorías a partir de una realidad más compleja, lo que nos indica los principios del pensamiento complejo “(...) que aspira al conocimiento multidimensional” (Morin, 1990, p. 23). Es una nueva forma de entender los fenómenos de la realidad y es también es una forma de romper con

el aislamiento disciplinario y el conocimiento para poder romper con la independencia y jerarquización de las ramas científicas y buscar una colaboración donde todas las áreas tengan el mismo nivel de importancia, a saber:

La pista que interpela la interdisciplinariedad como conocimiento en grupo, no se acaba con los axiomas que la complejidad como ciencia de la creación establece, pero al menos sí indica el camino a seguir sobre la necesidad de crear puentes entre saberes, concatenando el conocimiento adquirido, en primera instancia, en la física, la biología, la informática, la matemática y la química sobre la auto organización, y las inter definiciones que desde las Ciencias Sociales conectan la acción (experiencia social) con la institución (hoy estructuras sociales) (Rivera, 2015, p. 15)

Estas ideas surgen a partir de la forma en que se nos enseñó a racionalizar el conocimiento, dejando de lado muchos otros factores que no pueden encasillarse en formas específicas, más bien, se debe entender a la sociedad como un todo y un entramado complejo de relaciones que trascienden los límites de la ciencia formal, en donde las ciencias sociales y las ciencias exactas tengan la capacidad de hablar entre ellas con un lenguaje claro y epistémicamente entendible.

Tomando en cuenta que la Ciencia se ha desvinculado de la sociedad, aunque es creada por ella con fines de beneficio social es que hoy se apuesta por la transdisciplina; trabajar bajo esta línea es retador, puesto que los científicos están adheridos a una serie de normas y reglas académicas que no coinciden entre sí y esto se agrava cuando se busca no solo tomar en cuenta los conocimientos universitarios, si no, añadir, vincular y complementar con otros saberes, lo que rompe por completo con la estructura científica.

Estas miradas académicas y no académicas conducen a un crecimiento de conocimiento exponencial que, si bien puede tener fallas, ayuda a no reducir al humano a una definición (Paoli, 2019). Al fusionar todas estas miradas se abre paso a otros enfoques como la agroecología, el ecodesarrollo o la economía ecológica (Muro-Bowling, 2007). Esta es una nueva forma de construir en conjunto y resolver de forma integral.

Al nuevo conocimiento le es inherente un patrón de crecimiento heterogéneo que entraña el reacomodamiento de los sujetos y de las actividades e implica el aumento de la densidad comunicacional entre ciencia y sociedad (sea entre los

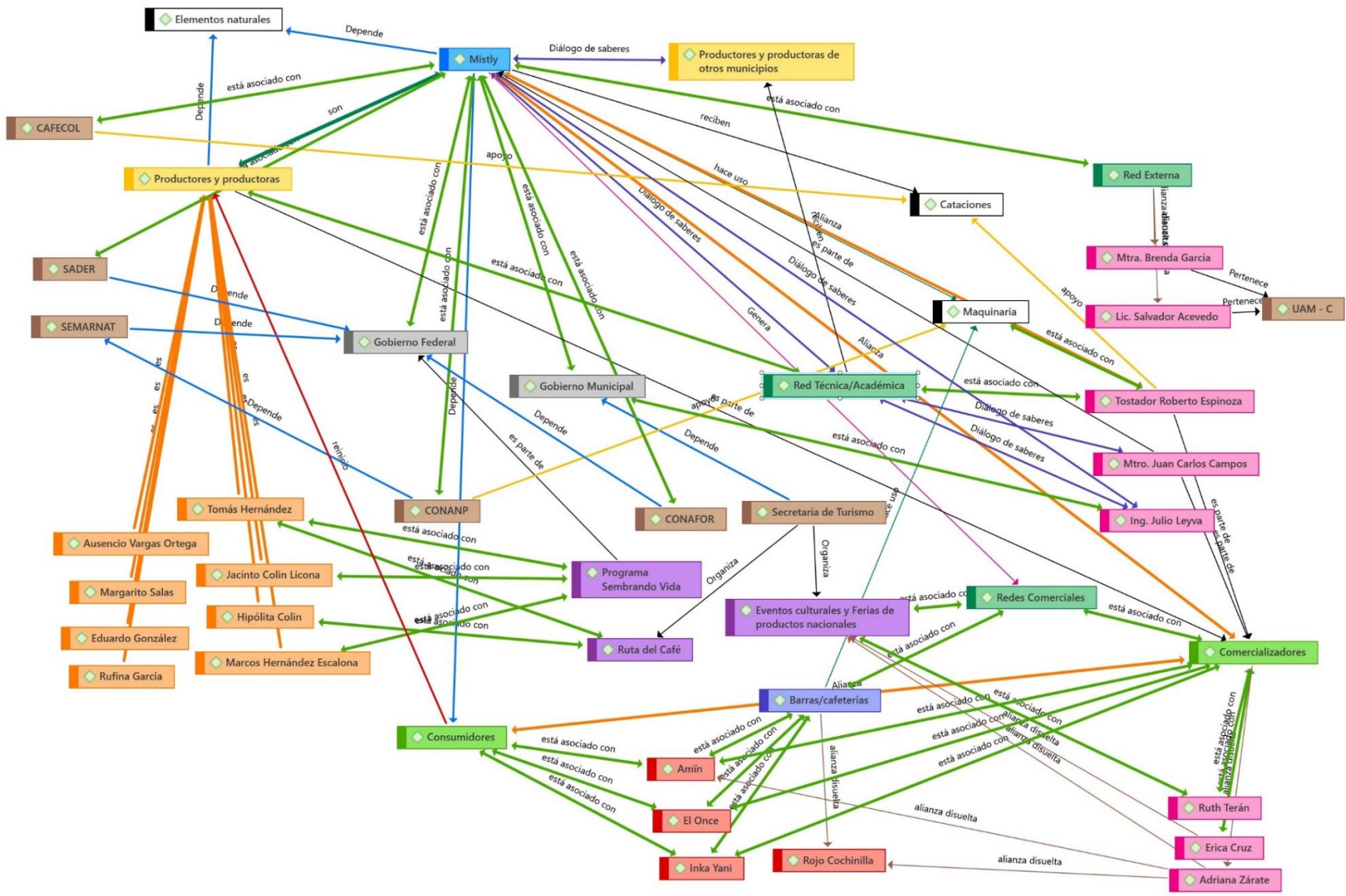
propios científicos o entre los investigadores y los problemas del mundo físico y social) (Aronson, 2003, p. 6).

Los problemas actuales nos obligan a generar discusiones, investigaciones y reflexiones con la sociedad que está siendo afectada. Lograr alternativas implica, construir nuevamente un puente entre lo académico y el resto de los conocimientos, con la intención de fortalecer las estrategias, trabajar en conjunto y comprender que todas las áreas tienen experiencias y saberes que aportan a las soluciones. Esto lo ha tenido claro Mistly desde sus inicios, ya que propone una nueva forma, incluso de organización, que no deja de lado a ningún actor que sea parte de la cadena productiva del café, al contrario, se alía con ellos para crecer, aprender y mejorar.

La conformación de este colectivo no es únicamente entre productores y técnicos, Mistly es la vinculación y alianzas entre todos aquellos que son parte de un proceso, hasta llegar al consumidor final, quien se vuelve parte del colectivo y reinicia la cadena. Estas experiencias, voces y saberes han creado un cúmulo organizativo que se ha vuelto un referente local de trabajo en red que rebasa los límites de los cafetales y ha llegado a diversas partes del mundo; es justamente un nuevo paradigma tanto organizativo, como de generación de conocimiento.

A continuación, se muestran las alianzas que se detectaron hasta el 2022, se muestran en verde las que siguen vigentes y son muy fuertes, en gris aquellas que ya se desvanecieron, pero dejaron aportes importantes y cada una tiene una leyenda del tipo de relación que tiene con Mistly o con algún otro nodo, en esta red, los consumidores se vinculan directamente con los productores porque son quienes reinician la cadena. Las redes no son lineales y tampoco jerárquicas, aunque algunas si son asimétricas y dependientes, pero todas tienen contacto con Mistly ya sea de forma directa o indirecta

Red sociotécnica 4. Redes y alianzas de Mistly hasta el 2022



Fuente: Elaboración propia, 2024.

Simbología:

	Mistly		Existe una dependencia de uno hacia otro
	Productores de Mistly actualmente		Ellos y ellas son
	Productores		Existe una asociación constante
	Dependencias gubernamentales o Instituciones		Diálogo e intercambio de conocimiento y saberes
	Programas de gobierno		Es una red de la que se recibe o que da
	Estado		Es una red o unión de apoyo
	Técnicos y especialistas		Es una alianza que se ha desvanecido o perdido
	Redes		Esta red promueve el reinicio de la cadena
	Comercializadores y Consumidores		Ellos generan las redes y vinculaciones
	Cafeterías		
	Herramientas tecnológicas y capacitaciones técnicas		

En esta red se muestran los nodos o actores, en diferentes colores, por ejemplo, productores en amarillo, asistencia académica o técnica en rosa, dependencias gubernamentales en gris y café, programas importantes en morado, cafeterías en rojo y elementos indispensables en negro, todos han estado vinculados con Mistly que integra a los productores y productoras, como ya se mencionó, la participación de algunos actores no es permanente, pero ayudan al fortalecimiento del colectivo, incluso, durante la pandemia, algunos productores desistieron del proyecto, pero se comenzaron alianzas con otros municipios. Esto se presume como uno de los logros más grandes de la organización, puesto que son los mismos productores de Mistly, quienes capacitan a otros productores, con esto se logra un poco de la independencia de los cafecultores, aunque de forma interna en la organización son prácticas comunes.

De igual manera, se muestran la vinculación que existe con las dependencias gubernamentales siendo las más importantes CONANP y el gobierno municipal. La primera ha reconocido el trabajo del grupo y los ha apoyado otorgándoles maquinas importantes como el tostador y la despulpadora, entre otros beneficios. Esto con la intención de que continúen con las actividades de agricultura sustentable y sigan conservando el entorno. Cabe mencionar que la CONANP los considera un referente en la protección del Área Natural Protegida de la Cuenca Hidrográfica del Río Necaxa a pesar de que se encuentran en la zona de amortiguamiento.

Paralelamente, el gobierno municipal por medio de la Secretaría de Turismo local los reconoce brindándoles espacios de venta en eventos significativos e integrándolos en la Ruta del Café. Aquí es donde comienzan algunas asimetrías, porque son solamente algunos productores los que se comprometen a participar en estos eventos, lo que genera disconformidades en quienes se han vuelto representantes del colectivo.

Los consumidores también están considerados en la red, ya que muchos se han vinculado directamente con los productores y técnicos y viceversa, incluso los productores han conocido los espacios donde se vende el café Mistly. La intención de la vinculación es que los consumidores conozcan la historia de los cafeticultores y que éstos tengan conocimiento de quienes están consumiendo su café.

En este proceso de interacciones sistemáticas se van configurando comunidades de conocimiento, es decir, entornos sociales orientados hacia el intercambio de conocimiento de diverso tipo y complejidad (teórico, empírico, tecnológico, social, etc.) y con diversos objetivos. Esta experiencia grupal ha tenido altibajos en toda la cadena, que si bien, son normales por las dinámicas sociales y las dificultades externas, también son motivo de análisis y observación, ya que, solamente entendiendo estos entramados complejos desde todas las áreas, se puede fortalecer al grupo y sentar las bases para que sea un proyecto replicable en otras zonas cafetaleras.

3.4 Las redes de conocimiento de Mistly

La finalidad de este apartado es mostrar por qué las alianzas que ha edificado Mistly se caracterizan como redes de conocimiento, las cuales buscan romper con los paradigmas científicos que indican que solamente la academia puede crear y transmitir el conocimiento desde una perspectiva positivista. Es importante señalar que no se desconoce el trabajo de las universidades y centros de investigación, se sabe que son espacios sumamente importantes en la generación y transmisión de conocimiento (Casas, *et.al.*, 2007), más bien, se va a comprobar que, junto con

estos espacios, las historias de cada uno de los productores se vuelven fundamentales en el engranaje de una organización.

Mistly es un ejemplo de esto, donde el conocimiento técnico y universitario en conjunto con el dialogo y la difusión del proyecto, ha movilizadado a más productores de la región, también, la vinculación con programas gubernamentales y técnicos ha sido esencial para el mejoramiento de los procesos productivos del café de especialidad, para la conservación de policultivos y para la innovación de los sistemas productivos. El estar organizados no solo ha traído consigo beneficios económicos, también de empoderamiento y visibilidad en un municipio donde predomina la atención a las grandes fincas.

Para Rovere (1998) las redes no se caracterizan por ser enlaces de cargos, máquinas o instituciones, si no de personas, es decir, las redes son redes de personas que se vinculan entre sí y que suman a ellos, máquinas y elementos. Esto es algo sumamente importante, porque mediante los lazos de confianza, compadrazgo y amistad, es que se ha podido conformar un colectivo que ha crecido mucho en pocos años y por medio de sus experiencias y conocimientos es que se tiene un sentido y un camino dirigido.

Para comprender mejor esta asociación se retoman algunas definiciones de redes de conocimiento que describen muy bien a Mistly, su nacimiento y objetivos, son:

Un conjunto rico y diverso de relaciones entre instituciones académicas y sectores productivos no necesariamente orientadas a la innovación tecnológica. Implica tanto la formación de redes profesionales y de entrenamiento o capacitación, como de redes de difusión, transmisión e intercambio de conocimiento [...] las redes de conocimiento también podrían contener a las de innovadores, que la innovación es conocimiento ya aplicado (Casas, 2001, p. 497).

En muchas ocasiones, las organizaciones sociales nacen de forma autogestiva, en núcleos meramente campesinos y principalmente indígenas, como respuesta a las diferentes problemáticas que enfrentan como comunidad, no obstante, Mistly se cimentó mediante la conexión con áreas técnicas, que les permitieron complementar sus conocimientos y generar innovaciones tecnológicas, haciendo uso de sus experiencias pasadas y materiales locales. Los eslabones técnicos, han sido

fundamentales y otorgan capacitaciones constantes, pero se busca que no sean indispensables en todo momento, esto con el fin de que los productores mantengan una autonomía organizativa y sean ellos mismos quienes transmitan los conocimientos aprendidos a otros productores.

En este sentido, las redes de conocimiento también:

Plantean una relación humana de unión intergrupala y organizacional en la búsqueda de objetivos comunes, mediatizados por el intercambio de información y el desarrollo de procesos de conocimiento; estas redes tienden a agruparse con otras comunidades, fuera del contexto donde se inician y se multiplican a medida que esta relación avanza en el tiempo y se mejora su interconexión tecnológica (Pérez y Castañeda, 2009, p. 4).

Las conexiones de Mistly ya no se encuentran únicamente en las comunidades de los productores que iniciaron el proyecto, hoy en día, ya ampliaron sus redes, sobre todo con comunidades del municipio de Naupan como Copila, Metztle y Tlaxpanaloya. Aquí, han motivado a otros productores e intercambiado experiencias sobre el procesamiento del café de especialidad, han apoyado con capacitaciones y también se acompañan en los procesos. La intención de Mistly es que se valore la calidad del café poblano, se reconozca al estado como un excelente productor y se revalorice la actividad cafeticultora y campesina.

En la siguiente fotografía se ve una ceremonia que ofrecieron productores de Naupan a miembros de Mistly (Tomás y Julio) y asesores técnicos. De acuerdo con palabras de Tomás, los trabajos en este municipio resultaron una experiencia nueva "(...) porque todavía tienen algunas costumbres que nosotros ya no e hicieron una ceremonia indígena para agradecernos las capacitaciones". Esto se debe a que la mayor parte de la población de Naupan es indígena.

Fotografía 33. Miembros de Mistly en Naupan



Fuente: Mistly, 2021.

Para los miembros de Mistly, estos intercambios culturales resultan complejos, ya que, como muchos mestizos, han generado una identidad propia, mientras que los habitantes de Naupan conservan rasgos identitarios originarios, pero con sus transformaciones, debido a que el intercambio con elementos externos es muy común. Mediante estos contactos culturales se dan la oportunidad de aprender uno del otro, comprendiendo sus diferencias, aceptándolas y trabajando arduamente sobre aquello que tienen en común, que es el café. Cabe mencionar que estas diferencias no han sido un impedimento para fundar nuevas coaliciones, como lo ha sido en otras regiones serranas.

En ambos grupos sociales se perciben elementos culturales importantes como los materiales, la organización, conocimiento, símbolos y emociones y los están utilizando para realizar un proyecto, sin imposiciones, más bien intercambiando y retomando aquellas características que los beneficien (Bonfil, 2019). Esto podría parecer peligroso, porque se corre el riesgo de perder la autonomía cultural, sin embargo, no se están estableciendo relaciones asimétricas, más bien horizontales y de diálogo, donde el respeto por las creencias es primordial. De acuerdo con su

esquema, los dos grupos tienen elementos propios, aunque se apropian de elementos ajenos:

Relación entre grupos sociales y elementos culturales

Elementos culturales	Decisiones	
	Propias	Ajenas
Propios	Cultura Autónoma	Cultura Enajenada
Ajenos	Cultura Apropriada	Cultura Impuesta

Fuente: Bonfil, 2019, p. 184.

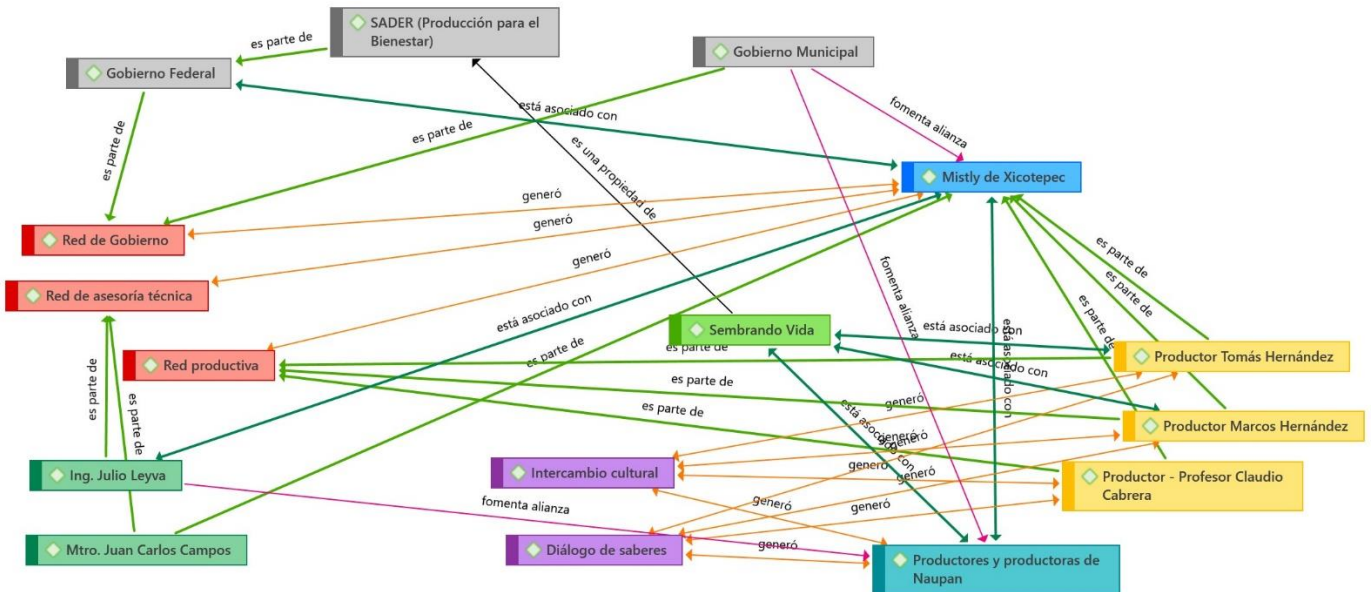
Con cultura autónoma se refiere a que el grupo decide sobre sus propios elementos, los reproduce de acuerdo con sus necesidades, empero, también tienen características de una cultura apropiada (como la mayoría), debido a que algunos de sus elementos culturales son ajenos “en el sentido en que su producción y/o reproducción no está bajo el control cultural del grupo, pero éste los usa y decide sobre ellos” (*Ídem*, p. 185), un ejemplo de esto sería el tostador.

Estas formas culturales se observaron durante los años de acompañamiento a Mistly y se detectó que sus socios son una coordinación social que se permite conocer las experiencias de otros productores y otros territorios, para así compartir las vicisitudes, los saberes y las diferencias culturales y aprender de ellas. En conjunto, buscan soluciones a algunos de los problemas que existen en sus respectivas comunidades, sobre todo ambientales y sociales, incentivan la toma de decisiones propias y se comprometen a llegar a acuerdos en caso de conflictos internos (Luna y Velasco, 2006).

Esto bajo la premisa de que todos y todas quienes son parte del grupo saben que estar organizados los ha fortalecido y los ha beneficiado proporcionándoles mejores ganancias económicas, pero que necesitan de nuevos conocimientos sobre los procesos y tecnologías del café, un cultivo que, aunque ha sido parte de toda su vida, se transforma y se adecua a un mercado que exige nuevas cosas.

A continuación, se muestra una red que muestra los nodos que han conectado a diferentes productores locales con otras dependencias. Éstas dan cuenta de que una organización que amplía sus vínculos puede incentivar a otros colaboradores.

Red sociotécnica 5. Red de fortalecimiento local



Fuente: Elaboración propia, 2024.

En la red anterior se marcan las nuevas redes que construyeron los productores de Mistly con la orientación de sectores gubernamentales que aplican programas parecidos en la zona. El grosor de las flechas indica la fortaleza de la relación que existe entre los actores y la relevancia que toman ante la expansión de la organización hacia otras comunidades. Es importante señalar, que no todos los que son parte del colectivo, se han hecho parte de estas actividades, lo que incomoda a aquellos que están sumamente comprometidos.

Se reitera que el Gobierno Municipal ha puesto atención a Mistly, además de que son familias que se conocen de hace muchos años, la organización se vuelve partícipe de diversos programas y actividades por los logros conseguidos, asimismo, dicha dependencia busca que este proyecto sea replicable en otras localidades así que fomenta los vínculos. De igual forma, la asesoría técnica sigue presente en Mistly y el Ing. Julio Leyva también incentiva las alianzas entre las comunidades con la intención de fortalecer a los productores y mostrar la importancia de la organización social.

Las definiciones y redes antes mencionadas nos brindan una descripción puntual del cúmulo organizativo que es Mistly, se reitera que éste debe entenderse desde la individualidad de cada actor que posee sus propias ideas, aprendizajes y vivencias sobre el café y la realidad campesina, pero todo esto se integra para encaminarse a resultados colectivos. El proceso de conformación de Mistly no es fácil y se ha enfrentado a diversas problemáticas internas y externas que ponen en jaque su continuación, por ejemplo, la pandemia y los fenómenos naturales, sin embargo, hasta el día de hoy han logrado mantenerse y producir café de excelente calidad mediante una organización dinámica.

La base de la construcción de redes de conocimiento es la aceptación de la complejidad social y cognoscitiva, tanto de su estructura, como de su adquisición, almacenamiento y gestión. Es necesario aceptar la complejidad y la incertidumbre del conocimiento y de la sociedad para poder avanzar en el conocimiento, en la gestión y en la calidad de las redes (Cantón, 2005, p. 109).

Siguiendo a la autora anterior, se afirma que Mistly es una estructura compleja conformada por diversas personas con experiencias heterogéneas que se unieron bajo un mismo objetivo, mejorar los procesos del café para obtener un producto de especialidad. Para lograr esto es necesario la capacitación, la comunicación y sobre todo la intención de dialogar y escuchar ideas diferentes a las propias. Es importante señalar que Mistly parte de la premisa de que cada uno de los actores tiene conocimientos diferentes, por lo que busca recuperarlos, unirlos, aplicarlos y construir una red de acciones cafetalera donde se integren todos los saberes y que, como consecuencia de estas prácticas, se generen experiencias y nuevos conocimientos que sean replicables en otros espacios. Por lo tanto, se busca que la transmisión de estos conocimientos no sea unidireccional, más bien debe ser un proceso multidireccional (Dettmer, 2009).

En este tenor, los retos se encuentran en la escucha, en olvidar prejuicios y tener realmente la intención de aprender cosas nuevas, aceptar las ideas novedosas de los más jóvenes y estar abiertos a ideas de transformación, porque no solamente los técnicos deben tener una actitud más empática con los productores, también ellos deben querer cambiar ciertas prácticas que se reproducen en el campo a lo

largo de los años y que se agravaron por los ya conocidos, programas asistencialistas y, que aún en este colectivo, han sido visibles.

La organización supone que todo lo que saben es un gran aporte para el colectivo y por eso se enmarcan en “(...) una estrecha interacción entre todos los miembros a lo largo del proceso y, consecuentemente, el proceso y el conocimiento que es creado son más socialmente responsables” (Dettmer, 2009, p. 279). Todos y todas dentro de la red tienen una posición clave, generando así una estructura que le da sentido al conjunto, pero esto implica que cada *nodo* o miembro de la red tiene responsabilidades, oportunidades y/o restricciones (*Ídem*). Este autor identifica que hay diversos tipos de redes que se analizan entre los nodos, éstas pueden ser de confianza, comunicación, amistad, colaboración, etc.

Las redes de conocimiento ayudan a construir espacios autónomos y autogestivos con capacidad de autorregulación (Luna y Velasco, 2006), que son muy necesarios en escenarios tan desiguales como el sector rural mexicano. Fortalecer a los productores mediante alianzas que los motiven y empoderen es un paso importante en las transiciones agroecológicas, que buscan no solamente un beneficio ambiental, si no también, económico y social. De esta manera, compaginar los saberes tradicionales, con los conocimientos técnicos y científicos, es una forma de romper con modelos establecidos y de encontrar soluciones en conjunto.

Para Casas, *et. al.*, (2007), las sociedades de conocimiento se caracterizan por tres atributos: capacidad creativa, la cual se “(...) demuestra por la generación de nuevo conocimiento y la ampliación del conocimiento” (p. 121), esto se visibiliza en Mistly porque la combinación de los saberes campesinos, aunados a los saberes académicos y de centros de investigación, han dado como resultado, nuevos conocimientos y el ejemplo más claro es el café de especialidad. Los otros dos atributos son el talento innovador y la capacidad para determinar su relevancia.

Dicho esto, no se puede pasar por alto que las redes de Mistly, están estrechamente ligadas con la innovación tecnológica. Entendiendo por innovación al:

Proceso de aprendizaje entre actores que descansa en el conocimiento tácito y las habilidades. Se trata de procesos de aprendizaje enraizados en la sociedad y el

territorio, a través de los cuales intercambian y transfieren conocimientos codificados y tácitos, que se difunden como consecuencia de las relaciones entre los actores (Casas, *et.al.* 2007, p. 117).

En específico, la innovación tecnológica es la más representativa en este tipo de redes, la tecnología debe estar relacionada con los enfoques humanos, logrando una integralidad entre la tecnología y la sociedad (Prada,2005). En el caso Mistly, no se puede hablar de la tecnología desde el punto de vista de computadoras o internet, para los miembros del colectivo, la tecnología son todos aquellos artefactos que son construidos muchas veces por ellos mismos y que les ayudan a mejorar sus procesos, ahorrándoles tiempo y beneficiando la calidad del grano. Así se asevera que la tecnología también debe entenderse y estudiarse de acuerdo con el contexto, las necesidades y los procesos de cada grupo social.

Se ha señalado la importancia de las redes entre técnicos y productores en Mistly, y se puntualizó en que previo al colectivo, estos enlaces eran asimétricos y en ocasiones problemáticos, la mayoría de las entrevistas realizadas relatan alguna experiencia negativa con las formas en que se acercan los ingenieros y técnicos a las comunidades, en resumen, los comentarios más comunes es que suelen engañar a los productores, no toman en cuenta la opinión de quienes viven en las localidades, imponen sus formas de trabajo y existe un desconocimiento total del territorio al que llegan y sus características, esto se suma a la falta de seguimiento que se da a los programas que incentivan.

En línea con esto y con el análisis del programa Sembrando Vida, se realizó un análisis más profundo de las experiencias previas y de las alternativas que surgen desde Mistly para cambiar estas acciones, se reitera que la organización surge como iniciativa de los técnicos, pero son conscientes de las operaciones negativas de sus antecesores, por lo que han demostrado un compromiso real y un acompañamiento firme con los productores.

3.4.1 De la desconfianza técnico- científica, al acompañamiento y compromiso en el café de especialidad

La relación antes mencionada que se visualizó durante la investigación denota algunos comportamientos jerárquicos y de poder, esto responde con la idea de que los técnicos poseen la verdad y las formas correctas de hacer las cosas, en consecuencia, el fracaso de muchos proyectos se deriva de una mala planificación y falta de congruencia entre las diferentes concepciones que se tienen sobre el desarrollo en las comunidades rurales.

El principal problema, es que estos programas buscan entrar a cientos de localidades mediante formas positivistas y “reconocidas por la ciencia”, y se imponen en lugares que no comparten del todo esta forma de ver el mundo y, donde, en ocasiones, no están interesados en cambiar su estilo de vida por los avances tecnológicos; constantemente estas ideas de progreso tecnológico y avances se contradicen con determinados usos y costumbres. Además, es común que se releguen los conocimientos locales, ponderando los saberes académicos.

Es importante señalar que en muchas ocasiones estos programas o proyectos de desarrollo fallidos son impulsados desde el gobierno en las comunidades rurales, pero al estar buscando un reconocimiento político caen en la burocracia, por eso no concluyen ni tienen continuidad. Además, dichos planes no suelen ser compatibles con las necesidades o estilos de vida de los campesinos, muchos de ellos reparten dinero sin atender realmente problemáticas estructurales, por lo que se vuelven programas asistencialistas o de dependencia. Es decir, son instrumentos de poder, que no están realmente preocupados o motivados por un beneficio social y el fortalecimiento del campesinado y que no tienen conocimiento de las diferentes realidades (Martins, 2015).

Martins (2015) retoma la propuesta de James Ferguson quien sostiene que todos estos proyectos se llevan a cabo con fines de intervención, extensión de poder e intereses políticos, a saber:

Para Ferguson el desarrollo puede asumir el aspecto de una verdadera máquina anti-política que favorece la verticalización de la toma de decisiones y el

fortalecimiento del poder burocrático al hacer que decisiones netamente políticas suenen como soluciones técnicas para problemas técnicos (Martins, 2015, p. 25).

Si bien algunos programas, buscan romper con estas prácticas, en la realidad se siguen reproduciendo, generando acciones incongruentes que recaen en tramitología burocrática entre dependencias, un ejemplo de esto es el impulso del gobierno federal actual por evitar el uso de productos tóxicos en el suelo, pero estos productos se siguen dando como apoyo al campo por parte del gobierno estatal.

Otro ejemplo son las temporalidades en las que trabajan los técnicos, quienes deben cumplir con indicaciones claras y alcanzar metas. El no tener seguimiento, abandonar los proyectos o no volver a las comunidades impacta directamente en la producción campesina, esto se corroboró como experiencia en los productores que son parte de Mistly, quienes han expresado parte de estas problemáticas:

El problema es que a muchos ingenieros o técnicos los contratan solo por dos o tres meses, cuando eso no da tiempo para gran cosa, luego se van y dejan a muchos productores incluso más confundidos, a veces los acaparadores se aprovechan y hasta sale peor. (Entrevista a Tomás Hernández – Xicotepec, 2021).

Los productores entrevistados se encuentran molestos ante esta situación y argumentan que solamente les hacen perder el tiempo. Aunado a esto, también se encontraron relatos negativos sobre aquellos que realizan sus investigaciones en dichas zonas y que después de trabajar un tiempo ahí y obtener información, no regresan ningún resultado o algún elemento que sea útil para la comunidad. Cabe mencionar que esto no solamente ocurre en Xicotepec, si no en múltiples comunidades rurales o indígenas donde se llevan a cabo estudios de diferentes índoles, lo que provoca que, en ocasiones, el acceso para nuevos estudiantes sea más complicado, esto se reconoce actualmente como extracción de información.

Algunos académicos han intentado hacer proyectos y comienzan con la organización, pero cuando se van nosotros no sabemos qué hacer, no conocemos los sistemas de hacienda o los trámites administrativos, por eso ya no seguimos (Entrevista a Hipólita. Las Pilas - Xicotepec, 2020).

Aquí se demuestra que, un proyecto sin acompañamiento o un estudio sin retribución genera desconfianza en la población, esto aplica para la academia en cualquiera de sus áreas o para el sector gubernamental, quien a su vez ha intentado

aplicar proyectos que no son compatibles con las formas de vida de los productores. No obstante, no todos los técnicos e investigadores siguen este mismo patrón, hay que reconocer que algunos buscan colaborar y engrandecer los conocimientos.

En Mistly se considera que este acercamiento fue distinto, los técnicos Juan Carlos y Julio se quedaron en la comunidad, han trabajado acompañando a los productores y en conjunto encontraron las mejores opciones que satisfacían la mayor cantidad de necesidades, la organización ha sido un aliciente que logró recuperar la confianza de los productores, asimismo, las ganancias económicas que surgieron fueron otro factor que motivó a los productores.

Para este apartado es muy importante visibilizar el trabajo y esfuerzo del Ingeniero Julio Leyva, quien es sin duda alguna, uno de los pilares de Mistly, él ha estado en todo en todo momento presente, ha buscado apoyos gubernamentales y ha ayudado a crear más redes con otras dependencias y comunidades, incluso fue uno de los que colaboró con la idea de la organización en sí misma y busca siempre un beneficio para los productores. Además, es uno de los ingenieros más comprometidos de la región y del municipio y ha colaborado con otros grupos brindando apoyo, confianza y sobre todo su amistad.

Ing. Julio Leyva

“Yo brindo un servicio y también mi amistad, pero la clave está en escuchar a los productores y no defraudarlos (...)” (2022).

Estas palabras del Ingeniero Julio concuerdan con el trabajo de acompañamiento que realiza con decenas de productores tanto de Mistly como de la región. Su forma de trabajar lo ha convertido en uno de los miembros más importantes, reconocidos y queridos no solo de la organización, si no de muchas comunidades del municipio. Julio es originario de Hidalgo y estudió agronomía en la Universidad de Xicotepec en donde se quedó a vivir para ayudar a mejorar la producción de muchos habitantes. Él ha sido testigo de cómo los conocimientos positivistas y algunos técnicos han provocado malestar en las localidades.

Había un señor en Xochi que me contaba que hace tiempo llegó un técnico a decirles cómo hacer café y que les quedó a deber \$2,000 y me pregunto ¿cómo es posible que le pagues a la gente así, cuando siempre tienen una atención contigo o te invitan a comer? y así muchas historias de esas las encuentras en los pueblos, lo mismo ocurre con los que producen jengibre.

Igualmente asegura que hay productores que confían ciegamente en los técnicos, pese a que algunos de ellos se vuelven mercenarios y no ven por el bienestar de las personas. De forma contraria, Julio tiene una convicción ética y promueve un trabajo técnico honesto, participativo, responsable y benéfico para los productores, es por esto que nunca está en un lugar fijo, siempre está viajando en distintas partes de la sierra u otros estados, no obstante, algo que lo caracteriza, es que, a pesar de estos viajes, siempre vuelve con los productores a dar continuidad a su trabajo y los considera sus amigos.

Según él, la labor del técnico es ayudar a que una organización funcione de manera independiente y que no dependa de ellos. Julio demuestra con sus acciones y experiencia, que la ciencia puede ser compatible con los conocimientos locales cuando existe vocación y actitudes humildes acompañadas de diálogo entre todos, por ende, se vuelve un ejemplo para todos los ingenieros y técnicos que desarrollan su trabajo en comunidades rurales.

Fotografía 34 y 35. Julio dando capacitación a productores





Fuente: Leyva, 2024.

Julio comenzó su acompañamiento con Mistly ayudándoles a los productores a encontrar las características de su café y haciéndoles ver todo lo que existe detrás de cada taza, de esta manera, con él y con el resto de los miembros que se han mencionado (y se seguirán mencionando) es que se comenzó una pequeña red que no deja de crecer con el paso de los años y así fue como comenzó el camino del café de especialidad.

Con su compromiso, buena actitud y apertura, nos demuestra que existen formas de transmitir y crear conocimiento, basándose en que todos los involucrados deben participar en las mismas condiciones, con sus prácticas exterioriza que no solamente la academia y los científicos, son quienes tienen el poder de adquirirlo, reproducirlo y transmitirlo. Él, junto con el resto de los técnicos que son parte de la historia de Mistly buscan trascender a una nueva forma de hacer investigación, aplicada, menos colonial y más aplicada, que recaiga en un beneficio social.

Con lo antes descrito se comprueba que, si se pueden llevar a cabo proyectos encaminados al éxito y que la confianza, el compromiso y la continuidad o seguimiento, son elementos clave en la apropiación de un proyecto, estos valores

deben sumarse a la aplicación de planes que entiendan el contexto y que sean realmente útiles para las comunidades, lo que representa un reto enorme, pero es responsabilidad de los técnicos, académicos e instituciones buscar el beneficio social. Se comprende que algunos programas se establecen con base en tiempos específicos, lo que no permite un conocimiento amplio de las comunidades, en este caso, la alternativa es escuchar a la población y sus necesidades reales, echando mano de otras disciplinas y la aplicación de metodologías más participativas y horizontales.

3.5 Impacto de las alianzas y redes de Mistly

Las redes sociotécnicas y de conocimiento son la base organizativa de Mistly, dichas alianzas han sido fundamentales para crear nuevas prácticas, poco a poco se ha conseguido que los productores recobran la confianza en los técnicos. Las acciones que implementan en el grupo buscan el empoderamiento campesino y una revalorización del café mediante la especialidad, el trabajo en equipo, las capacitaciones y el amor al grano. Toda esta información evita los tratos impositivos y los engaños. Durante estos años, los miembros de Mistly han cambiado la percepción que tenían sobre el aromático, ahora son consumidores de su propio café, conocen sus características y saben medir su calidad, mientras que antes la mayoría destinaba su producto a los acaparadores.

Pese al esfuerzo por transitar a nuevas prácticas, se detectó que son los productores más jóvenes quienes se apropian con más facilidad de las innovaciones y procesos y quieren hacer del café un producto más redituable, por otro lado, los mayores se muestran más renuentes a aceptar los cambios ya que son prácticas que han desarrollado por años, no obstante, al final se busca el consenso, pero en ocasiones, este choque de percepciones, ha frenado el avance de algunas capacitaciones y se hacen evidentes cuando los resultados no son los esperados en cuanto a calidad. Ante esto, los técnicos han sabido crear puentes de diálogo, evitando que las capacitaciones se conviertan en imposiciones.

La constitución de Mistly ha transformado las relaciones personales que existían previas a la creación del colectivo, es importante señalar, que si bien, el objetivo es lograr un beneficio grupal, también han existido acciones que velan por los intereses individuales y emociones que han desembocado en desacuerdos o tensiones entre los diferentes actores. Estos contratiempos o antagonismos son fenómenos naturales en todos los grupos sociales, el verdadero reto, es hacerlos visibles, superarlos y continuar con las aspiraciones que promueve la organización.

El camino de Mistly durante estos años no es fácil, en momentos ha crecido exponencialmente y en otras circunstancias ha tenido que frenar prácticamente en su totalidad. Estas dinámicas provocan que algunas relaciones se fortalecieran y otras sufrieran algún tipo de distanciamiento, también, en momentos, algunos miembros se involucran mucho más en algunas actividades, lo que lleva a provocar disconformidades.

Si bien hasta el momento se ha reparado en lo benéficas que son las organizaciones sociales, también es necesario analizar y mostrar aquellas relaciones que por momentos se vuelven tensas o que desembocan en algún conflicto. Se insiste que estos trances son normales en los grupos sociales y que no deben percibirse como algo negativo, más bien, como momentos específicos que mueven a la organización y que ayudan a cambiar rumbos, replantear objetivos y tomar nuevas decisiones.

En Mistly la relación entre todos y todas, puede ser muy compleja, ya que colaboran personas de diferentes edades, sexos, disciplinas y con experiencias de vida muy distintas entre sí; esto implica que, en determinados momentos o espacios, las ideas se confronten. A continuación, se mostrarán los resultados del análisis de dichas relaciones, disparidades y acciones que promueven el fortalecimiento o la vulnerabilidad de algunas redes y nodos de Mistly.

3.5.1 Conflictos y redes de poder

El conflicto tiene múltiples connotaciones sobre lo que representa en la sociedad, sin embargo, es parte importante del comportamiento humano y de los grupos sociales, las divergencias ayudan a volver al equilibrio, pero también evidencian los

intereses de los actores que participan de él. La intención de este apartado es proporcionar algunas características del conflicto y las razones por las cuales surgen las diferencias.

De igual manera, se quiere resaltar que, aunque nos han condicionado para entender el conflicto como algo negativo, no siempre lo es, este es “(...) en sí mismo una forma de socialización [...] y una resolución de la tensión entre los contrarios” (Simmel, 2010, p. 17 y 18) que se representa mediante momentos de tensión y coyunturas que obligan a los grupos sociales a modificar comportamientos. Se llega a un conflicto cuando las normas, valores y el poder entran en disputa y no logran un consenso:

El orden social, las costumbres, normas, reglas y los campos políticos o económicos pueden provocar tensiones o divergencias entre los individuos, esto genera conflictos o *dramas sociales*, que son momentos de cohesión social, donde se busca un cambio en la estructura o modificaciones superficiales en el sistema social, que sean positivas y beneficien al grupo (Zárate, 2017, p. 43).

Las unidades sociales son duales y contradictorias, es decir todo grupo tiene factores que lo unen y otros que van en contra (Simmel, 2010). Las diferencias explotan con más intensidad cuando el grupo es más unido, porque las tensiones se acumulan y muchas veces no se busca una resolución rápida. Estos conflictos internos tienen la capacidad de transformar profundamente al grupo, pero también son más susceptibles a que se resuelvan con cambios positivos (Cosser, 1961). Las asimetrías sociales son diferentes en cada sociedad y deben analizarse a partir del contexto en el que se desarrollan, a saber:

Las fuentes y la incidencia de la conducta conflictiva varían en cada sistema particular según el tipo de estructura y según las pautas de movilidad social, de adscripción y adquisición de status y de distribución del poder y la riqueza escasos, así como del grado en que los actores componentes acepten dentro de diferentes sistemas una forma específica de distribución de poder, recursos y status. Pero si dentro de alguna estructura social existe un exceso de demandantes sobre las oportunidades de adecuada gratificación, surgen la tensión y el conflicto (Cosser, 1956, p. 31 y 32).

En el caso de Mistly, algunas vicisitudes surgen principalmente entre actores de diferentes edades a causa de opiniones distintas, también por cuestiones

familiares²⁹ o por la forma en la que se reparten las tareas en la organización. A partir de lo observado, ésta última es la que podría desestabilizar al grupo, ya que, uno de los objetivos es que los productores asistan a eventos donde se vende el café, capacitaciones o reuniones con alguna dependencia y, en general, todas estas actividades recaen principalmente en una sola persona:

Yo entiendo que todos estén ocupados, pero ellos no ven que yo también pierdo un día de trabajo cuando voy a los eventos, o me tengo que trasladar y entonces tengo más gastos o también dejo de ver a mi familia y de hacer cosas de la casa. No me gusta que no se comprometen con todas las otras actividades y entonces solo me buscan a mí para hacerlo todo (Entrevista a Tomás Hernández, Las Pilas, 2021).

Estas asimetrías hacen evidente que no todos los productores están comprometidos al mismo nivel y que para algunos lo más importante es el beneficio económico que trae consigo la venta del grano y para otros, que son quienes han representado al grupo, el café si se ha convertido en un estilo de vida. “Las sociedades cuentan con mecanismos para canalizar la hostilidad y el descontento, en tanto que se mantiene intacta la relación dentro del cual se manifiesta el antagonismo” (Coser, 1961, p178), pero en el colectivo no se detectaron estrategias que promuevan la resolución de este tipo de problemas. Ante esto se propone impulsar el reglamento interno para que se delimiten claramente las actividades y se impulse a los demás miembros a involucrarse con otras actividades además de la venta.

Es importante señalar que también se observaron algunas redes de poder que generan algunas desigualdades en la toma de decisiones, de acuerdo con Barquin (2003) “(...) el poder es la forma social que toman las diferencias” (187), estas asimetrías nacen por la necesidad de conducir un grupo y dan como resultado las relaciones de poder. En Mistly se identificó que algunos actores ejercen mucho poder pese a que la intención es ser más bien colaborativos. Al igual que con el conflicto, en estas líneas se busca una comprensión concreta sobre lo que es el poder y la forma en la que algunos miembros de la organización lo ejercen.

²⁹ Se reitera que, son familias campesinas quienes son parte del colectivo y que, al igual que en muchos espacios rurales, son grupos que se basan en familias nucleares y alianzas de compadrazgo.

El poder nace de un proceso fundamental de las organizaciones sociales que es el intercambio, el cual coloca a los actores sociales en desventaja a partir de los recursos que puedan aportar al grupo (Barquin, 2003). En este caso, se reconoció que algunos técnicos si aplican sus conocimientos, convenciendo a los productores de que son la mejor (a veces) la única opción que pueden llevar a cabo. En este caso, se ultima que el intercambio de conocimientos si genera relaciones de poder, entendiendo estas como:

Relaciones que se establecen en el marco de alcanzar metas, resolver problemas y necesidades, con la constitución de un actor como indicado para coordinar tal fin. Esta delegación social está atravesada por la capitalización de las diferencias entre los actores y se enmarca en el tráfico de recursos sociales y la urgencia por estos (*Ídem*, p. 189).

Es importante señalar que no se asumen estas relaciones como “positivas o negativas”, más bien, como acciones que han logrado un objetivo y que también son complementarias, pero, en su momento, también han sido motivo de confrontaciones o rupturas, las cuales, al no ser visibilizadas, podrían aumentar. En este mismo sentido, algunos productores que han avanzado mucho en el trabajo ejercen el mismo poder sobre otros. Esto se relaciona con la falta de compromiso que tienen algunos miembros y porque son quienes más se han especializado en los procesos. Pero es importante señalar que, si esto avanza y no se encuentra solución, la organización corre riesgo de convertirse en una asociación de una sola familia que compra café de calidad a otros productores, pero no un colectivo que resuelve problemáticas en conjunto.

Estas relaciones se pueden explicar desde la propuesta de Foucault (1988) que apuesta por considerar las condiciones históricas que nos llevan a conceptualizar un objeto, en este tenor, el poder dentro de Mistly se expresa como “(...) un modo de acción de algunos sobre otros” (p. 14) pero que “(...) no actúa de manera directa e inmediata sobre los otros, sino que actúa sobre sus acciones” (*Ídem*). Los miembros de Mistly asumen estas relaciones de poder y las aceptan como parte de la cotidianeidad de la organización. Esto puede corresponder al agradecimiento, lealtad y también interés en la continuidad del grupo, lo que las vuelve parte de la organización y cumplen dentro de ella una función.

Por último y en esta misma línea, es necesario considerar que también se observó la existencia de ejercicios y relaciones de poder con respecto al género, que se hacen visibles en la falta de toma de decisiones de las mujeres dentro del grupo. Es claro que este trabajo no se redactó desde un inicio con una perspectiva de género, pero son asimetrías notorias que debían quedar plasmadas con la intención de impulsar un cambio sistémico en la organización y una iniciación a dicha perspectiva.

En el colectivo, algunas mujeres ocupan cargos y posiciones importantes y de representación en el grupo, pero generalmente las decisiones son tomadas por los varones e incluso, el trabajo de algunas mujeres no es muy visible pese a que son indispensables para el funcionamiento del colectivo. Las mujeres tienen algunos roles con los que se debe cumplir y si se escucharon comentarios relacionados a las actividades que no podían hacer por su género.

Estas acciones se deben a usos y costumbres arraigados en prácticamente todas las sociedades, no obstante, si Mistly tiene la intención de ser más inclusiva y visibilizar el esfuerzo de las mujeres productoras, podrían comenzar con programas de concientización y dar más apertura a la toma de decisiones de las mujeres, involucrarlas mucho más en las capacitaciones y comenzar a abrir camino para que la brecha de desigualdad que exista se pueda ir difuminando.

Los conflictos y diferencias son inherentes dentro de las organizaciones sociales y podrían ser considerados como momentos clave en la evolución del grupo. Reconocer los errores y querer modificarlos se vuelve parte de la madurez de los colectivos que quieren transformar las prácticas asimétricas y verticales. Se comprende que existen comportamientos intrínsecos en las comunidades, los cuales se conjugan con las experiencias individuales y formas de pensar, pero para lograr que Mistly sea completamente lo que propone, necesita aprender de las experiencias pasadas y de los errores cometidos, para así construir algo nuevo que considere de forma equitativa a todos los miembros.

En este capítulo se reflexionó sobre como la ciencia occidental se ha vuelto la única capaz de dar respuestas a las problemáticas actuales, y como, a pesar de ser el

único camino de conocimiento, se divide dentro de sus propios espacios académicos, aislándose de la sociedad. Se manifestó que la coyuntura actual es multifacética y necesita otras estrategias para hacer frente a las vicisitudes, por lo que es necesario transformar las prácticas academicistas y positivistas para recuperar los diálogos y buscar soluciones más integrales.

También se analizaron las redes que genera Mistly y como crecen a lo largo de los años, se identificó al colectivo como una red sociotécnica que crea redes de conocimiento y que busca alianzas no solamente con miembros internos de su comunidad, también con actores de otros espacios, disciplinas, especialidades y conocimientos relacionados con el café. Estos lazos han fortalecido y empoderado a muchos productores y productoras, rebasando los límites del municipio de Xicotepec y extendiéndose a otros de la región.

Mistly no se conformó de forma autogestiva como la mayoría de las organizaciones campesinas o indígenas, nació, con la influencia de técnicos que percibieron el potencial del aromático y que buscaban mejores condiciones para las familias campesinas. Esta gestión fue sumamente positiva porque los productores y las productoras adoptaron y adaptaron a sus necesidades las propuestas externas, logrando que las y los cafecultores que iniciaron el colectivo pudieran conocer con más profundidad la calidad de sus granos y buscaran procesos que los convirtieran en café de especialidad y con el tiempo, pueden transmitir este aprendizaje a otras comunidades campesinas.

El colectivo ha crecido por su dinamismo donde incorpora a nuevos actores y conserva el aprendizaje otorgado por aquellas redes que se han desvanecido. Paralelamente, se fortalece mediante el vínculo con sectores que han reconocido su labor y la importancia del café bajo sombra, los policultivos y la organización social. Este crecimiento y heterogeneidad provoca algunas asimetrías o situaciones de tensión dentro del grupo, que, aunque no derivan en fracturas o colapsos, si es necesario prestarles atención.

Este capítulo mostró la importancia del trabajo en red, del fortalecimiento y ruptura que existe constantemente en los nodos y la forma en la que estas dinámicas

impactan en cada uno de los miembros del grupo. Los productores y productoras de Mistly ahora son parte de todo el proceso productivo del café: *desde la mata hasta la taza*, este capítulo mostró el proceso de una organización y permite el comienzo del análisis de las redes comerciales.

A continuación, se hablará sobre los actores que no están del todo vinculados con el proceso productivo pero que son esenciales en una organización como Mistly. Se hablará sobre cómo se distribuyen los granos y como es que los especialistas del café los conducen al último eslabón que es el consumidor

CAPÍTULO 4

UN ESPRESSO DOBLE DE MISTLY: MERCADO, DISTRIBUCIÓN Y CONSUMO DEL CAFÉ DE ESPECIALIDAD

Durante los tres capítulos anteriores se realizó un recorrido sobre la historia de quienes forman parte de Mistly, las redes, su incursión en el proceso del café de especialidad y los cuidados que deben proporcionarle a las matas desde un inicio. Se habló sobre los antecedentes del café en México, su importancia y la manera en que miles de productores adoptan este grano como elemento básico en de su economía y alimentación. Para continuar con el tema, este capítulo tiene como objetivo exponer el proceso de comercialización que lleva a cabo Mistly y los desafíos que enfrenta en un sistema económico que resulta complejo y poco ventajoso para los pequeños productores.

Asimismo, se hablará sobre los beneficios económicos que tiene el café de especialidad por encima del comercial, puesto que el tipo de mercado es diferente y resulta una oportunidad para que los productores puedan acceder a mejores precios. Y, tal como se vio en capítulos previos, aquí se plasmarán las historias de aquellos miembros de la organización que se enfocan principalmente en la administración, comercialización y distribución, estas experiencias se hilarán con la complejidad que existe en el mercado internacional del café y se expresarán los resultados que se obtuvieron del proceso investigativo.

Por último, otro de los intereses de este apartado es conducir al lector al último eslabón de la cadena del café, sin dejar de lado el camino que recorre el grano desde que sale de las comunidades ya con un proceso específico, también como se enfrentan las vicisitudes mercantiles de distribución, llegando al consumidor directamente o a cafeterías de especialidad donde comienza el último paso, la preparación. En este sentido, la experiencia de los baristas y consumidores es indispensable para el cierre de esta investigación, la cual nos permitió conocer ampliamente cada uno de estos eslabones.

Ya se ha mencionado que los productores y productoras son los protagonistas de esta organización y que los técnicos son parte esencial del crecimiento e innovación que existe en el grupo, sin embargo, Mistly tiene una columna vertebral que sostiene toda su parte administrativa, procesos económicos y que además gestiona las ventas, los precios y las ganancias.

Hipólita Colin o “Poli”

Poli es una de las mujeres más importantes del equipo ya que ha sabido ganarse la confianza de todos aquellos que se han acercado a la organización en sus diferentes fases. Dentro del organigrama de Mistly, ella es la secretaria, no obstante, realiza actividades que rebasan dicho nombramiento, por ejemplo, es quien se encarga de recibir los costales de café de los productores para poder entregárselos a Juan Carlos que también funge como comercializador, ella los pesa, verifica la calidad y lleva un registro de lo que se debe pagar a cada productor.

Además, está pendiente de los tiempos y cantidades de entrega y ayuda a cumplir con los compromisos que se tienen tanto para consumidores como para cafeterías. Es, quien organiza las reuniones y se encarga de llamar a todos los miembros de la organización para realizar alguna junta. Poli es el puente entre Xicotepec y el recorrido del aromático hacia diferentes ciudades a donde lo transportan y donde comenzará el proceso *hacia la taza*.

Aunado a esto, Poli siempre busca el bienestar de su familia, sobre todo de sus dos hijos Adán y Josué y de su esposo Tomás. Cabe mencionar que es hija de Don Jacinto y Doña Mary, lo que muestra nuevamente la importancia de las familias en estas actividades y en la conformación de organizaciones de pequeños productores, estas alianzas buscan un beneficio común, por lo que se apoyan entre sí.

Si bien ella no se ha involucrado de lleno en las preparaciones de café, la actividad administrativa requiere de esfuerzo y, sobre todo, de mucha confianza y compromiso con el trabajo. En este tenor hay productores que le han dicho: “yo no

necesito contar el dinero o pesar el café, si me lo das tú, confío en que todo está correcto y las cuentas van a ser claras”, estos comentarios se suman al excelente trabajo que realiza Poli y se vuelven muy importantes para fortalecer a la organización, porque hay alguien en quien confían plenamente.

Fotografía 36. Poli seleccionando café con su hijo Adán



Fuente: Mistly, 2022.

4.1 El mercado del café: desde el emporio internacional hasta lo local

Se ha mencionado que el café responde a diversas y complejas relaciones debido al interés que tiene en la población mundial, uno de estos factores es el mercado en el que se inserta y del desconocimiento que existe de éste gran emporio en las comunidades cafecultoras. El aromático es uno de los productos agrícolas más comercializados del mundo, de acuerdo con el Observatorio de la Complejidad Económica (OEC) en el 2021 el café estuvo rankeado en el número 124 y fue comercializado por un total de \$36MM (OEC, 2022).

A nivel mundial, la variedad arábica sigue predominando en el mercado a pesar del aumento de la producción del café robusta. El volumen se aproximó a los 173 millones de sacos durante la temporada 2022/2023, lo que supuso un aumento de más de seis millones de sacos con respecto al año anterior (Statista, 2024). Aunado

a esto, el grano es considerado como un bien básico que se asocia e integra a los mercados financieros internacionales, pero, como consecuencia de los rezagos que han existido para los pequeños productores, ha comenzado a abrirse paso en los mercados locales y más justos.

El mercado en sí mismo es una muestra de adaptación a las transformaciones económicas que ha tenido el mundo, pero siempre ha servido para satisfacer necesidades de abastecimiento, fue y sigue siendo no solamente una necesidad mercantil, también, una necesidad social y en concreto es:

Una institución antiquísima cuyas huellas encontramos en los umbrales de la prehistoria, constituía para las comunidades primitivas un suceso trascendental que marcaba una pausa en las hostilidades de tribus enemigas, y que era frecuentemente acompañado de fiestas o ceremonias rituales que le daban trascendental carácter ceremonial. [...] En la medida en que avanza el desarrollo histórico de la humanidad, en esa medida, el mercado cobra mayor fuerza y una mayor complejidad; hoy muy pronto, del mercado meramente local se pasa al regional y de éste al mercado nacional, y en proceso no interrumpido de expansión se forman los mercados internacionales, continentales y, finalmente, el poderoso mercado mundial (Marroquín, 2023, p. 245-246).

El café, como gran parte de los productos agrícolas han enfrentado cambios drásticos en su mercado que incluye a la producción, distribución y consumo, en este sentido, es importante señalar que la mayor parte de los granos provienen de minifundios que se encuentran principalmente en los países tropicales, la producción está relacionada con un desarrollo económico bajo, sin embargo, los consumidores más importantes son los países industrializados a donde se exporta cerca del 80% de la producción (Figuerola – Hernández, *et.al.*, 2015).

En consecuencia y con el paso de los años, esta semilla logró posicionarse como una de las más importantes debido a su consumo y larga tradición, por lo que se convirtió en un producto destinado al mercado internacional que tuvo altas y bajas durante muchos años, pero que, se reguló en Estados Unidos con el Acuerdo Internacional del Café, firmado por 39 países, 26 exportadores y 13 importadores y que entró en vigor el 1 de octubre de 1962 y duró hasta 1989 (Renard, 1999):

Por un acuerdo internacional entre la mayor parte de los países productores y de los países consumidores. Este acuerdo aseguraba el control de la oferta gracias a

un sistema de limitación de las exportaciones, lo cual, en un contexto de sobreproducción, permitía mantener los precios del café por encima de un nivel mínimo. En este sentido, constituía un modelo de regulación no competitiva del mercado (Renard, 1999, 81).

Estos acuerdos se llevaron a cabo con el consenso entre todos los actores que se encuentran dentro del proceso del café y entre los países productores y los importadores, si bien, esto mediaba y aseguraba los precios, los pequeños productores y minifundistas siempre han estado en desventaja, pero ésta se intensificó con la liberalización del mercado, en donde la cooperación se convirtió en competencia, los precios cambiaron porque se suspendieron las cuotas y cuando los países productores privatizaron sus institutos públicos del café (*Ídem*).

Esto dio pie a una expansión y hegemonía del mercado que buscó llegar a todos los rincones del mundo, que fue una respuesta a los hechos históricos y que se llevó a cabo mediante procesos heterogéneos y variaciones específicas que impactaron en las economías locales, los sistemas organizativos y la identidad de los pueblos. Los sistemas económicos y las sociedades no son estáticas por lo que estas transformaciones responden a los procesos de colonización o de la economía del mercado (Comas d'Argemis, 1998).

De esta forma, la globalización de los mercados financieros se convirtió en la espina dorsal de la nueva economía (Castells, 1999, p. 145), ésta se considera “una etapa del capitalismo que fija nuevas condiciones para el desarrollo económico, social, político y cultural en donde la economía tiene el papel principal” (Ayala - Carrillo, 2015, p. 236), también es vista como un proceso contemporáneo que difumina distancias y las vuelve irrelevantes, una nueva representación del sistema que busca desarraigar cualquier tipo de fenómenos como ideas, cosas o personas de su contexto original (Eriksen, 2014).

Con esto podemos ver que el mercado del café ha estado transformándose, que también responde a procesos históricos y ahora se encuentra en manos de las grandes corporaciones agroalimentarias, que han provocado que los pequeños productores, deban encontrar su propio camino en la comercialización. Como ya se mencionó, estos cambios no son exclusivos del aromático, de hecho, han trastocado

a prácticamente todos los productos agrícolas del mundo y son resultado de la evolución que ha tenido el mercado a lo largo de los años.

De forma paralela a estos avances, surge una teoría de prácticas y una organización político-económica que también se inserta en todos los mercados del mundo y que nos rige actualmente, el neoliberalismo, el cual afirma que:

La mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres en libertad de comercio. El papel del Estado hoy es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas (Harvey, 2007, p. 7).

Esta teoría asevera que estas medidas son necesarias y suficientes para la creación de riqueza, para el progreso y el bienestar, pero, las privatizaciones por encima de las nacionalizaciones, la apertura a los recursos naturales y la explotación privada y desregulada generaron en su momento altas tasas de crecimiento en los países del capitalismo avanzado han tenido repercusiones negativas principalmente en las zonas rurales de los países más vulnerables, provocando migraciones, empleos mal pagados y desigualdades (*Ídem*).

Además, en temas de género, estas nuevas condiciones han cambiado la vida de muchas mujeres que han tenido que incorporarse en el trabajo remunerando, fomentando cambios en las estructuras sociales y en las relaciones de poder entre géneros (Ayala – Carrillo, 2017). En este tenor, las formas en las que el sistema económico avanza, se transforman y se adapta a las dinámicas sociales, alterando la vida de miles de pequeños productores, quienes aún se encuentran alejados y en poca sintonía con esta forma de capitalismo avanzado.

Es decir, hay prácticas que chocan directamente las economías que preceden al capitalismo, en donde las personas se unían en relaciones directas de producción e intercambio, ahora es el mercado el que se interpone entre ellas (Taussig, 2021), un ejemplo de esto es la economía campesina, que concierne a prácticamente todos los cafecultores que no tienen grandes extensiones de tierra.

Como bien se discutió en capítulos anteriores, este tipo de economía se basa en la producción familiar a pequeña escala que tiene una estrecha relación con su territorio, el cual utilizan como su espacio de trabajo y que se trabaja para el consumo inmediato, sin considerar la plusvalía (Marx, 2008). Estas sociedades tienen control sobre sus medios de producción, emplean dinero, más no capital para poder comprar y se organizan como mercado, pero no son dominadas por él, no obstante, coexisten junto a un modo de producción capitalista, donde el proletariado no controla ni el material de trabajo, ni la organización (Taussig, 2021).

Por esto, los marcos internacionales sobre el mercado de café no son congruentes con las formas campesinas, no obstante, los productores se vuelven parte de estas transacciones financieras, (aunque no las reproduzcan), siendo siempre, los más afectados por los precios. Se reitera que el precio del café, dentro del mercado internacional se establece bajo los lineamientos de la oferta y la demanda, si el bien es escaso, su precio sube y viceversa, a saber:

Cuando se habla de commodities, se entiende que son materias primas o bienes primarios, que, al basarse en una calidad estándar mínimo, no existe una sustancial diferencia entre los mismo, por ejemplo, el trigo que se produce en una granja o en otra. Un commodity tiene un valor, utilidad y un bajo nivel de procesamiento (Caballero, 2012).

Estas fluctuaciones en los precios son muy constantes y generan mucha incertidumbre en los pequeños productores, sobre todo en aquellos quienes hacen del café su entrada de ingresos más importante y se enfrentan a caídas de precio considerables, aunque, cuando hay crisis en otros países como Brasil o Colombia, el precio sube, y entonces apuestan por mejores ganancias económicas.

Es importante mencionar, que durante esta investigación se observó que ninguno de los productores de Mistly depende únicamente de la venta de este fruto, justamente por la persistente caída de los precios, las variaciones climáticas y las arbitrariedades ejercidas por los acaparadores los llevan a buscar alternativas, ya sea en otras actividades dentro o fuera de sus comunidades, por ejemplo, la mayoría sabe algún oficio como carpintería, electricidad, herrería, etc. también son comerciantes o se dedican a la construcción. Incluso de reconversión de cultivos,

empero, tampoco existe un conocimiento claro sobre los precios, comercialización y consumo de café.

4.1.1. El desconocimiento como alimento de los “coyotes”

El desconocimiento mencionado en líneas previas provoca que los pequeños productores dependan en su mayoría de los acaparadores o “coyotes” para la venta de su café. Desafortunadamente con esto aparece un nuevo sub-mercado interno que no está controlado y donde es conveniente esta falta de información tanto del mercado como de la calidad del café, para que sea viable jugar con los precios, cambiarlos y, en muchas ocasiones, aprovecharse de las pocas opciones que tienen los productores, incitando que se desentiendan del destino final de su grano.

Hace unos años había un grupo de acaparadores que estaban organizados, se ponían de acuerdo en cuanto iban a comprar el café y en cuánto lo iban a vender. Ha habido años donde la cereza la compran entre \$3.00 y \$4.00 y el precio máximo eran \$6.00 o \$7.00. En este año estuvo a \$9.00 y pues así si convenía. Ya el pergamino lo llegan a comprar en \$30.00 o \$35.00. (Entrevista Eduardo Vargas, Las Pilas, Xicotepec, 2021).

Generalmente, los acaparadores fungen como intermediarios entre las grandes empresas (Nestlé, Starbucks, Femsa, entre otras) y los productores, su labor es entrar hasta las comunidades más alejadas donde el transporte es casi nulo o donde las huertas y viviendas de los campesinos se encuentran muy alejadas de las cabeceras municipales o carreteras, ellos buscan comprar cantidad por encima de calidad siempre ofreciendo el precio más bajo. Pese a que esto no es conveniente para los productores, a veces es la única manera que tienen de vender su producto, es por esto, que lo venden en cereza y sin darle un valor agregado, a saber:

El café que compran las fábricas grandes o los acaparadores no es igual que el de nosotros (refiriéndose a Mistly), porque ellos se llevan todo y a veces lo revuelven con basura, con ramas o también, como a veces no da tiempo y nos ganan las lluvias, los productores dejan las cerezas días o semanas, a veces hasta se pudre, ya luego lo cosechan y lo ponen a secar. Los acaparadores compran el café que ponen a secar en el tendal y ese puede llevar algo de polvo o lo que haya en el piso (Entrevista Eduardo Vargas, Las Pilas, Xicotepec, 2021).

Durante estos años se detectó que algunos intermediarios se dedican a comprar café para venderlo bajo su propia marca o en sus propias cafeterías, obteniendo

ganancias superiores y sin dar crédito a quienes lo producen. Las malas prácticas fueron perceptibles, incluso se tuvo una experiencia en donde uno de los acaparadores reconocidos en la zona quiso minimizar el esfuerzo de Mistly.

Esto ocurrió en uno de los eventos realizados en Xicotepec donde se invitó a Mistly para vender y dar a conocer el café de especialidad. Mientras Poli y yo atendíamos el stand, se acercó uno de los *coyotes*, probó un café y dijo “Este café está muy malo”, a lo que solo respondimos que era una lástima que no le gustara. Platicando entre nosotras nos dimos cuenta de que estas acciones pueden fomentar la inseguridad en aquellos que, si se esfuerzan por tener granos de buena calidad, por lo que es indispensable que existan más capacitaciones e información que les permitan a los productores conocer los procesos, la calidad, mercado y los precios.

Pese a que estas prácticas son de antaño y difícilmente se podrán eliminar en su totalidad, (ya que no existen políticas o atención por parte de los gobiernos que regule estas acciones), Mistly, comenzó a darle un sentido diferente a la actividad realizada por dichos actores y ahora tienen una función diferente, ya que, el café que no se destina a la especialidad o al café comercial³⁰, se les vende a ellos, lo que implica tener dinero en efectivo de forma rápida y directa. Igualmente, como ya se mencionó, los miembros de la organización ya conocen los diferentes precios, por lo que ya pueden negociar con los intermediarios y obtener un mejor precio.

Esto visibiliza que tanto los productores de Mistly como muchos otros cafeticultores que habitan en la mayor parte de las regiones cafetaleras buscan estrategias de resiliencia y optan a nivel social por la conformación de cooperativas, organizaciones y alianzas con técnicos y universidades para ampliar su conocimiento e innovación en prácticas agroecológicas, asimismo, en un plano biológico han apostado por la diversificación de germoplasma y modifican los procesos de transformación de los granos con el fin de darle un valor agregado y en un marco económico, continúan con la diversificación de actividades y cultivos que

³⁰ Esta es la segunda selección que se le hace al café, el cual no cumple con las características para ser de especialidad (ya sea por tamaño o algún ligero defecto), pero sigue teniendo muy buena calidad, para ser tostado y vendido como comercial.

permiten tener otros ingresos (Morales, 2022). En este tenor es que surgen mercados alternos que buscan empoderar a los cafeticultores y hacer frente a las desigualdades y a los grandes monopolios.

4.1.2 De los coyotes a los emporios internacionales

En México se han establecido diferentes empresas trasnacionales que concentran gran parte del comercio del café: Neumann Kaffee Gruppe (NKG) y ECOM Agroindustrial Corporation Ltd. (Espinosa, *et.al.* 2021). Pero para los objetivos de este capítulo es necesario mencionar las más importantes en cuanto a la comercialización de café en el mundo, siendo estas Nestlé Group y Starbucks Corporation, éstas son sumamente reconocidas por la población mexicana.

Ambas son empresas que se han posicionado como referentes en el mercado, uno vendiendo principalmente café instantáneo y otra con la creación de cafeterías las cuales aumentan en número cada año. Para el año 2023 las cafeterías de la cadena estadounidense Starbucks ascendían a más de 38,000 en todo el mundo (Orús, 2023). Los países con mayor número de estas cafeterías son Estados Unidos, China y Japón, con licencia propia y con licencia de explotación: Estados Unidos, Corea del Sur y países latinoamericanos (Statista Research Department, 2023).

Dentro de estas cafeterías, el espacio se vuelve protagonista, aunque, de acuerdo con sus objetivos y la misión de la empresa, promueven una experiencia única: “Es sólo un momento en el tiempo: una mano que se extiende sobre el mostrador para presentar una taza a otra mano extendida. Pero es una conexión” (Starbucks Co., 2023). Dentro del análisis que se llevó a cabo en esta investigación, se preguntó a algunos consumidores de esta cadena qué los motivaba a asistir a este lugar y las principales respuestas fueron: “Es un buen espacio para trabajar, tienen buen internet y un ambiente cómodo sin interrupciones”; “Voy por las bebidas azucaradas, pero no tanto por el café”; “Hay muchos por lo que es muy fácil acceder a ellos”. En general son espacios muy concurridos, cómodos y que brindan una experiencia diferente a la de una barra de especialidad.

Por su parte, Nestlé es una de las compañías más grandes en cuanto a comercialización de bebidas y alimentos y tiene mucho poder en el mercado del café; debido a que basan su mercado, sobre todo en el soluble y en las cápsulas, para esto, la variedad que utilizan es principalmente robusta que tiene características diferentes a la arábica (variedad con la que trabaja Mistly) ya que tiene menor calidad, pero alta productividad.

Figura 16. Características del café robusta y arábica



Fuente: OCU, 2020.

Se sabe que las inversiones que ha tenido Nestlé en México son considerables, por ejemplo: en el 2019 dicha empresa anunció la inversión de 154 millones de dólares en una nueva planta de café en Veracruz, esto como una primera etapa y se alcanzarían los 340 millones de pesos.

Tiene una capacidad para producir 40,000 toneladas adicionales de café verde al año de las variedades robusta y arábica, proveniente en su mayoría de caficultores mexicanos [...] Con la entrada en operación de la fábrica, México se convertirá en el principal productor de café para Nestlé en el mundo, por encima de Brasil y Vietnam, los dos mayores productores a nivel mundial (Nestle Group, 2022).

Esta inversión fue apoyada por el presidente Andrés Manuel López Obrador y el gobernador de Veracruz, Cuitláhuac García. Pero, según Cruz (2019), es una continuidad de las estrategias de negocio promovidas por Alfonso Romo, (coordinador del Gabinete del gobernador) quien en 2011 a través del Convenio INIFAP-NESTLÉ-AGROMOD, "(...) logró que 200 millones del Programa Trópico

Húmero de SAGARPA se canalizaran para la introducción de variedades de alta calidad genética, de alto rendimiento y paquetes tecnológicos fuertes para abastecer a la Nestlé”. Esta nueva planta ha sido muy polémica y ha provocado malestar entre los productores ya que afirman que tiene la intención de favorecer el monocultivo de café robusta y “temen convertirse en *peones* de la empresa que ha logrado convertir a los *coyotes* en sus principales aliados” (Castillo, 2019).

Si bien siempre ha existido una crítica fuerte a grupos como Nestlé, este emporio afirma que culpar a las grandes empresas de las dificultades con las que lidian los agricultores es un argumento difícil de sostener puesto que hay factores que influyen desde hace diez o veinte años:

Los precios reflejan el equilibrio entre la oferta y la demanda, y se revisan de acuerdo con las variaciones de la calidad y el clima, el volumen aproximado de las existencias acumuladas y el efecto de la regulación. Las empresas se han dado cuenta de que se enfrentan a una crisis de los productos básicos y no es mucho lo que se pueden hacer (Nestle Group, 2004, p. 8).

Según esta empresa, se ha alentado a los productores para dar un valor agregado y llevar a cabo el proceso de café soluble, una muestra de ello es que Nestlé produce más de la mitad de este producto en países en vías de desarrollo a pesar del incremento en los aranceles aduaneros, contribuyendo así con la industrialización de las economías locales, además de que el efecto más positivo es fomentar el consumo (*Ídem*).

Tanto Nestlé como Starbucks son sumamente importantes en México y pueden considerarse en su rama, como un monopolio cafetalero, es decir, que son parte de un contexto específico del mercado donde se privilegia a un solo actor el cual logra obtener gran parte del poder en el mercado, evitando que exista más competencia y generando mucha presión a nuevas empresas que busquen insertarse en este nicho, pero que, al no poder competir, son cooptadas por ellas.

Para Marx (2008) es una forma de acumulación de capital intensificada que provoca el incremento de los precios y fomenta la despoblación. A saber: “el monopolio no es bueno o malo *per se*, si no que depende de la ausencia o no de coacción del Estado y de que se garantice la competencia mediante la libre entrada y salida de

las empresas” (Cachanosky, 2020, 233). Según este autor, en la mayor parte de las escuelas economistas clásicas, los monopolios suelen ser perjudiciales, únicos en el mercado y son los principales o únicos ofertantes, limitan la entrada a otras empresas y son responsables del precio y de la cantidad.

Pero la postura de la escuela Austriaca tiene otro enfoque, ya que, responsabiliza al Estado de los vicios del monopolio y de los límites en los precios, pero reconoce que la decisión de la compra final, la tiene el consumidor. Los monopolios pueden ser de dos tipos:

Uno en el que el gobierno de turno otorga la exclusividad a una empresa en particular para que produzca determinado bien o servicio. Este tipo de monopolio legal es ineficiente porque amputa la competencia [...] y un monopolio competitivo en donde la empresa que gana el mercado lo hace compitiendo. Y para lograr este objetivo debe estar innovando permanentemente y vendiendo el mejor producto al menor precio posible. Este trae consigo todas las ventajas del libre mercado y de la competencia (Cachanosky, p. 259).

A partir de estas definiciones podemos observar que Nestlé y Starbucks responden a estos tipos de monopolios y ambas se han esforzado por ser líderes en la comercialización del grano y al saberse las empresas más representativas han generado una coalición que las fortalece aún más. En 2018 formaron Global Coffee Alliance “(...) para acelerar y hacer crecer el alcance global de las marcas Starbucks en el foodservice. En el marco de la alianza, Nestlé es un distribuidor autorizado de productos Starbucks en los canales fuera del hogar” (Starbucks Co. 2023).

Según (Muñoz - Rodríguez, *et.al.*, 2019) esta unión se debe principalmente a que el crecimiento anual de las ventas de Nestlé ha decaído desde el 2000, por el abandono en el consumo y la preferencia por marcas y empresas más locales. Adicionalmente factores como, la dispersión de productos en su portafolio y su estructura organizativa compleja contribuye con dichas bajas. De modo que esta alianza les ayudaría para ganar nuevamente participación en el mercado de Estados Unidos y mantenerse vigentes. Por su parte para Starbucks esta es una oportunidad que le permitirá llevar su experiencia más allá de las cafeterías, llegando a millones de hogares en el mundo, bajo esta óptica, ambas empresas logran crecer sumando sus fortalezas.

Es relevante destacar que Nestlé bajo su marca, Nescafé, llega a los rincones más alejados del país y si transportamos esto a la realidad rural, se observa que muchos cafecultores (y campesinos en general), consuman este producto, ya sea por el fácil acceso o por la escasez de café en algunas regiones. Con Starbucks ocurre algo diferente, porque las cafeterías se establecen en centros urbanos más grandes y el café se prepara al momento.

Ya se ha dicho que cuando comenzó Mistly era habitual que los socios vendieran la mayor parte del grano en cereza a los acaparadores y tomaran Nescafé, evidenciando que no conocen el sabor de su producto y que resultaba óptimo vender todo al *coyote* sin dar un valor agregado. Paralelamente, la falta de oportunidades comerciales era uno de los principales factores por las que se recurría a esta práctica. La organización se ha esforzado porque los productores prueben su producto, se acostumbren a tomarlo y valoren nuevamente el trabajo del cafecultor dando un valor agregado. En este tenor, no se trata de querer enfrentarse de lleno al escenario antes mencionado, más bien de encontrar nuevas estrategias en los procesos y rutas comerciales que les permitan acceder a otro mercado y obtener mejores ganancias.

4.1.3 El salto hacia el mercado local y otras formas de mercado ¿es el comercio justo es una de ellas?

Ante estas vicisitudes, los pequeños productores de café han buscado formas para insertarse en otros mercados que les permitan hacer del aromático un producto rentable. Es relevante mencionar que gran parte de estas alternativas siguen reproduciendo algunas lógicas del sistema capitalista, pero, los campesinos y campesinas, han logrado adaptarlas a sus propias formas y procesos, utilizando, de dichas lógicas, lo que les resulta benéfico y evitando aquellas que no son compatibles con sus formas de organización social. Lo que se busca es una configuración del mercado y de la comercialización de su producto más equitativa, donde obtengan más ganancias y por lo tanto puedan fortalecerse como productores y como organización.

La búsqueda de un comercio y mercado alternativo comenzó a resonar en los escenarios internacionales y en los países donde existe una amplia población campesina. Lo que actualmente se conoce como *comercio justo*, debe entenderse desde sus cimientos históricos, y debe ser visto objetivamente, ya que es un concepto que actualmente se utiliza en muchas áreas, sobre todo como una serie de proyectos desarrollados en el sector rural, por ejemplo, una definición de este:

El Comercio Justo se guía por el hecho de que, a través de sus mecanismos específicos, los campesinos y los pequeños productores de zonas empobrecidas del Sur encuentran una manera de vivir dignamente; los consumidores obtienen productos de calidad, tanto medioambiental como social; se recupera el vínculo entre el productor y el consumidor, desapareciendo muchos intermediarios que existen en el comercio tradicional; y se demuestra que es posible hacer compatibles los criterios económicos con los sociales y los ecológicos. [...]

Cabe recordar que el Comercio Justo no tiene planteamientos trasgresores ni pretende invertir el orden económico y social del mundo, pero sí intenta transformar indirectamente la sociedad a través de un modelo más equitativo y sustentable donde las relaciones comerciales sean más justas, éticas y equitativas (Cecoon, 2008, p. 61-62).

Bajo esta premisa se espera que esta alternativa de comercio sea una opción para mejorar la calidad de vida de los pequeños productores y la conexión que genera con su producto, sus procesos y el consumidor, no obstante, pese a que estas acciones beneficiarían a este sector, también hay propuestas que afirman que el Comercio Justo sigue siendo dependiente del mercado a saber:

Los precios para las mercancías del comercio justo y el tamaño del nicho de mercado del comercio justo (y por extensión del número de productores que pueden tener acceso a los estándares del comercio justo) son totalmente dependientes de los caprichos de los consumidores del norte (Fridell, 2005, p. 55).

A partir de esto y si retomamos un poco en la historia de este concepto, se sabe que desde la posguerra se estableció un sistema monetario que estaba liderado por Estados Unidos y que buscaba una apertura comercial, pero no obtuvieron resultados, por lo que se realizó en 1964 la primera conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) que buscaba apoyar a los países del sur con compensaciones y con un “comercio más justo” (Fridell, 2005).

Cuando esto no funcionó, nació la red del comercio justo, con la intención de combatir los precios injustos, estuvo liderada principalmente por organizaciones no gubernamentales cristianas de Europa y Norte América que para la década de 1960 ya habían creado organizaciones alternativas de comercio que se dedicaban sobre todo a la venta de artesanías (*Ídem*). Posteriormente entre 1970 y 1980, el café y otros productos agrícolas se introdujeron a este tipo de mercado y ahora el aromático representa entre el 50 y el 70% del volumen de negocios de comercio justo (Garcia – Chiang, 2011) (Renard, 1999).

Para el 2001 se llevó a cabo una reunión convocada por la Organización Mundial del Comercio en Doha, Qatar. Ésta tuvo como objetivo generar nuevas negociaciones y programas sobre el comercio en donde se fortaleciera a los países más pobres entrando a los mercados internacionales. Esto no pudo ser posible y pese a que existieron múltiples discusiones, fue difícil llegar a acuerdos entre los países con mayor índice de desarrollo y aquellos que no lo tienen (Stiglitz & Charlton, 2005).

Siguiendo esta idea, “(...) el comercio internacional puede tener un efecto positivo significativo en la economía, en el crecimiento y en el desarrollo” (Stiglitz & Charlton, 2005, p. 11) y en concordancia con esto, las estrategias deberían estar centradas en mejorar la calidad de vida de los países en desarrollo, con este fin proponen la liberalización del comercio que permite la expansión de los mercados, mejorando la eficiencia global en la producción y el intercambio y también sugieren una liberalización de los servicios para buscar mayores ganancias en los productos agrícolas y manufacturados (*Ídem*).

Con esto, se manifiestan dos vertientes teóricas sobre lo que encarna el comercio justo, las propuestas anteriores sugieren que algunas pretenden interesarse mucho más en los intereses de los pequeños productores, pero otras áreas siguen representando los intereses de los mercados internacionales³¹.

³¹ Un ejemplo de esto es la empresa Starbucks Coffe, quien pese a tener un compromiso para ofrecer cantidades limitadas de café en el comercio justo, esta no rebasa el 2% de la venta de sus granos certificados (Fridell, 2005).

Existen cuatro organizaciones que definieron el Comercio Justo como:

Una relación comercial basada en el dialogo, la transparencia y el respeto, cuyo objetivo principal es lograr una mayor equidad en el comercio mundial. Las organizaciones son: Fairtrade Labelling Organizations International, FLO; International Fair Trade Association, IFAT, actualmente World Fair Trade Organization, WFTO; Network of European Worldshops, NEWS!, y European Fair Trade Association, EFTA. (García -Chiang, 2011, p. 107).

Resulta interesante la discusión y el análisis sobre si el comercio justo genera realmente un beneficio para los productores, sus comunidades, la naturaleza y si está orientado a contribuir con el desarrollo local o es una nueva forma de inserción a un mercado internacional. En general, para ser parte del comercio justo, muchas cooperativas o grupos de pequeños productores deben acreditarse y asumir los compromisos de las organizaciones internacionales, siguiendo una serie de normas y certificaciones.

Para ilustrar lo anterior, de acuerdo con Fairtrade International, los productores mediante esta forma de mercado, pueden empoderarse, tener precios estables, apoyos y alianzas enfocadas en sus necesidades, y acceso a los diferentes mercados (IFAT, 2023). Los estándares necesarios para integrarse se enfocan en que las organizaciones deben ser democráticas, inclusivas y todos los miembros deben tener voz y voto, asimismo, deben ser una organización fuerte. Todos estos principios se establecen mediante mecanismos de certificación (IFATa, 2023).

Estas certificaciones son trámites donde estas organizaciones comprueban que los requisitos se cumplan, es necesario: aceptar audiencias, anunciadas y no anunciadas de las instalaciones, deben tener todos los documentos que los avalen, como un registro legal, registros de comercialización y estados financieros y no deben existir conflictos con la tenencia de la tierra o el uso del agua (IFAT,2019). Si bien estos requisitos parecen sencillos, podrían complicarse en muchas cooperativas u organizaciones rurales, ya que en ocasiones no se cuenta con registros, facturas o no pueden juntar el efectivo necesario para certificarse.

Para esta investigación se realizó un cálculo para saber, cuánto le costaría a Mistly certificarse en Fairtrade International. Se tomaron en cuenta los siguientes parámetros:

Estructura de Mistly para costos de certificación

Parámetros	Datos de Mistly	Descripción
Número de miembros de la organización	10 y 15	Se realizó primero el cálculo tomando en cuenta 10 productores y un segundo cálculo con 15, ambos salieron igual.
Categorías de productos a solicitar	1	Para este ejercicio solo se tomó en cuenta el café. Aunque podrían agregarse otro tipo de plantas, frutas o verduras.
Número de plantas de procesamiento	1	Las plantas transforman los productos brutos en una producción de mayor valor y pueden ser propiedad de su organización o subcontratadas por ella. Para el café se considera (tostado, clasificación, procesado en húmedo, descascarillado, envasado y almacenamiento). Aquí se consideró una ya Mistly hace este proceso en Las Pilas, Xicotepec y aunque se complementa en CDMX, son parte del mismo equipo.
Trabajadores por planta de procesamiento	2	Se consideraron 2 aunque algunos procesos se realizan con más personas, ya que es una actividad familiar.
Número de subcontratistas en la organización	1	Es una persona o empresa que presta sus servicios relacionados con el producto en nombre de su organización, pero que no asume la propiedad legal del producto. Para este ejercicio se consideró a 1, a Roberto Espinoza, el tostador que los ha acompañado desde un inicio.

Fuente: Elaboración propia en FLOCERT, 2023.

El resultado estimado fue el siguiente³²:

Tasa de solicitud: \$10,603.	}	Total: \$ 49,918
Tasa de certificación del primer año: \$28,994		
Primer año de gastos de tramitación: \$10,321		

Para el segundo año la tasa total disminuyó a \$31,528. Esto porque ya no hay gastos de solicitud y las demás tasas disminuyen un poco. Son cantidades que se pueden pagar mensualmente y que les permiten a los productores insertarse en el

³² Los datos se obtienen en euros, pero se hizo la conversión al tipo de cambio de 1 euro por 18.77 pesos mexicanos (28 de diciembre, 2023).

comercio justo bajo la certificación internacional Fairtrade. El ejercicio se siguió realizando cambiando el parámetro de “número de productores”, el costo fue el mismo hasta los 50 productores, donde aumentó la tasa de certificación.

Si llevamos esto a la realidad de Mistly, certificarse en este momento podría traer algunas complicaciones, porque además de que aún no cuentan con algunos registros y documentos, las familias productoras verían un impacto fuerte en sus finanzas, aun dividiendo la cuota entre todos y son montos anuales a los que deben comprometerse y que no están considerando problemas ambientales como heladas, plagas o algún otro fenómeno que afecte la cosecha, en suma, por el momento, tampoco muestran interés en lograr una certificación:

Aunque se tuviera el interés, la certificación es muy complicada, porque les cuesta lo mismo a las grandes organizaciones que a las pequeñas y éstas no pueden costear los trámites. Pero nosotros nos aseguramos de catar el café y dar una excelente calidad, es por eso que decidimos entrar al mercado de especialidad (Entrevista al Mtro. Juan Carlos Campos, CDMX, 2019).

Recordemos que los miembros de Mistly no destinan toda su producción al café de especialidad, más bien esos ingresos extras los utilizan para reinvertirlo en las huertas o en necesidades familiares como salud, educación, alimentación, ocio, fiestas, etc. No obstante, si en un futuro su intención es lograr estas certificaciones, podrían aumentar el precio del grano³³ de especialidad, integrar a más productores, fortalecer la organización en niveles legales y contables, invertir en promocionar más su producto y buscar otros espacios de venta.

A partir de lo antes mencionado, es evidente la presión que ejercen las grandes empresas cafetaleras que están insertas en el libre mercado por lo que el objetivo de los productores actualmente no es entrar de lleno al comercio internacional, si no, encontrar otros mercados que les permita tener más control sobre sus productos, procesos y generar lazos en los diferentes ámbitos de sus cadenas productivas, llegando a consolidar una relación más estrecha con el último eslabón que son los consumidores.

³³ Algunos consumidores de Mistly reconocen que el precio es bajo tomando en cuenta que es un café de excelente calidad. Esto se abordará en el subapartado de consumo.

En este sentido es importante hablar sobre la Fundación Max Havelaar, que nace a finales de 1980 por medio de organismos religiosos, se crea bajo la premisa de fortalecer el comercio y no la asistencia. Ésta fue impulsada por la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), que, al enfrentarse a las limitantes del comercio alternativo, generaron redes con países latinoamericanos y africanos para crear el primer sello de comercio justo (SPP, 2021).

La fundación Max Havelaar le apuesta a la autogestión democrática de las cooperativas cafecultoras, así como a la diversificación de productos. También, al compromiso de los actores que pertenecen a la cadena de café para que obtengan ganancias sin dejar de lado al productor como protagonista y a los consumidores que tienen un posicionamiento político en la selección y compra no solo del café, si no de otros productos que benefician las relaciones entre los pueblos, tiene una responsabilidad ecológica y aunque no pretende que las cooperativas vendan toda su cosecha, si busca ampliar la red de cafecultores para que los granos de calidad puedan estar disponibles en diversos puntos de venta (Renard, 1999).

En síntesis, si existen algunas estrategias para confrontar a las empresas neoliberales que se imponen constantemente a los promotores de esta alternativa y que según Renard (1999) no son más que paliativos que buscan hacer caridad en lugar de fomentar un comercio justo real. Hay militantes que visibilizan la existencia de organizaciones pequeñas o que nacen en condiciones complejas, pero que trabajan bajo los ideales de dicho mercado: el trabajo colaborativo, la solidaridad, la calidad y la responsabilidad ambiental.

Era importante discutir sobre la historia y objetivos del comercio justo, para comprender el escenario de Mistly, que si bien, durante los años de investigación, no denominó sus actividades bajo dicho rubro, el colectivo si reproduce muchas características de él, principalmente a las de la Fundación Havelaar, lo que el grupo ha buscado es crear una nueva forma de vender un café de calidad, en un sentido más local y donde todos los miembros se vuelvan parte de todo el proceso. Bajo algunas premisas como lo equitativo, lo solidario, lo ambientalmente responsable y la calidad es que buscan hacerse camino en el mercado de café de especialidad.

4.1.4. El mercado del café de especialidad

El mercado de especialidad se vuelve más popular cada año, sobre todo en los países importadores y pese a que los países productores consumen menos café de especialidad, su crecimiento a nivel global es inminente, por ejemplo: Europa tiene la mayor participación de cafés especiales del mundo con 46.2% y un crecimiento del 9% esperado para el 2026; por su parte, Asia tiene el crecimiento más rápido en consumo con un aumento anual del 15.3% de ahora, hasta el 2030. En cuanto a los países productores, en Brasil el consumo de cafés especiales aumentó del 6 al 12% entre el 2016 y 2018 y en Colombia el consumo de especialidad representa entre 3 y 5% con un crecimiento constante (PDG, 2023).

En México, aunque aumenta el consumo en este sector, apenas se están creando iniciativas que lo fortalezcan, esto mediante la organización de productores, tostadores, comercializadores, baristas y barras de café (La Jornada, 2023). Según Roberto Espinoza: “(...) lo que apenas es tendencia aquí, en otros países, principalmente en Europa, ya es algo muy común y avanzado, aquí apenas se empieza, de hecho, hasta el momento (2021) no hay más de 100 catadores certificados en todo México”. El país tiene el potencial para poder colocarse en este mercado, sin embargo, no han existido programas suficientes que motiven su crecimiento, además, existen algunos retos que deben enfrentarse para que los cafeticultores mexicanos puedan insertarse de lleno en este nicho económico.

En primer lugar: se necesita aumentar el número de productores que quieran realizar estos cortes selectos; un segundo reto difícil de afrontar son las variaciones climáticas, las cuales no pueden predecirse y llegan a causar pérdidas en las cosechas, maduración rápida de las cerezas o enfermedades en las plantas; por último la concientización de los consumidores, quienes deben acceder a pagar un monto más alto por la bebida y deben estar informados de la calidad y variedad de los cafés especiales (Galeana y Ávila, 2023)

El mercado de especialidad se reconoce como una industria de nicho porque el “(...) sector de especialidad solo representa un pequeño porcentaje de la cuota de mercado general” (PDG, 2023). Se enfoca en diluir los tratos con algunos

intermediarios y certificadoras internacionales para generar una relación más estrecha entre productor y consumidor: “el cafeticultor ya no quiere los 0.2 USD/LB que le ofrece el Frade Trade, quiere un trato directo y ético con el importador de microlotes que le pagará 4 USD/LB o más” (Kilimanjaro Specialty Coffees, 2022). En esta línea, de acuerdo con Luna-González, *et.al* (2022), en 2019 el precio mínimo fue de 5.50 USD/lb lo que significa 4.12 USD/lb más que el precio pagado por el café comercial, esto se dio en el Certamen Cup of Excellence -Mexico³⁴.

Este precio se justifica porque dichos granos, tal como se mencionó en el capítulo dos, se identifican por tener características y sabores únicos, no tener defectos, tener una selección muy estricta y lograr un puntaje igual a superior a los 80 puntos sobre 100 en las catas. Pese a que los productores si obtienen una mayor ganancia, “los tostadores y empacadores de café continúan siendo los que se apropian de a mayor cantidad de valor en la cadena” (Luna – González, *et.al.*, 2022, p. 62), esto porque en algunos casos los costos de publicidad, transporte y distribución suelen ser muy altos. A esto se añade que “(...) los cafés especiales deben estar certificados, ya sea el productor o por algún tostador, en el caso de México, es CAFECOL quien se dedica a certificar y catar la mayoría de los cafés especiales” (Entrevista a Roberto Espinoza, CDMX, 2021).

En Mistly, los precios suelen ser diferentes entre el café de especialidad y el café comercial, el primero si lo compras directo en Xicotepec cuesta \$300 el kilo (enero 2024) y su precio en línea³⁵ es de \$426. 47 por kg. (enero, 2024). El precio ha aumentado paulatinamente durante estos años, sobre todo cuando su venta se realiza en línea o en la CDMX. Desde sus inicios, hasta el 2019 el kilo de café de especialidad mantuvo su precio en \$300.

Aquí, es importante señalar que el café que se vende fuera del municipio lo tuesta Roberto Espinoza y en Xicotepec lo tuesta el productor Tomás, quien ha recibido diversas capacitaciones para lograr la calidad esperada. En cuanto al café comercial

³⁴ Es un certamen donde compiten y se subastan los cafés de mejor calidad. Este nació en 1999 en Estados Unidos y actualmente participan entre 10 y 12 países productores. Este evento recauda fondos para incentivar y motivar a los cafeticultores a trabajar bajo la modalidad de excelencia.

³⁵ Tienda en línea Mistly: <https://www.cafemistly.com/shop>

o convencional el precio en Xicotepec es de \$150 el kilo, fuera del municipio, el costo es de \$290, esta mezcla sigue teniendo muy buena calidad y selección.

Como ya se dijo, este nicho quiere dejar de lado las certificaciones, las cuales considera obsoletas puesto que los consumidores buscan otro tipo de experiencias y los productores un pago más equitativo. Asimismo, considera que las variaciones climáticas provocan que los cafecultores deban utilizar fertilizantes para evitar perder la cosecha, esto genera que el café orgánico pierda sentido (Kilimanjaro Specialty Coffees, 2022).

Mistly se siente mucho más identificado con este tipo de mercado, el cual todavía es pequeño y se ha establecido principalmente en la Ciudad de México, en el municipio de Xicotepec y Estado de México. La distribución fuera del municipio recae habitualmente en una persona, que es Juan Carlos, lo que complicaría las gestiones para poder comenzar un camino hacia la exportación. En este sentido, si más adelante al colectivo le interesa llegar a un mercado internacional, es necesario que amplíen las redes de comercialización y distribución.

4.2 La comercialización y distribución de los granos de Mistly

Uno de los desafíos más grandes que tiene Mistly es la comercialización del café, esta se refiere al conjunto de estrategias creativas y actividades que realizan en la organización para poder ser competitivos, incrementar ventas y llegar al cliente; mediante estas acciones se cumplen metas y logran posicionarse de forma exitosa en el mercado. La comercialización se realiza a través de diferentes canales de distribución y tanto los productores, como las organizaciones sociales o las agroindustrias pueden llevarla a cabo a través de ventas directas, por minoristas (supermercados, tiendas especializadas o de barrio), mayoristas o intermediarios (distribuidores) (IICA, 2018).

Por otro lado, la distribución, que es la transferencia de bienes, está determinada por las relaciones sociales de producción (Marx, 2008), o sea, el café adquiere su

significado a partir de todas las relaciones sociales que intervienen durante su proceso desde el cuidado de la planta y corte, y este valor sigue vigente y fortaleciéndose cuando el aromático se tuesta, se muele, se empaqueta y se reparte por varias rutas ya sea dentro del municipio o fuera de él.

En este sentido, el ingenio e impulso con el que se desarrollen estas actividades depende del crecimiento que quiera tener Mistly para establecerse en otros espacios comerciales. Hasta el momento, realizan algunas acciones que son fundamentales para su evolución, como dar a conocer el grano en ferias y eventos organizados por el Gobierno Municipal de Xicotepec; la asistencia a ferias gastronómicas y de café en la Ciudad de México y otros estados, en conjunto con la promoción por medio de las redes sociales, principalmente Facebook.

Con el empeño y trabajo que han manifestado, los miembros de la organización, durante el año 2023 lograron que Mistly ya fuera parte de la Bio Ruta del Café de Xicotepec, también, que estuviera presente en la competencia “Premio al sabor” y llegara a ser de los 36 semi finalistas en la Expo Café 2023 (Expo Café, 2023). Además, el Café Mistly estuvo presente como parte de la delegación de Xicotepec en el 2° Tianguis Internacional de Pueblos Mágicos que se llevó a cabo del 22 al 24 de septiembre del 2023 en Los Ángeles, California. Con el paso de los años se han dado a conocer como un café de especialidad en diferentes espacios culturales, gastronómicos y mercantiles en donde han podido captar a varios clientes.

Se reitera que, durante este estudio, se detectó que, pese a que es responsabilidad de todo el grupo asistir y fomentar este tipo de eventos, el logro y esfuerzo ha recaído principalmente en la familia de Don Jacinto, Tomás y Poli en la comunidad Las Pilas, quienes ya son líderes de la organización y en un distribuidor que transporta el café desde Xicotepec hacia la ciudad que es Juan Carlos. Algunos productores reconocen que necesitan involucrarse más “Depende de nosotros, nos dedicamos mucho al campo y no nos damos a la tarea de ir y tendríamos que hacerlo, para que así la gente nos conozca y no crea que los estamos engañando” (Entrevista a Eduardo Vargas, Las Pilas, Xicotepec, 2021).

Esto se puede interpretar por falta de tiempo, no querer sacrificar algunas actividades importantes como las labores en el campo, la familia o no querer invertir. En conjunto con esto, se destaca que muchos productores están habituados a vender su café en cereza o verde, pero no a mostrar interés en involucrarse en otro tipo de actividades. Otra de las razones por las que no asisten es por los gastos que implica llegar a otro lugar y salir de las comunidades, la lejanía y las dificultades en el transporte, esto es comprensible, aunque hay productores como Don Ausencio, que siempre se ha comprometido a pesar de tener estas dificultades.

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, esto ha generado algunas molestias por parte de quienes siempre asisten, por lo que, se reitera la opción, de replantear las reglas internas y buscar estrategias en conjunto para poder fortalecer el eslabón de comercialización, conjuntamente se tendrá concientizar al resto de los cafecultores para que se acostumbren y se vuelvan parte de estas actividades y aprovechen la maquinaria que les han dado como apoyo, como el tostador.

Localmente, algunos productores de Mistly han encontrado formas para vender el café y están conscientes de que tostarlo y molerlo les ayuda a obtener más ganancias, unos trabajan siguiendo los parámetros de la especialidad, con las etiquetas de Mistly y otros lo venden como café comercial, sin etiqueta y en diferente presentación, así, han logrado captar clientes que reconocen la calidad del café.

Además de la familia de Tomás, Lalo es otro de los productores que se ha dedicado a vender su café en diferentes comunidades, es de los productores más jóvenes y pertenece a Mistly desde el inicio como responsable del Comité de Vigilancia. Siempre se ha dedicado al campo, a sembrar y comercializar diferentes productos.

Eduardo Vargas

Lalo tiene 28 años y desde pequeño se dedicó a colaborar en las actividades del campo, lo cual lo hace sentir muy orgulloso, él recuerda que sembraban cilantro, papayas, diferentes tomates, chiles, etc. Su papá tuvo que salir a trabajar a otros

lugares y siempre le aconsejó que trabajara mucho para que pudiera invertir en un terreno. Actualmente, intenta que en su parcela existan diferentes frutas y verduras además del café. “Las mandarinas tardan en dar como 10 años, pero las siembro para que mis hijos tengan frutita y así no tengan que ir a pedirle al vecino”.

Desde hace algunos años se dedica al comercio y lo ha diversificado, siendo sus actividades principales la venta de frutas, cosiendo zapatos, incluso compró una lona para rentarla en diferentes eventos sociales. Sus actividades de venta principales son el café y el jengibre porque pudo contactar a un cliente de Tampico. Cuando su papá no está en el municipio, es el encargado de la huerta y el cuidado del café, aunque el proceso de selección es la actividad que más disfruta porque le permite convivir con su familia.

Lalo tiene muy claro que el aromático depende del clima y que hay años muy malos con respecto a la producción, no obstante, es una actividad que le genera ganancias y desde que colabora con Mistly reconoció el potencial que tiene su tierra y el grano. Además, es de los productores que tuesta el café que no dedica a la especialidad y de forma individual, sin la marca de Mistly lo vende en diferentes comunidades:

Yo vendo el café en el mercado normal porque mucha gente aquí no quiere pagar el precio de un café que es especial. Entonces aparto un poco, lo tuesto y les cobro a \$120 el kilo. Todo el café es bueno, la diferencia es el trabajo, así he conseguido clientes que viajan a la Ciudad de México y se lo llevan a otras personas (2021).

Él expresa que las capacitaciones le han ayudado para mejorar los procesos y la selección y que es un compromiso mantener la excelencia porque si no se cumple con los parámetros establecidos, no se los aceptan. Él se siente feliz desde que lo invitaron a colaborar con Mistly, pero afirma que para que la organización siga teniendo éxito es necesario que todos se comprometan a ir a los eventos, que amplíen su mercado y encuentren más clientes.

Fotografía 37. Lalo cortando café, bourbon amarillo



Fuente: Eduardo Vargas, 2024.

Productores como Lalo, Tomás, Marcos, etc. fomentan la distribución local de Mistly o del café comercial y fuera de estas tierras, estas actividades dependen prácticamente de Juan Carlos y de Ruth Terán, otra de las distribuidoras más importantes de la organización. Ellos han conseguido una cartera de clientes, que es constante y pretende ir en aumento, pero al recaer esta actividad en solo dos personas, se detectó como un área de oportunidad para el colectivo:

Los productores deben de conocer bien la oferta y la demanda, necesitan diversificar los clientes, para que un producto pueda venderse a lo que el productor quiera. Por ejemplo: yo no le puedo vender a un solo cliente mi café tostado, porque por más café que me compre, no me conviene, porque el día que ya no me quiera comprar o le pase algo, ¿a dónde lo voy a mover? Después de mucho tiempo he visto que esa es la diferencia entre los productores que les va bien y los que no. Cuando los productores aprendan eso, van a aumentar su precio de venta y se van a ir posicionado, Mistly lo ha ido resolviendo y ya tienen varios clientes, pero es el problema más serio al que se enfrentan y esas son las redes que hay que construir (Entrevista a Roberto Espinoza, CDMX, 2021).

El problema de la pérdida de clientes es algo común en todo el comercio y se hizo visible en Mistly durante la pandemia del SARS-Cov 2. El confinamiento y el cambio

abrupto de actividades generaron un impacto en la organización, en estos años, una de las cafeterías donde abastecían, “Rojo Cochinilla”, cerró y las dificultades para la entrega del producto ocasionaron bajas en las ventas. Afortunadamente, con la reapertura de los comercios, el café de Mistly pudo colocarse en otra cafetería “Amiñ”. Empero, la ampliación de una cartera de clientes podría ayudar a que, cuando ocurran circunstancias atípicas, el colectivo pueda enfrentarlas.

Pese a que los comercializadores de Mistly han sabido sobrellevar estas situaciones, se detectó la importancia de fortalecer las redes de comercialización y distribución, ya que se encontraron algunas operaciones que podrían mejorar para poder seguir la línea de la especialidad, para ilustrar esto, en algunas entrevistas realizadas se comentó que en ocasiones el comercializador llegaba tarde, muy agitado o desgastado, lo que modificaba algunas actividades de quienes iban a recibir el café. En suma, se habla de un café de excelente calidad, por lo que, los entrevistados coinciden en que la distribución, entrega e imagen deben ir acorde.

Es importante señalar que Mistly nació con diez productores que desconfiaban de este tipo de colectivos, de esta forma, quienes se involucraron en un principio, buscaron ganarse su confianza y realizar un gran esfuerzo. El grupo creció rápidamente y después sobrevivió a la incertidumbre de dos años de pandemia, así que quienes se dedican a distribuir, también han tenido que encontrar estrategias de venta para atraer más clientes.

4.2.1 Otras ventanas de comercialización: “los coyotes buena onda”

Quien a lo largo de estos años ha sabido darle un valor agregado a la comercialización del café es Ruth, que, con su carisma y empeño, ya estableció un mercado en el Estado de México, sobre todo en Toluca. Es importante señalar que, al igual que los productores, ella distribuye tanto café de especialidad como café gourmet o comercial, afirmando que mucha gente todavía no está muy familiarizada con los costos del especial.

Ruth Terán

A Ruth siempre le ha gustado mucho el café y recuerda que la primera experiencia que tuvo con el aromático fue en la infancia cuando le decían: “(...) no puedes tomar café, pero todos me daban un poquito”. Mi abuela siempre tenía una jarra en el refrigerador y me encantaba ver como se lo tomaba como agua de tiempo con dos cucharadas de leche condensada.

Ella reconoce que su esposo Gerardo es su gran equipo y él es quien la acompaña en sus nuevos proyectos, de esta manera conocieron el proyecto de Mistly “en la sala de la casa de Juan Carlos” y se enamoraron, sobre todo porque el esfuerzo en el que deriva un café de especialidad aún no está muy reconocido.

Ruth comenzó a venderlo tocando las puertas en las cafeterías y ofreciéndolo, pero también vendiendo en los diferentes bazares que se organizaban en Toluca. Ahí fue cuando se dio cuenta que no todo el mundo compraba café, ante esto, integró a sus ventas téis y tizanas de otra marca mexicana que pertenece a Roberto Espinoza, además de chocolate y miel. Así abrió el abanico de productos y les pudo ofrecer a sus clientes diversidad “Porque llegaba al stand el señor que quería un café, la señora que quería la tizana y al niño pues le ofrecías un chocolate, así dejaba a una familia contenta y yo promocionaba toda la marca”. Lo que más le motiva para vender es que conoce a los productores y que puede contarles a sus clientes algunas vivencias que ha tenido con ellos en los cafetales y que sus clientes ya la buscan porque sabe que sus productos son de mucha calidad.

Tanto Ruth como Gerardo han ayudado y le han dado un empuje a Mistly tanto en la comercialización, en la distribución y en las formas de empacar los productos para darles una mejor imagen. Ambos están sumamente comprometidos con el proyecto por lo que siguen muy proactivos buscando nuevos establecimientos para la venta del café de especialidad.

Fotografía 38. Ruth y Gerardo, distribuidores y comercializadores de Mistly



Fuente: Ruth Terán, 2024.

Ruth ha participado en múltiples eventos y a lo largo de estos años un ejemplo de innovación en la comercialización y fue quien más creatividad mostró durante la pandemia, ya que adecuó sus estrategias de venta, se capacitó en redes sociales, hizo tutoriales sobre preparación de café y dividió el trabajo con su esposo: ella lo promocionaba en internet y hacía pedidos y Gerardo repartía. Esto le permitió mantener cerca de sus clientes a pesar del confinamiento.

En las discusiones del posgrado en Desarrollo Rural de la UAM Xochimilco, se hicieron cuestionamientos sobre si los comercializadores del café de especialidad que colaboran con Mistly podrían considerarse *coyotes buena onda*, dado que cumplen con la misma función, revender el café. La diferencia observada es que en este tipo de organizaciones la calidad si está por encima de la cantidad, aunado a esto, quienes se encargan de la distribución han mostrado mucha lealtad a la marca y al proyecto y aunque si buscan y obtienen una ganancia, trabajan bajo la premisa de que los productores son los protagonistas y que cada eslabón tiene un trabajo y una responsabilidad.

De igual manera, son distribuidores que se familiarizan con la vida y los procesos de los cafecultores, porque, así como los productores se insertan en toda la cadena, también se espera que quienes están más cercanos a los consumidores, conozcan de donde proviene el café.

Como comercializadora es necesario voltear y conocer a los productores, tuve oportunidad de platicar con Tomas sobre algunos cambios y procesos y con qué amor te enseñan el café, una flor, o un nido de colibrí que estaba en los cafetos, eso me enriqueció mucho. Yo vi una comunidad que trabaja para un café, una tierra y su familia. También sé que no estamos dañando el medio ambiente y que todo se hace con cariño. Esto es lo que me hace diferente a un coyote porque mi lealtad a la marca y al proyecto, están más allá (Entrevista a Ruth Terán, Zoom, 2021).

Recordemos que la actividad principal de los acaparadores es comprar el café, sobre todo en cereza o a veces en verde, a precios muy baratos y revenderlo a un precio más alto a las grandes empresas, en muchas ocasiones basándose en engaños y sin importar el destino final del producto. En esta investigación, los resultados mostraron que, quienes comercializan se han enfrentado a diversos retos, por ejemplo, Mistly, ha ampliado su catálogo, introduciendo otros productos como la miel y el chocolate, sin embargo, hubo momentos donde los productores no cumplieron con los pedidos de este último y, al ya tener clientes que lo solicitaban, Ruth buscó otra alternativa, encontrando a un grupo de mujeres que producían chocolate, así fusionaron los productos de tal manera que hicieron granos de café cubiertos con chocolate.

Otro ejemplo lo vivió Juan Carlos en la pandemia, ya que, al estar limitadas las actividades y comercios, no se encontraban insumos: "(...) tuve que mover a Juan Carlos para que consiguiera bolsas, café y los diferentes tostados, las presentaciones que estamos manejando" (Entrevista a Ruth, Zoom, 2021). Mistly se adaptó a las nuevas cantidades que la gente solicitaba, porque eran clientes que consumían menos, pero que recomendaban a más y que eran constantes.

Las actividades que se han realizado hasta el momento han generado un beneficio económico a los miembros de la organización, no obstante, son visibles las dificultades comerciales que tienen por lo que, si en sus objetivos próximos está el crecimiento del colectivo y el aumento en sus ventas, será necesario buscar otras vías para comercializar el café y delegar actividades para poder abarcar otros espacios y llegar a más clientes. Empero, es importante considerar que, al tener más comercializadores, los costos aumentarían y lo que debe evitarse es impactar negativamente a los productores en cuanto a precios. Esto requiere de una gran

reflexión y charlas que deriven en toma de decisiones encaminadas en el beneficio y evolución del grupo, el cual depende solamente de ellos.

4.3 Entre ferias gastronómicas, cafeterías y barras de especialidad

El recorrido de los granos de café continua para establecerse en sitios donde pueden venderse o prepararse, este trabajo quiso dar cuenta de lo que ocurre cuando Mistly llega estos puntos de venta que son diferentes entre sí y que tienen formas específicas de acercarse al consumidor. De igual manera, buscó observar y analizar los desafíos que enfrentan quienes deciden iniciar un negocio como una barra o una cafetería o de lo que ocurre cuando se asiste a los diferentes eventos.

A lo largo de estas páginas se ha hablado sobre los objetivos de Mistly con respecto a vincularse con el resto de los eslabones, en este sentido, las ferias gastronómicas, festivales y demás eventos han beneficiado mucho a la organización, porque han permitido dar a conocer la marca y tener más clientes. También, promueven que productores y comercializadores preparen bebidas y charlen con los consumidores.

Mistly ha asistido a múltiples lugares y eventos, entre los más importantes de la CDMX se encuentran el Coffee Fest 2019 en el Zócalo y el Café y Chocolate Fest al que han acudido varios años. También han participado en la Cumbre Latinoamericana del Café y en la Expo Café, y han estado presentes en festivales gastronómicos de Guanajuato, el Estado de México y en Xicotepec. Este último ha sido muy importante porque es donde se reunió la mayoría de los productores, ante esto, se observó que los adultos mayores, si asisten, pero ya no se involucran en las preparaciones porque no están familiarizados con las máquinas o porque prefieren mantenerse más cerca de la producción.

Estas experiencias compartidas fortalecen ampliamente al colectivo e impulsan sobre todo a los más jóvenes a capacitarse en preparación de bebidas, además, tienen la oportunidad de transmitir su historia a los consumidores, y ser parte activa de toda la cadena. “Cuando te preguntan de dónde es tu café y te dicen que les

gusta mucho y aprecian su historia, nos motivan para trabajar mucho más” (Comentario hecho por Tomás Hernández en el Coffee Fest, 2019, CDMX).

Las dinámicas de estos espacios son muy diversas y en la mayoría hay mucha competencia, así que es necesario realizar buenas bebidas. También hay momentos de tensión y ocasionalmente hay algunos contratiempos como falta de luz, de agua, inclemencias en el clima, etc. pero al final esto les permite a los socios tener una retroalimentación de los críticos más importantes, los consumidores, con quienes charlan e intercambian puntos de vista y todos aprenden.

Fotografía 39. Productores, productoras, técnicos e ingenieros de Mistly en Xicotepec



Fuente: Zárate, 2019.

Algunos productores como Marcos y Eduardo comentaron que el grupo debería tener una cafetería propia y que solo les faltaba la máquina de espresso para poder llevar a cabo este plan, no obstante, para todos y todas, estos momentos han servido para que los productores tengan la experiencia de atender una cafetería por un día, lo que representa: preparar bebidas, explicar, atender al cliente, cobrar y al final hacer un balance de las ventas con respecto a las ganancias. Con esto, pueden darse cuenta de que este tipo de negocios demandan mucho tiempo y esfuerzo. Este sueño podría realizarse, pero es necesario que consideren varios factores

como los costos, que esto podría implicar que abandonen parte de sus actividades en la producción, que tendrían que organizarse para cumplir con turnos o que deberían contratar a alguien que se haga responsable de este trabajo.

Marcos Hernández

Nunca me imaginé que vería mi café en una cafetería.

Marcos es uno de los productores que vio nacer a Mistly, es muy activo y siempre está lleno de actividades que buscan darle una mejor calidad de vida a su familia. Él estuvo familiarizado con el café y con el campo desde muy pequeño, por eso conoce y defiende su tierra. En este periodo de investigación, fungió como juez de paz de la comunidad, por lo que siempre tenía reuniones en otros lugares y debía estar al pendiente de las necesidades de los habitantes de Las Pilas. Pese a esto, siempre ha podido sacar su cafetal adelante y trabajarlo junto con su familia, para poder mantenerse en Mistly. Marcos conjuga el café con otros productos que tengan buen precio en el mercado y que le sean redituables, por ejemplo, el jengibre.

Fotografía 40. Marcos con su hija en un evento en Xicotepec



Fuente: Zárate, 2019.

Él ha asistido a eventos en Xicotepec y en CDMX donde tuvo oportunidad de conocer la cafetería Rojo Cochinilla, ahí comentó lo importante que fue para él ver

su café en un lugar como este, de igual forma, fue en otros espacios donde se venden café Mistly, pudo platicar con los baristas y los consumidores. Esto lo ha animado para pensar en un futuro establecer una cafetería en Xicotepec, quiere que sus hijas se involucren en actividades como el barismo y así puedan darle continuidad a este proyecto.

4.3.1 Las cafeterías desde su prohibición a su extensión por el mundo y el nacimiento de las barras de especialidad

Las cafeterías son espacios lúdicos, muy populares donde las personas se reúnen a charlar, trabajar, comer o disfrutar una taza de chocolate, té o, sobre todo, café. En sus inicios, el aromático fue rechazado y prohibido por sus efectos estimulantes y llegó a ser considerado en Europa como la “invención amarga de Satanás”, sin embargo, su popularidad comenzó a ser tan grande, sobre todo entre los intelectuales, que se tuvo que aprobar (AEcafé, 2012).

La historia de las cafeterías se remonta al siglo XV “(...) cuando los musulmanes introdujeron el café en Persia, Egipto, Turquía y África septentrional. *Kiva Han* fue la primera cafetería del mundo que abrió sus puertas en 1475 en Constantinopla, actual Estambul” (*Ídem*). En Europa la primera se abrió en Venecia en 1615, posteriormente en Oxford en 1650 y después, en Londres en 1652 (Sen, 2009). Estos lugares de recreación y unión fueron cada vez más aclamados por lo que se extendieron por todo el continente.

Pasó poco tiempo para que esta moda llegara a América, la primera, *The London Coffee House*, se inauguró en Boston en 1689. Para los estadounidenses, estos espacios resultaban muy útiles porque satisfacían sus necesidades sociales y públicas y fueron consideradas como “el tercer lugar”, es decir, su “primer lugar” era su hogar, que es un sitio privado; el “segundo lugar”, es su trabajo, donde solamente se podía ser productivo y el “tercer lugar”, era para distraerse y poder interactuar con otras personas (Sen, 2009).

Fue hasta 1789 cuando en las calles de Tacuba y Empedradillo se estableció la cafetería *Manrique* en la Ciudad de México, este lugar también era una lechería y el propietario era Ignacio Encinas. En esa época el chocolate y el atole, ambas de raíces prehispánicas, eran las bebidas más populares, pero poco a poco el café las reemplazó. La historia cuenta que Miguel Hidalgo asistía a este lugar cuando ya tenía aspiraciones de buscar la independencia del país (Apolinar, s/f). La tradición era que los meseros invitaban a la gente a entrar para disfrutar un café como en Francia, o sea, endulzado y con leche, porque era una bebida muy fuerte, después se endulzó con azúcar (Infobae, 2022).

En México, las cafeterías fueron puntos de discusión para intelectuales y políticos, cada una con un estilo propio. Paulatinamente, se convirtieron en lo que hoy conocemos y funcionan como sitios culturales, de interacción social y entretenimiento. Empero, éstas han tenido transformaciones considerables y actualmente las grandes empresas, como Starbucks y demás cadenas, han enfatizado su homogeneización de productos: “(...) en Starbucks todo es igual, aunque me dan un café de Etiopía y otro de Colombia, saben igual, luego le ponen mucho dulce y además es carísimo” (Entrevista a Lukas Kälin, Puebla, 2023). Con respecto a estas estandarizaciones:

Los efectos de estandarización no se limitan solo al espacio de las cafeterías; estos también se hacen visibles en la forma en que se manejan los mensajes dentro de ellas, en cómo se ordenan las bebidas y cómo las recibe el cliente, que es la misma en todas partes (Sen, 2009, p. 12).

Si bien, competir con estas cadenas es muy difícil, actualmente hay un impulso para recuperar los espacios genuinos y originales y cada vez existen más cafeterías que permiten realizar múltiples actividades como jugar juegos de mesa, leer, descansar o hay quienes han desarrollado temáticas específicas para que tengas una experiencia diferente. Otra de las propuestas se centra en las cafeterías o barras de especialidad, en donde la cadena productiva se vuelve la parte esencial de espacio.

Tanto una barra de especialidad como una cafetería son negocios complejos que requieren de una logística en igual de condiciones que el resto de la cadena productiva. En el intervalo de esta investigación, hubo un acercamiento a múltiples

sitios donde se vende café de especialidad y se pudieron detectar algunas diferencias entre las barras de especialidad que, de acuerdo con los resultados obtenidos, son espacios pequeños, cómodos, con un concepto que enaltece y hace del café el protagonista, el cual se complementa con algunos postres. Por otro lado, las cafeterías de especialidad son espacios más grandes, que cumplen con los parámetros y trazabilidad del café, éstas tienen un menú más amplio de alimentos y bebidas. A su vez, se encontraron cafeterías que no se anuncian como de especialidad, pero el café lo es y viceversa.

Acercarse al café de especialidad mediante las cafeterías o barras es algo cada día más común, sobre todo en las grandes ciudades o capitales, sin embargo, se enfrentan a mucha competencia y mucha presión por parte de las grandes empresas comerciales. Como el costo de las bebidas especiales es más caro que el promedio, se suman otras complicaciones, entre ellas está, hacerle entender al consumidor por qué la taza de un café filtrado que está tomando es más cara:

La taza de especialidad es cara, un filtrado³⁶ cuesta entre \$60 y \$80 y a los consumidores se les hace caro, pero van a Starbucks y se compran uno aún más caro. Entonces hay dos opciones, la primera es que conozcan la razón, o sea, toda la cadena de producción que viene desde la capacitación de los agricultores, el tipo de suelo, si hay roya, el tipo de clima, la altitud, el transporte, el embalaje, el tipo de secado, las características del grano y luego el tostado, bueno, toda la cadena, hasta que mueles el café, lo preparas y lo sirves, o la segunda es que no les expliques esto, pero la preparación debe representar todo este proceso, este es el mayor reto (Entrevista a Rafael y Adelina, Zoom, 2021).

En estos años, cuando se levantó el confinamiento, se visitaron varias barras y cafeterías sobre todo en la CDMX (Almanegra, Máneken, Café Avellaneda, etc.) y en la ciudad de Puebla (Gospel, Tú y yo, R&E, etc.), con la intención de conocerlas y saber los lugares de donde traían los granos, desafortunadamente la presencia del café poblano es muy baja, solamente en una trabajaban con productores de dicho estado y se reconocían mucho más a estados como Veracruz, Chiapas y Oaxaca, en conjunto con granos africanos, sobre todo etíopes. Esto indica que aún

³⁶ Los cafés filtrados son procesos manuales que tienen diferentes métodos de extracción como inmersión, goteo, presión, vacío o cocción. Entre los más conocidos están la prensa francesa, el Chemex, V60, aeropress y el sifón japonés

se debe impulsar con fuerza la cafecultura poblana y el consumo dentro del estado. En todas se coincidió con los comentarios hechos por Andreina y Rafael, en algunas no te explican gran cosa sobre la taza que te estás tomando y en otros lugares, el barista si enfatiza sus características.

Mistly ha podido colocarse en estos espacios, teniendo una historia en cada una de ellas. Rojo Cochinilla fue de las primeras, una cafetería que se ubicaba en la Colonia Juárez en la CDMX, pero que tuvo que cerrar a por los impactos de la pandemia.

Andreina y Rafael

Nuestro trabajo era convencer a personas que no saben nada de café de especialidad y que tampoco les interesaba, de lo que cuesta la taza, nosotros queríamos que lo disfrutara, que lo sintiera, que saboreara la acidez, el amargor, que retuviera los sabores, que se comiera un postre, todo eso es un reto, lograrlo es una gran tarea.

Andreina se involucró con el café desde pequeña en su natal Venezuela, sus abuelos lo cultivaban y sus padres estaban muy familiarizados con los procesos. Recuerda que de pequeña barría el café y era algo que no podía faltar en la mesa. Con el tiempo y con curiosidad aprendió mucho más sobre el aromático y lo que implicaba poner una cafetería.

Por otro lado, Rafael nació en Chihuahua y también, desde chico asistía a cafeterías, recuerda que en una jugaba ajedrez con un amigo y una de sus primas lo invitaba a otras a platicar. Posteriormente en la universidad tomaba café de mala calidad, pero con el tiempo fue desarrollando el gusto. En su estado el café de especialidad comenzó a ser muy popular hace 10 años, fue cuando comenzó a conocer las características de los granos.

Ambos se fueron a vivir a Cuernavaca, donde se conocieron y compartieron el gusto y el amor por el café. Fue entonces que decidieron abrir su propia cafetería que buscara beneficiar a toda la cadena y así, con el apoyo de proveedores, productores y amigos, nació Rojo Cochinilla que buscaba tener muy buena calidad, conocer de

donde venían los granos y asegurarse de que los productores tuvieran un pago justo, además, lograr que el consumidor tuviera una muy buena experiencia.

En este lugar se conjugaba el amor por el café y la intención de crear un nuevo emprendimiento. Como pareja tuvieron que hacer equipo para delegar actividades como buscar los permisos, a los proveedores, hablar con el contador y buscar el café que venderían. Reconocen que fue mucho trabajo para dos personas y que en muchas ocasiones tuvieron que ceder en beneficio del negocio y de su relación.

Lamentablemente, este lugar que también organizaba talleres de arte solo estuvo abierto un año, ya que la pandemia y el confinamiento impactaron fuertemente en las ventas, pese a que buscaron estrategias como salir a vender o llevar a domicilio, la zona donde se encontraban era de oficinas y, al estar la mayoría cerradas, los clientes disminuyeron considerablemente.

Fotografía 41. Andreina y Rafael en entrevista vía Zoom



Fuente: Zárate, 2021.

En Rojo Cochinilla el café era el producto más importante por eso siempre se buscaba tener excelente calidad en la taza. Tanto Andreina, como Rafa atendían y se hacían cargo de todo el lugar, unos meses después de la apertura tuve la oportunidad de colaborar con ellos y fue cuando me di cuenta del inmenso trabajo que requiere trabajar en un espacio que está abierto prácticamente todo el día y en donde se desarrollan otras actividades además de preparar bebidas, como limpieza, orden, trato con los clientes, administración, entre otras, pero cuando hay organización, un buen liderazgo y se tiene claridad en los objetivos, todo fluye de forma natural. Por otro lado, percibí que Mistly ha logrado crear redes fuertes de negocio, amistad, compromiso y lealtad fuera de los límites de Xicotepec.

Como ya se dijo, los años de pandemia fueron difíciles para toda la organización, no obstante, en 2022 cuando se restablecieron los comercios, Mistly pudo posicionarse en una cafetería nueva en la Condesa, CDMX, lugar en el que sigue presente. Amñin abrió con la intención de vender café y otros productos de excelente calidad, al tener un menú mucho más amplio (y que sigue creciendo), se tenían que delegar más actividades y, por lo tanto, tener más empleados.

En ambos casos Juan Carlos, fungiendo como representante de Mistly, asiste sorpresivamente para probar el producto, incluso ha capacitado al personal de Amñin, para que conozcan a los productores y la trazabilidad de cada grano, esta acción, debe perpetuarse porque, mientras se realice respetando el trabajo y personalidad de los baristas, permite tener una crítica objetiva y un conocimiento de la calidad de las tazas que se están entregando a los consumidores.

Fotografía 42. Juan Carlos capacitando a baristas de Amñin



Fuente: Zárate, 2022.

4.3.2 La última mano de la cadena

Tanto en las barras como en las cafeterías de especialidad, quienes laboran son la columna vertebral del negocio, puesto que son la última mano que toca el café antes de llegar con el destinatario final, el consumidor. Los baristas son los responsables

de preparar las bebidas y recuperar el sabor, el cuerpo y las mejores esencias del grano. También debe tener la facilidad para transmitir toda la información a los consumidores, de acuerdo con un artículo de Perfect Daily Grind:

Ser barista puede ser fascinante y gratificante. Pero también puede ser un trabajo exigente y poco remunerado. Muchos baristas ven este trabajo como algo a corto plazo porque es difícil permitirse un estilo de vida deseable con su salario y, a menudo, no hay oportunidades para progresar (PDG, 2019).

Esta información se pudo comprobar cuando colaboré con el equipo de Amñ, en este periodo se encontró que, en general, las distancias que recorren los baristas para llegar al trabajo son muy largas, pasan mucho tiempo en el transporte público y la mayoría tiene otras actividades como estudios o familia, si bien a la mayoría, la preparación de bebidas les apasionaba, en ocasiones, dichos factores, provocaban que no se pudiera cumplir con la especialidad.

Oficialmente los baristas deben tener amplios conocimientos sobre el café, las variedades, los procesos, el tostado y la preparación, sin embargo, los factores antes mencionados generan que estos empleos se vuelvan muy rotativos, por lo que las capacitaciones deben ser muy constantes y muchas veces no se logra tener un conocimiento muy profundo sobre toda la cadena.

La experiencia en ambos lugares fue muy diferente, en Rojo Cochinilla, los dueños eran quienes se responsabilizaban de la mayor parte de las actividades, incluido el ser barista; en Amñ, la dueña se ausentó durante los primeros meses por un desafortunado accidente, por lo que el control de la cafetería lo llevaba desde casa, dejando a los encargados como responsables en el espacio y manteniendo una comunicación constante con baristas y proveedores. El análisis concluye que cuando los dueños se involucran ampliamente en todos los procesos, es más fácil comprender al mercado y a los clientes, por lo que los productos se van ajustando de acuerdo con la demanda.

Hasta el momento en que se terminó el trabajo de campo, en los dos espacios, todos y todas buscaron transmitir la misión y visión de Mistly. En el caso de Amñ, aunque los baristas rotaban mucho y no conocían los cafetales en Xicotepec, ocasionalmente se daban a la tarea de preguntar y aprender, porque la mayoría se

comprometió con el proyecto de dicho colectivo, así que buscaban constantemente, transmitir la historia de la organización y de los productores a los consumidores.

En el periodo en que trabajé en Amín, me di cuenta de que había momentos donde era difícil dialogar con los clientes, porque cuando el lugar estaba lleno, había que preparar otros alimentos y bebidas que eclipsaban la historia Mistly, ante esto, se buscaba que las extracciones fueran muy buenas, de esta manera la bebida hablaba por sí sola y muchas veces los consumidores, se esperaban para preguntar más acerca del café.

En Mistly se busca que las bebidas sean excelentes y se exploten las características propias de cada grano, pero se confirmó que cada barista, aunque siguiera los mismos procedimientos, tenía un sello propio. En suma, con esto, se identificó que cada uno tenía una bebida que le salía mejor y que le gustaba más preparar, lo que indica que el proceso sigue siendo muy auténtico.

A mí siempre me ha gustado el café, he trabajado en otras cafeterías en donde he podido aprender de los granos y a mí me encanta prepararlo, lo que más me gusta es poder dejar un sello propio (Entrevista Iván, Barista de Amín, 2022).

Es la primera vez que hago esto, ahora me gusta mucho hacer una buena extracción y contarle a la gente la historia de Mistly. Me apasioné mucho cuando comenzaron a salirme las bebidas con leche y pude hacer arte latte. (Comentario de Karla, Barista de Amín, 2022).

Yo venía de trabajar en cocina, ahí las actividades son muy diferentes y no conocía nada del café, aquí lo conocí y aprendí de procesos y preparaciones, me gusta mucho saber de dónde viene y poder transmitirle eso a la gente (Entrevista a Gamaliel, barista de Amín, 2022).

Los resultados de este trabajo muestran que también había baristas que no se comprometían del todo y no se interesaban totalmente, por lo que solo se limitaban a realizar un buen trabajo y se enfocaban principalmente en ganar buenas propinas. Otros tenían más experiencia con el café y podían realizar mejores bebidas, la habilidad con las máquinas era muy importante porque esta debía combinarse con la capacidad de realizar varias cosas al mismo tiempo, tanto de alimentos como otras bebidas. Por último, hubo algunos que comenzaban en este tipo de actividad, tal fue el caso de Karla que se entusiasmó tanto con las preparaciones que

practicaba mucho para obtener las mejores extracciones, buscó aprender más y se convirtió en una de las mejores baristas del lugar.

Fotografía 43. Baristas trabajando con café Mistly



Fuente: Zárate, 2019 – 2022.

Ya se dijo que como parte del análisis se visitaron diferentes cafeterías y barras de especialidad en la CDMX y Puebla y en todas se tuvieron experiencias diferentes con los baristas. En algunas, eran muy amables y te explicaban ampliamente sobre el café y sus características, también te recomendaban algunos métodos donde se percibían mejor los sabores o la acidez; en otras, los baristas no poseían suficiente información y, por último, hubo lugares donde eran muy arrogantes y no daba confianza hacer preguntas porque te hacían sentir realmente incómodo.

Es importante que quienes se dedican al café de especialidad y quieren transmitir la importancia de toda la cadena, comprendan que la población en general no está todavía muy familiarizada con este nuevo nicho, por lo que es necesario tener la habilidad para acercar al consumidor con estas historias. No es obligación del consumidor tener toda la información, son los baristas quienes deben mostrar

empatía y tener como objetivo acercar e informar para que este mercado crezca. México es un país que apenas se inserta en este mercado alternativo, y aún está considerado como elitista y hay ciertos factores que dan razón de dicha afirmación, de los cuales se hablará más adelante, sin embargo, los baristas tienen la oportunidad para apoyar a la divulgación y conocimiento de la especialidad y así lograr que el consumidor conozca las razones de esta denominación.

Toda la cadena del café se vuelve apasionante cuando observas de cerca cada uno de los eslabones, desde la semilla, hasta la preparación en un método, también, cuando intercambias experiencias y detectas que, cada actor realiza una actividad diferente, pero todos están unidos por el mismo grano. Este esfuerzo se hace visible cuando escuchas las voces del eslabón que reinicia la cadena, el consumidor.

4.4 El consumo como último eslabón

El consumo se relaciona con el comportamiento de las personas en cuanto a lo que eligen. Es un concepto fundamental en el sistema económico, porque sin consumidores, no tendría sentido el mercado. Marx (2008) aclaró que este concepto está estrechamente ligado con los procesos de producción, ya que desde ese momento nace el sujeto para el consumo y cuando la producción de un objeto llega a su fin, su valor de uso se realiza y crea la necesidad de un nuevo proceso productivo, es decir, se reinicia la cadena.

En la producción, el humano se objetiva, o sea que su energía, emociones y espíritu quedan plasmadas en un producto y todo esto modifica al consumidor. De esta forma, el consumo se vuelve una acción eminentemente social, pública, que se transforma y que tiene la capacidad de enviar y recibir mensajes para crear nuevas señales sociales y comerciales (Marx, 2008) (Appadurai, 1986) (Renard, 1999). Pero esta acción también puede ser influenciada y controlada por los grandes monopolios apoyados por la publicidad.

Existen millones de mercancías que se consumen en el mundo y que entran y salen del estado mercantil de forma paulatina, reversible, terminal o con movimientos

rápidos (Appadurai, 1968) en este caso, se hablará del café, que está presente en prácticamente todos los países del mundo y es una bebida rankeada como la segunda más consumida después del agua, esto se comprueba con los siguientes datos: entre los años 2021 y 2022 se incrementó el consumo global y se consumieron aproximadamente 170,5 millones de sacos de 60 kilogramos (Orús, 2023). Los países consumidores que lideran la lista son Finlandia (11.7 kg al año) y Noruega, en contraste, países como Kenia, Uzbekistán, Pakistán y Azerbaiyán se encuentran en la parte más baja de la lista (Mesas, 2022).

Por su parte, las tendencias en México consideran que consumimos 1.750 kg de café al año y aunque las compras de café tostado y molido aumentaron 20% en el 2021, con la cuarentena, el 84% de la población consume café soluble (Kantar, 2022). Esto demuestra que los consumidores se inclinan por bebidas que tengan preparaciones rápidas y prácticas, que no excedan los 10 minutos (Inversa, 2023).

Las estadísticas anteriores visibilizan lo importante que es el consumo de café en el mundo, ahora bien ¿qué ocurre con el café de especialidad? lamentablemente, no se encontraron datos tan específicos sobre cuántas tazas o kilos por persona se consume, pero si se hizo visible que la especialidad, aunque fomenta el crecimiento del mercado en general, sigue estando muy por debajo de los números antes señalados, sin embargo, va en crecimiento y se espera que siga así. Asimismo, se identificó que en muchas ocasiones se utiliza el concepto de café gourmet y especialidad de forma indistinta, siendo que el primero no necesariamente cumple con los parámetros del segundo, esto crea confusión entre los consumidores y por lo tanto no se puede mucha claridad en la información (Stanley-Foreman, 2023).

Empero, la demanda de mejor calidad, sustentabilidad, trazabilidad y de innovación, han sido factores clave en el aumento del consumo de café de especialidad global, como ya se mencionó, los países europeos lideran la lista y se le ha puesto especial atención a Estados Unidos porque es el segundo país con mayor crecimiento anual en cuanto al consumo de estas bebidas y también va al alza (Wensma, 2023). Como la rapidez sigue siendo un elemento clave, en estos países comienzan a

desarrollarse cápsulas y monodosis de especialidad que son reciclables, compostables o biodegradables (*ídem*).

Históricamente los países importadores han tenido niveles más altos de consumo y lo mismo ocurre con el café de especialidad, según (Stanley – Foreman, 2023), en las ciudades más grandes de los países productores, el consumo podría compararse con los países europeos, pero, en las zonas rurales éste es mucho menor, no obstante, los tostadores especializados en México no comparten completamente dicha opinión:

Nosotros como estamos metidos en ir al campo y ver a los productores y todo, parece que vamos bien, pero cuando hablas realmente de cifras, hay gente en Monterrey, es un círculo grandísimo de consumidores al que no pertenecemos. Toda esa gente consume café, pero Nescafé, y ellos para darse abasto, meten café de Vietnam y Bolivia (Entrevista a Roberto Espinoza, CDMX, 2021)

Esto difiere un poco de la percepción de Andreina:

Si ha habido un poquito más, no como uno quisiera, comparándolo con Starbucks o ese tipo de cafeterías, el que cada vez haya más cafeterías de especialidad quiere decir que está aumentando el consumo, incluso las redes sociales ayudan mucho a que aumente el consumo (Entrevista a Andreina, Zoom, 2021).

Sería muy complicado conciliar en estas percepciones y datos porque aún no existen estudios o estadísticas específicas sobre el consumo de café de especialidad, incluso hay poco conocimiento y difusión sobre éste y es verdad que cuando uno está relacionado con este mercado, en cualquiera de los eslabones, uno busca los espacios apropiados para encontrarlo. Es decir, aquellas cafeterías de especialidad siguen siendo espacios poco comunes que requieren de cierta indagación para encontrarlas a diferencia de una cafetería comercial.

Lo que es un hecho es que una parte de la población lo consume, porque sabe que existe una historia detrás de este producto, que asume los precios más altos, en esta mercancía, el valor está justificado. “El valor de las cosas constituye uno de los problemas cruciales que suscita el intercambio. Los bienes que se intercambian deben ser comparables y su tasa de equivalencia aceptada por las partes en el intercambio” (Narotsky, 2004, p. 101). En este caso se está produciendo meramente para el consumo y el intercambio es mediante el dinero (Marx, 2008).

Aquí importa mucho la percepción del costo, una persona puede pagar lo que sea, si una persona siente que está pagando demasiado por un producto, y no le está dando un retorno, no va a invertir con la misma frecuencia, a lo mejor es compra de una sola vez, pero si como consumidor percibes un beneficio, lo sigues comprando. Incluso tiene que ver la marca, la percepción que la gente tiene acerca de las cadenas está cimentada en algo muy fuerte que se come a todo el esfuerzo de las cafeterías de especialidad por encima de la calidad (Entrevista a Rafael Orgáz, Zoom, 2021).

Continuando con la idea de Rafael, las grandes empresas impactan en diversos sentidos a este tipo de iniciativas y son sobre todo las dos ya mencionadas, las que coinciden con la propuesta de Klein (2001), son marcas sumamente poderosas y han conseguido gran parte de su excesivo consumo mediante el marketing y a través de impactar negativamente en los trabajadores y en esto caso en las comunidades cafetaleras de los países en desarrollo, además proporcionan una fuerte presión para eliminar la competencia local (Klein, 2001). Esto lo hacen visible mediante publicidad que hace referencia a los pequeños productores, a la sustentabilidad o al “pago justo”, cuando en realidad sus productos y sus acciones no siempre son congruentes con ello.

Por otro lado, hay quienes consideran que este tipo de mercados alternativos son una moda, la cual es considerada como un fenómeno que cambia constantemente, que da la ilusión de soberanía y acceso total, pero lo que realmente hace es jerarquizar, clasificar y le da al consumidor estatus y sentido de pertinencia; estas modas crean una realidad simulada (Baudrillard, 1974) (Appadurai, 1986).

Siguiendo esta línea, al considerar a los mercados alternativos o de especialidad como una moda, éstos tendrían cimientos débiles y superficiales, sin embargo, tanto Mistly como muchas otras organizaciones que se adscriben a estos nichos comerciales tienen un sustento, una base e historia fuertes y se pueden considerar precisamente como una forma de resistencia a las presiones de marcas grandes y modas que si responden a dichas clasificaciones.

Pese a las ventajas que tienen estos mercados por encima de los comerciales, es necesario señalar un punto como crítica y es que, pareciera que dentro de la sociedad de consumo todos y todas tenemos el mismo acceso a los diferentes

productos, cuando no es así, vale decir que los cafés especiales tienen que elevar sus costos a causa de lo que implica su cadena productiva, por lo que se vuelven poco accesibles para muchas personas, volviéndolo también un mercado elitista, a esto se suma lo ya mencionado con respecto a los lugares de acceso.

Pese a esto, se coincide con la idea de Douglas (1998): “la economía y la investigación de mercado explican bien la influencia que ejerce el mercado en las elecciones de los consumidores” (p. 90), pero el café de especialidad puede ser un producto protesta: “la protesta es el aspecto del consumo que revela al consumidor como una persona coherente y racional (p. 94) lo que buscan es que los consumidores tengan muy claro lo que se están tomando y puedan seleccionarlo e ir en contra de aquellos que impusieron y establecieron formas de tomar café.

Entender el consumo es algo muy complejo y se necesita conocer por qué las personas toman decisiones y con base en qué seleccionan los productos, para tener más claridad sobre Mistly, durante estos años se le dio seguimiento a tres consumidores que han estado relacionados con esta organización y con otros cafés, de esta manera se le da voz al último eslabón.

Roxana Rojas Linares

A Rox la conocí en la Cumbre Latinoamericana del Café que se llevó a cabo en Puebla en el 2018, íbamos como voluntarias y realizamos diferentes actividades durante el evento. Ella me platicó sobre el gusto que tiene por el café y yo le presenté los granos de Mistly. Si bien no recuerda la primera vez que se tomó una taza, sabe que fue hace 13 años que empezó a tomarlo de forma más consciente, porque un novio que la aproximó a las cafeterías y a los diferentes métodos.



Durante estos años de amistad, he observado que es una apasionada de los sabores y características de los granos y se ha involucrado tanto en el tema que tenía un proyecto de exportación de café. Sabe identificar muy bien la calidad de los granos e incluso lo compra en verde para poder tostarlo en su casa. Para ella el café es un estilo de vida y un gusto que te das por la mañana y lo que más le apasiona es prepararlo ella misma, siendo el Aeropress su método favorito.

Roxana es consumidora de diversos granos, pero también de Mistly, marca de la cual reconoció la calidad y trabajo. Asimismo, tuve oportunidad de platicarle la historia de algunos productores y ella me contó historias parecidas que se estaban llevando a cabo en Chiapas. Conoce muy bien a lo que se refiere el café de especialidad y la mayoría de los estados productores, pero, también sabe que las condiciones de producción del país son muy complejas y que existen muchos desafíos tanto para alcanzar la alta calidad, como para que los productores tengan acceso a los canales de distribución.

Alfredo Rodríguez Aguirre

Alfredo siempre ha sido consumidor de café, sin embargo, no solía darle mucha importancia a la marca o tipo de café que tomaba, por lo que también solía tomar café soluble. Cuando inicié este proyecto empezamos a platicar mucho más del trabajo que requiere el aromático, incluso llegamos a probar otras marcas y granos de otros países.



De esta manera se fue acostumbrando al sabor único que te da cada preparación sin endulzarla.

Como convivíamos en el mismo espacio, poco a poco fui contándole la historia de los productores, del proyecto y fuimos aprendiendo a identificar los sabores.

Inclusive me acompañó a alguno de los eventos en el Huerto Roma Verde a preparar y vender. Conforme pasó el tiempo, compró un molino y se le hizo una costumbre comprar el café en grano, sobre todo de Mistly. Con todo esto se ha vuelto más exigente, porque ahora es más consciente de la procedencia, del tostado y del molido, aunque cuando no tiene tiempo, también recurre al café soluble.

Para Alfredo el café es un gusto y una manera de empezar el día y también se ha vuelto una experiencia. Ahora es el quien me habla de nuevas cafeterías o lugares donde venden buenos granos y preparan distintos métodos. Pese a que siempre ha sido una bebida que lo acompaña, ahora la disfruta de manera diferente, y promueve entre sus compañeros de trabajo este tipo de proyectos.

Él nos demuestra que los consumidores pueden inclinarse por un café de calidad pero que cuando es necesario optan por otras marcas o los solubles, dejando claro que siempre se obtiene una experiencia diferente.

Lukas Kälin

Lukas es originario de Suiza, y cuenta que en su país existe una gran variedad de cafés, hay granos de todos los países productores y también los instantáneos y las cápsulas de Nescafé. Reconoce que los precios también son muy variados y que un café de buena calidad cuesta aproximadamente 10 Francos suizos o \$200 el cuarto, “pero todavía no es la calidad de Mistly”. La diferencia es que, en los supermercados de Zúrich, encuentras una sección específica para comprar café y te lo venden en grano o molido.



Él comenzó a tomar esta bebida hace aproximadamente ocho años con la intención de poder mantenerse despierto para los exámenes, desde ahí considera que es una dependencia y un gusto. Ahora afirma: “me voy a dormir temprano, para levantarme temprano y tomarme un cafecito, sobre todo el natural de Mistly, el de Tomás”. Con el tiempo compró su cafetera, métodos y cada vez más elementos para preparar buenas bebidas.



Lukas se enamoró mucho más del café cuando se involucró con Mistly, ya que, durante sus visitas a México, pasaba varios días e incluso semanas en la huerta de Don Jacinto y su familia, en estos periodos aprendió sobre las costumbres de las familias mexicanas y agradece que lo hayan recibido y le hayan compartido sus historias y experiencias. Él los acompañó y los ayudaba en los procesos de corte, secado, fermentación, selección, tostado y comercialización. Aprendió de toda la familia Colin, sobre todo de Tomás: “Me transmitió todo lo que sabía y, sobre todo, su pasión el café”. Siempre que venía les traía elementos que los podían ayudar como básculas, cafeteras y navajas, incluso, como estudió Ingeniería Ambiental, les transmitió consejos sobre fertilizantes naturales. Ahora cada que viene, regresa a su país con más de cinco kilos de café en la maleta.

A modo de cierre, estos relatos comprueban (anticipando un poco la historia de cada persona que toma café) que el consumo es diferente para cada individuo y que cuando existe realmente un interés, representa un aprendizaje constante que implica cuestionar algunos hábitos, por ejemplo, nos han inculcado la idea de que el café debe endulzarse con azúcar, miel, canela, splenda, etc. pero esto cambia considerablemente el sabor de la bebida.

Es común esta práctica sobre todo en los cafés que están más tostados de lo que deberían y adquieren el sabor amargo y fuerte que es muy reconocido, no obstante,

cada preparación extrae notas, colores y cuerpo totalmente distintos. En las cafeterías es muy común que te pidan endulzantes y con este estudio no se busca imponer una regla o forma específica de consumo, porque al final, (coincidiendo con Roberto Espinoza), el mejor café es el que más le guste al consumidor, en la forma en la que se lo quiera tomar, pero se sugiere que se pruebe la bebida antes de endulzarla y así se identifiquen nuevos sabores que probablemente no se conocían.

Desafortunadamente en México no estamos acostumbrados a consumir la mejor calidad, puesto que la mayoría de los granos que cumplen con estas características se exportan o porque las condiciones productivas no permiten que se produzca con alta calidad y se prefieren los cafés solubles o los de las grandes empresas. Empero, hay muchas organizaciones, cooperativas, etc. que están fomentando la producción y el consumo de calidad, sea o no de especialidad. Se reconoce que el café es un cúmulo de relaciones complejas e intereses que, vistos desde cualquier ángulo, se enfrenta múltiples desafíos, pero siendo un país con alta productividad y con demasiado potencial, el consumo debería ir acorde, por lo que es sumamente importante impulsar con mucho más esmero el consumo nacional y local.

Estas líneas ponen fin a la cadena productiva de Mistly, un ejemplo de perseverancia y trabajo que sigue creciendo en un escenario lleno de dificultades y retos, pero conserva la intención de trabajar en colectivo la especialidad desde la mata, hasta la taza. Durante estos cuatro capítulos se buscó visibilizar el trabajo de todos los eslabones que conforman a Mistly hasta llegar a los consumidores, quienes son los responsables de que dicha cadena productiva pueda reiniciarse.



CONCLUSIONES

Esta investigación quiso dar cuenta del nacimiento de Mistly en Xicotepec de Juárez, un municipio incrustado en la Sierra Norte de Puebla que no cuenta con gran número de colectivos campesinos, a diferencia de otras regiones del estado. Los miembros de Mistly son familias cafeticultoras y campesinas mestizas que utilizan el café como un producto destinado principalmente al comercio, no obstante, con su unificación han logrado capacitarse, para poderle dar un valor agregado e incursionar en el mercado del café de especialidad.

Los resultados arrojaron que grupos campesinos organizados generan un sentido de pertenencia o fortalecen su arraigo al territorio, si bien en este caso, no hablamos de pueblos indígenas, si se hace visible que la identidad mestiza promueve la conexión con el entorno, su protección y continuidad en las actividades agrícolas. En suma, estos colectivos hacen frente a las problemáticas ambientales mediante la conservación de policultivos, encaminándose a la independencia económica y la seguridad alimentaria.

Es importante reconocer que los grupos mestizos también enfrentan los estragos del cambio climático, las asimetrías políticas y desigualdades económicas, por lo que crean una idea propia del desarrollo que parte de los movimientos constantes entre lo urbano y lo rural; este vaivén genera que se apropien de algunos elementos ajenos a sus comunidades, pero conservan aquello que los identifica como parte de un municipio o región, por ejemplo, el ser serrano.

Las apropiaciones externas se manifiestan a través de acciones que les ayudan a tener mejores ingresos, como el comercio o los oficios, pero ninguna de ellas pone en riesgo al medio natural que les provee los alimentos. Los campesinos con los que se tuvo el acompañamiento coexisten con un sistema económico vertical y poco equitativo, pero han logrado diferenciar las lógicas sistémicas que les conviene reproducir y las que no, creando así, su propia idea de desarrollo.

El desarrollo es un concepto muy polémico que debe entenderse desde el contexto y el grupo con el que se está trabajando, es válido cuestionar las consecuencias de un desarrollismo que busca homogeneizar y delimita una forma específica de producción y consumo, pero también es necesario comprender qué significa para los campesinos el desarrollo y cuáles son los planes que ponen en marcha para tener una mejor calidad de vida, además, se podrían fomentar proyectos que sean acordes a sus ideas, usos y costumbres.

En este tenor, estos años de acompañamiento mostraron que la mayoría buscan obtener más ganancias económicas, por lo tanto, quienes están en Mistly se adhieren a un nuevo mercado, que tiene ciertas condiciones pero que les garantiza este objetivo. Además, el estar organizados, les permite acceder a capacitaciones y conocimientos que los han fortalecido individualmente, pero como colectivo, se han impuesto a los programas desarrollistas y con el conocimiento adquirido evitan los engaños por parte de los acaparadores.

El café de especialidad requiere de cuidados, técnicas y procesos específicos que coadyuvan con el cuidado del entorno y de la biodiversidad. Para lograrlo es necesario el trabajo y experiencia de los cafecultores. En esta investigación se observó que, aunque todos cumplen con estas normas, en general, las mujeres realizan este esfuerzo con más detenimiento y atención en las matas y en la selección.

Aunado a estos cuidados, la calidad de los granos depende de los policultivos que se encuentran alrededor de la mata y de los nutrientes del suelo. Por lo tanto, esta modalidad productiva es una manera de encaminarse a la agroecología y resulta una alternativa a la crisis climática que estamos enfrentando, ya que promueve la reforestación, la disminución en el uso de agroquímicos y prácticas más sustentables que derivan en el cuidado del suelo y la naturaleza en general.

Si bien, la sustentabilidad es un concepto desfasado de la realidad y las medidas que se impulsan para mitigar el cambio climático son insuficientes, este tipo de organizaciones ayudan a contrarrestar algunos efectos negativos como los monocultivos, el uso excesivo de agroquímicos y los impactos por las

agroindustrias. Pese a que el sector rural y los campesinos son los sectores más vulnerables, las alternativas y medidas están siendo propuestas desde ellos, por la conexión que tienen con la naturaleza y porque saben que dependen de ella.

Una de las características más importantes de Mistly es que no nace de forma autogestiva, más bien, es resultado de una investigación de agentes externos interesados en un beneficio social. El colectivo de productores y productoras es hoy una red sociotécnica que forja constantemente redes de conocimiento y que busca transformar algunas prácticas y formas de la aplicación de la ciencia, buscando construir diálogos y conocimientos de forma más horizontal. Sus miembros intercambian o reciben conocimiento de otros actores como técnicos, académicos, especialistas del café, dependencias gubernamentales, comercializadores, baristas y consumidores con la intención de aprender de todos ellos y crear alianzas que fortalezcan a la organización.

El análisis de las redes mostró que son dinámicas, algunas son temporales y otras se vuelven esenciales para el colectivo. Estas alianzas han impactado de forma positiva en las familias cafecultoras, puesto que se han relacionado con más productores, especialistas, funcionarios y técnicos que les han brindado herramientas para continuar con un proyecto organizativo que tiene la intención de perdurar y de invitar a las nuevas generaciones a conocer los diferentes procesos del café para darle un valor agregado. Algunos socios de Mistly quieren que los niños y niñas que crecen entre los cafetales quieran al grano y que vean en él una forma de vida que vale la pena seguir reproduciendo, que es redituable y que les dará un sustento.

Estas redes y uniones buscan ser simétricas y abiertas al diálogo, pero al estar tratando con individuos que tienen intereses, también se encontraron algunas redes asimétricas, que detonan relaciones de poder e incongruencias en la organización, desatando algunos desacuerdos o conflictos. Dichos comportamientos son normales en todos los grupos sociales y estallan cuando se las costumbres, normas, reglas y demás elementos sociales chocan entre sí.

Ante un conflicto interno, lo importante es la comunicación que permita ver las disconformidades y ayude a su reajuste, esto para que no deriven en fracturas que pongan en riesgo la cohesión de Mistly. Es necesario comprender estas diferencias como sacudidas y momentos para la autocrítica, la reflexión y sobre todo para evitar que el problema escale y genere brechas irreparables. Cabe mencionar que las relaciones de poder que se están ejerciendo podrían contraponer los objetivos de la organización, ya que rompen con la horizontalidad; frente a esto, se invita a visibilizar las acciones por las que se desequilibra la balanza, las cuales se encuentran fuertemente relacionadas con el compromiso que los productores adquieren con las actividades que se realizan dentro del grupo, es decir, se necesita que todos y todas quienes conforman al colectivo, se responsabilicen de las tareas, reuniones y eventos que hasta hoy, les ha dado continuidad como Mistly.

El estudio expuso que las redes de comercialización y distribución pese a ser las más débiles, han sido suficientes para la venta del grano, no obstante, podrían fortalecerse en caso de que quieran acercarse a más y nuevos espacios, para esto, se tendrían que construir nuevas alianzas que colaboren en este rubro ya que, por el momento, esto recae principalmente en dos personas fuera de Xicotepec. De forma general, se observó que la comercialización es uno de los procesos con más retos en el sector rural, esta problemática la comparten con el programa Sembrando Vida, otra de las redes de Mistly que ha funcionado bien, pero se ha detenido porque no logran encontrar rutas de comercio más amplias.

Por último, este trabajo quiso darles voz a los eslabones que rebasan las huertas productivas y a quienes no suelen ser considerados para las investigaciones sobre café, como expresa Roberto "(...) a nosotros nunca nos habían tomado en cuenta para algo así" (Entrevista a Roberto Espinoza, 2021). Se comprobó que los técnicos y especialistas del café son una de las redes más importantes del grupo; que los comercializadores mantienen una relación estrecha y leal con los productores y que los dueños de las cafeterías y baristas se vuelven parte del proyecto al conocer ampliamente la procedencia y características de los granos que les permiten obtener una bebida de calidad. Todos ellos les ayudan a los productores a conocer

el destino final de su café, generando puentes con los consumidores, que son el último eslabón.

En este sentido, en cuanto al consumo se demostró que México es un país productor, pero no consumidor, de igual forma, el consumo local, de especialidad u orgánico es mucho menor. Se pensaría que una de las razones son los precios más elevados, pero más bien, esto se les adjudica a las campañas publicitarias y a la practicidad de las grandes empresas quienes logran captar a la mayoría de los consumidores. Frente a esto, se debe incentivar a los pequeños productores para que le den un valor agregado a su café, pero también se requieren campañas de concientización que promuevan el consumo local.

Esta investigación hace evidente la importancia de las organizaciones campesinas, con una nueva perspectiva más integral, debido a que, al menos en el sector cafetalero, fungen como una resistencia ante las trasnacionales y enfrentan colectivamente las diferentes crisis del aromático, éstas coadyuvan para que los pequeños productores obtengan beneficios económicos, sociales y ambientales. Además, los grupos buscan estrategias para enfrentar la brecha de desigualdad que promueve el sistema económico y así puedan acceder a precios más justos y a la competencia en una coyuntura donde se prioriza a las agroindustrias. Se coincide con la siguiente idea:

Las diferentes formas de asociación o agrupación en cualquier región del mundo, cuando se gestionan de manera profesional y de forma adecuada, inciden positivamente en todas las fases de las cadenas productivas, trayendo innumerables beneficios para sus miembros (Terrazas, *et.al.* 2019, p. 286).

Mistly está alcanzando esto, y el presente trabajo quiso analizarla y acompañarla desde su nacimiento, se observó objetivamente, se determinaron las alianzas y redes que se crearon y se resaltaron los aciertos que tienen como grupo que tiende a una consolidación. Asimismo, se hicieron visibles las dificultades que pueden resolverse para que sigan siendo un referente organizativo en la región y continúen motivando a otros productores a replicar este proyecto. Estos resultados cumplieron con los objetivos propuestos y los hallazgos dieron respuesta a las preguntas de investigación.

Una contribución significativa de esta tesis consistió en fomentar el diálogo entre los diversos actores de la cadena del café a través del trabajo de una nueva estructura organizativa, surgida en un contexto altamente complejo y poco explorado por la investigación social. Permitir que cada individuo expresara su perspectiva nos brindó una comprensión más nítida de las experiencias, conocimientos y desafíos que presenta cada uno de ellos. Generalmente, en este tipo de estudios se enfatiza el contexto de los pequeños productores y en este trabajo ellos y ellas no dejan de ser los protagonistas, no obstante, se evidenció que, al conectarse con los demás nodos de la cadena, la organización fortalece su posición. Por ende, era importante incorporarlos al análisis y destacar su función en el entramado productivo. Todos y todas las voces de estos eslabones nos permitieron saber que todos se dirigen al mismo objetivo, el fomento del consumo nacional.

Otra de las contribuciones es que no se desarrolló un capítulo teórico – conceptual al inicio del trabajo, en lugar de ellos, tanto las teorías como los conceptos, se fueron ajustando a una realidad, con la intención de que todas las temáticas fueran claras, pertenezcan o no al gremio académico, de igual forma, se dividieron los apartados con el propósito de explicar el proceso del café desde la mata hasta la taza, pero se redactó de tal manera que los capítulos pueden leerse de forma independiente de acuerdo a los intereses de cada lector.

Desafortunadamente, esta investigación, al igual que la mayoría de los realizados en los últimos dos o tres años, experimentó una limitante significativa, el confinamiento originado por la pandemia de Sars-Cov 2. Los dos años de encierro y la incertidumbre modificaron planes, suspendió por mucho tiempo el trabajo de campo y transformó algunas relaciones que ya existían en Mistly. Sin embargo, se pudo obtener información utilizando las herramientas tecnológicas y con el tiempo, el colectivo pudo retomar sus actividades.

Este evento histórico trastocó la vida de todos y todas, nos obligó a readaptarnos y a buscar nuevas estrategias de investigación. En el caso de Mistly, este freno los motivó para no detener por completo la producción y encontrar nuevas estrategias

de comercialización. También los obligó a repensar las actividades y reflexionar sobre la continuidad del proyecto, el cual sigue y se espera que continúe.

Durante estos años que tuve la oportunidad de acompañar a Mistly desde que era únicamente una idea, el conocer a la mayoría de sus miembros y poder compartir momentos importantes con ellos, fue un aprendizaje constante sobre el café, la vida rural, el esfuerzo y resistencia de los cafecultores y principalmente de la importancia de las organizaciones sociales en este sector. Pude notar que, al unirse en grupo con metas e intereses compartidos, y al retomar experiencias anteriores, se construyen lazos sólidos y bases estables.

Haber llevado a cabo la mayoría de las tareas asociadas a esta cadena de producción, me permitió comprender que una taza de café, aunque es un elemento de nuestra rutina diaria, encierra una historia diversa y compleja que muchas veces no conocemos. En ella, todos los participantes desempeñan un papel crucial, desde aquellos que cultivan la semilla, hasta quienes elaboran la bebida, incluso nosotros como consumidores, formamos parte esencial en el fortalecimiento de estos grupos.

Para cerrar, anhelo la generación de nuevas investigaciones con perspectivas más integrales que consideren otras disciplinas y áreas de conocimiento más allá de los límites académicos, donde la teoría se adapte al fenómeno social y no al revés; tesis o estudios con un lenguaje accesible para todos y todas, que busquen ser aplicables y contribuyan con un beneficio social ya que, la continuidad de los avances científicos y sus aplicaciones dependen de la forma en la que desarrollamos nuestras investigaciones.

REFERENCIAS

AECafé, (2012). El origen del café [en línea]. *Aroma de Café*. Disponible en: <https://www.aromadecafe.es/tag/origen#:~:text=Kiva%20Han%20fue%20la%20primera,entonces%20qahwa%20que%20significa%20vigorizante.>

Albornoz, M.; Estébanez, M.; Alfaraz, C. (2005). Alcances y limitaciones de la noción de impacto social de la ciencia y la tecnología. *Redes*, 2(4), 73–95.

Altieri, M. y Nicholls, C., (2019). La agroecología es la agricultura del futuro”: Miguel Altieri y Clara Nicholls en Concepción [en línea]. *Biodiversidad en América Latina*. [Consultado el 6 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.biodiversidadla.org/Documentos/La-agroecologia-es-la-agricultura-del-futuro-Miguel-Altieri-y-Clara-Nicholls-en-Concepcion>

Álvarez, A.; Martínez, A.; Méndez, R. (1993). *Tecnología en Acción*. España: Editorial Rap.

AMLO, (2018). Presidente electo presenta programa Sembrando Vida que reactivará el sureste mexicano [en línea]. *lopezobrador.org*. [Consultado el 22 de julio de 2023]. Disponible en: <https://lopezobrador.org.mx/2018/10/08/presenta-amlo-beneficios-del-programa-sembrando-vida/>

Aguilar, E.; González, A. (2009). Cafeticultura en Yajalón: un escenario al margen del comercio justo. *Revista Pueblos y Frontera Digital*, 4(7), 157-186.

Aguilar de la Peña, J. M., (2008). Pobreza y marginación en la Mixteca poblana: un análisis desde el enfoque de sistemas complejos. En: B. Ortíz y Guy Duval, x(Coords.). *Sistemas complejos, medio ambiente y desarrollo*. Puebla: Universidad Iberoamericana de Puebla. pp. 19–60.

Apolinar, M., (sin fecha). ¿Cuál fue la primera cafetería en la CDMX? [en línea]. *El mundo del café*. Disponible en: <https://elmundodelcafe.mx/?p=5696>

Appadurai, A., (1986). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Grijalbo.

Arellano, A. y Ortega, C., (2005). Las Redes Sociotécnicas en Torno a la Investigación Biotecnológica del Maíz. *Convergencia*. (38), 255–276.

Aronson, P., (2003). La Emergencia de la Ciencia Transdisciplinar. *Cinta de Moebio*. 18(12), 0.

Ayala-Carrillo, M. d. R., (2017). Entre la globalización del café y lo local del mercado de trabajo jornalero. En V. Ávila & P. Suárez (Comps.), *Los estudios de género hoy. Debates y perspectivas* (pp. 233–261). México: UNAM.

Báez, L., (2004). *Nahuas de la Sierra Norte de Puebla*. México: CDI-PNUD.

Banks, M., McFadden, C y Atkinson, C. (2001). *La Gran Enciclopedia del Café*, España: Ediciones Hymosa-Grupo Editorial Edipresse.

Bartra, A. (1999). El aroma de la historia social del café. *La Jornada del Campo*, 28 de julio de 1999. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/1999/07/28/cam-aroma.html>

Bartra, A.; Cobo, R.; Paz, L. (2011). *La Hora del café. Dos siglos a muchas voces*. México: Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad.

Barquin, A., (2003). Del Poder y su desgaste. *Convergencia*. **10**(32), 181–222.

Baudrillard, J., (1974). *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. España: Plaza & Janés.

Beinstein, J., (2005). El concepto de crisis a comienzos del Siglo XXI. En: *Conceptos y Fenómenos Fundamentales de nuestro tiempo* [en línea]. México: Instituto de Investigaciones Sociales - UNAM. pp. 21. [Consultado el 23 de junio de 2023]. Disponible en: https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/418trabajo.pdf

Bolaños, M., Paz, F., Cruz, C., Argumedo, J., Romero, V. y de la Cruz, J., (2016). Mapa de erosión de los suelos de México y posibles implicaciones en el almacenamiento de carbono orgánico del suelo. *Terra Latinoamericana*. **34**, 271–288.

Boff, L., (2015). *Sustentabilidade. O que é - O que não é*. Brasil: Editora Vozes.

Bonfil, G. (2019). Lo propio y lo ajeno: una aproximación al problema del control cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, **27**(103), 183–191.

Bonnamour, J., (2002). Conferencia Inaugural: El mundo rural ante el nuevo siglo: retos y desafíos. En: F. García, Coord. *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades, Lleida, España*. Lleida: Universitat de Lleida-Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. pp. 23-44.

Bunge, M., (2001). *La Ciencia. Su método y su filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Bunge, M., (2004). *La investigación científica. Su estrategia y su filosofía*. México: Siglo XXI.

Bush, V. (1999). Ciencia, la frontera sin fin. Un informe al presidente, julio de 1945. *Redes*, **VI**, 89–156.

Bustos González, R., (2005). Desarrollo local y representación: el concepto de crisis. *Diálogo Andino - Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*. (25), 53–76.

Caballero, J. L. (2012, 12 de mayo). ABC de los commodities. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/mercados/ABC-de-los-commodities-20120511-0061.html>

Cachanosky, I., (2020). En defensa del monopolio competitivo. *Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política*. **XVII**(1), 233–264.

Cacho, Y. (2015). *Importancia del cultivo de café de sombra*. Agencia Informativa Conacyt. Recuperado de: <http://www.conacytprensa.mx/index.php/ciencia/mundo-vivo/2964-nota-importancia-del-cultivo-del-cafe-de-sombra>

Cadenas, H., (2005). La Antropología Aplicada en una Sociedad Compleja. *Revista Mad.* (13).

Callón, M., (1998). El proceso de la construcción de la sociedad. El estudio de la tecnología como herramienta para el análisis sociológico. En: M. Domenech y F. Tirado, comps. *Sociología Simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa. pp. 143–170.

Callon, M. (2006). Luchas y negociaciones para definir qué es y qué no es problemático: la socio-lógica de la traducción. *Redes*, 12(23), 105–128.

Café de Autor Cafés hechos con el corazón, (2022). ¿Qué es el café de especialidad? [en línea]. *Café de Autor*. [Consultado el 8 de diciembre de 2022]. Disponible en: <https://cafedeautor.es/2022/01/19/specialty-coffee/>

Campos, J. (2017). Uso de Sistemas de Teledetección e Información Geográfica en el Diagnóstico Participativo del Territorio Rural Cafetalero en localidades del municipio de Xicotepec, Puebla. (Tesis de Maestría) Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo – Instituto Politécnico Nacional, Ciudad de México, México.

Cantón, I., (2005). La calidad en las redes de conocimiento y aprendizaje. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y cambio en Educación*. 3(002), 109–130.

Carrillo, G., Ramírez, H. y Pomar, S., (2019). Sustentabilidad y desarrollo local en una comunidad rural en México. *Revista Administración y Organizaciones*. 22(43), 9–27.

Carrizosa, P., (2012). Propone el antropólogo Manlio Barbosa una nueva regionalización para Puebla. *La Jornada de Oriente* [en línea]. 22 de noviembre. [Consultado el 4 de mayo de 2022]. Disponible en: https://www.lajornadadeoriente.com.mx/noticia/puebla/propone-el-antropologo-manlio-barbosa-una-nueva-regionalizacion-para-puebla_id_16680.html

Casas, R., (2006). El enfoque de redes y flujos de conocimiento en el análisis de las relaciones entre ciencia, tecnología y sociedad. *Kairós* [en línea]. (8). [Consultado el 4 de noviembre de 2023]. Disponible en: <https://revistakairos.org/el-enfoque-de-redes-y-flujos-de-conocimiento-en-el-analisis-de-las-relaciones-entre-ciencia-tecnologia-y-sociedad/>

Casas, R., Dettmer, J., Celis, L. y Hernández, C., (2007). Redes y flujos de conocimiento en la Acuicultura Mexicana. *Redes*. 13(26), 111–144.

Castells, M., (1997). *La Sociedad Red*. Madrid: Alianza.

Castells, M., (2004). *The Network Society. A Cross-cultural Perspective*. UK - USA: Edward Elgar Publishing Inc.

Castillo, K., (2019). Cafetaleros alertan que planta de Nestlé los volverá “peones de hacienda” y destruirá su tierra. *Sin Embargo* [en línea]. 14 de enero. Disponible en: <https://www.sinembargo.mx/14-01-2019/3521637>

Castro, J., Ibarra, A. y Barrenechea, J., (2009). Redes de conocimiento y regiones en transición: notas para una agenda de investigación comparada. En: R. Suárez, comp. *Sociedad del conocimiento*. México: UNAM. p. 237–255.

Cecoon, B., (2008). *El Comercio Justo en América Latina: Perspectivas y Desafíos*. CDMX: Coplt-arXives.

Celis, F. (2009, 14 de noviembre). Las organizaciones de los cafetaleros. *La Jornada del Campo*, (26). <https://www.jornada.com.mx/2009/11/14/cafetaleros.html>

Cernea, M., (1995). *Primero la Gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*. México: FCE.

CEPAL, (2023). Daño y pérdida de la biodiversidad [en línea]. *Naciones Unidas*. [Consultado el 24 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/temas/biodiversidad/perdida-biodiversidad>

Bartra, A., (2013). Crisis civilizatoria. En: *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*. México: Instituto de Investigaciones Económicas - UNAM. p. 25–72.

Chamoux, M.-N., (2006). ¿Hacia el indio nuevo? De lo global a lo local y a la inversa en pueblos nahuas del norte de Puebla. *Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, Issue 50, pp. 34-49.

Chayanov, A., (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión .

Chemura A.; Tawona, B.; Woldie, A. & Gornott, C. (2021). Climate change and speciality coffee potential in Ethiopia. *Nature*, 11(8097).

Comas d' Argemis, D., (1998). *Antropología Económica*. Barcelona: Ariel.

CONABIO, (2022a). La crisis de la biodiversidad [en línea]. *Biodiversidad Mexicana*. [Consultado el 2 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.biodiversidad.gob.mx/biodiversidad/crisis>

CONABIO, (2022b). ¿Por qué se pierde la biodiversidad? [en línea]. *Biodiversidad Mexicana*. [Consultado el 24 de junio de 2023]. Disponible en: <https://www.biodiversidad.gob.mx/biodiversidad/porque>

CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social), (2022). Estadísticas de Pobreza en Puebla [en línea]. *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*. [Consultado el 7 de julio de 2022]. Disponible en: <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/Puebla/Paginas/principal.aspx>

- Coser, L., (1956). *The functions of social conflict*. USA: The Free Press.
- Cotler, H., Corona, J. A. y Galeana-Pizaña, M., (2020). Erosión de suelos y carencia alimentaria en México: una primera aproximación. *Investigaciones Geográficas*. (101), 2–14.
- Cortez, C., (2014). *Investigación y acción social. Formas de trabajo, experiencias y reflexiones*. México: Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.
- CNOC (Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras) (2019). Café toca sus precios más bajos de los últimos 15 años. FORBES, México Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/cafe-registrara-precios-mas-bajos-de-ultimos-15-anos-cnoc/>
- Cruz, I., (2019). La Nestlé y la ausencia de estrategias gubernamentales en el café. *El Financiero* [en línea]. 8 de enero. Disponible en: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/isabel-cruz/la-nestle-y-la-ausencia-de-estrategias-gubernamentales-en-el-cafe/>
- Cruz, L., (2022). Festival Cafetzin en Xicotepec [en línea]. *Periódico Central*. [Consultado el 8 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.facebook.com/centralpuebla/videos/254991043424843/>
- Data México, (2020). Xicotepec [en línea]. *Gobierno de México*. [Consultado el 1 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/xicotepec#population>
- Dettmer, J., (2009). Redes, flujos y capital social en la sociedad del conocimiento. En: R. Suárez, comp. *Sociedad del conocimiento*. México: UNAM. p. 237–255.
- Domínguez, E., (2022). La Sierra Negra y la Sierra Norte concentran la pobreza extrema de Puebla. *Central Puebla Irreverente* [en línea]. 7 de enero. Disponible en: <https://www.periodicocentral.mx/dandodata/pobreza/2917/>
- Duché – García, TT.; Bernal – Mendoza, H.; Ocampo -Fletes, I.; Juárez – Ramón, D.; Villareal – Espino Barros, O. (2017). Agricultura de traspatio y agroecología en el proyecto estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA – FAO) del Estado de Puebla. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Abril – Junio, 263 – 281.
- Douglas, M., (1998). *Estilos de pensar*. Barcelona: Gedisa.
- Duran, G., (2018). El "desarrollo": debate sobre su concepción desde la Antropología en los países del tercer mundo. *Revista Euroamericana de Antropología*, pp. 103-109.
- Durán, L. (2015). La cafecultura campesina. *La Jornada del Campo*, Núm 90. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2015/03/21/cam-campesina.html>
- Eriksen, T. H., (2014). *Globalization*. London: Bloomsbury.
- Escobar, A., (1999). Antropología y Desarrollo. *Maguaré*, 14, pp. 42-73.

Escobar, A., (2010). Antropología y Desarrollo. En: G. Hernández, comp. *Antropología y Desarrollo. Encuentros y desencuentros*. La Habana, Cuba: Centro Nacional de Superación para la Cultura. pp. 144.

Escobar, A., (2012). Más allá del tercer mundo: Globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales antiglobalización. En: B. Pérez - Galán, ed. *Antropología y Desarrollo. Discurso, prácticas y actores*. Madrid: Los Libros de la Catarata. pp. 415.

Escobedo, E.; Pérez, A. & Escobedo C. (2022): "Los avatares de la crisis alimentaria y la productividad de maíz en el norte de Jalisco y sur de Zacatecas". En: De la Vega Estrada, S. (Coord.) (2022). *Efectos del proceso de empobrecimiento en la desigualdad y el desarrollo social en los territorios*. UNAM-AMECIDER, México. En: <http://ru.iiec.unam.mx/5981/>

Espinosa- Gallegos, M., Fletes - Ocón, H. y Bonanno, A., (2021). Contendiendo en la globalización. Los empresarios cafetaleros del Soconusco y la Organización de las Cadenas de producción locales y globales. *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. 8(1), 6–35.

Esteva, G., (1996). Desarrollo. En: W. Sachs, ed. *Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. pp. 52-77.

Esteva, G., (2000). Desarrollo. En: A. Viola, comp. *Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Paidós. pp. 67–102.

Evangelista, V., López, J., Caballero, J. y Martínez, M., (2010). Patrones espaciales de cambio de cobertura y uso de suelo en el área cafetalera de la sierra norte de Puebla. *Investigaciones Geográficas*. (72), 23–38.

FAO, (1996). Enseñanzas de la revolución verde t06-s.htm [en línea]. *Home | Food and Agriculture Organization of the United Nations*. [Consultado el 12 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.fao.org/3/w2612s/w2612s06.htm>

Zambolim, L. (2015) en: FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations) (2015) Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *Memorias del Seminario Científico Internacional. Manejo Agroecológico de la roya del café*, Panamá: FAO.

Farfán, F., (2007). Cafés especiales. En: H. Ospina y S. Marín, eds. *Sistemas de producción de café en Colombia*. Colombia: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia - CENICAFE. pp. 234–254.

Feito, M., (2005). Antropología y Desarrollo Rural. Contribuciones al abordaje etnográfico a los procesos de producción e implementación de políticas. *Avá. Revista de Antropología*, Issue 6, pp. 1-26.

Ferguson, J., (2005). Anthropology and Its Evil Twin: "Development" in the Constitution of a Discipline. En: M. Edelman y A. Haugerud, eds. *The Anthropology of Development and Globalization. From Classical Political Economy to Contemporary Neoliberalism*. USA-UK-Australia: Blackwell Publishing. ppp. 140–156.

Figuroa-Hernández, E., Pérez-Soto, F., & Godínez- Montoya, L., (2015). *Importancia de la comercialización del café en México*. México: ECORFAN-México, S.C. <https://www.ecorfan.org/handbooks/Ciencias-ECOHT I/Handbook Ciencias Sociales Economia y Humanidades T1 V1 74 92.pdf>

FIRA (2019). Panorama Agroalimentario. Dirección de Investigación y Evaluación Económica y Sectorial. Café, México: FIRA – Banco Mundial

FIRA (2022). Perspectivas 2022. <https://sursureste.org.mx/estudios/fira-perspectivas-2022-5/>

Fisher, J., (2010). *El hombre y la técnica. Hacia una filosofía política de la Ciencia y la Tecnología*. México: UNAM.

FLOCERT, (2023). Calculadora de tasas de certificación Fairtrade [en línea]. *FLOCERT assuring fairness*. Disponible en: <https://www.flocert.net/es/calculadora-de-tasas-fairtrade/>

Flores, M. & Rello, F., (2002). Capital Social Rural. Experiencias de México y Centroamérica. México: CEPAL-UNAM-PLAZA Y VADES EDITORES.

Focault, M., (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*. **50**(3), 3–20.

FORBES, (2017). Los 10 estados con más pobres en México. *Forbes México* [en línea]. 30 de diciembre. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/los-10-estados-con-mas-pobres-en-mexico/>

Fórum Café, (sin fecha). Erna Knutsen, la mujer que creó el concepto de café de especialidad [en línea]. *Fórum Cultural del Café*. [Consultado el 6 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.revistaforumcafe.com/erna-knutsen>

Foster, G., (1974). *Antropología Aplicada*. México: FCE.

Fresnada, C., (2022). Más de 1.700 activistas ambientales han sido asesinados en la última década. *El Mundo* [en línea]. 29 de septiembre. Disponible en: <https://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/medio-ambiente/2022/09/29/6335b0b2fc6c83c56c8b45e0.html>

Fridell, G., (2006). Comercio justo, neoliberalismo y desarrollo rural: una evaluación histórica. *ICONOS. Revista de Ciencias Sociales*. (24), 43–57.

Galeana, O. A. y Ávila, R., (2023). El mercado de especialidad y sus retos de sustentabilidad [en línea]. *El mundo del café*. Disponible en: <https://elmundodelcafe.mx/?p=7134>

García, B., (1987). *Los pueblos de la Sierra. El poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*. México: El Colegio de México.

García-Chiang, A., (2011). El comercio justo: ¿una alternativa de desarrollo local? *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. **7**(1), 105–140.

García, R., (2005). El enfoque de redes socio-técnicas como herramienta metodológica para los estudios territoriales de la tecno-industria. *Quivera*. **7**(2), 8–40.

Gardner, K. & Lewis, D., (1995). *Anthropology, Development and the Post-Modern Challenge*. New York: Pluto Press.

Geertz, C., (1973). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.

Gobierno de México, (2020). Programa Sembrando Vida [en línea]. *Gobierno de México*. [Consultado el 30 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.gob.mx/bienestar/acciones-y-programas/programa-sembrando-vida>

Gobierno de Puebla, (2020). Impulsa SDR cafecultura poblana de alta calidad [en línea]. *Secretaría de Desarrollo Rural*. [Consultado el 13 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://sdr.puebla.gob.mx/noticias/impulsa-sdr-cafecultura-poblana-de-alta-calidad>

González, M. y Hernández, F., (2021). Agenda política hacia el bienestar y la cohesión social en el gobierno de la cuarta transformación en México. *POLIS*. **17**(1), 43–74.

Gómez-García, P., (2008). Familia y matrimonio sólo existen en la red del parentesco (antropológicamente hablando). *Gazeta de Antropología*. **24**(1), 16.

Gómez, J., (2002). Las “nuevas” funciones socioeconómicas y medioambientales de los espacios rurales. En: F. García, Coord. *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades, Lleida, España*. Lleida: Universitat de Lleida-Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. pp. 111-148.

Gow, D., (1993). Doubly Dammed: Dealing with Power and Praxis in Development Anthropology. *Human Organization*, **52**(4), pp. 380-397.

Granados, A., (2018). México: del café a granel al café de especialidad [en línea]. *¡Otro café! Essence Coffee*. [Consultado el 16 de julio de 2021]. Disponible en: <https://www.essenceofcoffee.net/mexico-de-cafe-a-granel-al-cafe-de-especialidad/>

Guido, F. y Castro, S. (2006). Viviendo con la crisis cafetalera: perspectivas futuras de pequeños y medianos productores de café San Ramón de Alajuela, Costa Rica. *Intersedes: Revista de las Sedes Regionales*, **7**(12), 11-28.

Gutiérrez-Núñez, N., (2020). Revolución verde en los suelos agrícolas de México. Ciencia, políticas públicas y agricultura del maíz, 1943-1961. *Mundo agrario* [en línea]. **21**(47). [Consultado el 13 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/845/84563515004/movil/>

Haesbaert, R., (2011). *El Mito de la Desterritorialización. Del "Fin de los Territorios" a la Multiterritorialidad*. México: SXXI.

Harvey, D., (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: AKAL.

Heilbroner, R. (1994). Technological Determinism Revisited, in: Roe Smith, Merrit; Marx, L. (1994). *Does Technology drive history?: The dilemma of technological determinism*. Massachusetts Institute of Technology.

Henderson, T., (2019). La roya y el futuro del café en Chiapas. *Revista mexicana de sociología*. **81**(2), 389–416.

Hernández, G., (2019). ¿Es rentable el negocio del café de especialidad? Conferencia en el “Encuentro cafetalero del 20 aniversario de El mundo del Café la Revista” [en línea]. *La Revista del mundo del café*. [Consultado el 6 de abril de 2021]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=IY2RFUrKZ2Q>

Hernández-Romero, O. y otros, (2017). Organización campesina en comunidades cafetaleras: La Sombra Chiconquiaco,. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, agosto-septiembre(18), pp. 3827-3835.

Hobart, M., (2012). Introducción: ¿El crecimiento de la ignorancia?. En: B. Pérez - Galán, ed. *Antropología y Desarrollo. Discurso, prácticas y actores*. Madrid: Los Libros de la Catarata. pp. 415.

Huerta-Sobalvarro, K. y Martínez-Centeno, A., (2018). La Revolución Verde. *Revista Iberoamericana de Bioeconomía y Cambio Climático*. 4(8), 1040–1052.

IFAT, (2023). Standard: Small-scale Producer Organizations [en línea]. *Fairtrade International*. Disponible en: <https://www.fairtrade.net/standard/spo>

IFAT, (2019a). Fairtrade for producers [en línea]. *Fairtrade International*. Disponible en: <https://www.fairtrade.net/act/fairtrade-for-producers>

IFAT, (2019b). *Fairtrade Standard for Smallscale Producer Organizations*. Fairtrade International.

Imbach, P.; Fung, E.; Lee, H.; Navarro-Racines, C.; Roubick, D.; Ricketts, T.; Harvey, C.; Donatti, C.; Läderach, P.; Locatelli and Roehdranz, P. (2017). Coupling of pollination services and coffee suitability under climate change. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*. 114 (39), 10438-10442.

INFOBAE, (2022). Cuál fue la primera cafetería en la Ciudad de México [en línea]. *infobae*. Disponible en: <https://www.infobae.com/america/mexico/2022/01/28/cual-fue-la-primera-cafeteria-en-la-ciudad-de-mexico/>

International Coffee Organization (ICO) (2019). Historia del café. Recuperado de: http://www.ico.org/ES/coffee_storyc.asp

inversa, (2023). Tendencias del consumo de café en México [en línea]. *LinkedIn*. Disponible en: https://www.linkedin.com/pulse/tendencias-del-consumo-de-café-en-méxico-invaws-rs1gc/?trk=organization_quest_main-feed-card_feed-article-content&originalSubdomain=es

Islas, A., (2016). *Alternativas y retos para la gestión integral de residuos sólidos urbanos en municipios medianos: El caso de Xicotepec, Puebla*. Maestría, El Colegio de la Frontera Norte.

Jiménez, M., (1990). La Fundación Rockefeller y la investigación agrícola en América Latina. *Comercio Exterior*. 40(10), 968–975.

Jongerden, J. Ruivenkamp, G. (2010). Soberanía alimentaria y el principio campesino, *Universitas: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (12), 31 – 45.

Jornada, La. (2023). Impulsan en ‘Todos por el café’ su consumo de alta especialidad. *La Jornada en línea* [en línea]. 17 de septiembre. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/09/09/sociedad/impulsan-en-todos-por-el-cafe-el-consumo-del-cafe-de-especialidad/>

Kaltmeier, O. (2012). *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. México. Gedisa.

Kantar, (2022). *¿Cómo está el consumo de café en México?* México: Kantar.

Kay, C., (2002). Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Medios del Siglo Veinte. En: F. García, Coord. *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades, Lleida, España*. Lleida: Universitat de Lleida-Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. pp. 337–429.

Kay, C., (2007). Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, Issue 29, pp. 31-50.

Kilimanjaro Specialty Coffees, (2022). ¿Por qué las certificaciones de café están obsoletas? [en línea]. *Kilimanjaro Specialty Coffees*. Disponible en: <https://www.coffeekilimanjaro.com/educacion/por-que-las-certificaciones-de-cafe-estan-obsoletas>

Klein, N., (2001). *No Logo*. España: Paidós.

Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.

Kreimer, P. (2009). *El científico también es ser humano: la ciencia bajo la lupa*. Argentina: Siglo XXI.

Lanza – Valdivia, C., Rojas – Meza, J. (2010). Estrategias de reproducción de las unidades domésticas campesinas de Jucuapa Centro, Nicaragua. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, Mayo – Agosto, 169 -187.

Latour, B. (2017). *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejada de las posiciones apocalípticas*. Argentina: Siglo XXI

Leach, E., (1982). *Social Anthropology*. Glasgow: Fontana Paperbacks.

Leff, E. (2006). *Complejidad, Racionalidad Ambiental y Diálogo de Saberes*. “Los retos del Siglo XXI y las Ciencias Sociales. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

Léger, N., (2010). Trazabilidad en la cadena agro-comercial de los cafés especiales: conceptos y experiencias [en línea]. *ISSUU*. [Consultado el 13 de octubre de 2021]. Disponible en: <https://issuu.com/progresonetnetwork/docs/sistematizacintrazabilidadcafesespeciales>

- Levi-Strauss, C. (1964). *El Pensamiento Salvaje*. FCE.
- Levi-Strauss, C., (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós.
- Levi-Strauss, C., E. Spiro, M. y Gough, K., (1974). La familia. En: *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Barcelona: Anagrama. pp. 7–49.
- Libert, A. (2017). La preparación ante un futuro incierto, respuestas al cambio climático en la Sierra Madre de Chiapas, México. (Tesis de Doctorado) Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, Ciudad de México, México.
- Lindberg, D., (2002). *Los inicios de la ciencia occidental*. Barcelona: Paidós.
- Luna - González, A., Luna - Méndez, N. y Ortega - Hernández, A., (2022). Factores explicativos del pago por café de especialidad, el caso del “Certamen Cup of Excellence-México”. *Alianzas y Tendencias BUAP*. 7(26), 59–80.
- Llanos – Hernández, L.; Santacruz de León, E. (2018). La soberanía alimentaria y el riesgo ambiental en la construcción social del territorio rural en San Juan Ixtenco, Tlaxcala, *Textual*, 72, 100.
- Llaven, Y., (2022). El estado de Puebla, con 76.6% de erosión hídrica en el territorio: Semarnat. *La Jornada de Oriente* [en línea]. 20 de junio. [Consultado el 12 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/puebla-6-6-erosion-hidrica-en-el-territorio-semarnat/>
- López-Bárceñas, F., (2017). *¡La tierra no se vende! Las tierras y los territorios de los pueblos indígenas de México*. México: CLACSO.
- Lucatello, S. y Garza, M. (2017). *Cambio Climático y desastres: un enfoque en Políticas Públicas*, México: UNAM. Recuperado de: <http://www.pincc.unam.mx/slider/pdf/desastres.pdf> [30 de enero 2020]
- Luna, M. y Velasco, J. L., (2006). Redes de conocimiento: principios de coordinación y mecanismos de integración. En: M. Albornoz y C. Alfaraz, eds. *Redes de conocimiento. Construcción, dinámica y gestión*. Buenos Aires: RICYT - CYTED. pp. 13–36.
- Marroquín, A., (2023). Introducción al mercado indígena mexicano. *Revista Mexicana De Ciencias Políticas Y Sociales*, 3(8), 245–264.
- Martínez - Castro, C., Ríos-Castillo, M. y Castillo-Real, M., (2019). La revolución verde y sus consecuencias socioeconómicas en la agricultura mexicana. *Ra Ximhai*. 15(2), 101–116.
- Martínez, E., (1991). *Organización de Productores y Movimiento Campesino*. México: SXXI-UNAM.
- Martínez-Meyer, E., Sosa-Escalante, J. y Álvarez, F., (2014). Estudio de la biodiversidad en México: ¿una ruta con dirección? *Revista Mexicana de Biodiversidad*. 85(S1-S9), 1–9.

Martínez, M., Evangelista, V., Basurto, F., Mendoza, M. y Cruz-Rivas, A., (2007). Flora útil de los cafetales en la Sierra Norte de Puebla, México. *Revista Mexicana de Biodiversidad*. **78**, 15–40.

Martins, A. (2015). Antropología del Desarrollo: Entre la máquina anti-política y la máquina deseante. *Repositorio Institucional CONICET Digital*, 23–32. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/16967>

Masferrer, E., (2006). *Cambio y continuidad entre los Totonacos de la Sierra Norte de Puebla*. Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana.

Marx, K., (1974). Formas que preceden a la producción capitalista. En M. Godelier (Comp.), *Antropología y economía* (pp. 21–46). Barcelona: Anagrama.

Marx, K., (2008). *El Capital. Crítica de la Economía Política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Masferrer, E., Mondragón, J. & Vences, G., (2010). *Los Pueblos Indígenas de Puebla. Atlas Etnográfico*. 2010 ed. México: INAH.

Meillassoux, C., (1975). *Mujeres, graneros y capitales. Economía doméstica y capitalismo*. México: S-XXI.

Méndez, E., (2000). El desarrollo de la ciencia. Un enfoque epistemológico. *Espacio Abierto*. **9**(4), 505–534.

Mesas, B., (2022). Datos de Consumo del Café en el Mundo 2022 [en línea]. *Incapto Coffee*. Disponible en: <https://incapto.com/blog/datos-consumo-cafe/>

Milanezi, G., (2016). El Diablo en la cosmovisión de los Nahuas de Cuetzalan, Sierra Norte de Puebla. *Dimensión Antropológica*, **66**(23), pp. 38-63.

Monje, J., (2011). La agroecología: un marco de referencia para entender sus procesos en la investigación y la praxis. *Revista Luna Azul*. (32), 128–134.

Montoya, G., Hernández, J. y García, J. (2011). Organización social para el desarrollo sustentable en Chiapas, México. *Semestre Económico Edición Especial*, **14**(29), 77-98.

Morales, Y., (2022, 12 de diciembre). La resiliencia de las familias campesinas de Chiapas ante la crisis constante del café. *Chiapas Paralelo*. <https://www.chiapasparalelo.com/trazos/tecnologia/2022/10/la-resiliencia-de-las-familias-campesinas-de-chiapas-ante-la-crisis-constante-del-cafe/>

Morin, E., (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

Municipios, (2013a). Clausura nuevamente Profepa el basurero de El Zoquital en Xicotepec. *Municipios Puebla*. 27 de octubre.

Municipios, (2013b). Continúa operando basurero de El Zoquital clausurado por Profepa. *Municipios Puebla*. 4 de diciembre.

Muñoz-Rodríguez, M., Gómez-Pérez, D., Santoyo-Cortés, V. y Rosales-Lechuga, R., (2019). *Los negocios del café ¿Cómo innovar en el contexto de la paradoja del café, en pro de una red de valor más inclusiva y accesible?* México: Universidad Autónoma Chapingo - CIESTAAM.

Murillo - Licea, D. y otros, (2010). *Gobernanza del agua en comunidades indígenas de la Región Nororiental de Puebla*. Morelos: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Muro-Bowling, P., (2007). Por otra investigación en desarrollo rural. *Agricultura, sociedad y desarrollo*. 4(1), 69–81.

Murphy, C. (2021). “Tú cafecito matutino está por volverse más caro” *The New York Times*, 16 de agosto del 2021. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2021/08/16/espanol/precios-cafe-aumento.html>

Narotsky, S., (2004). *Antropología Económica. Nuevas tendencias*. Barcelona: Melusina.

Nestle Group, (2004). *Reporte de Nestlé sobre el café. Las caras del café* [en línea]. Suiza: Nestlé. Disponible en: https://www.nestle.com/sites/default/files/asset-library/documents/reports/csv%20reports/agriculture%20and%20rural%20development/faces_coffee_spanish.pdf

Nestle Group, (2022). El presidente Andrés Manuel López Obrador inaugura fábrica de Nestlé en Veracruz que, con una inversión de 340 millones de dólares, convierte a México en el mayor productor de café para la empresa en el mundo [en línea]. *Nestlé*. Disponible en: <https://www.nestle.com.mx/media/presreleases/presidente-inaugura-fabrica>

OCU, (2020). *Café: origen y variedades* [en línea]. *www.ocu.org*. en: <https://www.ocu.org/alimentacion/cafe/informe/cafe-origen-y-variedades>

OEC, (2022). *Café (HS: Café,)* Product Trade, Exporters and Importers | Observatorio de Complejidad Económica [en línea]. *Observatorio de Complejidad Económica*. Disponible en: <https://oec.world/es/profile/hs/coffee>

Olivier, J.-P., (2005). *Anthropology and Development: Understanding Contemporary Social Change*. London - New York: Zed Books.

Olvera-Vargas, L., Contreras-Medina, D. y Aguilar-Rivera, N., (2021). Cálculo de grados días de *Hypothenemus hampei* a través de imágenes satelitales. *Revista mexicana de Ciencias Agrícolas*. 11(3), 543–554.

ONU, O. d. I. N. U., (2023). *Desarrollo Sostenible* [en línea]. *Asamblea General de las Naciones Unidas*. [Consultado el 4 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>

Ojeda, N., (2018). ¿Qué son las características organolépticas de los alimentos? [en línea]. *CEAC*. [Consultado el 17 de junio de 2020]. Disponible

en: <https://www.ceac.es/blog/que-son-las-caracteristicas-organolepticas-de-los-alimentos>

Ortega, A., Ramírez, B., Caso, L., Ramírez, J., Espinoza, G., Morett, J. (2010). Transformación de la estructura agraria en un municipio indígena productor de café en un contexto de crisis. Estudio de caso Huehuetla, Puebla, México. *Región y Sociedad*, 22(48), 145 – 178.

Orús, A., (2023). Starbucks: número de cafeterías en el mundo 2007-2023 | Statista [en línea]. *Statista*. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/576562/establecimientos-de-starbucks-en-el-mundo/#statisticContainer>

Orús, A., (2023). Consumo global de café 2012-2022 | Statista [en línea]. *Statista Research Department*. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/600964/consumo-global-de-cafe-2009/>

Palacios-Reyes, A. D., Durand-Smith, M. L., Valle-Mora, J. F., & Saldívar-Moreno, A. (2023). Desafíos de los medios de vida frente a la roya del café en dos comunidades del Soconusco, Chiapas, México. *Estudios Sociales. Revista de Alimentación Contemporánea y Desarrollo Regional*, 33(61). <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/1264/846>

Paoli, F., (2019). Multi, inter y transdisciplinariedad. *Problema anuario de filosofía y teoría del derecho* [en línea]. (13), 347–357. [Consultado el 30 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/4219/421971714016/html/>

Paz, L. (2008). Los avatares de un grano aromático. *La Jornada del Campo*, Núm.9. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2008/06/12/cuatro.html>

Paz, L., (2015). Estrategias de vida familiares y organizativas de los pequeños productores de café en México. En: J. A. Madera; O. Garrafa; K. Rivera y M. Real (Coords.). *Estrategias organizativas y de reproducción para el desarrollo local*. México: Universidad Autónoma de Nayarit - Juan Pablos Editor. pp. 51–68.

PDG, (2019). Baristas: ¿Cuáles Son Sus Opciones de Desarrollo Profesional? [en línea]. *Perfecto Daily Grind*. en: <https://perfectdailygrind.com/es/2019/08/13/baristas-cuales-son-sus-opciones-de-desarrollo-profesional/>

PDG, (2023). ¿El café de especialidad está creciendo más rápido que el consumo mundial de café? [en línea]. *Perfecto Daily Grind*. Disponible en: <https://perfectdailygrind.com/es/2023/03/16/cafe-especialidad-consumo-mundial-cafe/>

Pensado – Leglise, M. y Martínez – Vicente, M. (2015). La estrategia de canasta de bienes territoriales y su repercusión local en empleo e ingresos. El caso de Xicotepec de Juárez, Puebla. *Corpoica. Ciencia y Tecnología agropecuaria*, 16(2), 217 – 237.

Pérez, Y. y Castañeda, M., (2009). Redes de conocimiento. *Ciencias de la Información*. **40**(1), 3–20.

Perfect Daily Grind, (2020). ¿Necesitamos Redefinir al “Café de Especialidad”? [en línea]. *Perfecto Daily Grind*. Disponible en: <https://perfectdailygrind.com/es/2020/12/04/necesitamos-redefinir-al-cafe-de-especialidad/>

Perfect Daily Grind, (2021). Roya Del Café: Por Qué es Nociva y Cómo Controlar su Propagación [en línea]. *Perfect Daily Grind Español*. [Consultado el 13 de julio de 2023]. Disponible en: <https://perfectdailygrind.com/es/2021/01/13/roya-del-cafe-por-que-es-nociva-y-como-controlar-su-propagacion/>

PED (Plan Estatal de Desarrollo) (2019). Gobierno de Puebla. Miguel Barbosa Huerta [en línea]. *Gobierno de Puebla*. [Consultado el 5 de julio de 2022]. Disponible en: <http://giep.puebla.gob.mx/Documentos/2018/trtrrr/PlanEstataldeDesarrollo2019-2024.pdf>

Pinto, L. (2016). Soberanía alimentaria, justicia ambiental y resistencia campesina territorial frente a los cambios metabólicos del libre comercio: apuntes teóricos y empíricos desde la experiencia mexicana. *Monográfico* (94), 527 – 552.

PNUD (2023). Objetivos de Desarrollo Sostenible | Programa De Las Naciones Unidas para el Desarrollo [en línea], (2023). *UNDP*. [Consultado el 31 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Prada, E., (2005). Las redes de conocimiento y las Organizaciones. *Revista Bibliotecas y tecnologías de la información*. **2**(4), 1–23.

Quintero, P., (2012). Los estudios antropológicos del desarrollo. *Revista Científica de Investigaciones Regionales*, 34(2), pp. 131-154.

Quintero, P., (2014). Antropología y Desarrollo. En: *XI Congreso Argentino de Antropología Social, 23–26 de julio de 2014, Rosario, Argentina*. Facultad de Humanidades y Artes - Conicet. p. 24.

Renard, M.-C., (1999). *Los intersticios de la globalización: Un label "Max Havelaar" para los pequeños productores de café*. México: Centro de estudios mexicanos y centroamericanos.

Rivadeneira, J. y Ramírez, B. (2006). El comercio local del café a raíz de su crisis en la Sierra Norte de Puebla. *Revista Mexicana de Agronegocios*, 10(18), 1-15.

Rivera, R., (2015). La interdisciplinariedad en las Ciencias Sociales. *Reflexiones*. **94**(1), 11–22.

Rodríguez, L., (2011). Hacia una etnografía de la Acción Pública: Desafíos teórico-metodológicos de la Antropología para el estudio de las políticas públicas contemporáneas. *Maguaré*, 25(1), pp. 131-163.

Rodríguez, G. (2007). Imaginar la soberanía alimentaria y las oportunidades para las agriculturas del México globalizado, *Desacatos*, (25), 101 -114

Romero, M. y Quispe, G., (2021). Perspectiva de la pobreza y los programas asistenciales en el Ecuador. *Revista Inclusiones*. **8**, 106–127.

Rojas - Herrera, J. J. y Olgún - Pérez, A. M., (2018). Origen, desarrollo y perspectivas de las cooperativas cafetaleras de Huatusco, Veracruz. *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*. **XVI**(1), 119–133.

Rosado-May, F., Orozco-Ramírez, Q. y Gerritsen, P., (2015). Historia de la agroecología en México. *Agroecología*. **10**(2), 9–17.

Rovere, M., (1988). *Redes en salud* Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad de Rosario. Rosario.

Rubio, B. (2015). La soberanía alimentaria en México: Una asignatura pendiente. *Mundo Siglo XXI*, X(36), 55–70.

Sachs, W., (1996). Introducción. En: W. Sachs, ed. *Diccionario del Desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*. Perú: PRATEC. pp. 1-7.

SADER - SENASICA, (2019). Roya del cafeto. *Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural*.

Simmel, G. (2010). *El conflicto. Sociología del antagonismo*. Sequitur.

Toledo, V., (2017). La crisis de la civilización moderna. *La Jornada* [en línea]. 28 de febrero. [Consultado el 5 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2017/02/28/opinion/016a2pol>

SADER, (2022). *Escenario mensual de productos agroalimentarios. Café cereza*. México: SIAP.

Sotelo, A., (2005). *América Latina: de crisis y paradigmas : la teoría de la dependencia en el siglo XXI*. México: UNAM.

SADER-SIAP, (2023). *Café Cereza* Escenario mensual de productos agroalimentarios. México.

SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación), (SENASICA) Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria, Secretaría de Desarrollo Rural, Sustentabilidad y Ordenamiento Territorial del Estado de Puebla y Comité Estatal de Sanidad Vegetal del Estado de Puebla. (2017). *Programa de Trabajo de la Campaña contra la broca del café del incentivo de prevención de plagas fitosanitarias reglamentadas del Programa de Sanidad e Inocuidad Agroalimentaria 2017, del Estado de Puebla*. Gobierno de la República, Recuperado de: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/249743/PT_Broca_del_caf_Puebla.pdf

SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación). (2018). *Se incrementa 30 por ciento producción de café en 2017*. México,

SAGARPA, Comunicado Recuperado de: <https://www.gob.mx/sagarpa/prensa/se-incrementa-30-por-ciento-produccion-de-cafe-en-2017>

Sánchez, G., (2015). *Los pequeños cafecultores de Chiapas. Organización y resistencia frente al mercado*. México: UNICACH-CESMECA.

Sánchez, L., (2012). Antecedentes de la regionalización en Puebla [en línea]. *Beduinos Consultoría Integral*. [Consultado el 5 de abril de 2022]. Disponible en: <https://www.beduinos.mx/antecedentes-de-la-regionalizacion-en-puebla/>

Sandoval, B. (2023, 21 de abril). Dice CAFECOL que la roya ya está controlada en Veracruz. *Palabras claras. Baluarte de expresión libre*. <https://palabrasclaras.mx/estatal/dice-cafecol-que-la-roya-ya-esta-controlada-en-veracruz/>

Santos, M., (2000). El territorio: Un agregado de espacios banales. *Boletín de Estudios Geográficos*, Issue 96, pp. 87-96.

Secretaría de Turismo, (., (2014). Xicotepec, Puebla [en línea]. *Secretaría de Turismo - Gobierno de México*. [Consultado el 6 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/xicotepecpuebla/#:~:text=Xicotepec%20tiene%20aroma%20a%20café,en%20la%20historia%20de%20México.>

SEMARNAT, (2017). Residuos Sólidos Urbanos (RSU) [en línea]. *gob.mx*. [Consultado el 6 de julio de 2023]. Disponible en: <https://www.gob.mx/semarnat/acciones-y-programas/residuos-solidos-urbanos-rsu>

Sen, P., (2009). *Coffee House to Barista: A study of cultural change*. Maestría, Jadavpur University.

(SCA) Speciality Coffee Association, (2021). Towards a Definition of Specialty Coffee. Building an Understanding Based on Attributes [en línea]. *SCA White Paper*. [Consultado el 8 de diciembre de 2022]. Disponible en: <https://static1.squarespace.com/static/584f6bbef5e23149e5522201/t/61656536b3ef6570d80794cc/1634035009273/Attributes+Framework+Whitepaper+2021+-+Release+1.2+Reduced.pdf>

Sosa, V. (s.f.). *Los cafetales bajo sombra brindan mucho más que café*. INECOL. <https://www.inecol.mx/inecol/index.php/es/bienesmuebles-inmuebles/17-ciencia-hoy/1059-los-cafetales-bajo-sombra-brindan-mucho-mas-que-cafe#:~:text=Además%20del%20café,%20los%20cafetales,indispensable%20para%20la%20diversificación%20productiva.>

Stanley-Foreman, Z., (2023). ¿El café de especialidad está creciendo más rápido que el consumo mundial de café? [en línea]. *Perfect Daily Grind*. Disponible en: <https://perfectdailygrind.com/es/2023/03/16/cafe-especialidad-consumo-mundial-cafe/>

Starbucks Co, (2023). Sobre Nosotros [en línea]. *We Proudly Serve Starbucks*. Disponible en: <https://weproudlyservestarbucks.com/es/sobre-nosotros>

Statista Research Department, (2023). Países con más cafeterías Starbucks (propias y franquiciadas) | Statista [en línea]. *Statista*. Disponible en: <https://es.statista.com/estadisticas/601248/distribucion-de-starbucks-por-pais-a-nivel-mundial/>

Stiglitz, J. E. y Charlton, A., (2005). *Fair Trade for All. How trade can promote development*. Oxford: Oxford University Press.

SPP, (2021). Nuestra Historia [en línea]. *Small Producers Fair Trade*. Disponible en: <https://spp.coop/el-spp/nuestra-historia/>

SYRA COFFEE, (2022). El Specialty coffee y Erna Knutsen [en línea]. *Syra Coffee*. [Consultado el 26 de enero de 2024]. Disponible en: <https://syra.coffee/blogs/news/el-specialty-coffee-y-erna-knutsen>

Taussig, M., (2021). *El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica*. España: Traficantes de sueños. (Obra original publicada en 1980)

Terrazas, A., (2019). Las organizaciones rurales, opciones para la integración de los pequeños productores rurales del sector agrícola en San Buenaventura, Coahuila. *Revista Mexicana de Agronegocios* [en línea]. **45**, 285–297.

Thomas, H., Becerra, L. y Bidinost, A., (2019). ¿Cómo funcionan las tecnologías? Alianzas socio-técnicas y procesos de construcción de funcionamiento en el análisis histórico. *Pasado Abierto. Revista del CEHis*. (10), 1–15.

Thomas, H., Juarez, P. y Picabea, F., (2015). *Tecnología y Desarrollo. ¿Qué son las tecnologías para la Inclusión Social?* Quilmes: Redtisa-IESCT.

Toledo, V., (2015). ¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad? Una propuesta ecológica política. *INTERdisciplina*. **3**(7), 35–55.

Torres-Carral, G., (2012). *Desarrollo compatible: nueva ruralidad y nueva urbanidad*. México: Universidad Autónoma Chapingo/Plaza y Valdes.

Trivelli, C., Escobal, J. & Revesz, B., (2009). *Desarrollo Rural en la Sierra. Aportes para el debate*. Lima: CIES, CIPCA, GRADE e IEP.

Truman, H., (1949). Inaugural Address | Harry S. Truman [en línea]. *Welcome to the Harry S. Truman Presidential Library and Museum | Harry S. Truman*. [Consultado el 28 de octubre de 2022]. Disponible en: <https://www.trumanlibrary.gov/library/public-papers/19/inaugural-address>

Rappo, S., (2013). ¿Qué significa desarrollo?: perspectivas en disputa frente al proyecto de las Ciudades Rurales en Puebla. En: L. Aceves y H. Sotomayor, Coord. *Volver al desarrollo o salir de él. Límites y potencialidades del cambio desde América Latina*. Puebla: ByC - BUAP. pp. 109–132.

Robichaux, D., (2007). Identidades indefinidas: entre "indio" y "mestizo" en México y América Latina. En: Anath Ariel De Vidas (Coord.): *Les limites de l'interculturalité en Amérique Latine aujourd'hui*. Francia: Cahiers Alhim. pp. 37–78.

Ruvalcaba, J. (1996). Vacas, mulas azúcar y café; los efectos de su introducción en la Huasteca, México. *Revista Española de Antropología Americana*, 26, 121 – 141. Disponible en: file:///C:/Users/adi_z/Downloads/25285-Texto%20del%20art%C3%ADculo-25304-1-10-20110607.PDF

Unceta, K., (2012). Desarrollo, subdesarrollo, maldesarrollo y posdesarrollo, una mirada transdisciplinaria sobre el debate y sus implicaciones. En: B. Pérez - Galán, ed. *Antropología y Desarrollo. Discurso, prácticas y actores*. Madrid: Los Libros de la Catarata. p. 415.

Varsavsky, O. (1969). Ciencia, política y cientificismo. Utopía Pirata: Disponible en: <https://libgen.is/book/index.php?md5=12CED063FFC5DAE16DCB41B353EE27C2>

Valdez, V., (2014). Campesinos cafecultores de Zongozotla ante la variabilidad climática en la Sierra Norte de Puebla: Reflexiones sobre su agencia y vulnerabilidad multidimensional. (Tesis de Maestría) Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco, Ciudad de México, México.

Viola, A., (2000). *Antropología del Desarrollo. Teorías y estudios etnográficos en América Latina*. Barcelona: Paidós.

Vera, S. (2018). *Puebla es referente internacional en producción de café de calidad*. Megalópolis, Recuperado de: <https://megalopolismx.com/noticia/25088/puebla-es-referente-internacional-en-produccion-de-cafe-de-calidad>.

Wensma, T., (2023). ¿Cómo han cambiado los consumidores de café de especialidad en los últimos años? [en línea]. *Perfecto Daily Grind*. Disponible en: <https://perfectdailygrind.com/es/2023/09/24/cambio-consumidores-cafe-especialidad/>

Wolf, E., (1974). El campesinado y sus problemas. En: M. Godelier, ed. *Antropología y Economía*. Barcelona: Anagrama. pp. 260–275.

WWF, (2022). *Informe Planeta Vivo 2022. Hacia una sociedad con la naturaleza en positivo* WWF. Suiza: Almond, R.E.A.; Grooten M.; Juffe Bignoli, y Petersen, D.

Yañez, B., Santos, C., (2007). Actores locales, territorio y lucha por el desarrollo rural en el municipio de Tlacuilotepec, en la Sierra Norte de Puebla. *Revista de Geografía Agrícola*, (38), 101 – 1

Zárate, A. (2017). *Necesidad energética y aceptación social de las energías renovables, estudio de caso: Campo Geotérmico "Cerritos Colorados" en el Bosque de La Primavera, Jalisco, México* [Maestría inédita]. Instituto Politécnico Nacional.

Zárate, A., (2022). La Covid-19 paralizó al mundo, pero Mistly no detuvo la cosecha ni apagó las cafeteras. En: *El Campo Latinoamericano en tiempos de COVID-19*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 47–60.

Žižek, S., (2021). Slavoj Žižek sobre la última salida al socialismo. *Jacobin* [en línea]. 1(4). [Consultado el 8 de junio de 2023]. Disponible en: <https://jacobinlat.com/2021/07/23/slavoj-zizek-sobre-la-ultima-salida-al-socialismo/>

Zuluaga, L., Padilla, B., Aguilera, C., Ocampo, J. L. y Acuña, J. R., (2017). Remoción de sedimentos en extractos de café mediante hidrólisis enzimática con una mananasa de *Hypothenemus hampei*. *Revista Cenicafé*. **68**(2), 90–98.